

Separados
en
Esferas
Lejanas

El Grupo de los
Diecinueve Jóvenes
y su
Segunda Puerta.

Por
Javier R. Cinacchi

Buenos Aires, Argentina.

Autor: Javier R. Cinacchi

Copyright © Javier R. Cinacchi, 2011-2020

Primera edición en este formato (Algunos capítulos quinta edición.)

Información sobre permisos. Siendo el autor de esta obra literaria deo constancia que puede: Realizarse copias de la misma, únicamente sin variar nada de su contenido. No puede alterar, transformar, quitar partes, o generar una obra derivada a partir de esta obra. Debe reconocer los créditos de esta obra de forma clara indicando el nombre del autor (Javier R. Cinacchi) en cada página, pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo por el uso que hace de la misma. Con relación a este ejemplar puede comercializarlo -no está obligado en este caso a abonar derechos de autor-, pero debe incluir también esta información sobre permisos.

Aclaración sobre la narración: Toda coincidencia con algún personaje, es pura casualidad. Los acontecimientos narrados de los personajes, como así también la historia relatada, son producto de la imaginación del autor.

Índice

I	El grupo de jóvenes desaparecidos misteriosamente.	7
II	El ayudante del Rey.	22
III	Otra vez juntos.	39
IV	Extrañando vivir.	50
V	Viviendo sueños.	58
VI	Encuentro sorpresivo con los que quieren el olvido.	71
VII	La gran batalla por la libertad.	80
VIII	Laberintos.	89
IX	La lágrima de luz.	102
X	Marcos.	112
XI	Crónicas de los guardianes de las puertas, y decisiones.	120
XII	La reunión recordatoria de los Diecinueve jóvenes.	136
XIII	El enojo de Sueñosreales.	148
XIV	Aprendiendo a ser líder	158
XV	Aprendiendo de los errores	168
XVI	El Anciano contra Sueñosreales.	193
XVII	El Cronista del Grupo de los Veinte	226

1

El grupo de jóvenes desaparecidos misteriosamente

Cuando comienzas algo. Algo que durará años y lo consideras importante. Seguramente en algún momento, pensarás en abandonarlo. Es justamente en ese momento en que no tienes que hacerlo, si te das por vencido, que no sea en un momento de nerviosismo o debilidad, o al estar sumergido en la peor oscuridad. Para un cambio importante, para vos o los demás, tenés que decidirlo con tiempo, estando tranquilo. Y la mayoría fallamos en esto.

—Ya no quiero hacer algo distinto, quiero hacer lo de siempre. Ser normal.

Un pensamiento nace entre la oscuridad absoluta. Semejante a una chispa que de repente se genera sin aparente explicación, “en medio de la nada”. Allí, donde ni siquiera se tiene noción del tiempo, y sin embargo, en ese instante está el que lo ha pensado rompiendo a “la nada”. Presupone por sentirlo: “Esto ya lo he vivido antes”. La memoria falla, siente las preguntas en su ser: “¿Cuántas veces?” “¿Son millones, o tan sólo unas pocas en que se repite lo mismo?”

Es difícil explicar esto, pero un poco la mayoría alguna vez lo ha vivido en algún sueño. Sientes que estás recordando (más allá de que estés recordando o solo sientes que lo recuerdas). Pero para ella luego viene la resignación, preferir la nada, que una repetición continua. Y esto no ocurre, se rompe su realidad; una y otra vez lo mismo. Se puede volver así, hasta un simple pensamiento, en una terrible pesadilla.

—Ya no quiero hacer algo distinto, quiero hacer lo de siempre. Ser normal...

Imáginate repetirte tu fastidio compulsivamente una y otra vez, y darte cuenta que siempre vuelves a lo mismo:

—Ya no quiero hacer algo distinto, quiero hacer lo de siempre. Ser normal...

Esto lo resalto, qué tanto a veces nos tortura un pensamiento “no lo soporto más”, “y me hizo, y le dije”, etc. La inspiración, nos enseña algo de otra cosa, y me ha tocado ser escritor; y aprender hasta de aquello que solo se vive en los sueños. Aunque qué difícil es a veces, poner en práctica lo aprendido.

Pero empecemos como corresponde. En la *Esfera de los humanos* es primero de Febrero del año 2011, a la tarde. Han pasado tres años de la desaparición de diecinueve personas, las cuales en grupo se aventuraron a pasear entre la espesura del Impenetrable; en la provincia argentina de Chaco, al noroeste. Cada familiar de los desaparecidos recuerda perfectamente la tragedia. Cada día, esperaban ansiosos recibir noticias; madres, padres, familiares, y muchos interesados de tal suceso misterioso. Aún les quedan esperanzas.

Importante cantidad de efectivos, recorrieron la zona sin encontrar más que tres camionetas que utilizaron, sin muestras de accidente o robo. Una camioneta no fue hallada.

Hubo búsquedas privadas, dirigidas por distintos medios de comunicación; y una continua búsqueda que no ha cesado de parte de familiares de Flavia.

Las “noticias”, una y otra vez repitieron los mismos detalles, que aún se mencionan. “Tendrían que haber aparecido, si es que no fueron raptados, o se desplazaron grandes distancias de las camionetas encontradas”. Es un pensamiento que repitieron muchos millones de personas. Sólo los padres de Marcos, piensan con certeza, de que pudo haber pasado algo distinto a toda hipótesis planteada.

En un importante diario argentino, en carácter de recordatorio, de que no se había aún esclarecido “El caso de la desaparición de los 19 amigos”, publican un especial sobre el tema. Resume los datos que se solían mencionar.

La nota periodística que hay a continuación la lee el papá de Marcos, Ignacio; a su esposa la mamá de Marcos, Teresa. Como mencioné, el primero de Febrero del año 2011; esto es cuando recién ha comenzado la guerra en *La Sabiduría Perdida*, hace diez noches. Reproduzco la nota periodística local, para aquellos que quieran saber lo que pensaba la mayoría de la gente, en la Esfera de los Humanos.

1. Extraños se conocen por casualidad en la Plaza de la República, ubicada en la Capital Federal de Buenos Aires, Argentina. Según ellos, deciden hacer algo distinto a lo común: Formar un grupo de amigos, mayores de edad, que pudieran emprender viajes, y quieran divertirse sanamente. Pero sin hacer lo que se suele hacer comúnmente; por ejemplo, ir a bailar, al cine, a jugar al fútbol, etc.. Al menos no de forma tal que fuera algo cotidiano, o sin nada especial. La mayoría no se conocían entre sí.

La idea fue formulada por Carla en medio de una charla a Mónica. Esto sucedió mientras observaban un show callejero de bailarines de tango, en el lugar mencionado. Carla llega allí luego de decidir pasear, por no querer esperar una función con demoras en el cine. Mónica, esperaba a alguien que conoció por Internet y nunca llegó. En relación a esa persona, fue investigado el hecho y no se pudo llegar a contactarlo, ni dar con su paradero. Utilizaba datos falsos.

Carla y Mónica, planteada entre ellas la idea mencionada,

comienzan a darle transcurso. Le preguntan a desconocidos que pasaban por ahí que les resultaran agradables; si querían formar parte de un grupo de amigos para hacer algo distinto que fuera sano. Marcos acepta -uno de los primeros al que le preguntan-, y éste a su vez pregunta el mismo día a otro y acepta: Juan. Es interesante mencionar, que sólo le fue complicado encontrar al integrante número veinte. Sólo un integrante del grupo al poco tiempo decide irse, porque lo considera muy extraño. Los cuatro hasta ese momento se desconocían y llegaron a ser los principales organizadores, de lo que decidieron llamar El Grupo de los Veinte Jóvenes.

2. Aún no estaban todos los del número que querían ser (veinte jóvenes), cuando dicen notaron presencias extrañas en un paseo que realizan en la Reserva Ecológica (“La Costanera”). Uno de ellos, Marcos; relató allí, ya había percibido cosas extrañas con anterioridad, incluyendo encontrar un anillo aparentemente muy valioso en su cama, sin que antes estuviera en tal lugar. Sucedió al regresar a su vivienda luego de aceptar formar el grupo, junto a Mónica, Carla, y Juan. Los otros tres no experimentaron hasta ese momento nada extraño.

3. Reciben anillos de forma misteriosa unos pocos, y la mayoría restante, al reunirse en una fiesta privada que organizan únicamente para los veinte integrantes. No se logró descubrir la procedencia de tales anillos, ni a ninguno de ellos. Algunos del grupo, luego decían poder hacer cosas fuera de lo común, algo así a tener superpoderes. Hay relatos testimoniales de que llegan luego a manifestar muestras de ello, a algunos íntimos conocidos, especialmente a familiares. Pero las demostraciones no pudieron comprobarse claramente por personal capacitado. De los que dan testimonio de haber visto tales actos, se preguntan si eran o no, consecuencia de trucos bien elaborados, ya que en general no lo mostraron más de una vez.

A esto se suma un testimonio de un desconocido. Alguien que no quiso salir del anonimato expresó: “Vi a dos del grupo de los diecinueve desaparecidos, como discutiendo entre ellos en la calle, con una chica que parecía iba a desmayarse. De repente todos nos desmayamos; los que mirábamos lo que parecía iba a

ser una pelea entre los dos varones. Al retomar la consciencia ya no estaban, y recordábamos confusamente lo ocurrido.” Identificó a los tres mediante fotos: Esperanza, David y Pablo. Investigaciones realizadas, descubrieron que el auto en el cual viajaron ese mismo día, tuvo rotos los vidrios, pero sin señales de choque. Pese a que antes según testigos, estaban sanos. La explicación dada por Pablo, el dueño del vehículo, a su padre; fue que los vidrios fueron rotos por piedras que les arrojaron un grupo en la calle. No concordó con los resultados de la investigación, que dio por resultado que los vidrios fueron rotos desde el interior del vehículo.

4. La mayoría de los familiares consultados concuerdan en que se los veía preocupados y más callados de lo normal; incluso como aislándose de los que no fueran integrantes de su grupo. Pero lo atribuían en aquel momento a los preparativos que hacían para viajar juntos por primera vez.

5. Nunca más se los volvió a ver a partir del viaje que efectuaron al Impenetrable, donde es muy probable se hayan apartado de los caminos principales sin guía.

Entre las hipótesis más planteadas, está: Haber sido víctimas de alguna secta, accidente inesperado, extravío, o víctimas de secuestro y engaño por parte de secuestradores habilidosos. Aunque ¿Porqué querían secuestrarlos de esa forma tan planeada? Además, uno de los jóvenes, Juan, hijo de un policía estaba armado; y al ser tantos sería necesario muchos para raptarlos. Es de destacar que Juan, poseía los permisos y todos los exámenes aprobados para la portación de arma, y munición para caza.

La teoría más aceptada afirma. El grupo planeó hacer una broma, diciendo algunos de ellos cosas extrañas a familiares y conocidos, incluyendo en algunos casos preparación de ilusiones ópticas. Se perdieron al explorar el Impenetrable, y no fueron encontrados sus cuerpos. Los hechos inexplicables relacionados, son puras casualidades no vinculadas con el accidente de los diecinueve jóvenes.

Sin embargo -hablaron de esto los padres de Marcos, luego de dejar el informe publicado en el diario-. Esta nota, no presenta

varios temas importantes, los cuales a veces se mencionan dando lugar a distintas especulaciones. Algunos del grupo, puntualmente, Cristian, Carla, Rubén, Noemí y Flavia, llamaron avisando que estaban todos bien, y se demorarían más de lo previsto por haber encontrado antigüedades valiosas.

Luego, todos los familiares cercanos de los desaparecidos. Reciben tres monedas antiguas de oro, de distinta época.

Estos datos solían comentar las notas periodísticas, más aquellos de búsquedas infructuosas llevadas a cabo. Presuponiendo las autoridades, no pasaba de un accidente o crimen.

(Si a cada dato que disponen se lo considera una pieza del rompecabezas, no pueden armarlo de forma satisfactoria. Se nota faltan piezas, o se aferran a algunas que no lo son. Esto también muchos lo sienten en sus almas. Como un vacío llenado incorrectamente que incomoda. Pero más, no buscan hacer, por descubrir la verdad.)

Hablaban los padres de Marcos entre sí, pero no se animan a contar la historia que ellos conocen un poco más. Incluyendo lo que habían vivido años atrás. Suponen no daría ningún buen resultado relatar lo poco que saben. Poseen cantidad de temores, más la culpa de haber de cierta forma influido para que realizaran tal viaje. Algunos días, se apenan en gran manera; parece que estuvieran presos de la tristeza. Otros, logran distraerse, distanciándose de lo que los entristece.

En principio vieron modificadas totalmente sus vidas. La madre estuvo medicada; el padre soportó mejor la situación, pero le afectaba en gran manera el silencio que lo envolvía, junto a la ausencia de la certidumbre de lo ocurrido; y el no poder concretar lindos planes con su hijo, ni saber cómo le va cada día. A la prensa sólo le manifestaron su tristeza por las desapariciones, y la esperanza de volver a ver a todos sanos algún día. Ya casi superaron el pasar tiempo muy tristes, teniendo vidas normales, siguen transitando sus destinos.

Los padres de Marcos, están a horas de ir a una reunión informal, organizada por familiares de los desaparecidos. Por causa del “Misterioso caso de la desaparición de los diecinueve jóvenes”. Ignacio, el papá de Marcos, habla con su esposa Teresa,

madre de Marcos; mientras comen lentamente una merienda, y charlan un poco.

—¿Cuánto tiempo pasó ya? ¿Tres años no? Y te vuelvo a repetir. Estoy seguro que los volveremos a ver, aunque me apena que no estén ahora junto a nosotros. Yo siento en mi corazón que está vivo.

—Sí —responde Teresa—; tres años sin ver a mi hijo. Sé que están bien. Llamaron avisando; luego nos aparecen más cosas raras, las monedas y esa gema en forma de lágrima que brilla en la oscuridad, de la cual nadie habló.

—Sí, seguro que están bien todos. Lo que pasa que estos confiados, seguro atravesaron todos la puerta esa extraña, y no se quedó ni uno para avisar. Tal vez ahora están en otro mundo.

—Tal vez me equivoqué en insistir para que les cuenten. De las cosas raras que vimos y encontramos.

—¿Recordás? —Dice emocionándose Ignacio— La emoción que tenía Marcos ¡Era imposible no contarle! En sus ojos tenía un brillo, una emoción... Cómo disfruté ese día.

—Espero la esté pasando bien. Aparte eran muchos, y estaba Juan hijo del policía que trabajaba en seguridad, Carla casi sicóloga, David que estudia la Biblia, el amigo de Marcos, Pablo el alto que sabe Karate, y los otros. Y todos buenos e inteligentes... Pero necesito ver de nuevo a mi hijo. No creo que hayan desaparecido. No puede ser. Deben estar vivos en algún lado. ¿Cómo estarán? No son ningunos tontos como para dejarse hacer daño, o ir a parar a *la boca del lobo*.

—Bueno -interrumpe Ignacio, pues ya parecía iba a ponerse a llorar Teresa-, tratemos de no emocionarnos tanto antes de la reunión. Haber si este mes no terminamos todos llorando de nuevo. Uff... aunque la verdad que al final es algo liberador de tensiones. Hace una interrupción y continúa:

—Ya te dije *mil veces*. Nadie con inteligencia, ni de este mundo ni de otro; pondría una puerta luminosa, y la abandonaría sin destruirla, si es que hace daño. A algún lado conduce... y bueno. Además lo que soñaste vos y la chica que no fue, la número veinte... No es casual todo eso.

—Sí, ya sé. Gracias por recordármelo siempre mi amor.

—Sí, es difícil pero hay que asumirlo. Muy probablemente están mejor que nosotros.

Desde que desaparecieron los diecinueve jóvenes; a los pocos meses, los padres y los más allegados a ellos, estuvieron realizando reuniones para informarse de alguna novedad, y promover la búsqueda de respuestas. O si no había ninguna novedad al menos para compartir recuerdos, conocerse, o intentar encontrar juntos algún detalle que les diera alguna pista de lo sucedido. Antes, algunos de ellos ni sabían los nombres de los amigos de sus hijos; pese a que viajarían considerables días juntos, y mucho menos sabían dónde vive cada uno, o quiénes eran los padres de cada uno.

La última reunión que tuvieron, hace exactamente un mes, fue en la casa de la mamá de Carla. Luego de emocionarse por unas palabras que ella compartió, terminaron la mayoría llorando. Había hablado de la esperanza, y de no dejarse de reunir para mantener vivo el recuerdo. Pese a que es sabido nunca se olvidarían de sus seres queridos, y es importante estar unidos en la búsqueda, aunque sea de respuestas. En el apoyo mutuo...

Tal vez se motivó a decir esto, ya que cada vez menos parecían recordar a “El grupo de los diecinueve desaparecidos”. Salvo los familiares cercanos, que todos decían sentir con extraña convicción, que los diecinueve están vivos.



La realidad de lo ocurrido en el Grupo de los diecinueve jóvenes, era totalmente distinta a la que cualquier no enterado presusiera. Luego de atravesar una de las *puertas* que conectan mundos, y por ello sin muchas alternativas, comenzar a ser *aprendices de guardianes*. Al intentar volver, Sueñosreales, fuerte *guardián* que puede afectar las mentes, y puede manipular objetos especiales e indicar el destino de las *puertas*, por pedido de El Anciano, sabio líder de los *guardianes*. Pese a no querer, envía a distintos destinos a los jóvenes separándolos en grupos pequeños a otros planetas, o como nosotros decimos a distintas *esferas*. Y esta es la segunda *puerta* del grupo de los diecinueve,

ninguno vuelve al planeta Tierra, la *Esfera de los humanos*, en ese instante.

En ese momento en el cual los padres de Marcos, iban a ir a la reunión, luego de pasados tres años de la ausencia en tal *esfera* del *Grupo de los diecinueve jóvenes*, no estaban todos atravesando un mismo suceso... Y sólo uno estaba en la *esfera de los humanos*, luego de no fácil tarea y decisiones. Incluyendo la de tal vez no volver a ver por mucho tiempo a sus amigos *aprendices de guardianes*.

Ocurrió, que al pasar todo el grupo por su *segunda puerta*, aquella conocida como la que está en la *Esfera de los guardianes*. Algunos llegaron antes a sus distintos destinos, otros después.

Los primeros en llegar a un destino fueron Marcos, *Fuego*; su novia Mónica, *Protectora*; su amigo el filósofo Mateos, *Niebla*; y Estefanía, quién aún desconoce cual es su habilidad. Para este entonces ya había pasado aproximadamente ocho meses para ellos, que no volvía ninguno a sus hogares. Quedando aún más lejos; pese a ser los más cercanos, de por decirlo de algún modo, de continuar hacia algún destino. Y ellos vivieron de esos ocho meses mucho menos de la mitad. Al igual que todo el grupo, salvo que los demás aún están viajando a su destino, es decir mientras que en la *esfera de los humanos* pasaron años, para algunos del grupo más o menos dos meses, entre dos meses y ocho.

El tiempo, mientras que para algunos no existe, para otros está transcurriendo. Aún no comprenden bien que el tiempo es relativo, tiene un único sentido: hacia adelante, pero no afecta de la misma forma a todo. Hacia atrás, sólo se puede conocer el pasado, no afectarlo ;no existe el viaje a través del tiempo! Hacia adelante se va siempre, pero puede detenerse el movimiento del tiempo en algunos casos, como ser cuando alguno atraviesa las *puertas*, y volver a transcurrir a partir de volver al movimiento del tiempo, al estar en su dimensión. Pero por más que para algunos no transcurriera; siempre el tiempo avanzaba. Sabemos también, dicho sea de paso, que pudiendo ver un futuro probable, es posible modificarlo alterando el presente, cuestión que todos en parte podemos hacer, por ejemplo como aquel que sabe

terminará mal si sigue haciendo lo mismo, y cambia. ¿Nuestro presente es realmente el presente? Sí, pero Aquelqueserá, pudo haberlo modificado a su agrado, o cambiarlo instantáneamente. A partir de separarse, ya ninguno podría afirmar cuánto tiempo con exactitud vivió. No todos viven la misma cantidad de años, pese a tener la misma edad.

Al llegar al día primero de Febrero del año 2011 en la *Esfera de los humanos*. El mismo, en que los padres de Marcos y familiares de los diecinueve jóvenes desaparecidos se reúnen una vez más luego de tres años. El tiempo de casi todos los jóvenes iba a estar nuevamente entrecruzado de forma clara, recién allí.

Se van a ir relatando los sucesos hasta ese punto, y aún un poco más.

Es interesante notar que muchas veces la gente está unida de forma especial. Como dos solitarios que dan los mismos pasos que los llevan a estar juntos; y pese a estar solos, en realidad están transitando juntos un mismo camino que necesitan transitar hasta su encuentro como influenciados por Aquelqueserá. Estar solitarios a veces es estar juntos esperándose uno al otro. Nadie está solo en realidad, cada uno acompaña a muchos, y muchos a cada uno. Luego, con quien a uno le gustaría estar al lado, y con quien no; es cuestión de tiempo y de hacer las cosas correctas, para que haya paz y no conflicto entre los sentimientos.

Los jóvenes querían encontrar su conocida *puerta*, y emprender el más rápido posible regreso a sus hogares. Grande fue la tristeza, en cada uno de ellos, al observar estar en un lugar totalmente distinto, sin saber ni cuánto tiempo había transcurrido. Se cumplieron así sus miedos de antes de atravesar la *puerta* de la *Esfera de los guardianes*, lo que les había dicho Sueñosreales a último momento:

“A la decisión que no me gustó, de que los haga ir a mundos lejanos en pequeños grupos, apenas cuidándolos algunos guardianes de a ratos.”

El primero que llega a algún lado es a Marcos. Le ocurrió lo siguiente.

Atraviesa la *puerta* en otro mundo, cayéndose en la tierra de

éste. Se arrastra alejándose unos metros de la *puerta*. Sintiéndose fuerte, se pone de pie, y mira perturbado a su alrededor. No ve a nadie. Está en una especie de cúpula. Se observa roca blanca en la parte superior, con una abertura en un costado por donde llega poca luz que se suma a la luminosidad de la *puerta* que allí se encuentra. Arena o tierra grisasea está por piso, rodea a la *puerta*, que está sobre un material que parece mármol negro. Se da cuenta a primera vista que está posiblemente atrapado ¿Tal vez en una cámara debajo de la tierra? ¿En el centro de una montaña de un mundo lejano? ¿Podrá salir de allí? Pero un miedo interno aún lo perturba más.

Nervioso y triste por no ver a Mónica, apenas pudiendo contener las lágrimas, observa. Hay una *puerta* aparentemente de madera, en frente de él con unas palabras grabadas arriba (a las que no le presta mucha atención). Avanza hacia ésta sin saber bien qué hacer. Sin llegar, se sienta en la tierra, abatido, al costado entre ambas. Se siente sin fuerzas en su alma, por notarse separado de su amor, su vida... Agarra un puñado de la reseca tierra, arena, o lo que fuere aquello; y la observa descender de su mano. Piensa en detenerse a pensar qué hará, aunque lo que más hace es detenerse a sentir su pena.

Está observando el polvo que levanta al tomar y dejar escabullirlo de su mano, cuando lo sobresalta un opaco sonido de algo pesado golpeando contra la tierra, resuena entre las paredes de la bóveda.

Mira, es su novia, Mónica; ¡y se está levantando del suelo! Cambiando de estado de ánimo, con la rapidez de un trueno; corre sonriente a abrazarla.

—Qué bueno que estemos juntos —Dice Mónica— Ay! Me golpee la cadera.

Marcos emocionado la abraza como un niño mientras no logra contener algunas lágrimas.

Se está limpiando las lágrimas, y observan llega su amigo Mateos, quien también cae en la tierra. Lo ayudan a ponerse en pie, más que porque él lo necesitara, por cortesía de amistad. Al ver el lugar que los envuelve Mateos, dice:

—Espero que no estemos en algo así como la caverna de Pla-

tón. O algo peor. ¿Recién llegaron no?

—Recién llegamos amigo —le responde Marcos.

—Me alegra verte, aunque que bajón no estar en casa —dice Mónica.

Mientras Mateos recorre el lugar, acaparando en detalles, Marcos y Mónica se murmuran palabras de amor entre caricias.

—Era obvio que si de golpe tenemos superpoderes, y nos lo facilita un grupo, nuestras vidas no va a ser igual que antes —dice Mateos.

A los minutos llega Estefanía, como empujada de la *puerta*, cayéndose en la tierra. Mira apenas a su alrededor, y allí se queda llorando. Mónica la levanta, sigue llorando ahora abrazada de Mónica. Luego de media hora, sollozando dice:

—¿Y los otros?

—Estarán en otros mundos, si no vienen rápido; no creo que los volvamos a ver pronto—. Le responde Marcos.

Y allí estuvieron un rato entre sollozos de Estefanía y silencios, moviéndose y observando ese lugar, sintiendo hambre y sed. Hasta que no vieron otra opción más que afrontar su presente, y decidir si continuar, o atravesar la misma *puerta* por la cual llegaron allí. El que preguntó fue Marcos.

—Che Mateos ¿Qué opinás?

—Es extraño que acá no se escuchan sonidos. La inscripción sobre la puerta de madera, me resulta parecida al latín. Es extraño, que la luz entre, y al observar por la abertura únicamente se vea roca por la inclinación. Obvio está en claro, que si atravesamos la *puerta*, sin que Sueñosreales o El Anciano nos lo digan... O nos perdemos terminando en cualquier lado; o como poco nos muestran gran enojo, y nos vuelven a mandar acá.

—Sí. Y parece no va a venir nadie a recibirnos ¿Intentamos abrir esa puerta?

—Sí, que tengo un hambre...

Y le dieron la espalda a la *puerta*, mirando fijamente la puerta de madera. Marcos se apoya contra esta, haciendo una leve presión con su cuerpo. La puerta gira en un eje central y se abre. Comienzan a subir por una escalera en caracol, bien iluminada por un rayo de luz, que atravesando polvo desciende por el me-

dio. Caminan hasta cansarse los cuatro en silencio, tanto que tienen que descansar para continuar la subida. Llegan a otra puerta.

Al llegar a metros de ésta, comienzan a escuchar lo que les parece cantos desde el exterior. Por sobre ellos había en el techo una abertura por donde entraba intensa luz, mediante un espejo que parece de metal.

—Bueno, creo que está claro lo qué tenemos que hacer — dice Mónica—. Yo los cubro, pero no dañamos a nadie. Si nos atacan de algún modo, volvemos a la *puerta* sin hacer nada.

Marcos y Mateos se miran, Estefanía se limita a seguirlos y mirar al suelo de vez en cuando derramando alguna lágrima. Están muy nerviosos. A Marcos le tiemblan las manos y las piernas cuando comienza a hacer una leve presión en esta puerta moviéndola. Escuchan sonidos, saben allí hay seres inteligentes del otro lado ¿Cómo serán? Sienten un poco de miedo, siempre se teme, al menos un poco, lo desconocido. Mateos le toca el hombro a Marcos para que espere. Mateos quiere detenerse un instante más a pensar, sabe que al continuar, cada vez se alejan más de sus vidas. "Un instante más para pensar", se repite, pero sin que se le pase alguna idea nueva por su cabeza, y sin notar que pase algo raro a su alrededor, le hace un gesto de afirmación a Marcos para que continúe.

La puerta a la leve presión, con un crujido se abre completamente. Se escucha un alza de cantos, a varias voces en tonos altos y bajos. Marcos no se anima a elevar la mirada del suelo que observa es lujoso de color azul. Conmocionado sigue lentamente empujando, sin hacer fuerza, tal puerta. Sienten sólo Mónica los cuida. Mateos sí mira adelante, pese a estar detrás mientras su amigo esta solo concentrado en mover la puerta ya abierta.

Están dentro de un castillo, y hay alguien con apariencia de un rey delante de ellos. No saben qué es cada cosa: ¿Lo que parece mármol, será como el mármol que conocen, o algo totalmente distinto? ¿La madera es realmente madera? ¿Lo que tienen delante de ellos es un rey cómo los reyes antiguos de los cuales escucharon historias? ¿Hasta dónde llega en ese momento su ignorancia y su inteligencia? ¿Cada cosa allí, será lo que ellos interpretan que es? ¿Lo que ven delante de ellos es real?

A un costado están en fila, hombres vestidos de azul armados con brillantes espadas gruesas; sus extremos afilados apoyados contra el suelo. Las sostienen con ambas manos de frente, en posición de descanso. Les dirigen una fija mirada. Un coro de mujeres vestidas de amarillo están cantando más alejadas.

Indudablemente ven que están allí. El que es como un rey da unos pasos y se queda parado delante de ellos. Toma lentamente su espada desenfundándola. Marcos siente su presencia. El rey agarrando su espada por la mitad, la levanta en alto; allí la deja un instante y vuelve a enfundarla sin hacer movimientos bruscos.

Ninguno duda de que lo que están viviendo sea real. Acaso tú cuando sueñas y asombrado observas el mar, lo escuchas, hueles su aroma, sabes de su fuerza, ves su espuma ¿Te preguntas si es real? ¿Y podrías decir con certeza cuánto tiempo viviste eso? ¿Cuántas veces?

—¿No te podés mover de miedo Marcos? —Le pregunta a muy baja voz Mateos.

Marcos suspira, claramente da un paso hacia adelante, y lentamente comienza a levantar su mirada. Hasta quedarse mirando sin saber qué hacer, al desconocido supuesto rey, del desconocido lugar, del desconocido mundo, de lejos, fijo a los ojos.

Marcos intentó decir algo, pero no le salió articular palabra alguna. No sabe qué decir, y siente cantidad de emociones confusas. Pone todas sus fuerzas para no llorar de emoción, aguanta ¿Qué impresión daría si se pone a llorar?

El rey se inclina. Los soldados repiten el gesto y dejan las espadas cada hombre armado, en las puntas de sus correspondientes pies de negros calzados. Todo lo que los rodea posee belleza, limpieza extrema, lujo; más que parecerse a una fortificación, parece ser un palacio. Marcos no sabe qué hacer, pero da unos pasos más adelante, y sus compañeros lo siguen. Mira lentamente a su alrededor y reposa la mirada en el suelo. No quiere ser agresivo, ni en su mirada que atrevidamente sostuvo, sin darse cuenta.

El rey se aleja de donde se encuentran. Los hombres armados dejando sus espadas en el suelo también se retiran lentamente.

Las mujeres se alejan otro poco, aunque no dejan de entonar sus cantos.

—¿Y ahora qué hacemos Mateos? —Le pregunta Marcos.

—Creo que lo mejor es sentarnos aquí a esperar. Dudo de que en las *puertas* continuamente se esperen visitas. Habrán ido a buscar a alguien, como nos pasó antes. Miedo o asombro de nosotros parece ser no tienen, eso ya es algo bueno. Al cantar nos están invitando a esperar, pues no parece que alguien nos haya pedido que lo sigamos.

—¿Y nosotros tendríamos que tener miedo? —Dice en voz baja Estefanía sentándose en el suelo.

—Claro que no —Le responde Mónica, la que menos miedo tenía de los cuatro—. No ves que dejaron sus espadas en el suelo.

Y allí esperaron largas horas, cansados de sentir hambre y sed, resignados a contemplar un bellissimo entorno, sin tener paz en sus corazones. Se murmuran frases a veces sin esperar respuestas: “Mis padres van a estar preocupadísimos”; “Qué mal... ¿Cuánto tiempo que no nos ven?” “No hay nada que podamos hacer más que seguir adelante”; “Todo tiene algún sentido, nunca buscamos hacer algo malo”; “Me parece un hermoso sueño estar acá”; “Yo quiero volver a casa”; “¿Qué pasará?”; “¿Tendrán comida y agua para nosotros?”; “Qué lindo que está todo”; “No nos separemos ni dejemos de defendernos”; “En cuanto podemos volvemos”...

2

El ayudante del Rey

En tal lugar donde se encuentran los cuatro jóvenes aprendices, el mismo que sus habitantes llamaban “El reino”, luego les enseñarán que:

En la constitución de esta *esfera*, cada zona tiene un rey, y pronuncian “rey”, cuando a este tipo de reyes se refieren, lo pronuncian con la misma intensidad con la cual pronuncian otras palabras. Pero cuando se refieren al rey que manda por sobre todos los reyes aliados, pronuncian “Rey”, más fuerte -y para diferenciarlo por ello lo escribo en mayúscula-. Lo pronuncian haciéndolo con más intensidad y reverencia, elevando un poquito la voz. Luego del Rey, el más alto rango es: *Ayudante del Rey*. Nombramiento que el Rey le había dado a Marcos en la *esfera de los guardianes*, pertenece a aquel que verdaderamente le da excelentes consejos al Rey, y lo ayuda en persona con la totalidad del reino. Es de más alto cargo que el de cualquier rey, y el cargo más alto al cual alguien podía llegar a aspirar luego de el de Rey, después siguen los *Consejeros Primeros*. El cargo de *Ayudante del Rey* lo daba el Rey, sólo uno, y de morir el Rey si no expresaban lo contrario los *Consejeros Primeros*, el *Ayudante del Rey* sería el sucesor. Los *Consejeros Primeros*, en caso de morir el Rey y su ayudante, son los encargados de continuar con

la integridad del reino, y generalmente el paso previo para ser el Rey o su ayudante, es ser *Consejero Primero*. Son personas muy honradas, de hecho, es imposible que alguien no honrado llegue a ser rey en el reino, o tener algún nombre importante. Todos se revelan ante alguien no digno.

A veces ocurren cosas imprevistas como ser que Marcos sea *Ayudante del Rey*, pese, sabemos que cosas inesperadas pueden suceder de forma inesperada.

Es de notar que los *Consejeros Primeros*, pueden oponerse a el nombramiento de un *Ayudante de Rey*, pero esto nunca pasó, porque es mucha la confianza que se le tiene al Rey, sino no sería tal.

...Estaban los cuatro jóvenes esperando horas sentados en el mismo lugar, donde vieron al rey. Cuando escuchan a alguien acercarse, se ponen de pie expectantes. Este les dice al estar ante ellos:

—Si bien los esperábamos, lamento no haber podido preparar la bienvenida correcta, soy *Arsorx Consejero Primero del Rey*, si lo recuerdan nos hemos visto antes, fue rápido —Dice *Arzorx*, un hombre de contextura robusta, con una cicatriz en el rostro. Haciendo una pequeña reverencia ante los jóvenes, continua diciendo. —Marcos, eres la única persona en la historia de esta esfera, al cual el Rey, ha nombrado *Ayudante del Rey*, sin antes conocerlo. Lo menciono para que me reconozcan y estén tranquilos, no me he opuesto a la decisión del Rey. Fue junto con dos *consejeros primeros* y el Rey, cuando por el destino los crucé en la *esfera de los guardianes*.

—Lo recordamos, gracias —dijo *Mateos* al notar que su amigo dudaba qué decir.

—El Rey charló luego con *Sueñosreales* -continuó diciendo *Arsorx Consejero Primero*-, nos explicó iban a estar confusos al llegar, y nos ayudó a redactar estas palabras que les estoy contando para ponerlos al tanto, y son todas verdaderas. Nuestros idiomas en realidad tienen algunas diferencias pero son parecidos. Ahora los acompañaré a su habitación a que descansen. Pero antes les continuo diciendo. En esta parte del reino por ahora hay paz, el rey que observaron los servirá con su reino,

hasta que llegue el Rey. El pueblo los reconocerá a ustedes como *los guardianes*. Se les enseñará a ustedes para que nos comprendamos un poco mejor. Ya me estoy retirando apresurado, por petición del Rey. Marcos, el Rey te nombró, *Ayudante del Rey*, es el más alto rango que hay luego del Rey, puedes manejar incluso a tu gusto todo lo de este reino, incluyendo el ejército. Pero te suplico no hagan nada hasta hablar con el Rey y comprender todo bien. Una gran responsabilidad hay sobre ustedes. Arsorx Consejero Primero no tiene más que decir, ha sido un honor conocerlos y recibirlos.

—El honor es nuestro. —responde Mateos, a lo cual Marcos añade un ahogado “sí”.

Luego de un instante de silencio. Arsorx Consejero Primero realiza una reverencia y se retira, no sin antes indicar a una de las cantoras que llamara al rey, quien los conduciría casi sin hablar, a lo que sería su lugar de descanso y estar; aunque la mayoría de lo que dijo le comprendieron, y él pareció comprenderlos.

Una vez superado un poco el asombro, disfrutaron en su comedor privado, de delicias para saciar el hambre en el gusto de comer y beber.

No hay por ahora conversaciones o sentimientos relevantes de reproducir de los cuatro *aprendices de guardianes*, que sean interesantes en algo...

Al terminar de comer, estando solos en tal lugar que disponían, observaron a su alrededor atentamente. Éste posee varias salas, entre ellas cuatro dormitorios, un baño y una biblioteca en donde se repetía la inscripción que vieron en la puerta de madera, ni bien arribaron atravesando la *puerta*, cuestión que les llamaba mucho la atención, pero no mencionan. Todas las habitaciones estaban amuebladas y adornadas, algunas veces de extraño modo. Les parecía extraño lámparas de grandes caracoles, con velas, o recipientes con una mecha en un líquido luminoso; y alfombras de una muy brillante tela celeste clara.

Observaron una hermosa vista por dos ventanas a la plaza central, dentro del castillo. Gente realizando distintas actividades. Se ven muy pocos hombres armados, están en puntos altos de las distintas edificaciones del castillo.

La mayor parte de los edificios terminan sus techos en punta; pero se notaban otros claramente defensivos, teniendo forma rectangular o cuadrada, sin embargo eran los menos. Al mirar hacia el horizonte, por sobre una parte despejada de edificaciones, por sobre no muy alta muralla de grisáceas y oscuras piedras en bloque; llegan a ver prados, bosques, sembrados, y dos pequeños pueblos; todo muy poblado en los alrededores. También observaron en varios lugares por fuera de la muralla, montañas de tierra que parecía recién acumuladas.

Se dan cuenta que no están encerrados, ni siendo vigilados. Para ellos, poseen en tal lugar aparentemente la tecnología afín a la que hubo en la Tierra en la época feudal, pero tienen algunos materiales y cosas que desconocen. Les llama mucho la atención también, que hablaban todos un idioma semejante, una mezcla de lo que supusieron latín con español, más algunas palabras que quizás no eran de latín, y claramente no eran del español.

Los libros de la biblioteca estaban de forma semejante escritos, y comprendían aproximadamente la mitad del texto de lo que leyeron. El primer rollo que miraron hablaba algo sobre catapultas, fortalecerlas con “material duro”, y cálculos de distancia. Les ocasionó más curiosidad esto, que las diferencias notorias que encontraron al observar materiales, animales, y plantas nunca antes vistos por ellos. ¿Hay alguna relación entre ese mundo y la Tierra?

Estefanía para ese entonces ya estaba mejor. Al rato les trajeron dos tipos de ropas diferentes: bellas telas -aunque un poco gruesas-, y a su vez ropas de guerra, cotas de malla, más unas piezas de *metal duro* que se atan con pequeños cinturones de cuero, en hombros, brazos, cuello, pecho, espalda, piernas y parte delantera y superior de la cabeza. Ese *metal duro* no brilla pese a estar como pulido, y su color es bastante uniformemente amarronado oscuro. Se cuenta que sólo el Rey con su *espada especial* puede partir en dos al *metal duro*. Pese a darles estas ropas claramente de guerra, no les trajeron ninguna espada por ser *guardianes*. Para los habitantes de esas tierras, “*guardianes*” es sinónimo de sabios guerreros de extrañas fuerzas, conocedores de misterios. Pero Marcos no dejaba de llevar, aquella que el

Rey le había dado, aún cuando vestía como de noble con las ropas de tela. Se lo observa muchas veces como fascinado observando el tipo de vida que se presenta a su alrededor.

Los siguientes días se la pasaron aprendiendo con dos maestros, detalles del idioma y cuestiones relacionadas con la esfera. No les resultó difícil aunque sí a veces aburrido. No obstante la cantidad de cuestiones nuevas que les contaban, los mantenían atentos y ansiosos por conocer.

Una sola vez salieron entre la gente, siendo acompañados por el rey, recorren las calles del reino, y un poco los prados de las afueras de la muralla. Se sentían incómodos, ya que algunos lloraban al verlos, y algunos se quedaban como asombrados, murmurando palabras que no llegaban a comprender por no escucharlas bien, o de claro agradecimiento. Unos pocos les daban la espalda al verlos y se postraban en tierra. El rey les explicó:

—Estamos pasando un momento crítico. Las defensas del reino peligran. Hay leyendas de *guardianes*, guerreros honorables, dignos y poderosos que en otra época protegían este lugar y siendo justos, también a los pueblos cercanos. Los rumores de que han llegado *guardianes*... No se han querido frenar, es una buena noticia en estos tiempos difíciles. Incluso varios castillos se dice, fueron construidos con ayuda de un *guardián*.

Varias veces observaron en distintos lugares las palabras que estaban labradas sobre la puerta de madera, ni bien llegaron mediante la *puerta*, y en su sala donde vivieron por aquellos días, es esta:

- Ora et labora -

Tomás murmuró en un momento estando solo:

—Qué interesantes las palabras... En una sola de ellas puede haber no solo muchos pensamientos, sino también vida. A veces descubrir una palabra nueva, es ampliar en gran manera el conocimiento de ser.

Pensaban saber el significado de tal frase, pero no se animaban, sin saber el motivo, ni siquiera a preguntarse entre ellos. Días más tarde fue la más temerosa de los cuatro la que pregun-

tó, y en parte porque le incomodaba no estar segura de qué significaba tal frase leída varias veces por día por todos. Se encontraba en puertas, paredes con decoraciones, maderas colgadas, y en lugares de privilegio imposibles de obviarlos con la mirada. Se sentían perseguidos por tal frase una y otra vez vista.

(Obviamente todos los diálogos siempre son traducidos.)

—Disculpa instructor —le pregunta a uno de los dos que cada día les enseñaban de las costumbres, geografía del lugar, conflictos, armas, lenguaje, etc.—. ¿Puedo preguntarle qué significa esa frase?— Y señala Estefanía hacia la base de una gruesa columna, donde con letras en relieve está escrita de forma muy notoria.

—Significa: “Oración y trabajo”. Es una cuestión de fe que caracteriza a este reino. Creemos que el universo fue creado por un Dios que es vida, y que él nunca nos deja solos, si nos dejara solos moriríamos. Entonces significa hablar con Dios, y trabajar. Trabajar es entre otras cosas trabajar por nuestra libertad, y por el bien de todos alegremente, sin hacer daño a los demás, de ser posible, en paz con todos. No se los enseñé antes, porque acostumbramos, no se explique si no se pregunta. La frase es escrita en un lugar muy visible o de privilegio, voluntariamente por quien quiera hacerlo y sea el dueño de tal lugar. En este reino hay esa libertad en la fe. Aquellos que nos combaten, prohibieron hacer mucho hacer esto, y debatir sobre lo que al Creador le agrada, proclaman que todos tienen que servir y aceptar lo que dice su Rey, sin condiciones. Nosotros no somos así. Creemos que el Creador es justo, sabio, bondadoso, y le gusta ver bondades; por lo que nos demuestra su creación. Cuando quieran saber más de nuestras ideas al respecto me preguntan.

El instructor, que con mucha solemnidad les había contado tales cosas, se muestra ahora un poco preocupado, y continúa diciendo:

—Pero volvamos ahora al tema del territorio de los *los Altos muros del sur*, cuyas murallas les he descrito al detalle, y por fuera es ese territorio, en el cual el Rey quiere que Marcos proteja el reino. El mismo territorio al cual según nuestros espías atacarán, inmediatamente cuando el Rey esté en el Norte defendiendo el reino...

En el reino había problemas. Se estaban movilizand o tropas de los enemigos que se hacían llamar “Súbditos del Invencible”, para arras ar de la memoria, todo aquello relacionado con el lugar, su libertad, y apoderarse de toda tecnología y bienes, incluyendo la *puerta*. Así pondrían fin a toda resistencia. El Rey hace poco había libertado toda una zona; pudo rescatar a la gente, pero no, defender el nuevo territorio. Cada vez eran más pueblo en menos espacio. Para peor estaban teniendo hace años pocas cosechas toda la zona. Si continuaban en tal situación llegaría pronto su fin, eran necesarios cambios. Ya hasta estaban construyendo debajo de la tierra, para no quitar tierras de cosecha, y para esconderse de ser necesario...

El Rey llegó, y habló con ellos a la semana de haberse ido Arsorx Consejero Primero del Rey:

—Es difícil la situación aquí; estoy protegiendo la *puerta* y el reino. Los que nos atacan, sinceramente lo que quieren es tener todo, sin importar el precio. El otro Rey sacrificará a sus hombres y mujeres por la victoria definitiva. El pueblo que está bajo su señorío carece de libertad, generalmente ni siquiera pueden elegir a qué trabajo dedicarse, con quién darse en matrimonio, o qué creer.

Un grupo hace siglos ayudados por *guardianes* nos revelamos, un grupo que pelea por la libertad, y no obedece a esclavizadores. Fue en tal momento que conocimos en esta *esfera* de la *puerta*. Pero somos los menos, y obligan a pueblos enteros a pelear contra nosotros hasta la muerte. Y deben pelear, o afrontar la muerte al desobedecer, si no pelean les matan a todos aquellos a quienes tengan a mano para obligarlos.

He evaluado hasta el entregar el reino, pero ello sería perder la libertad ¿Y de qué sirve la vida, si es otro el que la domina a su antojo? ¿Y habremos de morir los que sobramos, los que no valemos el precio de la comida? ¿Y habremos de deshonrar a nuestros valientes muertos, con la rendición del libre reino? ¿Dejará un hombre que su mujer o hija sea robada para entretenimiento de un superior en rango? ¿Todos a merced del capricho de alguien? Obviamente que no, ¡nunca, y por ello luchamos y

lucharemos hasta la muerte! ¡Verdad, justicia, libertad, ayuda mutua...! ¡Hasta peleamos por entretenernos en paz y creer en Dios! ¡Ellos ya no pueden tener ni arte! Porque en el arte ya hay libertad...

Se avecina una gran batalla... Si ganamos no dudo muchos desertarán de las filas del tirano, aprovechando su debilidad desertarán en grandes grupos. Avanzaremos, y será un gran paso. Pero, nos superan aproximadamente por cada uno de los guerreros nuestros, cien de ellos. Porque nos temen.

Se han centrado en destruirnos, apenas cuidándose de sublevaciones, pero no se sublevarán temiendo al gran ejercito que nos ataca. Estoy muy bien informado.

Marcos, el territorio lo protegen hombres valientes, fortificaciones, catapultas, y torres. Pero hemos perdido en algunos alrededores. Necesitamos recuperar terreno y rescatar pueblos enteros del dominio del tirano, para que decidan qué hacer en libertad. Si no pelearán con nosotros, al menos que no los obliguen a pelear en contra nuestra.

Solo puedo ofrecerles el honor de pelear por una causa justa, el cumplir con su misión de proteger *la puerta*, y el que sean bienvenidos siempre en esta *esfera* como si fuera su reino. Los necesito, o nuestros ojos serán todos cerrados. Tú mismo incluso puedes gobernar aquí luego de que yo cierre mis ojos, si te mantienes digno. Prométeme defender el pueblo y la libertad, porque sin ustedes este reino morirá peleando.

—¿Luego de ayudarte volveremos a nuestros hogares? —Se adelanta a preguntar Estefanía. Añade: —La verdad, no hemos tenido muchas posibilidades de elección.

—Estefanía —contesta el Rey, mientras Marcos se lamenta de que su amiga hablara primero—, si bien me alegra estén aquí, yo no los traje. Sabe que son libres en mi reino de ir a donde quieran. Como mucho los podré acompañar quizás dentro de un año a la *esfera de los guardianes*. Si no cae el reino y destruyen la *puerta*. Lamento la situación que están pasando.

El Rey le clava la mirada a Marcos. Marcos se siente contra la espada y la pared totalmente desarmado, para él, como corresponde, dar su palabra es algo inquebrantable. Quiere volver con

sus padres, nunca pensó apartarse de su país, ama Argentina, teme que Mónica no piense tal vez estar a su lado si se queda. Se dice: esta decisión es solo mía. Responde pensando en voz alta.

—Si podré volver momentáneamente a mi país cuando lo desee, y considerándose que mis decisiones también dependen no sé realmente hasta dónde de lo que decidan mis superiores *guardianes*, te doy mi palabra de que en todo lo que pueda protegeré al pueblo y su libertad.

El Rey le hace una gran reverencia. Y le dice.

—Aceptadas tus condiciones en palabra, Marcos Ayudante del Rey y Guardián. Considera tú casa a todo el reino. Se tomará nota de este compromiso, con los testigos presentes, con tu permiso. Y se hará conocer entre todos, está gran alegría del reino libre, que cuatro *guardianes* pelearán por el reino.

—Claro, es un honor.

El Rey se emociona, sonrío...

La charla fue larga, porque el Rey, les hablaba como si fueran sus amigos, y de hecho los consideraba como a tales. Marcos era el más dispuesto a ayudarlo, sentía incluso que el Rey lo amaba como a un hermano o gran amigo, y no quería defraudarlo; Mónica decía lo seguiría a donde sea a Marcos; Estefanía estaba en parte apenada de no saber bien qué podría hacer; pero se comprometió a buscar su habilidad y ayudar; Mateos dijo colaboraría con lo que pudiera, entendiendo correctamente la responsabilidad que les ha tocado vivir.

El Rey al contarles de los grandes pesares de inocentes e indefensos, hizo arder la pasión en estos cuatro *aprendices de guardianes*, que consideraron injusto permanecer neutrales.

Sin embargo no faltaban serias preocupaciones de Marcos y sus amigos, desánimos internos por temores; hasta hace poco eran un simple grupo que buscaba divertirse y sus más grandes preocupaciones eran el trabajo, el estudiar y el estar de novio. Se dieron cuenta, de la gran responsabilidad que cargaban en sus espaldas, y del difícil camino que tenían por delante. De repente están ante una guerra. Pero cómo dicen los sabios: “¿Qué hay mejor que con bondad asumir los retos impuestos por la vida? Si es grande el reto que recibimos es porque tenemos capacidades

para afrontarlo, si ya estamos transitando por él”.

Al momento del combate, el Rey marcharía con todos sus hombres armados de frente, hacia el norte. Todos hábiles guerreros bien equipados; los no hábiles, los menos, se quedan en torres y muros. Sabían, en cuanto comenzara la batalla, los atacarían de atrás, del sur. No tenía suficientes hombres armados para defender todo el perímetro del territorio al mismo tiempo. Pensaba Marcos, si hubieran estado todo *el grupo de los diecinueve jóvenes* juntos, tal vez resistirían. Pero eso no era lo que ocurría.

Deseándoles “éxitos por la razón y la fe”, el Rey se marchó para afrontar la batalla, dejándole algunos valientes y preparados hombres armados, pero quedando muy poca guardia en el interior del territorio. Marcos resolvió ir con Mateos hacia el territorio de los *Altos muros del sur*, junto con ellos. A fortalecer la poca guardia que allí se encontraba mientras todo ejército que haya quedado disponible se le uniría en el camino. Mónica y Estefanía se quedan en el castillo, serían la última defensa del reino y la *puerta*. Le fue difícil convencer a Mónica. Decidieron centrarían allí de caer las defensas, o si ocurriera llegaran enemigos, que se abrieran paso por algún sector. Harían lo que pudieran... Con lo cual también era su único modo de volver, la *puerta* y *Mónica* ¿puede proteger un castillo entero?

Y llegó el día, como cuando rápidamente llega el día de realizar algo importante, y uno se siente aún no preparado. Los jóvenes tenían miedo, los guerreros aguardaban su destino en silencio, orando al Creador de todo, o susurrando cantos. El pueblo estaba asustado y cansado, durmiendo lo mínimo, ayudaron al máximo a todo al reino y su ejército.

Marcos y Mateos se habían propuesto hacer lo siguiente: asustar a sus enemigos. Si llegaban a atacar, vencería el tirano y sería una masacre terrible de vidas, hasta que al fin cayera el reino.

El Rey sabía que si dividía sus fuerzas no podría defender ningún frente. Pero si ganaba en uno, podría recuperar los otros, o incluso de permanecer su reino unido, lograr que deserten ene-

migos. Además tenía la esperanza de que se infiltrara entre los enemigos que habían llegado *guardianes*, y preferirían atacarlo a él que a los Altos Muros defendidos con los legendarios *guardianes*.

La *guardiana* Estefanía, lo único que logró mientras tanto es hacer temblar una piedra en la que se concentró una y otra vez. Los cuatro se preguntaban dónde estaban “sus maestros”, los *líderes guardianes*, que los metieron en medio de tal situación. ¿Era mentira que los cuidarían? Sin embargo los cuatro tenían esperanzas de victoria en sus corazones.

Marcos, Mateos, y un pequeño grupo de hombres, jinetes armados con espadas y armaduras hasta en los animales que montan, sumaban casi un centenar de personas que se dirigen a los *Altos muros del sur*.

Atraviesan ríos, cantidades de pequeños pueblos, bosques, ven montañas lejanas, pasaron cerca de un castillo, donde se unen cientos al sonar de trompetas; pero en ningún momento se detuvieron a contemplar la belleza que los rodea debido a la preocupación. Marcos sólo se detuvo a contemplar, resignado lo que más le parecía extraño. Le pregunta a un líder de mil.

—¿Y todas esas montañas pequeñas de tierra? ¿Aún trabajan construyéndose bajo tierra?

—Lamento informarle lo siguiente, *Ayudante del Rey*. Esos cúmulos de tierra que observa, son de pozos que hicieron los trabajadores y sus familias para ocultarse bajo tierra. La tierra la colocan lo más lejos que pueden, para que no sea notorio dónde se esconden.

Se fueron uniendo algunos grupos extras de guerreros en el camino, llegando a ser algo así como veinte mil hombres armados a pie, más dos mil jinetes.

Al estar a menos de un día de distancia de la puerta principal de los *Altos muros del sur*, un mensajero se acercó a ellos. Al hablar con él, Marcos se preocupó aún más del desbalance terrible de las fuerzas entre ambos bandos, sintió que estaba marchando con sus hombres muy probablemente a morir junto a los valientes que seguían montando guardia, y nunca más volvería a su ho-

gar. Se dio cuenta que lamentablemente la mayor parte no atacaría al Rey, sino que los enemigos dividieron su ejército en partes iguales.

Odió el día en que desafió el misterio adentrándose en él. No creía en que ese Dios al cual oraba todo el pueblo y soldados, y lo honraban trabajando dignamente, fuera siquiera a mirarlos. Meditaba él en silencio, se lamenta, si Dios existe no hubiera permitido tal situación, pero también recordaba una frase dicha por el Rey: “gracias al Creador hemos podido ir creciendo y llegar a ser lo que somos”. El mensajero que había ido a su encuentro describió la situación así:

—Hay mil enemigos por cada aliado en los muros, se acercan lentos porque traen armas de madera y hierro que lanzan piedras, para abrirse paso por los *Altos muros del sur*. Arqueros a caballo con sus flechas atacan a todo el que salga del muro. Una vez que las catapultas lleguen estaremos perdidos si el Creador no nos ayuda. Del muro caer, los arqueros a caballo arrasarán rápidamente a los pueblos del interior con fuego a su paso. Y luego pasarán la maquinaria.

Y después de mencionar detalles menores, mientras avanzaban todos, culminó preguntando:

—¿Cuáles son sus órdenes, *Ayudante del Rey* y representante de los *guardianes*? Todos los guerreros confiamos en usted, el Rey, y los *guardianes*.

—Mantengan posiciones, Dios nos ayudará, mantengan la fe en el Creador del universo y el Rey —dijo Marcos, y añadió hablándoles a todos—: Ve con todos estos valientes. Apresurense a defender el muro. Pongan más fuerza en el centro del muro y sus torres. Si cae algún lateral centren las fuerzas en el centro, y de ningún modo pase la maquinaria del enemigo. Entre los dos muros se emboscará a los que pasen, si sede alguna parte del muro. Siempre bien cubiertos de los arqueros. Del centro salga el apoyo necesario a los laterales, allí haya un extra de combatientes. Si todo el muro está a punto de caer, no peleen, retirense inmediatamente, hasta el castillo central, o de no poder al más cercano. El Rey con la principal tropa también está en la batalla, y aquí están dos *guardianes*.

El mensajero demostrando gran coraje al recibir estas palabras, diciendo: “¡A su órdenes!”. Partió con los valientes guerreros. Marcos y Mateos se dirigieron en diagonal con una escolta de cien guerreros, en dirección a un extremo del muro, donde sabía había un lugar oculto para pasar, el Rey le había dado tal dato. Mateos ve que Marcos avanza llorando. Se limita a seguirlo, ya no les queda tiempo para charlar. Tienen dos opciones: ayudar o esconderse en un pozo bajo tierra.

Los *Altos muros del sur* son así: Dos líneas defensivas de gruesos y altos muros, cerrando el paso de un camino entre montañas muy empinadas. Unidas a los muros, torres con pequeñas ventanas para arqueros, y en su cima pequeñas catapultas. En los muros posee pequeñas torres muy fortificadas para defenderlos, que sobresalen. Hay entre medio de los muros también cinco torres altas con forma redondeada del lado exterior y cuadrada del lado que da al reino, por donde poseen escaleras y puertas que permiten llegar a la parte superior del muro. La extensión del muro es de aproximadamente tres kilómetros. En las montañas tienen torres y muros, aunque mucho más pequeños rodeando el territorio cercano, muy efectivos por las características del terreno. Los muros tienen capacidad para diez veces más soldados de los que tendrá, aún llegando los refuerzos que vienen con Marcos.

Hace mucho tiempo atrás, habían construido *Altos muros del sur* para centrarse en otras zonas, y no recibir ataques desde allí, que da a amplios bosques de altos árboles, cuyas raíces llegan lo suficiente profundas como para encontrar agua subterránea. Es muy difícil ver llegar a pequeños grupos de enemigos desde allí. Pero la furia se había desatado ante ellos, arrasando los árboles avanzaban sorteando obstáculos naturales, irregularidades en el terreno, duros y gruesos árboles, e imprevisibles ríos que podían enfurecerse de repente, animales peligrosos, pero eran muchos enemigos. Al tirano no le importa que sus hombres perezcan, si con ello lograba dominar toda la tierra someténdola a sus caprichos.

Comienza a nublarse. Marcos se detiene y le dice a su amigo:
—Podríamos escapar, por que estos no tienen esperanza más

allá que en su fe. Pero viviremos el resto de nuestros días perseguidos por el deshonor de la traición, condenados por el fracaso. Para peor di mi palabra. Se me ocurren mil planes si estuviéramos todos. Pero creo que si...

Estaba diciendo esto cuando escucha sonido lejano de innumerables voces gritando algo. Los nervios lo acongojan, presiente su final, y ahoga sus palabras sintiendo su corazón retumbando.

—No te preocupes —dice Mateos, lleno de coraje—, saldrá todo bien; no puede ser casual que hayamos llegado hasta aquí, y peleando por una justa causa terminemos derrotados. Y si así pasa, de algo seguramente servirá nuestro buen ejemplo. Lo que nos está pasando es una locura, pero no creo en que todo sea malo. Es hora de que ellos sean los que teman.

—¿Sabés a qué más le tengo miedo?

—¿A la muerte?

—A dañar inocentes. Espero que todo salga bien.

Se estrecharon las manos, se miran fijo a los ojos, con gran esfuerzo pues les costaba un triunfo cabalgar en tales animales, que son semejantes a caballos más musculosos, bajos, e inquietos. Eran los más lentos, y hasta ese entonces estaban incómodos por retrasar a los valientes jinetes, acostumbrados a cabalgar. Continuaron su marcha, pese a que no creían en milagros esperando alguno.

Mientras tanto, el Rey con sus bravos hombres ya están a momentos del combate.

Se escucha de lejos el murmullo de las tropas, Arsorx Consejero Primero que está junto al Rey, le dirige una mirada y dice.

– Seguro son pocos para poder frenarnos en combate.

El Rey le devuelve una mirada cálida, se dibuja en su rostro una sonrisa, la sonrisa de un valiente guerrero a punto de entrar en combate, y le responde:

– Efectivamente, será hoy otro combate más en la historia de los muchos que ya hemos ganado.

Mira hacia adelante, y cambiando su semblante respira hondo y comienza a acelerar el paso soltando el aire lentamente, todos lo siguen sin dudar haciendo resonar con más fuerza cada pisada.

El Rey, ni bien vio a los escuadrones que se les acercaban a lento paso, sin discurso previo, más que un grito de batalla, que fue repetido por todos, aumentó el paso para ir en contra de ellos. Todos dejan los animales que algunos montaban, como a quien no le importa nada más que la batalla cuerpo a cuerpo, dejan el equipo extra. ¡Qué momentos! ¡Tienen que quedar eternos! Cada guerrero libre en ese instante se sintió más fuerte que nunca. No avanzaron corriendo desenfrenados, sino agilizando la marcha estando totalmente ordenados, muros de soldados avanzan y adelante de todos, El Rey y Arsorx hacían con su sola presencia, atemorizar a todos los que obligados vendrían a atacarlos. Estos comienzan a separarse uno del otro hacia los extremos para tomar allí posición.

Las flechas que les lanzaron las temerosas tropas, se frenan en los escudos largos. Los guerreros del reino poseen dos escudos, uno amplio de madera dura y liviana, y por dentro trabado de tal forma que al golpear el largo escudo en tierra salé de él uno pequeño, de forma triangular y de metal, que es escudo y arma al mismo tiempo. Pero lamentablemente dos valientes cierran sus ojos por las flechas antes del choque de las espadas: Lintran de Costalain, y Franchilia de Fortinsepte, los dos primeros en caer resonaron como es costumbre entre los valientes en batalla, sus nombres como truenos en el campo, y la fuerza de estos se sumó multiplicada a los soldados en pie.

No estaban del todo armados en línea los enemigos, cuando son alcanzados. Apenas una fina línea comenzaba a armarse ordenando escudos a modo de muro, mientras posicionaban lanzas. Sin embargo, uno tras otro vencían sin piedad los valientes del Rey. Las lanzas eran cortadas por las espadas, los escudos largos (de los valientes del reino), dejados por la primera línea los toman los arqueros, que en el medio de la batalla también continúan disparando flechas. Los arqueros del reino tenían escudo; los enemigos, unos muros de ramas que no llegan a posicionar, y a acomodarse los arqueros detrás de estos, calculando la distancia correcta. De hecho algunos arqueros enemigos matan al principio a algunos de sus compañeros hasta calcular bien la distancia. Pocos caen del reino por sus flechas, por estar bien defendi-

dos, poseen armaduras, y escudos. Pero sí empiezan a caer tantos arqueros enemigos por las flechas del reino, estos reciben orden de retirarse atrás.

No daban un paso hacia atrás los del reino. Pero hombres iban cerrando sus ojos para nunca más abrirlos en el campo de batalla. Llovían flechas del reino, muy pocas ya enemigas de arqueros con arcos cortos, mezclados entre soldados. Tenían muchas flechas, mujeres y ancianos colaboraron haciéndolas. Pese algunas flechas enemigas daban en puntos débiles de las armaduras, mientras los dos reinos chocan sus metales. La terrible música de la batalla resuena confusa en los enemigos, quienes morían de a muchos en un respirar.

El Rey dispone de tres filas de guerreros expertos en la batalla, bien equipados que se abren paso, peleando codo a codo. Dos filas más con arqueros que poseen además escudos, y espadas hasta ese momento envainadas. Pocos cientos de metros atrás dejaron prácticamente tiradas las cosas que cargaban, estacas, suministros, animales de carga, y otros bagajes.

El Rey en uno de los extremos de los enemigos del reino ya ha avanzado rompiendo sus líneas. Con su espada parte escudos, espadas, armadura, nadie puede hacerle frente, sus hombres le cubren la espalda y hace destrozos. El enemigo tiene ballestas pensadas para impactar contra el Rey, pero aún no están posicionadas. No habían tenido tiempo, sus vigías que marchaban delante fueron casados y dados muerte por los *cazadores del reino*, no pudiendo calcular a tiempo el lugar exacto de la batalla que pretendían fuera más cerca del reino libre.

Se escuchan rítmicos sonidos del incansable Rey, o Arsorx; quienes se habían separando del medio a los extremos, cuando uno de ellos gritaba, los soldados cercanos respondían al grito que se prolongaba, y desataban con furia estocadas de espada. Son como una ola irrefrenable peleando. Pero ¿Cuánto durarán las fuerzas? Si levantan la mirada, observan indecisión entre las filas de los *Súbditos del invencible*, pero son muchos. No obstante no hay miedo, el Rey presente con su espada que parte a las de sus adversarios, infunde gran coraje. Y su escudo de metal duro ¿Qué lo puede romper?

Caen realmente muchos *Súbditos del invencible*. Estos comienzan a dudar si atacar o no, y va menguando su ataque mientras se agrupan a corta distancia para reagruparse mejor. Aprovechando esto, el Rey ordena colocar estacas para darse un tiempo a recuperar fuerzas, y sanar heridas de sus soldados que pese a todo, hasta ese momento podría decirse están triunfando, por seguir en pie, y por la cantidad de enemigos que han cerrado sus ojos.

Mientras tanto. Estefanía por algún motivo extraño; ante la mirada de Mónica, quien está al lado del rey que los había recibido, y un *general en guerra* encargado de defender la fortificación en la que están... Estefanía Dice mirano a Mónica:

—Debemos ir a ayudar al Rey.

—Si él cae, no servimos de nada allí, y está lejos —le replica Mónica.

—Debemos respetar las ordenes del Rey y del Consejero —. dice el General en guerra del castillo.

—Dame un guía que nos lleve con el Rey. O me voy, lo quieran o no.

Y parece que se estremecen las rocas que forman al castillo.

—Yo me quedo —. Dice Mónica.

—Cobarde—. Le responde Estefanía. Marcha rápidamente, furiosa, sin que nadie la detenga, ni escuchando a Mónica quien le grita que se quede por estrategia de combate.

En la puerta del castillo le dice a un hombre armado, que por orden del *Ayudante del Rey*, debe ir a ayudar al Rey, que el más rápido la acompañe a la batalla. Sabía que tardaría dos días en llegar.

Mientras tanto, otros del grupo de los *diecinueve jóvenes* están por otros mundos, justo cuando hubiera sido excelente que ayudaran a Marcos o al Rey, pero no estaban allí sus amigos. Muchas veces algunos no están cuando se los necesita, tal vez por tener que afrontar otras batallas, o no poder acudir por distintos sucesos. Pero el justo nunca tiene que darse por derrotado.

3

Otra vez juntos

Es difícil aparecer de repente en un mundo extraño, y en medio de una tormenta, incluso para Esperanza. Y más aún cuando de repente y sin previo aviso se pasa, de estar al atravesar una *puerta*, de un tranquilo bosque a una feroz batalla de la naturaleza. Pensar que así nos puede pasar en cualquier momento a todos... estando tranquilamente en nuestros planes, de repente estalla una batalla a nuestro alrededor, sentida contra uno mismo y su destino. Nada simplemente es una batalla más a atravesar.

La lluvia cae con tanta fuerza, que parece se está peleando ésta contra lo sólido ganándole, desgastando hasta a la dura roca. El viento acompaña con su conmoción, con clamores de aire vibrando, resonando, en las cuerdas vocales del mundo al cual estremece. Esperanza mojada y embarrada se pone en pie asustada, con una agitación que comienza a sentirla en su corazón, aún antes de dar un solo paso. Trémula en medio de la oscuridad, con un pequeño grito de miedo se mueve apresurada. Nada ve a su alrededor, más allá de unos pocos metros, hasta que al instante un relámpago ilumina.

Alcanza a ver que está rodeada de rocas y árboles, y luego se da cuenta está en medio de formaciones rocosas. Allí abandonada está tal *puerta*. En una amplia formación natural entre rocas,

árboles, y el suelo cubierto de agua embarrada; prácticamente a la intemperie.

Podría Esperanza en tal situación frenar la tormenta que la envuelve, pero opta por resguardarse al amparo de una cavidad en la roca, con su espalda contra ésta. Pese a ser Esperanza, estaba shockeada. Estando agitada intenta entender su situación no esperada, a su alrededor la luz de la *puerta* y destellos de relámpagos. Hay aberturas entre la roca; hacia arriba nubes oscuras y la lluvia. Por aberturas se ven arbustos y árboles; a lo lejos por una se observa lo que parecen ser montañas. Truenos resuenan, Esperanza tiembla de frío, siente hambre, tiene miedo de estar sola allí, pero mira al cielo y cesa la tormenta lentamente por sobre su cabeza, aunque no el viento. Agitada susurra:

—¿Qué hago aquí?

—Me gustaría saber lo mismo.

Reconoce la voz de Pablo, y lo busca con la mirada sin encontrarlo en la oscuridad.

—¿Pablo?

—Sí, ahí me acerco a la *puerta* para que me veas. Con la tormenta no vi que estabas.

Al ver la silueta de Pablo, embarrado al lado de la *puerta*, se acerca a él. Se sacan un poco el barro como pueden, al rato llega David.

—Al menos paz no nos va a faltar— bromea Pablo al ver a David tambaleándose intentando no caer de cara al agua sucia—.

Se acercan a tenerlo. Es así como con música de retumbantes truenos, estos tres amigos del *Grupo de los diecinueve jóvenes*, llegan sin ningún tipo de afectuoso recibimiento a extraño mundo.

—Chicos, les aviso que no sé cuánto podré detener la tormenta, en este momento la tenemos a nuestro alrededor, y está muy fuerte—.

—Genial —Dice con ironía Pablo—.

—¿Así que estamos solos en medio de esto? —Pregunta David—.

—Hasta ahora eso parece —Le responde Esperanza y añade: —gracias por la Paz David.

—De nada —Le responde David, y añade:— Veo que vamos a tener que esperar que salga el sol. Espero que no estemos en una zona donde las noches duren años...

Pasan horas, se duermen los tres de aburrimiento estando juntos. Varias veces despiertan y se duermen, en especial debido a la tormenta que comenzaba a desatarse con fuerza al poco que Esperanza se dormía. En varias ocasiones David mientras sus compañeros descansan se queda él despierto, al lado de ellos pese a la furiosa tormenta; y así pasan la noche.

Luego de lo que fueron como fastidiosas veinte horas, se observa claridad, como cuando recién está amaneciendo.

Despiertos aunque muy callados y hambrientos, sin decirse más palabras que el suspiro que se le oyó a David, comienzan a caminar lentamente de un lado a otro, allí donde se encuentran. David se detuvo, observando atrás de una gran abertura entre rocas; la menos poblada de vegetación. En silencio se acercaron a David que estaba allí intentando ver algo, y tomados los tres de la mano comienzan a caminar sin saber hacia dónde, alejándose del lugar, aún habiendo poca luz.

Transitan caminos que la mayoría abren con su paso entre vegetación y rocas, charlan muy poco mientras avanzan. En una parte ya quizás como tres kilómetros alejados de la *puerta*, Esperanza pregunta:

—¿No nos vamos a perder?

—Desde que llegamos que lo estamos —Le responde Pablo, a quien seguían.

—Sí pero todos tenemos hambre —comenta Esperanza—, y si nos apartamos de la *puerta*...

—Dudo de que vengan aquí a servirnos comida en bandeja —dice David.

Y se fueron alejando cada vez más de la *puerta*, esperando encontrar a alguna civilización. Habían decidido razonando de forma semejante a como lo hicieron Marcos, Mónica, Mateos, y Estefanía; que no tenían más opciones que hacer algo allí, ya que presupusieron que no podían regresar sin ser avisados; que no fueron enviados allí para morir; y que nada ganarían esperando sin hacer nada. Se preguntaban “¿y si nadie nos trae comida?”.

En una oportunidad pasando sin saber cerca de una grieta, pues ésta estaba bastante cubierta de raíces de arboles, plantas secas, y una planta muy común allí, tipo enredadera de pequeñas hojas amarillas verdosas. La más descuidada en su caminar, Esperanza, resbala al pisar sobre la grieta a su interior. Afortunadamente queda colgada de la Mano de David, quién llegó a tomarse con la otra de una rama.

Una vez firmes, sumándose la ayuda de Pablo, quien en ese momento iba un poco más adelante, salen del sorpresivo apuro. Ilesos, aunque Esperanza rajada por piedras, raíces, y un poco dañada su ropa. Llegan a la conclusión indudable de que no los están cuidando totalmente aquellos que los mandaron allí ¿Cuántos peligros podrían estar rodeándolos? Se preguntan si podrían morir en cualquier momento, o salir dañados, pregunta que ¿Quién podrá responder certeramente?

Sin tener en claro incluso qué hacer si encontraban a alguna civilización, decidieron no obstante, no apartarse mucho de la *puerta*, pero continuar explorando, buscando comida.

En un momento, en una parte de bosque, lo suficiente cercana como para aún no perder de vista a la montaña en la que sabían estaba la *puerta*; comenzaron a escuchar sonidos a su alrededor. A la señal de Pablo, los tres se detienen, y miran atentamente a su alrededor estando alertas. Animales de pelaje verde oscuro, larga cola, garras, algo parecidos a jaguares, los comienzan a rodear mostrando sus dientes y gruñendo, saliendo de entre la vegetación.

—¿Duermo a uno para comer? Me apena, pero algo debemos comer —Dice David.

—Ni lo dudes; yo me encargo del resto si nos quieren atacar. —Dice Pablo.

Pablo, no se demoró mucho en pensarlo o esperar. A un grito de Kiai se alejan todos los animales menos uno, el cual quedó tendido en el suelo...

A metros del lugar, fue su comida luego de cinco horas de intentar encender un fuego frotando ramas secas ¡Si hubiera estado allí Marcos! Pero al final comieron hasta saciarse. Envolvieron

la carne azada que les sobró en hojas anchas de unas plantas que habían, lo suficiente grandes. Decidieron volver a la *puerta*.

Una semana estuvieron comiendo carne de animales, e intentando encontrar la *puerta*. Esperanza, se la pasaba tomada de la mano de David, Pablo comprendiendo la decisión de Esperanza, y lamentando no estaba allí Verónica, se resignaba a caminar solo mirando las plantas, pese a estar junto a sus dos amigos.

Sabían y charlaron que se sentían bastante bien gracias a que David les daba paz, Pablo relativa seguridad, y a Esperanza enojada espantaría cualquier gente normal que quisiera atacarlos, por más que fuera un grupo grande, si no estaban en vehículos brindados... Pablo comentó:

—Quizás esto es una prueba, o práctica, y en realidad la única ayuda que tendríamos es estar en un ambiente que con nuestras habilidades pudiéramos soportar, pese a sernos a veces difícil.

—Sí —comenta David—, no creo que nos mandaran a un lugar en donde supongan que moriríamos. Pero igual creo que se pasaron. Al menos nos hubiera dicho Sueñosreales qué hacer cuando llegáramos aquí.

—Quizás también quieren ver si no nos peleamos entre nosotros mismos —comenta Pablo.

Sin embargo, sus charlas sobre respuestas de lo desconocido, de los ¿por qué? y ¿para qué? Eran todas suposiciones en relación a lo que no conocían o no sabían.

Es interesante lo que más le preocupaba a Pablo: No tener una mujer. Se sentía molesto en su interior por esto, porque le faltaba una compañera. A veces los hombres piensan, especialmente los jóvenes, que pueden soportar todo menos la falta de una compañera. Los humanos le temen mucho a la soledad, algunos ni pueden dormir sin una luz que los rodee, o en total silencio.

• • •

Pasó una semana. Estaban relativamente cerca de la *puerta*, aunque sin poderla encontrar pese a que querían hallarla, David

como todas las mañanas oraba; Esperanza en silencio aguardando a David; Pablo haciendo ejercicios y practicando Karate, y a Esperanza le parece escuchar pasos de alguien. Llama despacio a David que lo tenía cerca; el ruido de pasos parecen alejarse.

—¡Hola! ¿Alguien me escucha? —Grita David al ser advertido por Esperanza.

Pablo, ya había escuchado desde antes aquellos sonidos como de pasos de alguien pasando cerca; se mueve hacia la fuente de tal sonido, cuando escucha gritar a David y a alguien que le responde:

—¡Hola! ¿David sos vos? —Se escucha un grito con la voz de Verónica.

—¿Estás perdiendo tus reflejos? —Le contesta en tono de chiste y queriendo sorprender a Verónica, Pablo sin lograr contener la alegría de verla, expresada en una muy notoria sonrisa.

—Ni lo sueñes —Le responde calmada Verónica, respondiéndole con una sonrisa de forma... sexy.

No se sorprendieron de verse, sí lo hicieron a los minutos al verla Esperanza y David. Verónica les contó:

—¿No me podían esperar? Sueñosreales me hizo ir a otro lado, y traer una piedra que tenemos que llevar a un lugar, me mostró el camino en sueños. La llevaremos a una agrupación de personas, y por tal piedra nos recibirán pacíficamente. Me preocupé mucho al no encontrarlos cerca, y estuve siguiendo rastros que dejaban hasta ahora. Me tenían muy asustada ¡tontos! ¿Por qué se alejaron tanto de la *puerta*? ¡Y se la pasaron dando vueltas! ¿Para qué?

Le explicaron que no sabían que ella llegaría, que tenían hambre, y que luego se perdieron. Afortunadamente, Verónica en todo momento estuvo haciendo marcas y memorizando toda la zona recorrida para supuestamente poder llegar nuevamente a la *puerta*. Pero pareciera que en su interior presentía el camino correcto a seguir, más allá de lo que observara. Además dijo que había soñado una y otra vez, un reconocimiento del lugar que le mostró Sueñosreales, pero que pese a poder ser rápida, si no fuera porque dejaron muchos rastros al movilizarse, no hubiera podido encontrarlos, por todas las vueltas sin sentido que dieron.

Los retó, sí, como una madre a sus hijos.

Les contó sobre la piedra. Para tal civilización representa algo así como para los humanos la gema más cara y multiplicada por su peso. A cambio les darían comodidades sin preguntar. Comerían mientras, unos frutos de árboles que crecen en la parte superior, allí donde el sol les llega con más intensidad a las ramas. También se lo había dicho Sueñosreales.

Les contó cuando acamparon para comer por primera vez juntos, su historia de forma más detallada; luego de rápidamente prender una fogata frotando a gran velocidad una rama seca, en un pedazo de tronco con unos pastos secos:

—Fue increíble, Sueñosreales me mostró como en sueño un imágenes de la zona a donde vendríamos. Pero antes me dijo que iría a buscar una de esas piedras que les dije, miren... es negra brillante, e irregular, rarísima. Me contó, se formaron en un planeta que siendo muy inestable llegó a estallar. Meteoritos de materiales que no suelen haber en otros lugares se formaron y fueron a terminar en distintas partes del universo, en un planeta de un sistema solar cercano a este, me mandó a buscar una. Porque aquí también los habitantes de este lugar encontraron algunos fragmentos, y comenzaron a valorarlos con un muy, muy alto precio; pese a que solo son piedras raras.

Allí me encontré incluso con dos *guardianes*, protegen la *puerta* de tal lugar, no sé qué poder tendrán. Me trataron muy bien; no recorrí mucho porque tenía miedo de no encontrarlos. En ese mundo hay una tecnología más desarrollada que en la de la Tierra, y cuidan mucho a su planeta. ¡Tienen unos jardines tan hermosos!

Los dos *guardianes* viven cerca de la *puerta* ¡Se les siente un honor! Les construyeron un sistema que los alerta de cualquier movimiento cercano. La *puerta* está dentro de un cubo de material transparente, que indicaba en un gráfico que era muy duro. Los ayudan a que no sea destruida. Ese cubo que le pusieron párese ser que resiste hasta impactos de meteoritos, cuando salí me di cuenta que era re ancho, tres metros de espesor, y sin embargo es transparente.

Los *guardianes* me mostraron su casa, es totalmente automa-

tizada, y programable con movimientos de la mano. Ellos son altos, normales, ni gordos ni flacos; se visten con ropas coloridas un poco ajustadas, ellos y los que luego vi también. Sus ropas varían unas de otras, algunas con muchos colores, otras con uno o dos colores únicamente, y algunas variaciones en el diseño también. Algunas tenían flecos...

Toda muy linda la casa, las paredes podían cambiar de relieves y diseños de colores e imágenes, tipo murales de arte visual o abstracto. Y poseen pequeños robots que se encargan de varias cuestiones básicas, limpian, dan información, y sirven infusiones de hierbas. ¡Son re simpáticos! De un metro y medio de alto, color claro, y con una mochila en la espalda, su cabeza es como un casco de moto, y en toda ella pueden reproducir como si fuera una pantalla en 3D.

Pero lo más bello son los jardines. Mucha combinación de colores de distintas plantas, árboles, y arte; con caminos para que transite la gente. Y son tan buenos todos ¡Que bello planeta! Eso sí, hablaban un lenguaje muy raro, pero un *guardián* de los dos me entendía un poco los gestos que yo hacía, y me hacía de traductor. De no ser así no me entendían ni un “sí” o un “no”, entendía estas palabras, ninguna más que estas: Sí, no, feliz, enojado, hambre, sed, baño, lindo, feo, sigamos, detengámonos, pelear, y descansar.

Las únicas que no usé son “enojado y pelear”.

Me dieron víveres envueltos en un material especial que permite que pasen a través de las *puertas*, al tenerlo con la mano. Todas esas cosas las dejé en la *puerta* de acá, cuando los comencé a buscar a ustedes, tontos. La piedra también me la dieron sin ningún problema, y eso que tenían el meteorito exhibido en un parque para que todos pudieran apreciar su extraña belleza. ¡No saben lo buenos que son!

(Sus tres amigos, se limitaban a escuchar a Verónica y ver su emoción. En realidad ya estaban fastidiados de estar allí.)

Me preguntaron si necesitaba todo el meteorito de más de un metro, que si lo necesitaba para una misión más importante de la de ser mirado, me lo entregaban como lo requiera. Les dije que uno pequeño me bastaba, y me entregaron un pedazo pequeño.

Me preguntaron mostrándome dibujos. Sueñosreales me había indicado uno pequeño. Es algo así como un pago pacífico que le hacen los *guardianes* para que protejan todos los alrededores de la *puerta* aquí.

...Y bueno paseamos, me mostraron adelantos tecnológicos que me encantaron. Poseen en medio de la naturaleza, edificios cuadrados que salen de pozos de debajo de la tierra. Pozos que por lo visto los preparan ellos. Los edificios así que vi, son de forma cuadrada; en el centro están abiertos, circula aire, entra luz; en su centro y a su alrededor. Y allí en los edificios tienen de todo. Son como pequeñas ciudades. Nunca vi algún disturbio, suciedad, algo roto, o manifestación agresiva. Me hubiera gustado seguir recorriendo.

¡Es tan hermoso su planeta, la verdad tenía ganas de quedarme allí!

—Muy interesante todo lo que nos contaste Vero —le dice amablemente Pablo, añade—¿Vamos a algún tipo de tribu salvaje?

—No, tienen una tecnología semejante a la nuestra. Pero como exigían a los *guardianes* pagar más piedra, y nadie lo hizo, dejaron la zona aislada, y no se preocuparon en hacer un recibimiento afectuoso como el lugar realmente desarrollado que les conté. Sueñosreales me dijo que les llevan un pedacito de ese meteorito, aproximadamente cada diez años nuestros. —Les responde Verónica.

—No le llevemos la piedra —Dice Pablo.

—Deja, no venimos a juzgar —le responde David —¿Qué te crees qué somos?

—Que raro ustedes dos peleándose... —Dice Esperanza.

—Lo dije en broma, no íbamos a pasar por tanto lío para tirar la piedra esa que tanto valoran a un grieta que nos cruzamos por ahí, en la que casi mueres...

—Mmm ¿Necesitas unos masajes en la espalda Pablo? ¿O te habrás lastimado un dedito al caerte pasando por la *puerta*?

...Esperanza y David se miran, se alejan un poco, y los dejan charlando solos un rato. En realidad ninguno dudaba de hacer la tarea relativamente sencilla que le habían pedido, aunque mucho

no les agradaba realmente la situación que en torno se generaba.

Esa noche sabiendo hacia dónde tenían que dirigirse, poseyendo así un destino, se les cambió totalmente el ánimo. Aunque había cosas que les molestaban, se aferraron a la luz que encontraron, en medio de oscuras cavernas y bosques, rodeados de tormentas y animales salvajes.

Esta vez hicieron guardia de dos en dos, para que no los atacaran animales, ni se llevaran ninguna sorpresa. Verónica se durmió en el hombro de Pablo, no eran novios ni nada aún, pero ya se notaba la muy “buena onda” entre ellos, que se buscaban mutuamente.

David le tomaba la mano a Esperanza, típico de él sin saberse si estaba envuelto en una paz profunda disfrutándola, o pensando en algo en silencio; pasaban ratos así juntos. Él solía pensar mucho, y ser bastante reservado con expresar sus ideas.

Esperanza incluso ya no incomodada porque Pablo no tenía novia, se recuesta en el hombro de David. David la abraza. Notándolo Esperanza le dice de forma “pícaro” mirándolo fijo a los ojos y con voz pausada:

—¿Te estoy molestando?

—Para nada, estoy muy bien.

—¿Te gusta estar conmigo?

—Sí, uff, sí qué me gusta.

Esperanza le da un beso muy cerca de la boca... David se siente por un instante más nervioso que nunca en su vida. Le palpita el corazón tan fuerte que Esperanza lo siente, ella ríe sintiéndole ternura, le dice:

—¿No me vas a preguntar si quiero ser tu novia?

—Sí acepto.

Dice David, Esperanza se ríe.

David, hasta incluso, oraba bien bajito a Dios, para que si podría ser, fuera su novia Esperanza, si no era en contra de la sabia voluntad del Eterno. Y era por ello que no quería dar el paso inicial, sino que pedía que los alejara de no entrar en su voluntad, por que no quería sufrir, ni que sufriera ella. Era un practicante del cristianismo, pese a estar en una situación muy rara, no abandonó nunca su fe. En realidad, nadie cambiaría su forma de ser,

salvo Miguel...

A Esperanza le encantaba David, su apariencia y su forma de ser, incluso su distanciamiento.

Luego de la larga noche, tan larga como siempre suele ser en tal planeta, Pablo era novio de Verónica, y David lo era de Esperanza. Comenzaron a recorrer el lugar, para llegar a la *puerta*, y de allí ir al punto de encuentro con los habitantes de esa *esfera*, siguiendo a Verónica como si estuvieran paseando, ya para nada fastidiados de estar allí. No obstante Pablo parecía más alerta que en cualquier momento en que estuvieron en tal lugar.

En una noche, pues tardaron varios días en llegar a la *puerta*, con su lento recorrer, como si estuvieran en vacaciones paseando. David le pregunta de si presentía algún peligro, y por ello estaba más alerta que antes, recordando lo que les habían ocurrido en su querida Tierra, en el auto de Pablo. Le responde.

—La verdad que es porque no quiero que perdamos aquello tan lindo que tenemos. Pese a todo lo malo, estamos viviendo un sueño con ellas.

Al llegar acampan en la *puerta*, antes de partir siguiendo su destino. Ya estaban haciendo todo con mucha calma, después de todo, nadie nunca les dijo que se apuraran. Pero es el momento de pasar a otra *esfera* antes de volver aquí. En otra *esfera*, otros del *grupo de los diecinueve*, estaban ya dando sus primeros pasos en un mundo distinto. Recordemos que no todos los jóvenes estaban pasando por lo mismo en el mismo tiempo. Incluso algunos aún no estaban en el tiempo.

4

Extrañando vivir

Carla y Cristian al atravesar la *puerta* se encuentran en una antigua edificación. Está construida de lo que parecen ser rocas, en medio de un desierto. La construcción es un gran triángulo con base heptagonal, cuyos cuatro lados terminan en un pequeño patio, por donde llega una escalera.

Luego de las previsibles charlas, se centran en el problema que los envuelve: ¿Qué hacen allí? ¿Cuál es la razón, o cómo encontrar una razón de ser en tal lugar? Cristian quién podía ver más allá de lo común de las personas, como suele hacer, expresa así la situación que observa en tal momento, volviéndose con la mirada a Carla, le dice:

¿Qué poema podría surgir,
en un desierto,
más allá que sentir
el corazón contento
de estar junto a ti?

Somos susurros,

perturbando el silencio.
Opacos colores,
en descoloridos amarillos.

A lo lejos solo veo
lo mismo de lo cercano
¿Cuál será nuestro destino?

Si solo hay desierto,
más tu belleza...
a donde sea que miro.

—Eso no es tan malo —le responde Carla—. Al menos no hay monstruos, o salimos en medio de una guerra. Lástima que no hay plantas ¿No? ¿Mirá si salíamos en la cumbre de una montaña rodeados de hielo? ... ¡Qué frío!

Cristian, quien pese a que podía extender su mirada mucho. No logra ver en ese momento que cerca, a sus espaldas, en la entrada de tal edificación; hay alguien aguardándolos. En realidad, está muy contento de estar con Carla y eso lo conmociona por dentro.

Están en una estructura construida de imitaciones de rocas, que en donde se ha dañado mucho, se llega a notar que en realidad no es de rocas, sino un material que la imita. De afuera se parece a una pirámide muy gastada, aunque su base no es cuadrada sino heptagonal.

Mediante un pasillo en diagonal se sube desde el centro, en donde se encuentran en un ajustado espacio la *puerta* y ellos. Se sube hasta otro pasillo. Al lado de la *puerta*, en las paredes de tal lugar, hay ilustraciones que les recuerdan a las que vieron por primera vez en la *puerta* de la Tierra. Todas advirtiéndoles no acercarse o atravesarla.

Hay unas formas peculiares de canaletas en toda la construcción, lo cual a simple vista, muestra como diseños que se deberían formar cuando llueve, o si se le hiciera circular de algún modo líquido ¿o gas? Incluso posee orificios de distintos diámetros en algunos lugares, lo cual da la impresión de ser fuentes o

chorros ¿de agua? ¿de fuego? Lo que parece una cosa podría ser otra en todo momento. Tal lugar debería haber sido muy bello.

Lo recorren, al llegar a una parte del único pasillo por el cual pueden transitar, hay dos opciones: subir o bajar.

Luego de haber tomado la decisión de subir, y llegar a su parte superior con un mirador muy destruido, luego de contemplar el amplio horizonte de desierto, y la carencia de nubes en el cielo; en silencio sintiendo la brisa cálida, ambos se miran.

—Recién veo —dice Cristian—, al final del camino a la salida de esto, hay alguien afuera, de apariencia humana acampando.

—Vamos —le responde Carla, añade—: Esperemos que sea amigable. ¿Bonita vista no? Y... me parece que estás un poquito... ¿distráido?

—Sí, pero me asusta un poco no ver dónde termina el desierto.

—Pues no me asustes también a mí... ¿Qué hago si te pasa algo? ¿Te sentís bien? ¿Te duele algo?

—No te preocupes —le responde ocultando sus sentimientos—, estoy bien, gracias. Vos sabés lo raro que es todo esto...

Ya descendiendo pasan por una especie de salón como para que se reunieran no más de quince personas, con una hermosa mesa y bancos semejantes a mármol blanco. Observan al final del pasillo, la salida. Queda aproximadamente medio metro de abertura despejada de arena, por donde salen arrastrándose. Allí, se encuentran con un flaco y bajo hombre, morocho de rasgos cansados, está acampando. Hay cuatro animales medianos de carga con él. Monturas en el suelo, bidones de vidrio y bultos en forma de bolsos. Todo muy práctico sin lujos ni adelantada tecnología. Da la impresión de ser un vendedor.

Al verlos, tal persona se limita a comenzar a preparar una sopa, la cual comerán. Le hablan, no les comprende. Cristian y Carla, se preguntan cómo sería tal lugar, si tendrían que hacer algo, cómo estarían sus amigos, y semejantes preguntas. Charlan pero sin ninguna respuesta concreta más allá de aquellas que pueden llegar a dar en tal momento la imaginación, cuando se carece de certezas.

Al preparar la sopa, este hombre utiliza un cuchillo que parece de caza, o de combate.

Transcurre allí un día, rodeados de silencios, y una noche llena de paz. Desconfían del extraño, siendo los extraños en tal lugar ellos. Acompaña en todo momento una continua brisa cálida, seca, y suave. Prácticamente en la noche no observan estrellas, son muy pocas las que se ven en comparación a la Tierra, además de un satélite natural muy semejante a la Luna, pero más grande y marrón.

Al comenzar el día emprenden en silencio un viaje, luego de otra sopa, y que tal guía (así comenzaron a llamarlo), les pidiera un aro que utilizaba Carla. Ella se lo da, y se limitan a seguir al guía. Los días son muy largos en comparación a la Tierra, y comienzan a dividir su tiempo en sueños, por no tener otra forma de medirlo.

El guía se limita ha acompañar, y brindar lo mínimo. Hacen varios altos de largos descansos. Les enseña mientras algunas palabras. Carla y Cristian se aburren mucho, pero sin dejar de reír de vez en cuando al hacerse bromas. El guía nunca sonríe. Luego de largos días llegan a una aldea de principalmente agricultores.

Todo en ese mundo les va resultando monótono. En tal aldea no parecen estas personas, tener comportamiento de personas; parecen máquinas. No expresan emoción alguna, casi no hablan; trabajan para comer, su vida se limita a mantenerse vivos haciendo lo mínimo necesario. Ni los niños juegan, en silencio observan a su alrededor. A muchos los colocan de forma tal que vean todo el tiempo como trabajan los adultos, y así pueden pasar horas, aparentemente aprendiendo en silencio. Hablan entre ellos, pero muy poco.

No dan ningún recibimiento, brindan la misma ración de alimentos que comen los demás. No hay árboles, cultivan tres variedades de plantas, poseen muy pocos animales, y nunca se ven otras variedades. A las semanas otro “guía” viene, y con él más días de transitar desiertos, hasta otra aldea. Lo siguieron sin estar seguros de que tuvieran que seguirlo.

Prácticamente es semejante a la anterior la nueva aldea. En ningún momento en el viaje -salvo en las aldeas-, se observa algo distinto a arena, el cielo, y lo de siempre. Aparentemente no disponen ni de piedra ni de madera en tal *esfera*, al menos no al alcance de tal gente.

Carla y Cristian se preguntan para qué están en medio de un desierto tan extremo, y de gente que no le importa nada más allá que sus básicas necesidades. Sin respuesta a la pregunta, se vuelve para ellos tal periodo de su vida como un silencioso continuo paseo, sin alegrías ni penas más que tenerse mutuamente. ¿Se estaban sus almas adaptando a ese mundo y su gente?

Pasan como sesenta sueños, y están ambos muy fastidiosos, cansados de todo lo que allí les pasa. Incluso de dejarse llevar de un lado a otro, siempre viendo lo mismo sin propósito en sus vidas, ni nada para hacer. En medio de un gran aburrimiento, que ha sido el mismo que experimentan desde hace dos semanas. Cristian plantea lo que siente, que pensaba hace sueños:

—¿Sabés qué Carla? Ya hasta dudo de que seas real. A dónde vayamos nos persiguen aproximadamente siempre las mismas imágenes, a donde mire, veo aunque no sea todo tal cual, siempre las mismas escenas, charlamos siempre lo mismo, me pregunto ¿Estamos vivos? ¿Es más porqué vamos de un lado para otro? ¿Solo para movernos un poco? Espera, antes de decir algo... Quizás vos me digas: Yo estoy viva, te veo, toco, escucho, etcétera. ¿Pero cómo saber si todo no es un producto de tu imaginación, así como yo no sé si todo no es un producto de la mía?

Luego de un largo silencio Carla responde:

—Espero que esto se acabe pronto. Ni idea de porqué nos invitan a seguirlos, pero supongo que es para no dejarnos abandonados, y aveces sabés, que nosotros se lo pedimos, o lo intentamos. La verdad no quiero pensar en esas cuestiones que planteas sobre la irrealidad, porque de nada sirve complicarse así la mente. Continuamos tratando de sufrir lo menos posible, nos ayudamos, aún si todos somos parte de un casi silencio, y la vida más rica está en nosotros, porque en el exterior no se puede elegir aparentemente nada en donde ahora estamos.

—Claro, antes de los dos últimos sueños pensaba más o menos eso mismo que tú ahora me respondes. Es gracioso, pero... si estuviera solo no sabría qué hacer, creo que me convertiría en uno de ellos. Estando tú al lado mío, rodeados hace tanto de tanta arena seca, ya ni sé si eres real. Por ejemplo podría intentar besarte, pues eres hermosa, y sé que lo disfrutaría. Pero aún me pregunto si todo esto es real. Y sé la respuesta.

—Bésame y contame tú respuesta.

Luego de largos besos...

—Sé que somos reales —dice Cristian mirándola a los ojos—, por ti, y ahora me doy cuenta del gran privilegio que tenemos al poder en nuestro mundo tener tantas cosas. Incluyendo el afrontar situaciones muy difíciles, y demás. Hay mucha variedad incluso de gente. Aquí todo lo mismo siempre. ¿Sabés lo que hace falta aquí?

—¿Qué mi amor?

—Arte, incluso el arte de la filosofía y ciencia. El asombro. Variedades de lo que sea; misterios; retos; aquí lo que hace falta ¡es vida! ¡Vida! ¡Poder vivir!

—Estoy muy contenta de que estés a mi lado Cristian.

—Sí, yo en este momento me siento el hombre más feliz de la Tierra. Pero, imagínate qué sería de nosotros luego de veinte años de desierto y situaciones que se repitan... Incluso si nos damos cuenta de que nada cambia, ¡nada! Ni siquiera si pudiéramos tener hijos.

—¡Me tiro por la *puerta* por la cual vinimos, aunque no sepa si podríamos volver!

—¿Sabés qué Carla? Esa es la misma respuesta que yo pensé que dirías. En fin... Esperemos que pronto volvamos a algún lado más emocionante ¡y juntos! Aunque seas un sueño de mi corazón.

—¡Qué poético! Eso no se te va ni aquí, eh...

Al ocultarse la estrella que más brilla, en la oscuridad se notan los antiguos luceros. Cristian le dirige un largo poema de amor a Carla, queriendo continuar en la luz de su alegría. Su vida en tal momento la siente más plena que nunca -por ahora-, pese al lugar en que se encuentran; por lo nuevo que tiene en su

pecho. Comenzó así a cantar al ritmo de su corazón:

¡Joyas en el universo
retumben en mis versos!
Carla, te contemplo y veo,
feliz en este momento.
Contento por tenerte,
y que me tengas como tuyo.
Inclinase la alegría hoy,
navega en mi sentimiento,
algo nunca así vivido.
Contento, contento estoy.
Contenta ¡contenta te veo!
Horas estas que vivimos,
infinitas continúen siendo.
(...)

Pasados sueños de tal momento, para estos dos amigos ahora amantes. Carla y Cristian fueron llevados nuevamente hacia la *puerta*, el que los llevó, dijo en su idioma “chau”, y se marchó. Habían dos guías acampando allí. Uno separado del otro. Uno de ellos tenía cinco animales cargados, el otro dos. Carla y Cristian siempre intentaron haciendo entender a los guías, que no los alejen demasiado de la *puerta*.

Aguardaron ambos un día, les convidaron agua, y a uno le dieron la vacía mochila que tenía Cristian, ya que les cambió suministros por esta.

Al poco tiempo prefirieron el riesgo de perderse en el universo, al de vivir en tal mundo. Pese a que estaban juntos, ya no soportaban más estar allí. Tomados de la mano atravesaron la *puerta*.

Quizás si fuera algo bello, lo que los rodeara aunque monótono, hubieran decidido de última, esperar si fuera necesario años, quedarse, adaptarse en alguna aldea. O incluso si pudieran realizar alguna mejoría... Pero adaptarse piensan es en tal caso, dejar de ser humanos, olvidarse de la felicidad, volverse autómatas biológicos. Lo más interesante les pareció ser “guías”, que en

realidad descubrieron son comerciantes. Además les aterró, la idea de que pudiera llegase hasta por causa de la gran monotonía, a ahogarse el gran amor que se sienten. Ya se sentían angustiados todo el tiempo, más aún, que al no integrarse en el trabajo de alguna granja por lo mínimo para subsistir de forma continúa, no veían cómo poder cubrir sus necesidades sin perder la libertad, la vida.

En las aldeas, siempre había alguien mirándolos, siempre comían lo mismo, los aldeanos siempre hacían exactamente el mismo trabajo (el que cada uno hacía), y prácticamente casi no hablan. El terreno es desierto con oasis donde están las pequeñas aldeas. “No hay nada que hacer”, en medio de aquellos a quienes “nada les interesa hacer”, ya que desde su nacimiento viven siempre lo mismo, se cansaron de repetir Carla y Cristian sus ansias de hacer algo. No había prácticamente nada con qué construir algo que perdure, ni roca, ni madera, y si hacían un pozo, el viento lo iba tapando. Ni el cambio de un pozo perduraba. Muchos días tuvieron que trabajar por su comida.

En una aldea, en una oportunidad, probaron hacer cosas raras. Los aldeanos no hicieron más que mirarlos durante unos minutos, para luego ignorarlos.

Llegaron a sospechar, que ni siquiera sabían charlar la gente de allí; más allá de un cúmulo de palabras, que expresan las pocas cosas distintas que poseen y hacen.

Al atravesar la *puerta* para “salirse”, ya casi no les quedaba nada con qué comerciar -salvo su tiempo-, ni siquiera las pocas cosas que pasaban sin perderlas. Cada vez todos tenían menos de sus viejas vidas, tanto por dentro como por fuera, pero aún la mayoría no se daba cuenta.

¿Dónde fueron a parar? Sueñosreales recién se iba a dar cuenta que no estaban el día en que quiso traer de regreso para reunirlos calculando estén todos juntos y enseñarles. No los encontró en su mente en donde los habían dejado, le quedó pendiente el buscarlos, presupuso estaban atravesando de una *puerta* a otra.

5

Viviendo sueños

—Ya no quiero hacer algo distinto, quiero hacer lo de siempre. Ser normal.

Un pensamiento nace entre la oscuridad absoluta. Semejante a una chispa que de repente se genera sin aparente explicación, “en medio de la nada”. Allí, donde ni siquiera se tiene noción del tiempo, y sin embargo, en ese instante está el que lo ha pensado rompiendo a “la nada”. Presupone por sentirlo: “Esto ya lo he vivido antes”. La memoria falla, siente las preguntas en su ser: “¿Cuántas veces?” “¿Son millones, o tan sólo unas pocas en que se repite lo mismo?”.

Noemí recibió la preparación más fuerte de todos los *aprendices del grupo de los diecinueve*, y fue así como comenzó. Con esta frase comenzó a tener consciencia de sí misma en una oportunidad, luego que se le repitiera -como lo mencioné al principio del Capítulo 1-, una y otra vez lo mismo. De Marcos sabemos que fue el primero en pisar una *esfera*, luego de atravesar su *segunda puerta*, pero esto si la primera no fue Noemí. Sueñosreales no explica todas las cosas que puede hacer... y no se sabe -porque Sueñosreales no lo dijo- si Noemí en realidad fue la primera en estar en algún lado, o de cuándo Sueñosreales comenzó

a proyectarle su ilusión ¿Puede hacerlo mientras uno está viajando por una *puerta*?

Es muy difícil reproducir la experiencia de Noemí, ella dice que en parte como ocurre en los sueños, se le fue borrando de la memoria, lo que sabe es que en ese momento era real para ella, y se fue fortaleciendo. Y tal vez usted se preguntará ¿qué es real y qué no? Yo sospecho que todo lo que tiene una existencia es real, aunque otro no pueda percibir tal existencia.

Noemí se encuentra sin ver ni sentir nada salvo oscuridad y su cuerpo. Le retumba en su ser su corazón, aunque sin escucharlo, en cada palpitar su visión de la oscuridad pasa a ser levemente rojiza, para volverse al instante negra apenas grisasea. Siente se mueve en medio de la nada “como flotando”, sintiendo sensación de hambre. En medio de gran silencio escucha sólo su respiración -cuando se le ocurre prestarle atención-. Aumentándosele sus nervios dice en voz alta:

—¿Dónde estoy? ¿Qué hago? —Y al rato sospechando la situación añade:— ¿Por qué me haces esto?

Sabría está en un sueño, pero no sabe, en qué parte del universo, en qué estado, e incluso cuándo. Se da cuenta de algo terrible: no puede imaginar ninguna cosa más allá de recuerdos ya vividos. Es decir no puede aparentemente ni aprender, ni llegar a alguna conclusión a partir de reflexionar. Al intentar hacerlo, se encuentra con: nada.

—¿Dónde estoy? ¿Pero ¡dónde estoy!?. Qué es esto... pero si yo... ¡dónde estoy!

...

—¿Qué estoy haciendo? ¿Qué hago? ¡Ay cuántas veces me dije lo mismo!

...

¿Por qué me haces esto? ¿Dónde estoy? ¿Qué hago acá? ¿esto no me lo he preguntado?

Sin embargo entre volver a repetir una y otra vez lo mismo, logra recordar algo: Lo último que hizo es atravesar una *puerta*.

Se tranquiliza, lo siente en su respiración, ritmo interno, y es-

tado de ánimo. Comienza a perder la noción del tiempo contemplando la nada y el silencio, lo cual le es un gran alivio. Su hambre se vuelve tan constante, que pasa a ser su única compañía. Se le vuelve tan común y sin molestia, como ser sentir el piso con los pies al caminar normalmente; o sentir que se le mueve el pecho al respirar; se le vuelve tan común y constante que la ignora.

Sin saber cómo medir el tiempo, no sabe cuánto tiempo transcurre, solo que para ella es realmente mucho. Las veces que intenta formar una historia para entretenerse, al poco tiempo la olvida. Esto le pasaría seguido: Perder la orientación de cuánto tiempo pasa, por no poder medirlo con alguna constante conocida, y volver una y otra vez a lo mismo al punto en que dice y siente lamentándose y desesperada algo así como “Ya no quiero hacer algo distinto, quiero hacer lo de siempre. Ser normal”. Para no repetirlo una y otra vez la confusión de qué le pasó una y otra vez lo mismo... mientras que cada vez pudo avanzar más, y se quedaba en ella una especie de memoria de lo anterior... Dejo un renglón en blanco como indicación de mucho tiempo transcurrido para Noemí. Cada punto del relato no está segura de cuántas veces tuvo que llegar, para luego poder avanzar un poco más. Como si uno caminara en círculos siendo el inicio el final, pero en realidad prolongándose cada vez más el círculo, ampliándose.

Vivió una pesadilla, aparentemente en especial al principio. Luego como ya se verá tampoco indico obviamente a lujo de detalle todos los hechos que se fueron dando en su vida, sino tan solo los necesarios para que podamos comprender y aprender.

Se da cuenta que las únicas preguntas que puede plantearse son “¿Dónde estoy?” “¿Qué hago?” “¿Por qué me haces esto?” repetidas como una obsesión en su mente, y de vez en cuando se lamenta, aveces en gran manera y allí se dice algo así como: “Ya no quiero hacer algo distinto, quiero hacer lo de siempre. Ser normal”, que dicho sea de paso esto ha sido el lamento de varios del grupo en distintas oportunidades, cuando se vieron complicados. Palabras y sensaciones. Y, pese a que no logra imaginar según ella nada nuevo, comienza a recordar escenas que ya ha vi-

vido a modo de entretenimiento o “escape”. Se da cuenta que hacer esto la tranquiliza de sentirse en un abismo. De algún modo su mente comienza a fortalecerse, de lograr romper el estado de trauma, por decirlo de algún modo, a un estado más bien de exploración o intento de mejorar su presente.

Comienza a recordar solo bellas escenas entre medio del silencio del tiempo, y entre medio de repetírsele aproximadamente el ciclo como lo he relatado al principio de este capítulo, aunque en general cada vez más calmada. Comienza a tener una fabulosa memoria de su pasado. Entre medio de repetírsele el ciclo como lo he relatado al principio de este capítulo, incluso mientras ella pasaba esto ¿En la *esfera de los humanos* se estaban por reunir el primero de Febrero del año 2011 y en otra parte Marcos daba sus primeros pasos? Eso no se está seguro.

Decide volver a recordar su vida completa. Aunque para ello tenga que revivir también los momentos malos. Recordar, para Noemí en tal situación significaba volver a revivir imágenes, movimientos, olores, sensaciones, molestias, placeres, sentimientos, etc.

Comienza a recorrer el tiempo hacia atrás, pasando de escena en escena, se aleja de la *puerta*. Está con el *grupo de los diecinueve jóvenes* y Sueñosreales, están hablando muy preocupados con él porque se hacían realidad sus miedos: no volverían en tal momento a sus hogares, ni siquiera a la Tierra.

(Pero por ejemplo llegaba tal vez a este punto y vuelve al comienzo, pero hubo una vez en que pudo avanzar más y más. Suponiendo que ya se comprendió, directamente narro sin interrupciones.)

Recuerda las últimas palabras que habló con Sueñosreales:
“—Es mentira”.

Recuerda que Sueñosreales la mira, antes que hable y ella siente la está por traicionar, a alguien que estima, digamos no tanto como un padre a su hijo, pero sí como un gran amigo de toda la vida.

...Recuerda, los diálogos entre los *diecinueve jóvenes* y Sueñosreales...

Revive con gran emoción cuando les da un abrazo a cada joven, incluyendo a ella que siente la pena que sentía. El correr de lágrimas por sus mejillas...

Caminan por una senda, hablan poco...

Va repitiendo toda su vida. Resalto que va recordando mucho, si lo escribiera llenaría volúmenes enteros con minutos de su vida, porque a cada minuto de nuestras vidas transcurren millones de cosas alrededor nuestro, y también dentro.

...Se acerca a su primer sueño, de antes de atravesar la *puerta*. Observa partes de su cuerpo mientras se viste la ropa para levantarse de lo que fue su cama, mira sin prestarle atención a ningún detalle de la primitiva cabaña en donde se encuentra, pese a que en realidad los ve. Se pregunta si aún estarán sus dos amigas, durmieron en la misma cabaña, Carla y Sonia; o si ya se habrán levantado. Tal cual como se lo preguntó en aquella ocasión.

Recuerda que se recuesta cómodamente en su cama para dormir. Que piensa en Cristian, y como la miró en la parte de su poema cuando dijo:

*“Y nos levantaremos. Estaremos,
nuevamente juntos dando pasos,
entre sinceros amigos y afectos;
unidos viviendo privilegios.”*

Recuerda sus pensamientos, que Cristian le gusta, y luego cada vez recuerda más débilmente lo que pensaba y pasa a su alrededor, hasta que se envuelve en la nada. Y se da cuenta sin lugar a dudas:

“No es la primera vez que he estado aquí, pero ahora reconozco mejor este lugar. Este lugar no, no sé bien dónde estoy, pero reconozco el estado en el cual estoy: Estoy durmiendo despierta en un escenario de sueños.”

Luego de tal pensamiento, no sabe cuánto tiempo pasó, y continuó recordando hacia atrás, más y más entre medio de reinicios.

Estaba atravesando el momento en el cual, leía como todos los días a la noche, en su casa, un buen libro antes de acostarse.

No logra recordar a lujo de detalle todo el texto, eso le fastidia. Pero sí que estaba leyendo en tal momento unos poemas, y se detuvo a pensar en estos versos:

“Hasta un guijarro
puede cambiar
tu destino,
si lo edificas
sobre el barro.”

Pero imprevisiblemente para ella, y fastidiándola mucho, se ve de nuevo en el principio. Se siente nerviosa por este acontecimiento, que la ha sacado de explorar sus recuerdos una vez más.

Pero esta vez, cuando los sucesos transcurren nuevamente, lo hace desde otra perspectiva. La perspectiva de Sueñosreales mirando. No obstante no sabe lo que piensa o siente Sueñosreales, solo lo que ve y escucha, y de forma resumida (como en la vida consciente). Ve atravesando la *puerta*, a sus amigos y a ella. Cuando todos pasaron, ve venir El Anciano, a quien espera y siendo Sueñosreales, y cuando termina de estar concentrado en la *puerta* le Dice:

—¿Estoy seguro de hacer eso con Noemí?

—Es lo conveniente, si no aprende a matar ¿Para qué la queremos?

—Pero no quiero hacerles daño a ninguno. ¿Enviarla a la *esfera* de los tranquilos? ¿Seguimos seguros? A esos que se les puede venir el fin del mundo, y se sientan a esperarlo; o continúan sin estar para nada afectados. A esos mismos que solo les preocupa quedarse sin juegos, o esa bebida que tienen que los alegra... ¿Se merecen morir algunos de ellos por una esperanza de cambio?

—Nada han avanzado en los cien miles de años —dice El Anciano—, que se sepa, salvo en las reglas de ese juego que llaman “pasajera alegría”. Es necesario que se desarrollen... Sí, Como hemos charlado, tienen que salir de su rutina. O en un momento morirán todos de hambre. Y tienen descuidada *la puerta*.

—Es que eso es solo una suposición. En fin no volveremos a charlar largo tiempo de lo mismo ¿Tiene los nombres, de aquellos a quienes debe enloquecer, y de aquellos a los que debe...?

(Noemí siente ella una conmoción de emociones, que creo lo más aproximado es definirlo como mezcla de espanto y asco.)

Observa una lista de nombres, y ve siendo Sueñosreales dirigiéndose a la *puerta*, arrojando la lista en tal.

Nuevamente se encontró en la nada. Pudo sumar otras dos preguntas a las tres que ya poseía: ¿Por qué veo esto? ¿Para qué? Obviamente careciendo de la facultad de imaginar y razonar en tal momento, no pudo forjarse respuesta.

Sin saber muy bien cuándo ocurrió, llega a un mundo. De repente atravesando la *puerta*, y sale ante un pueblo con gente. Se incorpora muy lentamente, confundida. Observa a grandes rasgos, y llega a la conclusión que está en el estado que llamamos vida. El pueblo que tenía delante de ella, está formado por pequeñas casas, de forma rectangular, de algo semejante a adobe, pintadas de blanco crema, separadas por caminos de tierra. Cada casa posee terraza, un gran árbol en el medio de su fondo, y gran cantidad de plantación. Poseen una huerta, y un sector con algunos animales. Todas las casas son semejantes. La mayoría de la gente se la observa trabajando en su huerta-jardín. Muy pocos haciendo algo en las sendas de tierra.

La *puerta* está en un grueso rectángulo, que podría decirse la decora. Una pequeña pared de medio metro la envuelve, ésta es irregular, pero la rodea.

Le molesta algo entre su cuello y la ropa. Es un papel doblado, lo mira. Dice:

Si quiere volver, tiene que volver locas a estas personas, y a las que poseen un circulo eliminarlas:

(Lista de veinte nombres y al final de la lista dice:)

Esto es algo bueno, ya que si no lo hace pasarán quién sabe si millones de años sin ningún tipo de progreso, y morirán todos al final de hambre, por no saber afrontar su número. Al llevar a termino estas instrucciones, verá tal aldea modificadas sus vidas, y comenzarán a hacer cambios, lo cual suponemos los harán progresar. Y luego esa aldea será mejor que otras, y comenzarán a competir y a desarrollarse. Por otra parte si no hace esto no regresará, y si intenta volver se perderá en la nada.

Noemí se sentó a pensar. Le extrañaba en gran manera que haya visto a El Anciano entregándole tal lista a Sueñosreales.

Dedujo que si eso lo vio fue porque Sueñosreales quiso. Se preguntó: ¿Le estaba advirtiéndole que debía hacerlo? Supuso que sí; que de no llevar a término tal acto pedido, se desharían de ella. Pero no podía concebir de que Sueñosreales fuera malo. El Anciano le resultaba misterioso, pero Sueñosreales sincero, gentil, amistoso, justo, en resumen: bueno. Supuso quizás no le quedaba alternativa, y debía llevar a cabo tales actos, y por ello Sueñosreales le había mostrado tal escena. Pero tales peticiones están en contra de sus principios, ya que lo malo es malo pese a cualquier punto de vista.

Siente un hambre y sed tan grande que no la deja pensar bien. Comienza a caminar entre tal poblado. La gente habla extraño lenguaje, y no le prestan ninguna atención, más allá de algunas miradas que le dirigen, para ellos es rara. Comienza a buscar alimentos, llora, comienza a meterse en las casas. En las primeras la gente la saca más o menos de forma gentil. Luego cansada, temiendo desmayar, entró en una casa y obligó -influyendo la mente de una mujer que allí estaba-, a que le sirviera comida, y se sació. Al marcharse le dijo:

—Perdón.

Comenzó a prestar especial atención a qué hacen en tal poblado.

La mayoría trabaja, algunos charlan o caminan, muy pocos llevando algo. Observa una vida muy tranquila a su alrededor y “carente de colores” (todo está color natural, sin flores, sin ornamentos, ni estatuas, etc.), arte, decoraciones, apuros, movimientos esforzados, nada de todas estas cosas. Solo en una casa notó gran efusión, y lo que supuso risas. Dedujo estarían festejando algo o divirtiéndose.

Cuando iba a oscurecer, sintiendo pena, se subió a un techo. Las escaleras de las viviendas no tienen puertas. Volvió a llorar una vez más hasta dormirse.

Al día siguiente recorrió el pueblo, era todo bastante igual. Pequeñas casas, con pequeños terrenos sembrados. Si pronunciaba un nombre de los de la lista, se dio cuenta, la gente le prestaba

un poco de atención como queriéndola ayudar. Por curiosidad comenzó a realizar esto. Hasta que alguien repitiendo el nombre entre palabras inentendibles para ella, le señaló hacia una dirección. Preguntando a varios, llegó hasta una casa, y una mujer llamó con tal nombre a un hombre. Noemí dudó de ella misma al llegar tan lejos, al encontrar al dueño de uno de los nombres de la lista, se sintió fatal, estando allí parada, incomodísima.

Este hombre, luego de no comprender qué quería Noemí, dijo algo con la mujer; la mujer gritó algo, y un niño le trajo una fruta al hombre, y éste se la regaló a Noemí mostrándole una sonrisa. Noemí se la agarró y se alejó unas casas a llorar. Según su lista debía enloquecerlo.

Lo espío, hasta incluso lo molestó, y en varios días no vio ninguna mala respuesta de parte de tal gente, era un matrimonio con dos hijos, trabajador y divertido al momento de la diversión. Se juntaban a tal fin dos horas por día. Incluso comenzaron a dejarla dormir en su casa y a enseñarle a trabajar en su pequeño campo, a compartir con ella alimentos...

Pasó como un mes y ya hasta se sentía cómoda allí. Sueños-reales se le presentó en sueños y le preguntó:

—¿Por qué tarda tanto? Otro tendrá que ir, y cumplir con tal misión, incluyéndole a usted.

—Pues tendrán que pelear también contra mí. No dañaré a inocentes.

—¿No se da cuenta de que no tiene opción de ganar, y que en realidad hace mal?

—No estoy de acuerdo con lo que me pides, y no me importa de que seas más fuerte que yo. No haré algo malo, bajo ninguna condición.

—¡Ja! Le haré un favor, iré yo.

Noemí se estremeció, y abandonó los sueños de esa noche conmocionada.

Intentó al día hacer que se marcharan los habitantes de tal casa -sin usar de su habilidad especial-, pero no pudo conseguirlo. Luego solo consiguió que enojados la echaran.

Cansada, los obligó a marcharse con su mente. Luego de dos

días volvieron. Al hacerlos pelear entre ellos, se disculpaban y se iban a descansar como si nada hubiera pasado. Cada vez Noemí estaba más nerviosa y con miedo al paso de los días. Solía estar en el techo de la casa, aguardando lo peor. Al despertar un día se encontró con Sueñosreales, quien la miraba despertándola con su presencia, y le dijo.

—Míreme, aquí estoy. Si pelea contra mí perderá, si me suplica nada ganará. Cumpla su parte antes que lo haga yo con la mía, o le obligue a hacerlo.

—Por favor no...

Noemí comenzó a caminar llorando, hacia la entrada de la casa, y comenzó a gritar en la *puerta*, pero a los minutos no pudo emitir más voz. Se juntó gente a verla, comenzó a ver todo negro, se dio cuenta que era Sueñosreales, vio se le acercaba un meteorito que iba a impactar contra ella, pero lejos de tener miedo, o pelear; en su mente se paró firme a recibir el impacto. Escuchó a Sueñosreales que decía.

—Me decepciona ¿ni pelea?

—Lo estoy haciendo. Nunca me verá dañar a alguien, ni a vos.

Se comenzó a escuchar un fuerte sonido de la gran roca, Noemí se tapó la cara para no ver, ahora sí con gran miedo. No siente el impacto de un meteorito.

Noemí se encuentra sin ver ni sentir nada salvo oscuridad y su cuerpo. Se mueve en la nada, sintiendo sensación de hambre. En medio de gran silencio escucha sólo su respiración. Aumentándosele sus nervios dice en voz alta:

—¿Dónde estoy? ¿Qué hago? —Y al rato añade ¿Por qué me haces esto?

• • •

Una y otra vez con muy pocos cambios se repitió la historia, incluso las personas las veía envejecer.

La segunda vez llegó a comprender que la única forma de variar algo era cumpliendo con la lista. Pensando en el pueblo de-

dujo: “si cumplo no me caerá un meteorito en la cabeza, ni terminaré en la nada”. Pero no lo hizo, sino que atravesó la *puerta* al dudar en su corazón, y volvió a repetírsele aproximadamente la misma historia, hasta dejarse vencer nuevamente por Sueñosreales.

No supo luego cuántas veces llegaron a transcurrir, de las que decidió no hacer daño aunque por ello debiera sufrir. Pero un día llena de furia, de fastidió, y con dolor de cabeza, decidió enfrentar a Sueñosreales.

El meteorito estalló en el aire. Pudo disipar las tinieblas que la rodeaban, pero al hacerlo una espada atravesó su corazón.

Nunca dañó a una persona del pueblo, porque no sabía si lo que vivía era realidad o un sueño. “Tal vez el mismo me hace desmayar y me lanza a la *puerta*”.



Noemí se encuentra sin ver ni sentir nada salvo oscuridad y su cuerpo. Se mueve en la nada, sintiendo sensación de hambre. En medio de gran silencio escucha sólo su respiración. Aumentándosele sus nervios dice en voz alta:

—¿Dónde estoy? ¿Qué hago? —Y al rato añade ¿Por qué me haces esto?

Y lloró amargamente. Volvió a sentir la paz del tiempo, y a sanarse, una vez más. Intentó distintas alternativas en la *esfera de los tranquilos*, que descubrió era real. Pero nunca hacía daño a alguien, llegó hasta incluso a conocer y a aprender a disfrutar de las alegrías y actividades que realizan a la perfección. Es decir, llegó a comenzar a entenderlos, y no encontró en ellos justificado mal para cumplir con la lista. Sin embargo nunca aprendió su idioma.

También cada vez mejoró más en las batallas que tenía con Sueñosreales, llegó a poder prevenirse de cualquiera de sus movimientos. Si este hacía aparecer un meteorito que la iba a impactar, Noemí lo transformaba en un satélite, o entre Sueñosreales que se lo tiraba y ella que lo frenaba, terminaba haciéndose

polvo. Llegaron a pelearse con fuego, aire, tierra, rocas, metales afilados, vacío, animales, viento, y cuantas creaciones extrañas pasaron por sus mentes. Hasta que sus fuerzas llegaron aproximadamente a ser iguales. Estaba combatiendo Noemí contra dragones defendida con sus águilas de luz, esquivando relámpagos, cuando Sueñosreales se fue enojado, luego de que le impactara un gran tomate en la cabeza.

Pero Sueñosreales podía mandar a Noemí a la nada, aparentemente en cualquier momento. Noemí comenzó a dudar de la realidad de tal mundo. No logró articular tal pensamiento antes que terminara nuevamente en el principio, pero pese a que el principio era siempre semejante, ella se iba sintiendo distinta y veía en la *esfera* cosas distintas, que allí pasaba el tiempo.

Noemí se encuentra sin ver ni sentir nada salvo oscuridad y su cuerpo... pero en su interior se había formado una luz que la ilumina, la fortalece, no siente más nerviosismo, valora todo lo bueno, y le desagrada lo malo, sin lugar a dudas.

De vez en cuando soñó con estar junto a Cristian disfrutando poemas. Pensó incalculable tiempo en él y alimentó su amor por él...

Cuatro veces más se repitió aún aproximadamente todo. Salvo que en la esfera Noemí buscaba experimentar cosas nuevas sin dañar a alguien. Pero la última Sueñosreales le dice:

—Ya no le soporto.

—¿Eso significa que me dejarás en paz? Dice Noemí.

—Sí, hasta aquí llegó mi paciencia. Supongo ya lo sabe todo, este mundo no existe.

—¿Tan fuerte eres?

—En realidad lo creaste tú, Noemí. Aunque yo influí. Usted tiene una habilidad muy peligrosa. Comprenda que enojada, o no empleando un juicio correcto puede hacer mucho daño.

—Nunca haría daño a nadie. Ya déjame ir a algún lado.

—Estás en este momento durmiendo en una *esfera* que a ti te resultaría muy extraña. Te enviarán de regreso a la de los *guardianes*, allí despertarás. Quiero que estés el tiempo necesario cerca mío, como para estar seguro que no serás un peligro, y no

quedaste media loca. Las pruebas terminaron, pero la realidad muchas veces es peor. Lamento tenerte que hablar así, pero es necesario. No sería extraño que algún día seas tú la que tengas que hacer esto con otro.

—Comprendo.

—Me alegra de que hayas pasado la prueba. De no haber sido así hubiera sido un problema. En el libro que más me gusta de ustedes, tienen... Leí que alguien admirable dijo algo así: “al que mucho se le da, mucho se le demanda”. —Con estas palabras se despidió Sueñosreales de Noemí de forma afectuosa. Ella le dio un abrazo llorando.

(En una extraña *esfera* para los humanos, llena de extrañas edificaciones, y seres nada semejantes a los humanos. Llevaban a Noemí a atravesar la *puerta*, para su regreso a la *esfera de los guardianes*.)

6

Encuentro sorpresivo con los que quieren el olvido

Juan, quien puede manejar artefactos afectándolos con la mente, y hacer pequeñas descargas eléctricas, mover pequeñas cosas, y semejantes. Flavia quien afecta al viento, puede flotar y hacer flotar. Sabrina, quien hasta ahora no sabe si tiene alguna habilidad especial. Cecilia quien mediante pequeños rayos traslúcidos puede, según ella, transformar en humo, agua, o polvo. Llegan a un lejano mundo con pocas cosas de su equipaje original.

Los cuatro del *grupo de los diecinueve jóvenes*, llegan al atravesar la *puerta* a un universo distante, que luego se enterarían es inmenso y lleno de misterio. Su estadía comienza en una gran habitación, llena de oscuridad, y de gruesas columnas con lo que parecen grabados de plantas en ellas. Quizás es un antiguo templo o palacio. Poco iluminado, únicamente lo está por la luz de la *puerta*, y la que emanan de siete piedras de forma de cubo, ubicadas sobre un pequeño sobresaliente de las columnas más cercanas a la *puerta*. La *puerta*, se encuentra rodeada de un destruido fino muro. El lugar parece abandonado hace cientos o mi-

les de años.

El techo no llega a verse, al mirar allí se observa oscuridad, e igualmente al buscar con la mirada el fin de tal recinto. No saben si es infinito o diminuto, pero da la sensación de ser inmenso.

Flavia es la primera que atraviesa tal *puerta*. En vez de caer queda flotando. A los minutos es cuando pasa su primer amigo Juan. Flavia se da cuenta también puede hacer flotar a los demás. Si bien suponía podía, no lo había practicado hasta ese momento en que lo hizo con Juan para detenerlo de su caída.

Juan al atravesar la *puerta*, queda suspendido en el aire. Intenta moverse, entender qué pasa, ve a Flavia pero no sabe qué pensar. Hasta que escucha la risa de Flavia que lo mira, quien le dice al colocarlo en pie al minuto de tenerlo flotando, mientras disfrutaba la confusión de Juan, quién intentó en un momento nadar:

—Disculpa Juan, pero no aguanté la tentación, al ver la cara de susto y perplejidad que tenías, jaja ¿Cómo se te ocurrió ponerte a nadar en el aire? Jaja... Discúlpame pero te viste muy gracioso.

Juan conteniendo su fastidio responde:

—Descuida, pero no lo vuelvas a hacer. Que no entendía que pasaba —y ríe por tratar de no ser brusco en su respuesta—.

Se sientan en las ruinas del fino muro que envuelven a la *puerta*. Tal vez en algún tiempo la ocultaba, ya que no se ve apertura.

Llegan también Cecilia y Sabrina. Hablan media hora entre los cuatro. Y resalto el diálogo que comienza Cecilia diciendo:

—Es extraño, pero en este lugar, siento como si no sintiera emoción alguna, que pensándolo bien, sé me aterraría. ¿Les pasa lo mismo verdad?

A lo cual les responden con una sincera afirmación, explicando que ni bien llegaron se sentían normales, pero ahora cada vez más raros. No se deciden a hacer algo, pero a la hora comienzan los cuatro a sentir una incomodidad en su alma: Inquietud. Descubrieron les habían puesto comida y bebida en sus mochilas.

Sus diálogos son interrumpidos por una voz, que proviene de un sector de la oscuridad que los envuelve. Se sobresaltan.

—¡Lamento interrumpirlos! Pero me he enterado de que han soportado bien las primeras batallas contra el *olvido*. No teman solo quiero hablar, aunque luego les demostraré que en batalla puedo ganarles.

(Juan al escucharlo se había tirado cuerpo a tierra.)

—¿Eres —le pregunta Juan—, un *señor del olvido*?

—Sí, pero ese nombre que nos dan algunos es poco acertado. Y quiero aclararles algo: Nunca quisimos hacerles daño.

—Muéstrate —dice Juan poniéndose de pie—

El *Señor del olvido* avanza hasta apenas donde le da la luz.

—Algunos de nuestro *grupo de los diecinueve* —Dice Flavia—, fueron atacados por ustedes.

—Es cierto. Pero lo que no saben es que nunca pensamos en dañarlos. Solo probarlos y acercarnos, incluso han querido hablar con ustedes, pero no salió bien. Si no fuera así ahora no estaría hablando con ustedes.

—Somos todo oídos —dice Juan—.

—Nosotros únicamente queremos destruir algunas *puertas*. Muy pocas. Y poner un control más estricto y organizado para que no pasen seres fácilmente de una *esfera* a otra. Es más, a nosotros que algunos *guardianes* nos llaman sus enemigos, nosotros los llamamos a los *guardianes* nuestros amigos; pues cuidan las *puertas*. El problema viene cuando no nos dejan algunos de ellos pasar por alguna de ellas... Y nosotros salvo en una única *esfera* dejamos que pasen ustedes por cuantas quieran, e incluso que se instalen al lado. Sueñosreales, creemos es el menos accesible de comprender que no somos sus enemigos. Es irónico pero siendo sabio y estando al lado de uno de los más sabios, El Anciano, ni aún así quiere la unidad y prefiere pelear. Para peor valientes *guardianes* lo siguen, prácticamente estando bajo sus órdenes.

—Esto que planteas es muy extraño —Interrumpe Juan—. ¿Cómo puede ser que siendo tan sabio como parece ser, no quiera la paz, o esté equivocado?

—El Anciano suponemos que desea con tal elección, de que habiendo estos conflictos que ocasionan que no nos unamos, provocar una mayor libertad y competencia por tener las *puertas*.

Lo que quiero hacerles ver a ustedes, es que no queremos ni destruir las *puertas* ni sacarles los *objetos especiales*, como suele decir El Anciano relatando una antigua historia. Es decir no tenemos que estar matándonos.

—Pero nos han enseñado lo contrario —dice Sabrina—. Además cómo sabemos que realmente es cómo tú dices.

—Eso mismo opino —añade Juan.

—El Anciano suponemos no sabe que los del olvido hemos sido avisados de ustedes. Los hemos probado y de cierta forma cuidado algunas veces también.

—Sinceramente me cuesta creerlo —Dice Cecilia—.

—En breve les demostraré que puedo vencerlos a los cuatro juntos. Si puedo vencerlos, y les estoy diciendo que soy de los que llaman los *guardianes* de su grupo, un *Señor del olvido*. Y notan que no destruyo nada, lo que les pido es que se lo digan a sus compañeros. Y de algún momento pasar por alguna *puerta* un *Señor del olvido*, u algún ser, pues no lo ataquen si no los ataca a ustedes. ¿Acaso no es esto justo?

—Creo que sí —se adelanta a decir Juan. Añade: —¿Pero si nos pregunta algún líder qué le diremos?

—¿Acaso hablaré yo por ustedes ante sus líderes? ¿O quieres pasarte a nosotros? Sepan que entre la mayoría en realidad nos consideramos todos *guardianes*. Les repito una vez más, los que queremos *el olvido* solo lo queremos de algunas *puertas* muy específicas, que en la práctica solo han salido cosas malas de ellas. Por ejemplo en el mundo Xantslaé, la *puerta* está custodiada por *guardianes* de los de ustedes. Pero hay unos animales pequeños venenosos que se multiplican en gran manera, éstos llegaron a otro mundo por la *puerta*, y lo arrasaron. Dos *guardianes* de los nuestros decidieron tiempo atrás combatir por tal error, en su momento eran tres los que protegían tal *puerta* de los de “ustedes”. Luego fueron dos, murió uno de ellos y dos de los nuestros; y un mundo casi indefenso se arruinó... Podríamos habernos juntarnos veinte, vengarnos, y destruirla ¿Quién sabe si no vuelve a ocurrir tales errores? Pero nadie quiere una guerra entre nosotros, todos perderíamos. Además cuando alguien gana o pierde, el destino ya decidió, como tenemos por costumbre. El

problema es qué pasará por ejemplo en mil millones de años... hay *puertas* que hay que destruirlas. Sin embargo no nos juntamos y atacamos para no ocasionar una guerra entre dos grupos de *guardianes*. ¿Y no les resulta raro que en tal *esfera* problemática estuvieran protegiéndola tres *guardianes* que sin revelarlo eran muy fuertes? Claro... esto no lo encontrarán en sus registros... Después de lo ocurrido nos preguntamos si Sueñosreales o El Anciano, no sabe cada habilidad que tendrá cada uno de ustedes, aún antes de que la tengan... ¿Y qué será lo que realmente quiere? Y ni hablar de la última pelea con Sueñosreales... ya ninguno de nosotros quiere pelear contra su grupo, aunque de ser necesario lo haremos, *guardián* contra *guardián*, pequeño grupo contra pequeño grupo si es necesario decida el destino.

—Te comprendemos, obviamente que no queremos pelear, pero no podemos prometerte nada de apoyo. Incluso nuestras decisiones no son del todo... Libres... —Dice Juan.

—Juan —comenta preocupada Flavia—, es que si él realmente nos podría ganar en combate, y no lo hace; es que quizás tenga razón. Además la *primer puerta* está aparentemente descuidada frente a *señores del olvido*.

—¿Qué pasaría si se encuentra Sueñosreales y tu en una *puerta*? —pregunta Juan.

—Supongo nos miraríamos, nos saludaríamos deseando un buen camido, y sin más cada uno seguiría su rumbo.

Los cuatro jóvenes comienzan a hablar entre ellos. *El señor del olvido* se limita a mirarlos. Juan toma la palabra.

—En primer lugar estamos bajo las órdenes de Sueñosreales y El Anciano. Aunque debemos confesar, que muchas opciones no hemos tenido. Opino que si nos vence y nos deja seguir en paz sin hacernos daño, sería justo que si pasara al revés hiciéramos lo mismo. Después de todo nuestra función principal es cuidar las *puertas* y *objetos especiales* de no ser destruidos. Ayudar. Luego si hay excepciones como esa que mencionó, dejemos lugar a la duda, pero sin tomar ninguna decisión apresurada.

—Exacto —dice el *señor del olvido*—, en otras palabras les estoy diciendo: No se metan en las peleas de los líderes que piensen distinto. O ataquen a otros *guardianes*.

—Comprendo —Dice Juan y añade— Y lamentablemente va a ser necesario medirnos en combate.

Flavia rápidamente hace elevar y mover a los cinco. Juan no supo qué hacer más allá de tomar su arma que aún lleva, siente dónde está su enemigo, siente la bala en la recámara de su revolver, apunta. Cecilia comienza a verse resplandecer. El *Señor del olvido* no puede moverse libremente por Flavia quién lo eleva y lo envuelve en viento, que con la tierra le es un fastidio, al mismo tiempo que mientras Juan se pregunta si gatillar su revolver o no, y Cecilia a punto de lanzarle un rayo para convertirle parte de su ropa en cenizas. Esto en un instante más rápido que el decirlo. El *Señor del olvido* lanza un grito agudo, y caen los cinco al suelo; los cuatro jóvenes retorciéndose de dolor. El *Señor del olvido* mostrando malestar por un golpe en la rodilla, agachado está listo para repetir su ataque, se escucha su voz.

—Puedo aumentar su dolor aún mucho más, antes de que logren atacarme. Voy a dejar de hacerlo si prometen no atacarme.

...Y accedieron rápidamente a tal petición.

—¿Notan cuál es el problema? Si nos cruzáramos en combate... Lo más probable es que alguno o varios dejemos de existir. Por ello mi insistencia en no pelear. ¿Moriremos los *guardianes* por diferencias con unas pocas *puertas* que causan a otros mundos daño? Ha ocurrido que algún *guardián*, como tal vez pudo haberle ocurrido a Marcos de ustedes, enloquecido, o perdiendo el control de lo que afecta, ya no sabe ni a quién ataca y destruye todo a su alrededor. O que simplemente gane el que primero ataque, y eso no es justo, es peligroso.

Los cuatro jóvenes estuvieron de acuerdo con tratar de agotar todo medio pacífico disponible antes de entablar algún combate, y solo combatir de ser esto forzosamente necesario. Los cinco estuvieron de acuerdo de valorar hasta la vida de sus enemigos, siendo en lo posible el único castigo frente a un combate la derrota, tratando de no provocarle daño permanente al otro.

El *Señor del olvido* dice:

—Estoy feliz de haber completado de forma excelente mi misión con ustedes que amaron la verdad, logrando nos entendamos. Informen a sus amigos lo ocurrido y lo hablado, yo también

lo notificaré. Sueñosreales... ya se enterará solo quieran o no... Éxitos, y buenos caminos por siempre!

Y los cuatro le respondieron:

—Éxitos, y buenos caminos por siempre.

Juan interrumpe:

—¿Cuál es su nombre?

—Me dicen *Pacificador de dolores*, tiene más sentido que mi real nombre: Terhtjaxztií. Un gusto conocerlos en persona.

Y los cuatro le respondieron:

—Igualmente.

El *señor del olvido*, *Pacificador de dolores*. Se alejó atravesando la *puerta*, tal vez siguiendo algún plan secreto, o habiendo cumplido con su verdadero fin: Decir la verdad ¿O sembrar la duda? Aún no era el tiempo para tal respuesta.

Cecilia, Flavia, Juan, Sabrina; compartieron miradas, silencios, y la fea bebida amarilla que tenían, hasta que Sabrina dice:

—Para mí que El Anciano sabe todo esto y esperaba que nos pase. ¿Además qué hacemos aquí?

—Es extraño —Dice Juan—, pero igualmente no íbamos a atacar a nadie que pasara por alguna *puerta*, hasta el punto de matarlo.

—¿Se acuerdan las cosas extrañas que nos pasó cerca de la *primer puerta*? Eso debe ser cuidarla —expresa Flavia—.

—Se lo contaremos a El Anciano o a Sueñosreales —dice Sabrina—, veremos qué nos dicen. Después de todo este dijo que si se cruzaran se saludarían...

A lo cual estuvieron de acuerdo. Luego de descansar unas horas, comenzaron a recorrer un poco los alrededores de donde se encontraban. Juan y Cecilia estaban contentos de no haber sido lo suficientemente rápidos, y así haber perdido el combate, incluso no estaban seguros de poseer la habilidad suficiente como para atacar y certeramente no dañar. Juan podría haber dirigido la bala, pese al dolor, a su blanco certero. Pero también *Pacificador de dolores*, podría no haberles dado la mínima oportunidad de reacción.

A los días en una de las veces que más se animaron a alejarse

de la *puerta*.

—¿Qué es ese triangulo que flota en la oscuridad? —dice Sabrina señalando hacia un lado.

Nadie lo veía. Ella dijo que quería ir a investigarlo, pero sus tres compañeros sentían gran temor, y volvieron como solían hacer a la luz de la *puerta*. Cuando se movilizaban solo contaban con la luz de Cecilia pero hay unos cubos que aparentemente se cargaban de luz al reflejar la de ella, pero Cecilia resplandece poco... y los cubos llegaban solo a iluminar la columna en que estaban y apenas un poco el polvoroso piso.

A los días de estar allí Sueñosreales les avisó que en ese mismo momento volvieran. Así lo hicieron, ese lugar les causaba extrañas sensaciones, no se animaron a alejarse ni a dormir sin preocupaciones. Allí se siente que se te mueren los sentimientos y también miedo, y se siente la oscuridad, y que hay algo. Sabrina no sabe qué puede hacer, y parecería era la que peor se sentía allí. Se aquejaba de dolor de cabeza cada vez peor, intranquilidad, sentir vacío, y opresión en todo el cuerpo.

Juan, como lo haría siempre a partir de ese momento al pasar por una *puerta*, lo hace con su revolver y balas, como si fueran parte de si mismo. En una mano el revolver, y cajas de balas entre sus cosas, un cargador extra en el bolsillo...

Hay algunas armas que pueden pasar por la *puerta*, y algunas cosas. Se ha comprobado que generalmente aquellas cosas a las que el portador le tiene más afecto, esas cosas pasan. Sin embargo armas complejas no suelen pasar. Ni tampoco si uno viaja con planta o animal. También hay una diferencia entre pasar muchas armas, a pasar solo la que uno tiene encima, y agarrándola con la mano. Igualmente no es lo mismo querer pasar por la *puerta* con uno o dos paquetes pequeños, que hacerlo con una gran caja de varios metros llena de distintas cosas. Los *guardianes* experimentados, se concentran y suelen llegar al otro lado con todas las cosas... Y algunos pueden influir para que lleguen cosas al enviar un guardián.

Sin embargo como sabemos hay *objetos especiales* que permiten cosas especiales... Y sin lugar a dudas Juan le tiene mucho cariño a su revolver...

En esa *esfera*, les explicaría Sueñosreales cuando llegarán muy preocupados a la *esfera de los guardianes*, nadie soporta estar gran tiempo, él estuvo muy pendiente de ellos, controlando que no se retiren por iniciativa propia por la *puerta*, o les pasara algo malo. Da la sensación de que uno se va llenando de oscuridad, pocos se han animado de alejarse de la *puerta* mucho, y el lugar está cargado de misterios y provoca temor. Y dijo que hay muchas historias de ese lugar, incluso algunas veces se usó enviar a *guardianes* allí a modo de castigo, pero algunos desaparecían.

También Sueñosreales contó, una *guardiana* llena de luz, Fulgor, quiso desafiar a la oscuridad que allí se encuentra, y recorrió el lugar y los cubos de las columnas resplandecían, y se encontró con un ser sentado mientras avanzaba al disipar la oscuridad. Una persona, un antiguo *guardián*, cumpliendo su última misión. Le relató una historia impresionante y le dio una *esfera negra de poder*, que fue ocultada.

7

La gran batalla por la libertad

Marcos y Mateos, *guardianes*; uno con la habilidad del fuego, y otro con la de extraer líquido y hacer neblina, marcharon hacia el muro, para atravesarlo sin que sean vistos desde un lateral por los enemigos. Mónica, *guardián*; que puede proteger como con un muro que no se lo observa pero lo provoca, se encuentra cerca de la *puerta* sin hacer nada, como él último muy valioso recurso en fuerza del reino. Estefanía, *aprendiz de guardián*; llena de coraje pero sin saber bien qué puede hacer desobedece y va a ayudar al Rey.

El Rey está al norte del reino en medio de feroz batalla, en la que lo superan tremendamente en número los enemigos, y se encuentra con casi la totalidad de sus mejores hombres, luchando cuerpo a cuerpo, resistiendo y frenado su avance a pocos pasos de entablar el combate.

A las horas, Marcos se acerca al lugar del muro que posee un pequeño pasaje oculto por el costado de *los Altos muros del sur*, hay guardias, pero estos no saben lo que protegen. Solo les dice.

—¡Atención! Soy Marcos *Ayudante del Rey*, dejarme pasar inmediatamente.

A lo cual les abren un portón de un pequeño muro anexo a la gran muralla interna. Apresurados, se dirigen hacia una torre

para ir hacia abajo, por donde mediante un túnel atraviesa la muralla. Mateos agarra un lámpara que encuentra allí. Pueden pasar, incluso con sus animales aunque de forma complicada. Atraviesan unas rejas de las que Marcos posee las llaves, y al final del primer muro otro portón con una rampa. Salen dentro de una torre mediante un pasaje secreto para ir al segundo muro. Cabalgan casi dos kilómetros más entre ambos muros, pasan entre valientes guerreros del Rey separados bastante uno del otro, pero no se detienen a decir nada, ellos en cuanto pasan les clavan la mirada, como quien espera una respuesta. Ya escuchan muy notoriamente a los enemigos que están cercanos. Se acercan haciendo estruendos como de tambores. En las murallas todos están en posiciones defensivas. Entran en otra torre que está entre ambas murallas, sus últimos pasos dentro del reino. Bajan por una rampa.

Sienten Marcos y Mateos que el tiempo no les alcanza. Marcos, desea que Mónica estuviera ahí -nunca quiso separarse-, se siente protegido con ella, así como ella con él, y sin embargo él tiene que enfrentar sin ella este gran reto que se le presenta, igual que su amigo quien no tiene novia, pero muchas veces la amistad dura y acompaña más que la familia o la pareja, se quiera o no.

Habían estado de acuerdo en la estrategia pese a no gustarles de separarse de Mónica, en el medio de la crisis no podía quedar desprotegida la *puerta*.

Como si fuera poco para sus almas, allí se separan también Marcos de Mateos.

Mateos se dirige hacia las aguas subterráneas bajando colgado de una cadena, por un pozo oscuro, para transitar por un túnel, recorre el trayecto agitado. Seguirá un camino especificado por el Rey, solo, con su lámpara. Es una reserva de agua natural, que la tienen disponible para cualquier emergencia.

Comienza a transitar Marcos, más temeroso que nunca en su vida; por un túnel que lo llevará a una cueva en una pequeña montaña de las tantas que allí se encuentran, entre el espeso bosque, fuera de *los Altos muros del sur*. Por ésta, podría bajar rápidamente a dos kilómetros del muro, aunque quizás rodeado de

enemigos, en el campo de batalla del lado externo. Tal acto le demandará otras tantas horas de cansancio. Mientras, arqueras a caballo y jinetes con espadas, ya están aunque no a tiro de arco o catapulta, en frente de *los Altos muros del sur*, aguardan a las maquinarias y el millón de soldados de a pie.

Mateos sin pensar en nada, sólo avanza. Llega antes que Marcos al destino de su batalla: Rodeado de oscuridad, iluminado apenas por leve luz de su pequeña lámpara que agarró en la torre, se detiene al final de un túnel, al dejar de tocar la pared, cosa que venía haciendo. Observa el borde del suelo que finaliza, y siente fuerte correntada de viento húmedo. No ve el fondo pero escucha un fuerte sonido de aguas. Entre un abismo profundo y por donde llegó, allí, solo en la oscuridad iluminado apenas con trémula luz de antigua lámpara, es donde se tendrá que esforzar como nunca antes lo ha hecho. Solo en una caverna.

Comienza a esforzarse en su voluntad y virtud, para generar vapor de agua. Desde las profundidades de la oscuridad empieza a subir neblina. Mateos se sienta en el borde del precipicio, levanta su puño en alto, y tanta neblina emana que apenas puede respirar. La niebla se iría quedando entre los dos muros, ningún valiente del Rey abandona su posición. Cada valiente está concentrado en lo que es su destino y presienten el poder de los *guardianes*.

Marcos sigue avanzando, mientras en el otro extremo del reino, los valientes del Rey que están junto al Rey, comienzan a pelear con sus ultimas fuerzas. El Rey da lo que sabe quizás sea su última orden, luego de horas de tremenda y cansadora batalla:

—¡Arqueros a las espadas!

Todos dan un fuerte grito. Saben en su interior es el último recurso. Sin preocuparse ya, por cuántos más son los enemigos contra los que deben luchar, forman todos dos líneas defensivas, con sus espadas hacia los enemigos.

Habían caído muchos en batalla de aquellos a los que le impusieron el nombre de invencibles, pero también habían caído en batalla de los libres del Rey, más heridos o agotados, que muertos.

Mirando hacia adelante los súbditos del tirano, únicamente se

centraron en ver hombres de ellos tirados en el suelo, y un muro de hombres, que los sintieron realmente invencibles y los llenaron de temor con la seguridad que les percibieron. Son pocos, pero desafían a la multitud. Mirando hacia adelante, los libres del reino veían su objetivo de vida o muerte: ganar la batalla.

Desde lejos, algunos capitanes y soldados leales al tirano Rey, solo llegaron a observar como las filas de sus súbditos se iban encogiendo, como si fueran arena tapada por una subida del mar. Solo que el mar no estaba, solo una delgada línea demarcando el límite. Los capitanes enemigos se colocaron detrás de los súbditos. Los de las últimas filas comenzaron a mirarlos, temiendo la muerte y odiando más a sus jefes que a sus impuestos enemigos que pelean por su libertad con gran honor, habilidad y coraje. Comienzan a mirarlos dándole la espalda al Rey y sus valientes.

—¡Mataremos a sus casas! Gritan los capitanes a la orden de la máxima autoridad de ellos.

Los súbditos, viendo el peligro inmediato, se detuvieron. Del otro extremo, el Rey tronó en medio de un instante de silencio:

—Estén de mi lado, y nunca más los amenazarán. ¡Peleen por la libertad o serán siempre esclavos ustedes, sus hijos, y los hijos de sus hijos hasta su muerte. Sean libres ahora mismo. Libertad!

“¡Libertad!”

“¡Libertad!”

La palabra “libertad”, fue gritada por los valientes del Rey, y comenzó a ser murmurada por los súbditos, hasta volvéseles un grito lleno de pasión. Al final de las líneas del costado izquierdo, de los *Súbditos del Invencible*, había caballería de arqueros. Bastó que una mujer furiosa al grito de “no tocarán a mis hijos” lanzara una flecha contra los fieles del tirano. Para que una lluvia de saetas les cerrarán los ojos, no dejando ni uno vivo de aquellos que los amenazaban continuamente.

Avanzan por su libertad contra el tirano grupos de los súbditos. Los valientes del Rey mantienen posiciones.

Sin que el tirano lo sepa en ese día tuvo cien miles de valientes en su contra extras. El Rey se dispuso a recuperarse él y el resto de su ejercito original. Conocerían desde aquel entonces en

ese mundo tal día como *La gran batalla por la libertad*. Pero los enemigos aún son muchos y parte se reagrupan. Inmediatamente el Rey quiere volver hacia el sur, luego que recuperaran las imprescindibles fuerzas, hacia los *Altos muros del sur*. Pero aún no está asegurada la victoria. Desconocen el estado en que se encuentra tal zona, y aún está el temor en los corazones por la gente y el reino.

Precisamente en ese instante, Marcos observa catapultas moverse delante de él, a tiro de arco, desde una oscura cueva, temblando de miedo.

Entre los dos *Altos muros del sur*, hay una niebla tan espesa que no pueden ver los soldados la punta de sus espadas desenvainadas, y se acomodan contra el muro externo de a grupos.

Marcos no quería dañar a nadie. Temblando y llorando se fue llenando de furia. Lo que era una oscura cueva comenzó a iluminarse por fuego. Sin mirar hacia donde, pero queriendo dar contra las catapultas, comenzaron a impactar por la zona grandes masas de fuego salientes de la cueva. Y cada vez fue peor el fuego que lanzaba. Algunas rocas comenzaron a caer hacia afuera. Se escucharon estruendos, se escucharon gritos, y comenzaron y corrían desorientados los enemigos, dejando los guerreros del tirano, la mayoría de sus armas. Y Marcos se esforzaba más, o mejor dicho, no es que se esforzaba demasiado, pero sí la situación y el encierro en una caverna lo complicaban sofocándolo, y en ese infierno de fuego que provoca, fue perdiendo el conocimiento, pero sin embargo sin dejar de pelear por la justicia. Su consciencia se le comenzó a nublar por falta de aire, lejos de rendirse evocó un pensamiento en su memoria, y aún continuó más sin siquiera poder ver a los enemigos, hasta que la caverna no se lo permitió. Recordó cuando conoció por primera vez a Mónica, labios pintados de suave rosa dejando ver una parte de sus blancos y lindos dientes, sus ojos oscuros brillosos...

Pero un grupo ya estaba llegando con catapultas más livianas contra el muro en uno de sus extremos. Algunas catapultas de los *Altos muros del Sur* comienzan sus disparos de rocas -ya que les daba la distancia de tiro-, que irían dañando a las catapultas y cerrando los ojos de algunos enemigos, aunque no a todas a

tiempo.

Por el otro lado, muchos *Subditos del invencible*, aprovechando la distracción y deseando libertar a sus familias, comienzan a pelear contra algunos fieles del tirano. Pronto estos viéndose superados huyen. Mientras, Marcos queda desmayado atrapado en un derrumbe de la cueva. Un grupo numeroso aún comienza a atacar los *Altos Muros del Sur*, desde un costado con catapultas livianas.

Hay cruces de saetas y rocas. Van perdiendo fuerza lentamente la gente del Rey, teniendo que refugiarse sin atacar, pero antes caen en batalla un tercio de las arqueras a caballo, guerreros y considerables catapultas de las líneas de batalla del tirano que habían comenzado el ataque.

No logran los ejércitos del tirano con tales catapultas romper aún el muro externo. A las horas se impacientan de que solo ellos quedan efectuando el combate. Los capitanes carentes de honor, y de respeto por el rey tirano, viendo continúa el ataque se retiran muchos de ellos, con la excusa de sumarse al ataque central -que en realidad fue frustrado por Marcos incendiando las catapultas y generando caos-. Se retiran con la mayoría de los soldados de elite.

Mateos se esfuerza, sin conocer el estado de la situación, hasta sus últimas fuerzas a tal grado de caer desmayado -luego de estar diez horas soportando-, apenas corriéndose unos metros en medio de la oscuridad, del precipicio.

Los aliados del Rey observando sólo son atacados desde un costado, lamentando las órdenes del *Consejero del Rey*, mantienen posiciones. Los tiranos atacan al muro pero abandonan los súbditos el combate al estar rodeados de tanta niebla, que no pueden ver nada. Pese a que logran romper el muro en una parte no se enteran; sin tantas presiones de capitanes, sin nada más que lanzar al muro, los dos capitanes que quedan, ordenan avanzar al día siguiente, cuando cese totalmente la niebla.

Casi al anochecer, al no escuchar ningún sonido de guerra. Dudan de si no queda en pie ninguna resistencia, y se perderán poder saquear riquezas. Avanzan con la mitad del ejercito que les queda. Nunca pensaron perder salvo si habría *guardianes*, y

nunca los vieron, aunque sospechaban y temían por la niebla los que estaban allí, y nunca les llegó noticias del ataque de fuego.

De las torres los ven avanzar, ardientes de batalla, los valientes del Rey toman todos arcos, y se colocan ocultos en torres y muros.

Los capitanes enemigos y guardia de élite, hacen avanzar a los súbditos primero, penetran entre las dos murallas. Al no escuchar sonido de guerra se apresuran a avanzar juntos. Penetran hablando de su victoria entre ambos muros, quejándose por haberse demorado mucho por la extraña niebla, y preocupados por su destino. Avanzan camino hacia el centro, hacia la puerta principal. Al acercarse comienzan a sospechar de que todo está en demasiadas buenas condiciones...

Mientras los súbditos armados continúan avanzando los soldados élite por orden de los capitanes del tirano se detienen, y eso fue su condenación. Los libres comienzan a atacarlos con flechas y hasta lanzándoles rocas, de los muros y torres; caen en minutos gravemente heridos. Los súbditos se rinden inmediatamente al estar acorralados por el reino libre, y no estar en pie sus opresores.

En el norte, el Rey y sus valientes reanimadas sus fuerzas del primer encuentro en armas; ni los enemigos pueden superarlos, ni ellos a la totalidad de los otros. Antes de proceder con fuerza, el Rey buscó conocer el estado de la batalla en el reino. Estaba el Rey en el campamento recontando sus fuerzas, cuando de repente sintió estremecerse la tierra. Sabiendo que sus enemigos temerían cualquier anormalidad por un poder sobrenatural de los *guardianes*, sin dudarlo ordenó a todos gritar y avanzar contra el campamento enemigo.

Un temblor constante de la tierra se sentía al paso de los soldados. Sus enemigos sin ánimos de entablar ya la batalla ante tal prodigio, comenzaron a hacerles frente a sus capitanes que quedaban en pie, pese a sus amenazas, para salir corriendo y rescatar a sus familias. Había partes en el campamento enemigo donde ya había estallado una batalla interna, cuando el Rey y sus soldados invitan a unirse nuevamente a ellos a quienes quieran desertar o sufrirían la consecuencia de la furia del reino libre. Estefanía lo-

gra llegar habiendo descubriendo apenas su habilidad. En medio de conmoción de la tierra, rocas se parten, vasijas se quiebran, un temor incontrolable les invade a los enemigos. Mientras Estefanía ya al lado del Rey, tiembla de furia, una grieta en el campamento enemigo principal se abre en medio de un temblor. El Rey sonrío. Algunos caen en la grieta. Una parte de los enemigos huyeron, otra se unió al reino libre, otra parte intentando mantener posición; intentó reagruparse en una elevación del terreno, pero a las horas, cuando las rocas hicieron un continuo temblor, rompieron su último intento de mantener una posición defensiva en el lugar acordado. Y emprendieron la retirada habiendo dado muerte a la mayoría de sus generales.

Estefanía descubre que puede hacer vibrar, quebrar, romper, aún hacer estallar en pedazos, a algunos materiales como ser rocas y metales. E incluso sintiéndose en peligro o enojada, hacer temblar la tierra.



A las horas de finalizado el combate en el sur, Mateos logra retomar el conocimiento, y lentamente con gran dolor de cabeza y un poco mareado, llega hasta donde debe subir por una cadena, pero viendo imposible el treparse, sintiéndose agotado aguarda a ver si se mejora.

Por orden del Rey -aún lejano del lugar-, soldados dan con Mateos a las horas, lo ayudan a salir de donde se encuentra y le dan de comer y beber. Comienza un gran grupo a recorrer el campo de batalla, encuentran muchos muertos y algunos heridos de los que habían sido sus enemigos. Ayudan a los heridos, al precio de que se unan a ellos.

Todos los mensajeros recorren por el reino libre, anunciando a gritos la victoria a su rápido paso, al tiempo que hacen sonar un cuerno.

Unos cien hombres comienzan a trabajar en escarbar en la pequeña montaña, donde se encuentra Marcos con mucho cuidado. Está por amanecer.

Mientras tanto Estefanía y Mónica, se dirigen guiadas en un pequeño grupo al encuentro de Tomás, cada una por su lado. Apenados por Marcos, casi no hablan, pues suponen ha muerto, ha dado su vida por la causa. Todo el reino por respeto a sus héroes hacen someter toda alegría cambiándola por pena, por no encontrar al *Ayudante del Rey*, al *guardián*, que con sabiduría había inclinado la balanza a su favor gracias al Creador.

Luego de dos días encuentran a Marcos casi sin respirar y lo llevan al castillo de la *puerta*, el más alejado del combate. Se cruzan con sus tres amigos, los cuales viendo está inconsciente y muy lastimado, se lamentan más de lo que lo venían haciendo.

En el transcurso de un día solo tomó unos sorbos de agua, en un minuto que volvió en sí, antes de desmayarse de dolor.

—Menos mal que nos iban a cuidar. —Repite una y otra vez Estefanía sin preocuparse por lo que pensarán los demás.

Mateos, ahoga su pena derramando lágrimas en silencio. Mónica en el llanto que no contiene.

Atendido por especialistas en cuidar heridas de batalla, aunque carentes de los equipamientos y conocimientos necesarios para ayudar a Marcos. Se dirigen al castillo principal, a mitad del camino se sumaría el Rey y una gran escolta de honor con banderas amarillas flameando al viento. Marcos apenas respira, y casi no se escucha latir su corazón; tiene costillas rotas, se lo ve lastimado, una pierna muy hinchada, una herida en su cabeza, y ¿quién sabe cuantas en su interior? Avanza en un carro, con su espada a su lado sin fuerzas para tomarla.

Todo el reino que no se encuentra conquistando y liberando amplios territorios a la redonda, plantando la bandera de la libertad, comienza a movilizarse al castillo central para rendir honores al *Ayudante del Rey*, que dan por muerto. Hasta el Rey dejó de hablar, en homenaje a los caídos en batalla, y según fueron sus últimas palabras hasta el momento:

—Por Marcos, *Ayudante del Rey*, y valiente *guardián*, que peleó por el honor y la libertad arriesgando su vida siendo extranjero; y por todos los que pelearon por la libertad y no podrán festejarla.

8

Laberintos

Miguel quien desconoce aún su habilidad, Sonia quien puede influenciar a animales, Rubén quien también ignora su habilidad, Nicolás quién puede provocar descargas eléctricas. Salen uno tras otro en medio de un gran laberinto de apariencia desolado, y aunque imponente, mostrando señas del paso del tiempo. Únicamente pasan con una mochila en total, y lo que llevan encima.

Los cuatro juntos recorren muy poco de tal laberinto, y vuelven a la *puerta*. No saben qué hacer, charlan, observan a su alrededor, recorren, intentan escalar algunos de sus muros sin poder lograrlo...

El laberinto está formado por gruesos muros de piedras lisas, unidos por material. Son grandes las piedras, por las cuales no pueden treparse, utilizando sus uniones. Tiene un alto de cuatro metros de altura aproximadamente. Por sobre la *puerta* es la única parte que ven con techo; muy fuerte la construcción, reposa en gruesas columnas, con algunas decoraciones.

Recorriendo parte del laberinto llegan a unos jarrones que contienen agua. Por sobre cada uno hay un orificio del cual presuponen sale agua de lluvia. Piensan si beberla o no, luego de ver que se la observa sin color, olor, ni gusto. Miguel se ofrece a ser el primero de una forma un poco brusca:

—Ya que desconozco mi habilidad, tomaré del agua primero, si a las horas no me hace daño, beban también. Sé que está buena.

—¿Y cómo lo sabes? Quizás para nosotros no sea buena. — Dice Rubén mientras Miguel sin escucharlo y sin reparos, ahoga su sed, en tal agua.

Pasan horas apenas recorriendo un corto trayecto a la redonda, sin alejarse mucho de los jarros con agua, charlan y le preguntan continuamente los tres a Miguel si se encuentra bien. El agua no le hace daño aparente, y quejándose sus amigos por tal atrevimiento beben, no sin un poco de desconfianza. Se preguntan los tres “¿Y si tiene algo raro esa agua, algún microorganismo o tóxico?” Pese, en un momento la iban a tomar quisieran o no.

No se escucha mayor sonido que el del viento, y los murmullos del andar de los cuatro jóvenes *aprendices de guardianes*. Sonia, al rato de caminar se detiene, e indica hagan lo mismo sus compañeros. Logra traer un ave de tamaño semejante a un cóndor adulto, de color blanco; afirma:

—Tiene un nido aproximadamente a un kilómetro. Los únicos animales que hay son éstas águilas, unos roedores, y lobos o semejantes a lobos, agresivos. Esto hasta donde llego a darme cuenta.

—Y yo creo saber otra cosa Sonia —añade Miguel—. Hay algunos pozos con agua a cada aproximado kilómetro, a su alrededor árboles que dan frutas todo el año, y de cuyas frutas caen al suelo se alimentan tales lobos y roedores, los lobos también cazan a los roedores además de comer las frutas que caen. Con Sonia no serán problema.

Lo miran deteniéndose unos instantes.

—¿Y cómo sabés todo eso, seguro que no te hizo mal el agua? —Le pregunta Nicolás.

—No sé, solo sé que están; y a nuestra derecha los más cercanos. Ya les dije que el agua está bien...

—Es que estás raro —Dice Nicolás.

—¿Has descubierto tu habilidad? —Le pregunta Rubén

—Parece, y también siento cual es la tuya. Tú puedes hacer

que los seres se inmovilicen, pero mejor no lo pruebes con nosotros. Bah! Si querés probalo con Nicolás.

—Me asombras —le responde Rubén—. Y la verdad que no sé cómo hacer eso que decís.

—¿Y quién no está asombrado?— Interrumpe Miguel.

Miguel cada vez está más cambiado, más distante, callado, molesto. Le preguntaban si se sentía bien, y decía que sí, pero aclaraba se sentía distinto y se lo veía sombrío.

A él le da la sensación que todo le informa de algo más, siente cosas sabiendo qué hay, o qué pasará en algunos casos, tiene una sensibilidad exagerada de su entorno. Le molesta por ejemplo que a sus amigos le preocupaba más cargarlo enfermo por tomar agua, que el hecho de que a él le hiciera mal.

Encuentran luego de cantidad de horas de búsqueda el lugar del pozo de agua. Los lobos ante una mirada de Sonia, quedan temblando y lloriqueando temerosos contra el muro. Miguel dice que está seguro que las frutas pueden comerse sin peligro, de no comer muchas juntas, pero desconfían de él. No las comerían hasta luego de horas de ver que no le pasa nada a Miguel. A Miguel se lo ve fastidiado.

Regresan a la *puerta* con todas las frutas que pueden cagar, y también con un jarrón de agua. Pero se quedan afuera del recinto de esta.

Es casi de noche cuando llegan. El cielo está decorado por una hermosa vista de astros; estrellas, colores y una gran luna. Sin embargo miran preocupados los tres mucho a Miguel, extrañamente parece como rodeado por humo. En un momento Miguel se queda mirando fijo a Rubén, todos se comienzan a sentir incómodos. Sonia una vez más pregunta cargando en su ser la desconfianza:

—¿Todo bien Miguel?

—Les voy a ser sincero —dice Miguel—; sé que me tienen miedo.

—¡Nah! ¡Eso es absurdo! —Le responde Nicolás, y ríe tenso.

—No mientas Nicolás. A mi me hiela la sangre —Dice Rubén.

—Pero no tienen de qué temer —interrumpe Miguel—. Dé-

jenme continuar. Sí, me siento extraño, pero ahora estoy muy preocupado por Marcos, algo malo le pasa. El resto está bien. El laberinto este no sé cual es su fin, pero sospecho que es una protección para la *puerta*. Para que todo lo que salga o entre, se quede dando vueltas y vueltas en este. Lo que significa, que podríamos llevarnos alguna sorpresa... Pero sigo siendo su amigo.

(Sonia emite un suspiro de alivio, y dice: “perdón”, Miguel ríe un poco forzado, continúa.)

—No sé cómo sé. Pero algunas cosas que digo simplemente las sé. Como si sintiera lo que hay a mi alrededor. Y ustedes vieron que encontramos el lugar con los árboles y frutos.

—Sí, claro —comenta Rubén.

—Bueno, y otra cosa, es que sé que Sueñosreales quiere que atravieses la *puerta*, Rubén, y sé que al decir esto no sabrán certeramente si digo algo bueno o malo. Y por ello me quedé en este instante pensando...

—Es muy “loca” tu habilidad Miguel ¿Es algo así como un adivino, o como Cristian?

—No, no —dice Miguel—.

—¿Crees que Dios te guía? —le pregunta Nicolás—.

—Ya, dejen que hable —Dice Sonia—.

—Gracias Sonia, siempre tan linda... Adivinar no, no; ¿Qué si Dios me guía? Sospecho que tampoco, bah yo religioso no soy. Es como si simplemente supiera algunas cosas que nos preocupan mucho. Y solo algunas, por ejemplo no sé qué estamos haciendo aquí. Creo que puedo adelantarme a lo que serán mis descubrimientos, además de sentir un poco lo que nos rodea.

—Interesante...

—Wow.

—Eso si que está bueno.

—Sospecho que sí —continúa diciendo Miguel—, salvo el adelantarse a conocer cosas malas, pero eso aún no me pasó, descuiden. No obstante si sé que a Marcos le pasó algo malo.

—¿Se pondrá bien? —Preguntan los tres a su modo.

—No logro saberlo.

—Mejor cambiemos de tema —dice Rubén—. Estás seguro que tengo que atravesar la *puerta*. ¿Ahora?

—No ahora, pero sé que lo harás y nosotros daremos vueltas en el laberinto, y regresaremos con ropas nuevas, supongo los tres. Y sé que leeré varios libros tuyos, de *historias de guardianes*, sé que estas palabras que te estoy diciendo, algún día las leeré de una Crónica escrita por vos.

—Wow.

—Sorprendente.

—Eso está bueno...

—Sí, y ahora sé que hay todo un sistema de unos libros que se escriben y se los carga en unos aparatos... *las Crónicas*. Y ya que mencionaron a Cristian. Sé que él aún no sabe que puede cantar, y su canto afecta a su entorno. ¡Todo un trovador nuestro amigo! Me encantaría escucharlo ya mismo.

Los jóvenes luego soñaron con sus nombres escritos en libros que relataran sus aventuras en mundos lejanos. Soñaron que sus familiares, amigos, y en cada nación de la Tierra leyeran tales *Crónicas*, y aún entre los *guardianes*. Rubén ya tenía ganas de atravesar la *puerta*. Pero esperaron, durmieron siempre quedando vigilando dos. Sonia comenzó a estar bastante junta a Miguel...

Nicolás intentó dañar un muro con una fuerte descarga eléctrica de un relámpago, pero nada pasó más que asustarse los cuatro. Y así pasaron la noche, sin mayores sobresaltos que los creados por ellos mismos.

Al día siguiente, Rubén efectivamente contó haber soñado con Sueñosreales, y que estaba seguro que tenía que atravesar la *puerta*, ellos podían recorrer con precaución el laberinto, y les contó más:

—Es muy amplio, no hay peligros para nosotros más allá que perderse, y los lobos, supuestamente. De vez en cuando me dijo Sueñosreales que lo recorren por las dudas, y hay que tener precaución. El laberinto no tiene salida, pero sí principios y finales. Cada final de un laberinto es el principio de otro, y los hay de distintos tipos.

Hay únicamente una lejana civilización avanzada en otro extremo de este planeta, y seguramente nos estarán observando con aparatos desde el cielo. Pero son pacíficos y se limitan a obser-

var, cuidar, aprender, y disfrutar... Y me dijo que a veces dejan algunos regalos en el laberinto. No saben por qué pero suelen ser cosas interesantes y buenas...

Luego de comer juntos se despidieron de Rubén quién atravesó la *puerta* nuevamente. Los otros tres fueron en busca de las supuestas ropas que dijo Miguel eran de cuero negro, muy bien realizadas y vistosas, de apariencia bastante heavy, y que a Sonia le quedarían estupendas...

Nicolás, Sonia, y Miguel, se sintieron más amigos que antes. Luego de días, de pasar de un laberinto a otro, dejando rastros de telas, de pedazos de sus ropas en lugares clave para no perderse el regreso. Recorrieron laberintos, y llegan a una parte que posee techo. Hay dos columnas en la entrada, una con huesos, y la otra con flores talladas. Poseen entonces las siguientes opciones:

1. Volver atrás.
2. Subir al piso superior, también techado, mediante una escalera que está al costado de las columnas.
3. Avanzar por el piso al mismo nivel, aunque ahora techado.
4. Descender por una rampa que va hacia abajo.
5. Continuar por un camino que se ve largo y va hacia el costado.

—Me pregunto —dice Sonia—, si en este momento podrían verse afectadas nuestras vidas, por el camino que sigamos. Esas columnas parecen que advierten: Entre la vida y la muerte. Y el camino largo, el evadir el reto.

—Opino —dice Nicolás—, que debemos aprovechar e investigar el más peligroso. Tal vez encontremos algo útil ¿Y vos, Miguel, qué opinas?

(Miguel no responde.)

—¿No le respondes ni a la chica más linda del mundo? ¿Mirá que humo no eres eh?

—¿Todo bien Miguel? ...

Y Miguel no responde palabra alguna, se envuelve en silencio. Sonia lo amenazó con dejarlo, pese a que nunca se dieron ni un beso de novios. Pero Miguel parece envuelto en las sombras

de sus pensamientos. Están en la indecisión, transcurriendo, un rato Nicolás insiste:

—Yo diría que vayamos por el camino de abajo, si es que vemos está iluminado lo suficiente para ver. ¿De animales no debemos temer, no Sonia?

—Así es —dice Sonia—, los alejaré a todos. Sí, hagamos eso, y si no volvemos. No sea que nos perdamos y quedemos durante años dando vueltas en los laberintos. ¿Seguís sin emitir opinión, lindo? ¿Al menos nos sigues?

Miguel hace un gesto de afirmación.

—Me recuerdas a Cristian ¿Vos no estás viendo ninguna *luz mala* no?

Miguel sonríe, dice:

—Si eso es lo que decidieron vamos; yo no quiero influir en esta decisión.

—¿Por qué?— Le pregunta Nicolás.

—Si lo dijera, ya estaría influenciando.

—Ya no me gustás más Miguel —dice Sonia en tono chistoso—, vamos.

Y se adentraron a paso lento, en el laberinto, está oscuro, no obstante algunas paredes están iluminadas. Agujeros llegan hasta los muros trayendo luz del cielo que se refleja en los mismos. Sin embargo no tuvieron en cuenta que ya iba a anochecer; piensan, quizás en la parte superior hay espejos, pero no evaluaron el anochecer. No dejaron más marcas, que en el suelo, cruces hechas en el polvo, donde da la luz.

—Tenemos que ir lento, estoy espantando animalitos, que no sé si son venenosos —dice Sonia y añade—. Yo iré primera, hay unos insectos que son como abejas grandes que vuelan, luminosos, y pican.

—¿Qué tanto iluminan? —Pregunta Nicolás.

—Podría irlos juntando y que nos rodeen, pero quizás se pierdan... Bueno, los que están cerca los motivaré a seguirnos.

Y comenzaron a rodearlos puntos de luz que se mueven en la oscuridad, con luz azul algunos, y otros verde. Insectos que volaban negros, fluorescentes, en especial en su gorda panza. Un agujijón pronunciado tiene cada uno de ellos, y son de unos cinco

centímetros de largo.

Continúan en movimiento. Los muros apenas están iluminados por la luz de una luna, en pequeñas partes, más alrededor de los jóvenes se suma la luz de los insectos.

—Nos vamos a perder —Dice Nicolás.

—Y además yo estoy cada vez más cansada —dice Sonia—. Estoy muy concentrada desde que comenzamos.

—Por favor sácanos de aquí, me da pánico el solo pensar en todos los bichos que nos puedan comer. Miguel decí algo ¿No sabés nada? ¿No podés hacer nada?

—Sigamos— dice Sonia.

Y siguieron dando vueltas por el oscuro laberinto, nerviosos, temerosos, escuchando el sonido de los insectos, que en cualquier momento si Sonia no podía más, podrían pasar de ser una ayuda, a ser la causa de su muerte. Tenían ganas de salir corriendo ¿Pero hacia dónde? Para peor se les acabó el agua.

Sonia ya casi no camina, arrastrando sus pies dice:

—Tengo mucho cansancio, y me estoy comenzando a desesperar un poco. Voy a alejar cuanto insecto se cruce, y dormiremos. Si atacan me despiertan. Tratá de hacer algo vos Nicolás.

—Provocaré electricidad estática a nuestro alrededor, quizás eso sirva para algo.

Pasan minutos. Estando prácticamente envueltos por oscuridad, salvo pequeños rayos de débil luz de luna que se iba corriendo. Sonia expresa con voz muy cansada.

—Es muy extraño, hay algo que no se va, tiene algo de vida animal y otra vida que no sé qué es... ni su forma. Tengo que descansar.

Y se acomoda en los brazos de Nicolás. Miguel y Nicolás se miran, Miguel hace un gesto de fastidio, Nicolás expresa un “y qué le voy a hacer”, y ahí termina su dialogo silencioso sobre Sonia. Nicolás estuvo despierto durante horas, junto a Miguel que dijo:

—No tengo nada útil que añadir a la situación. Yo también estoy muy cansado, y en este momento disculpa, pero dudo mucho. Si querés charlamos de nuestro pasado, o de lo que nos gusta...

—Ya, decime que pasa por tu cabeza.

—¿Estamos seguros?

—No sé —dice Nicolás—, los alrededores poseen mucha electricidad estática que estoy manteniendo; supongo no vendrán para acá. Espero que no nos pique ninguno de esos bichos.

—Mirá —dice Miguel—, al llegar a la *puerta* de este lugar, me esforcé mucho; y solo logré tener un gran dolor de cabeza. Antes dije de las ropas de cuero, pero ahora no sé. Supongo estaremos bien, pero ya no confío en mí, y no quiero influir en las decisiones que se tomen.

—¿Nos va fatal no?

—Creo que nuestro futuro está imprevisto.

...Y charlaron un poco de sus deseos de no estar allí; pero que al final hubieran hecho lo mismo si tuvieran otra oportunidad. Su curiosidad por saber qué hay entre los laberintos, se había vuelto como un vicio que los impulsaba hacia su centro. Se durmieron todos.

Sonia es la primera que despierta, al sentir las patitas de un insecto en su cara. Pero antes de abrir los ojos lo alejó. Estaban rodeados de tales insectos y otros. Los alejó, ya era de día, y aunque se siente cansada despierta a sus compañeros y dice.

—Hay algo extraño ¿Vamos a ver qué es?

—Si está cerca vamos —le responde Nicolás—.

Fueron, y encontraron algo muy extraño.

Una pequeña esfera resplandece trabada en un agujero en el suelo. De la misma esfera sale una raíz que la aferra a la pared del muro. Cambia de color. La esfera es del tamaño del puño de una mano, y se ve muy bella.

—Me parece que no nos hará daño tomarla —Dice Miguel— Es más, ahora sé hacia dónde hay una escalera para subir y emprender el largo regreso, por el otro piso, menos complicado que este.

—Al fin se te ocurre decir algo —dice Nicolás—. Sé sincero ¿Nos trajiste a propósito hasta aquí?

—¿Acaso yo elegí qué camino seguir?

—La tomaré yo —interrumpe Sonia.

Y así lo hizo, ni bien Sonia la agarró con la mano, la raíz se

desprendió y retrajo a dentro de la misma esfera. La mira como hipnotizada.

—Es hermosa verla de cerca, tiene algo de vida orgánica. Y veo cosas que se muestran en su interior. O se proyectan en mi cabeza.

La miraron todos mientras intentan salir de allí, efectivamente la esfera muestra cosas, recuerdos, es como una grabadora de recuerdos de quién la toca, y de su entorno.

Descubrieron esto, mientras emprendían el largo y penoso camino a la salida de tal laberinto, volviendo por el piso de arriba, que se encuentra al nivel del suelo. Vieron en lo que llamaron *la esfera viva de los recuerdos*, como terminó allí. Sonia descifró el secreto, siendo la que más miraba en ella.

—Atravesó la *puerta*, hace desconocido tiempo. Tiene almacenada cantidad tremenda de información, pero es difícil encontrar la relevante. Pasó en los laberintos cantidad de lluvias, e iba siendo arrastrada por aguas cuando llovía muy fuerte. Terminó donde la encontramos, ella misma se detuvo. Me siento muy débil chicos...

Cuando Miguel miró bien a Sonia, vio que *la esfera viva de los recuerdos*, está tocando la mano de Sonia con raíces.

—Mejor hay que guardar esta cosa, mirá quizás se está alimentando de vos de algún modo.

Afortunadamente aún cargaban con un jarrón por la esperanza de poder encontrar alguna fuente de agua, y poseían una mochila que la habían llenado con frutas. Colocaron en el jarrón *la esfera viva de los recuerdos*, y también una fruta; y continuaron su recorrido.

Fueron observando cómo la fruta se fue secando, por unas raíces que salieron de la esfera. Los tres comentaron que poseían ganas tremendas de explorar los recuerdos de la *extraña esfera*. Pero se contuvieron, logran salir del laberinto de tres pisos y llegar a un descanso donde se aprovisionaron de agua y frutas. Nicolás dice haber visto en la *esfera*, a recuerdos suyos que quiso verlos allí, y también deseando mucho ver dónde se fabricó tal esfera...

—Creo que estoy viendo, aquella civilización de científicos

que contó El Anciano. Estoy viendo como hacen otra esfera como esta, se ve que esta ya estaba en funcionamiento y grabó lo que pasaba a su alrededor. ¡Esto está fascinante! Los científicos tienen una ropa que cubre todo su cuerpo, ajustada, blanca, y algo en la cabeza, como un casco que brilla. La habitación está muy iluminada por las paredes, muchas máquinas muy modernas. Esto es asombroso... En una piletta de cristal conectada, depositan componentes, y como una pequeña piedrita, es como un pequeño robot, muy pequeño. En tal piletta el mismo robot se va rodeando de los componentes que le colocan o entran en tal lugar, y se va formando la esfera... ¡Impresionante! La piletta tiene caños por donde le llegan pequeñas cantidades de cosas, y pastas o líquidos espesos. El diminuto robot al final toma dentro de la esfera una forma también de esfera. Que asombroso que se ve todo... Ahora ponen distintas cosas para que la esfera se alimente. En otro lugar, contra la pared, hay cajas de vidrio y la esfera adentro. Le ponen cosas, se ve tan adelantada la tecnología...

—Ya deja esa cosa —le dice Miguel quitándosela suavemente, pues ya tenía su raíz en la mano de Nicolás—. No sea que se alimente de ti, o afecte a quien toca. Que sea nuestro secreto, quizás le sirva al *grupo* para conocer verdades. Espero alguna vez podamos volver a estar todos juntos... Bueno ya veremos qué pasa, que nunca se entere ni El Anciano, ni Sueñosreales, y mejor cuantos menos se enteren mejor.

Estuvieron de acuerdo.

Luego de recorrer un rato más, cuando estaban casi por abandonar la búsqueda y regresar. Encontraron las ropas de cuero de animales (sin pelos), de color negro.

Todas acomodadas sobre una plataforma de madera, y cubiertas por algo parecido a un plástico transparente, que se podía correr, y volver a colocarlo en su lugar. En un sector con agua y esta vez plantas frutales, y sin “lobos”. El lugar incluso con una reja como puerta con un pasador para poderla cerrar, tanto desde dentro como desde afuera.

Se trajeron un conjunto de ropas ya que habían doce de distintas medidas. Cuero duro y de distintos brillos con algunas de-

coraciones; cierres negros, de un material negro parecido al plástico, resistente y brillante. Miguel afirmó que pasarían, que no se quedarían desnudos al atravesar la *puerta*.

Volvieron sin más a emprender el largo regreso entre laberintos, tal vez para luego estar en otro laberinto, aunque sea fuera de tal mundo.

“¿No es la vida a veces un conjunto de laberintos cuyo final no es ni más ni menos que uno nuevo?” Hicieron tal frase en ese lejano mundo, y la memorizaron para pasársela a Rubén. “La vida es un laberinto tras otro”.

—Háblanos más de las *crónicas de guardianes* ¿hay muchas? —le pregunta Sonia.

—Seguro solo sé, que de nosotros leeré dos. No sé hasta donde en el tiempo puedo remontarme, supongo que cuanto más nos alejamos del presente, menos seguro se está. Y sé que leeré *crónicas* de otros también.

—Es muy extraño todo lo que nos pasa —Dice Nicolás.

—Y, obvio —dice Miguel—, pero piensa que estábamos acostumbrados a estar encerrados en una realidad llamada Tierra, y bajo las limitaciones de nuestras ideas...

—¿Creen que hicimos bien en no echarnos atrás? —Pregunta Sonia, y añade—. Yo creo que sí; aunque sospecho que no siempre nos va a ir tan bien como estar paseando por un laberinto y charlando... Extraño muchas cosas y gente de antes, pero tenemos tantas alternativas.

—Mirá, de cierta forma —Dice Miguel—; actualmente hay muchas cosas para disfrutar en la Tierra, pero la mayoría no las valora ¿Sabés, cómo me gustaría ahora tener algún buen libro, la compañía de mi familia, la radio, el celular, y demás cosas? Y acá no sabemos qué nos pueda pasar en un abrir y cerrar de ojos... Mirame a mí rodeado como de humo ¿Qué será?

—Nada malo seguro —dice Nicolás—, yo ahora no sé si quisiera vivir todo lo que estamos viviendo... creo que preferiría verlo en películas, o mejor leer de mundos lejanos en libros. ¿Cuántos peligros y responsabilidades tendremos que afrontar por disponer de estos dones? Y sin embargo en algún momento nos será algo común. ¿Y si no morimos nunca cómo sabremos

qué viene después de la muerte? Extraño un montón todo, te acordás de...

Y hablaron mucho de la vida que tenían, de las dudas que siempre tuvieron, de los sueños que siempre les acompañaron, de como extrañaban algunas cosas de las de siempre, y semejantes. No sólo esa noche, sino que fue de lo que más se habló y deseaban, transitando en los laberintos en los cuales se encontraban en tal momento. Hasta que una noche, Sueñosreales les dijo a los tres que volvieran, y lo hicieron contentos, ya sin ganas de descubrir misterios en aquellos laberintos. En ese momento estaban cerca de la *puerta*.

Fue gracioso que Sueñosreales les felicitara por encontrar una *esfera de los recuerdos*, y les dijera que no se preocupen que nadie se las sacaría, pues la encontraron ellos y no es un *objeto especial* como sus anillos, y el collar o la espada, aunque sí muy útil. Tal vez alguien se la pida prestada un momento, pero no más que eso.

9

La lágrima de luz

Esperanza, Pablo, David y Verónica. Luego de un largo descanso, deciden partir para cumplir con su misión y entregar una piedra que valora mucho la gente del lugar, para que continúen manteniendo en secreto la zona en la que está la *puerta*. Al ponerse en marcha Verónica, explica:

—Tardaremos como diez días en llegar al punto de entrega, nos mostrará el que nos reciba una *lágrima de luz*.

La *lágrima de luz*. Es un objeto más o menos *especial*, que usan los *guardianes*, para identificar. Emite una luz todo el tiempo, y es muy resistente. Si se la ataca de algún modo, ésta transforma el impacto recibido en energía en su interior, que luego utiliza para brillar por unos minutos, horas, o días, de forma más o menos intensa. Si la *lágrima de luz* está, digamos... cargada, con la energía interna necesaria, puede atraer a un impacto de energía muy grande a su alrededor y absorberlo. Por ejemplo si alguien la tiene en su cuarto, y una explosión sucede allí por un ataque, y la *lágrima* tiene la suficiente fuerza interna, absorberá esa explosión, o al menos parte. Lo malo es que no se sabe calcular qué tanta fuerza interna necesita para reaccionar, sin que el impacto sea hacia ella según qué impacto. Las realizan en una *esfera* para los *guardianes*, y estos la utilizan de distinto modo;

en especial para que se identifiquen mostrando tal objeto, distintos seres con ellos. Además todo *guardián* tiene la obligación de intentar ayudar a los que las posean ante peligros. Ya que es la señal de un trato realizado, y algo honorable ver que alguien posee una lágrima de luz. Estas cuestiones se las contó Sueños-reales a Verónica, y ella a su vez a sus compañeros, mientras acampaban cerca de la *puerta*, antes de emprender su misión. Verónica comenta:

—Me quedé con la duda de si pueden detener balas o objetos lanzados con fuerza alrededor, o solo absorben movimientos de energía. Creo que solo absorben energía, balas no detienen. O la gran duda, qué tan cargadas tienen que estar para detener una bala...

Transcurren días de viaje, en senderos que abren con su pasar; entre pequeños bosques, variada vegetación, pocos animales, y formaciones rocosas.

—Qué manera extraña de invertir el tiempo —Expresa David a Esperanza—.

—Sí, no estamos acostumbrados a esto —le responde Esperanza. Aunque yo, amor, estoy mejor que antes. Antes de este gran cambio estaba media triste todo el tiempo, y ahora te tengo a vos, y amigos, y aventuras.

—Yo también estoy muy contento de estar con vos —dice David—. ¿Y Sabés qué? En la vida me preparé para hacer algo totalmente distinto, pero ahora veo todo más amplio y de golpe se nos cambia todo. Bueno... obvio... todos nosotros que terminamos viajando entre mundos no lo esperábamos. Cómo será tener mil años, vivir con tal tiempo ¿Estaremos juntos recorriendo aventuras siempre?

—Me encantaría.

—¿Y si nos mandan a mundos distintos? Si atravesamos una *puerta*, y vemos que no viene el otro —dice David—.

Pablo y Verónica se acercan a la conversación. Aunque de lejos igualmente escuchaban, mientras avanzan tomados de la mano. Llama la atención de David y Esperanza, el hecho que se detengan y los miren. Interrumpe Pablo:

—Estuvimos pensando en lo mismo. Verónica y yo. Y vamos

a dejar en claro antes de atravesar una *puerta*, que no nos separen, que somos una pareja. Si se oponen escaparemos a cualquier lado juntos; aunque tengamos que lanzarnos abrazados. ¿Qué les parece?

—Eso les es fácil a ustedes —dice Esperanza—. Que pueden moverse rápido y demás cosas. Pero supongo que hay que hacerse respetar las decisiones de estar juntos cada uno con su pareja. Ya nos han separado una vez...

—Sí, pero si nos llegan a separar ¿nos esperamos? —Habla David—. ¿Eternamente? ¿Nos reunimos en la *esfera de los guardianes*?

—Sí, tal cual —opina Verónica y añade—. Y nos pondremos de acuerdo para reunirnos todos allí. Y nosotros decidiremos nuestro destino. Los diecinueve juntos, aunque en realidad tendríamos que buscar otro lado... Yo me imagino que si ahora todos nos perdemos, automáticamente trataríamos de volver a nuestro hogar y encontrarnos allí, en la Tierra.

—Sí —opina Pablo—. Supongo todos nos buscaríamos en la Tierra, aunque nos costara encontrarnos a un tiempo. Tarde o temprano nos cruzaríamos allí, en donde solíamos estar.

—Sí cariño —dice Verónica.

—Si no nos perdemos... —opina David.

Y sin saberlo, al poco tiempo decidieron que de ser necesario se revelarían a cuantos se opusieran. Pero primero supusieron necesitaban estar todos juntos, y no separados en *esferas lejanas* ¿Quién se atrevería a desafiar a los diecinueve *aprendices de guardianes* estando juntos? Pensaron, ni aún El Anciano o Sueñosreales. Además no les iban a dar serios motivos, como para que se junten muchos a atacarlos... Pero separados no poseen la fuerza de poder decidir sobre sus vidas, sus rumbos. Así comenzaron a planear... o divagar en sus mentes... por amor, amistad, y deseos de libertad.

Transitaron disfrutando estar juntos, disfrutándose el uno al otro, el romance, la amistad, la brusca naturaleza, llena de momentos bellos que los envuelven. ¿A quién no le gusta disfrutar cuando puede?

Pero a los días descubren algo que los hizo estremecer en sus

almas. Gritos de gran dolor, lejanos; llaman la atención de Verónica y Pablo. Avisan a David y Esperanza, y se adelantan a investigar. Llegan a un campamento, con cerco en su perímetro, construcciones entre árboles, y movimiento de gente de apariencia humana. Se quedan un rato observando detrás de una gran piedra.

Está custodiado por hombres armados con armas que Verónica y Pablo ignoran qué hacen, pero presuponen son armas, por como las llevan. Verónica rápidamente rodea la zona sin ser aparentemente vista, aproximadamente tiene doscientos metros cuadrados. Ambos se alejan de tal lugar, y describen la situación a Esperanza y David.

—...Se escuchaban muchas quejas y gritos de dolor, no sabemos las costumbres de esta *esfera*, pero parece ser que allí tienen prisioneros. Hay gente, tienen apariencia semejante a humanos, están armados con unas armas semejantes a rifles que no sabemos qué disparan. El lugar está camuflado incluso con un tipo de red que lo cubre con el color del lugar, por su parte superior.

—Y estoy seguro es un lugar hostil, lo siento —Dice Pablo.

—¿Qué hacemos? —Pregunta Verónica—.

No lograban estar de acuerdo, Esperanza y Verónica querían investigar, y de ser un lugar malo liberar a la gente. Porque nadie se merece sufrir torturas, y presuponían era lo que estaban haciendo allí, por los gritos, alambrado, y sujetos armados. David no estaba seguro de qué hacer, pero dice que no puede ignorar lo que allí ocurre. Pablo, opina que tienen que cumplir con su misión, sin involucrarse en lo que no les concierne. Y se la pasaron un momento opinando, hasta que Verónica dice:

—Voy a ir a investigar más, puedo acercarme sin que me vean. Ustedes quedencen cerca, así si me pasa algo voy a ustedes. Intentaré ver qué ocurre, y les guste o no, lo haré. Me muevo rápido, y no me notarán esos extraños. Y si lo notan pensarán cualquier cosa según sus creencias. Nos reunimos en la piedra cercana que sabe Pablo, nos vemos ahí.

Dijo eso y se fue.

Verónica puede moverse rápido es cierto, pero solo unas cuatro o cinco veces más que alguien normal y de forma semejante

su rendimiento. Es decir, una persona normal puede correr bien rápido 100 metros y se cansa, Verónica puede correr entre cuatro o cinco veces más rápido entre unos 500 o 1000 metros y ahí se cansa. Y también depende de qué tanto entrene, qué tan bien alimentada está y descansada... Es curioso que Pablo también posee un poco más de velocidad de lo normal, pero su velocidad no llega a más del doble. Su verdadera fuerza, está en su resistencia, aún no lo sabe pero podría estar peleando varios días enteros sin cansarse. Además siente el peligro, y posee una habilidad de poder bloquear ciertos ataques o producir un golpe... cómo decirlo... “energético”, junto a un grito que emite para concentrarse.

Y David no es ningún indefenso que solo brinda paz. Puede inmovilizar a uno o muchos enemigos o dejarlo como atontado, aunque si puede o no frenar a otro *guardián* o *señor del olvido* con capacidades especiales, ya dependerá de quién es más fuerte, para saber cuánto puede atontarlo. Aunque con que pueda frenar diez segundos a su atacante, si está acompañado por ejemplo de Pablo o Verónica, es muy probable de que tengan la victoria asegurada.

Los tres avanzan en dirección al lugar, unos cien metros más, y eligen una formación rocosa con árboles al rededor para esperar a Verónica.

A los minutos se escuchan señales de alarmas y estruendos.

Pablo sin pensarlo corre hacia el lugar, David y Esperanza por el impulso interno de la amistad, siguen a Pablo preocupados por Verónica. Se escuchan sonidos como de gente peleando, sublevación, o algo semejante.

Se detienen a metros de un alambrado. Esperanza comienza a dar lugar a la tormenta.

—Hicimos mal en venir todos —dice David—, quizás Verónica está en el lugar de encuentro.

—Parece que los ruidos más intensos vienen de allí —Comenta Pablo señalando detrás de una edificación rectangular, baja, de unos cincuenta metros de pared, y a unos cincuenta metros de donde están ellos ocultos por la vegetación.

Observan que toda la guardia comienza a ir a tal lugar. Una fuerte tormenta se desencadena.

—¿Qué más da? Vamos de una —Dice Pablo y avanza.

Esperanza logra causar una tormenta con relámpagos, pero ella no puede manejarlos, e impactan en las zonas más altas y árboles. Pablo tira con una patada, un poste de alambrado y avanzan. El día pasa a ser noche por la tormenta de forma muy rápida. Se encienden en el campamento luces color verde oscuro, en medio de gritos, estruendos, y alterado movimiento de los que allí están. Llegan al borde de la edificación los tres *aprendices de guardianes*, y miran lo que ocurre.

¿Una sublevación? Varios heridos o muertos en el piso. Algunos miran asombrados al cielo. A Verónica no la ven.

Pero no se dan cuenta que a ellos sí los ven. Esperanza está concentrada en la tormenta; Pablo en buscar a Verónica; David mira hacia todos lados, en parte por no saber qué hacer, y observa a mujeres, niños, y dos “rebeldes con armas”, lo apuntan desde el otro costado de la edificación. David los mira, caen desmayados. Pablo se da cuenta vienen soldados, e interviene golpeándolos con su grito de Kiai, caen.

Tormenta en gran furia, los tres en medio de un conflicto que no comprenden. Espalda contra espalda solo piensan ahora en defenderse de peligros. Están nerviosos. Eran muy extraños estos tres *guardianes* para la gente del lugar que comienzan a acercárseles y señalarlos. Comenzaron a bajar sus armas, un poco influenciados por David... otro poco seguramente por el asombro de lo imprevisto.

—¿Y ahora qué hacemos tontos? —Dice apareciendo a gran velocidad Verónica, fatigada, acercándose a los tres—. Otra vez no me esperaron en donde debían, vine aquí por la tormenta ¿Están locos? ¿Cómo se atreven a intervenir tan notoriamente?

Esperanza hace gestos con los brazos en alto y la tormenta comienza a calmarse, quiso que la vieran; para asombrar más a la gente de allí; piensa al menos asombrados no los atacarían, y de hecho dejaron de pelear entre sí, aunque se observan claramente hostiles ambos grupos.

—¡No hagas eso! —le dice enojado David— No somos enviados de Dios, o dioses.

Esperanza lo mira con un gesto de no agradaarle, y baja los

brazos, adoptando una postura normal.

—¿Puedes con tu velocidad sin correr peligro sacarles a todos las armas? —Le pregunta David a Verónica.

Al minuto y durante quince se va formando un montículo de armas y objetos raros. Verónica fatigada dice:

—Adentro hay gente encerrada, ya me cansé ¿Los duermes David? Y encerramos a los uniformados allí, ellos aprisionaban y trataban mal a los de ropas rotas... igual ahora están calmados de vernos hacer cosas raras...

—Pero quizás —interrumpe Pablo—, alguien atine a atacarnos. No hay que confiarse, la sorpresa se les terminará pronto.

Y así lo hizo, pero David usando su fuerza desmaya sin querer también a sus amigos. Y los deja así para estar más tranquilo... Estuvo horas dando vueltas en un campamento de dormidos, asustado, encerrando a los uniformados, y apartando lo que creía eran armas mientras la tormenta ya casi se disuelve.

Comienza a escuchar ruidos extraños que se acercan. Deja de hacer lo que estaba haciendo, y corre a donde están sus amigos. Despierta a Pablo. Pablo agarra a Esperanza y Verónica aún desmayadas, están por atravesar el cerco para salir, cuando muchos hombres armados, rodean la zona viéndolos, y nuevamente caen todos desmayados por David, que de repente muestra señales de cansancio.

—Dios mío ¿Y ahora qué hago?

Con gran esfuerzo se concentra, y logra despertar a Pablo. Éste se da cuenta rápidamente de la situación.

—Bien hecho David ¡Vámonos!

Y se escaparon al punto de reunión que habían indicado. Pablo llevando a Esperanza y Verónica. David apenas pudiendo con él mismo.

Al rato despiertan Verónica y Esperanza, no se detienen, avanzan rápido, dirigiéndose hacia el lugar del encuentro con el de la *lágrima de luz*. Al cansarse de correr David; y Pablo expresar que no siente peligro próximo, continúan avanzando lentamente agitados menos Pablo, conmocionados en sus sentimientos y pensamientos los cuatro. Sienten se equivocaron mucho. Descansan un poco antes de continuar, comen y toman algo de

los pocos alimentos tienen.

Interpretaron los cuatro así lo sucedido intercambiando datos: Es un centro ilegal, escondido en lugar reservado para ocultar la *puerta*. Se armó una revuelta, cuando Verónica viendo que llevaban bruscamente a un niño separándolo de su madre, y dirigen un arma apuntándolo; intervine, reduce a algunos guardias, y protege a desarmados durante unos minutos hasta que estos corren. Luego volvió al punto de reunión, pero sus tres compañeros corrieron hacia el lugar, sin cruzarse con Verónica.

Detenidos allí comenzaron a sublevarse, había mujeres y niños; aunque nadie los estaba atacando, sino que los uniformados peleaban contra los sublevados que aprovecharon la ocasión para quererles sacar las armas, más aún, luego al caer relámpagos en la fuerte tormenta. Las armas disparan algo semejante a dardos, no saben si letales o no, sí por lo visto muy dolorosos.

Había en el lugar una gran excavación, paquetes, cajones, era un depósito muy probablemente ilegal (por estar allí y camuflado); no un centro de tortura. Pero había gente encerrada, y los gritos que en primer momento escucharon, tal vez eran porque estaban castigando a algunos.

Al volverse la situación en tal lugar, tan ruidosa. Es detectada por algún centro de control de la zona, y allí intervinieron, justo cuando lograron escapar los cuatro...

¿Hicieron bien en intervenir? ¿Hicieron mal? No encontraron respuesta para esto, pero sí se dieron cuenta de que corrieron gran peligro, ellos y la gente que estaba allí, por sus actos impulsivos. Igualmente ese campamento no tendría que haber estado allí. El lugar debe estar aislado, y por ello el pago de esas piedras valiosas que les dan los *guardianes*.

Continúan su recorrido, decididos a que si ven alguna edificación se alejarían sin intervenir, salvo aquella a la cual debían llegar. Ya no les gusta el lugar en que están, y alimentan el deseo de rebelión en ellos hablando mucho de sus descontentos. Se deciden a transmitir el deseo de rebelión a todo el *grupo de los diecinueve jóvenes*. Pablo es el más radical, enojado, y claro:

—No tenemos porque asumir las responsabilidades que nos imponen, y nunca pedimos. Una cosa es ayudar, y otra ser mandados, ser separados en contra de nuestra voluntad, manipulados cumpliendo recados en lugares desconocidos, y para peor puestos en peligro. Debemos pelear por nuestra libertad, escaparnos a algún mundo lejano todos juntos, o en la Tierra estar unidos...

A lo cual más o menos sus tres amigos estuvieron de acuerdo.

Llegan a un camino, allí son fácilmente visibles. Verónica dice que tienen que transitar por éste, que se lo había indicado Sueñosreales, y al final está la *lágrima de luz*, y deben entregarle al portador la piedra que tanto valoran en ese mundo, luego de probar que la *lágrima de luz* sea genuina. Deciden continuar al día siguiente.

Recorren días el camino de tierra entre árboles, vegetación y rocas. A veces subiendo pequeñas montañas, a veces atravesando pequeños ríos, por medio de improvisados puentes realizados con troncos. Llegan al final de tal camino. Observan un largo muro de pocos metros de altura. Frente al camino, en una pequeña columna ancha, está la *lágrima de luz* unida a un collar, rodeada de vidrios. Pequeña luminosidad resplandece de la *lágrima de luz*.

Se paran ante tal estructura. Comienzan a charlar estando alertas, se mueven en rededor de la *lágrima de luz*. A la hora se acercan tres personas bien vestidas, de blanco, y elegantes.

Verónica les muestra la piedra, y señala a la *lágrima de luz*. Uno de ellos saca un pequeño artefacto. Posee una tapa, la corre, toca un botón, y un vidrio desciende, pudiéndose así sacar la *lágrima de luz*. David la señala. Verónica le deja la piedra a David, y agarra la *lágrima de luz*, y se la da a Pablo.

Pablo toma una piedra de al lado del camino, coloca la *lágrima* sobre otra. Levanta un brazo con la piedra de apariencia dura, da un salto, y al descender suma un rápido movimiento para lanzar la piedra a la *lágrima de luz*, esta impacta en ella. La *lágrima de luz* se quiebra, la piedra con la cual la impacta se parte.

Todos se miran, David es el primero que se para ante los otros tres de esa *esfera*, desafiante; sus compañeros se acercan y los cuatro intercambian miradas fijas a los tres que los miran fijo. Lentamente otro de ellos saca un idéntico artefacto como el anterior, pulsa en un botón, y de un costado de la estructura se abre un compartimiento; de allí sacan otra *lágrima de luz*, que estaba oculta a la vista.

Verónica y Pablo repiten lo que anteriormente habían realizado. Esta vez al impactar la piedra, esta se parte en pedazos, la *lágrima de luz* resbala sin romperse, y emite mayor luminosidad estando intacta.

Los cuatro *aprendices de guardianes* no pueden contener una sonrisa de alegría. Los otros tres sujetos imitan sus sonrisas. David les entrega la roca que tanto valoran, Pablo la *lágrima de luz*.

Uno de los extraños saca un aparato, lo manipula dando la impresión de que escribe en él, o selecciona opciones. Al rato llega un pequeño robot con un gran bulto.

...Los cuatro se miran, miran a los tres sujetos. Uno señala al robot, el robot deja el paquete en el piso, Pablo lo agarra, dan media vuelta y se marchan despacio, habiendo cumplido con su misión. En el paquete había suministros básicos y un mapa en algo semejante a un vidrio que muestra la ubicación de ellos, y el recorrido a seguir a la *puerta*. El mapa es un dispositivo electrónico, e iba actualizando en donde estaban ellos.

Van en dirección a la *puerta*, para atravesarla a la indicación de Sueñosreales, que sería a las noches de emprender su regreso. Como si hubiera calculado el tiempo o supiera lo que pasaba allí...

Cuando vuelven, deciden pasar cerca del campamento por curiosidad, sin obedecer al mapa, que se la pasó emitiendo un sonido molesto de alarma, aunque no fuerte mientras se alejaban de su recorrido hacia la *puerta*. Lo hacen con gran precaución. Del campamento, solo quedaban rastros de haber sido totalmente destruido. Las construcciones derrumbadas, sin señales de personas y con algunos árboles pequeños plantados.

10

Marcos

En el reino había sentimientos contradictorios, el pueblo en su interior posee alegría por la gran victoria, pero manifiestan luto por lo ocurrido al *Ayudante del Rey y guardián* Marcos, y por todos los caídos en batalla.

Lo está acompañando gran escolta a lo que presuponen su lecho de muerte, el Rey está a su lado por fuera de un carro en el que están Marcos, Mónica y dos especialistas en cuidar la vida. El día es lluvioso, de vez en cuando se largan chaparrones, igualmente nadie dudaría en no ir por una simple lluvia. Hay soldados montados en animales de guerra, y soldados de a pie que forman parte de la comitiva de honor. También multitud de ciudadanos del pueblo los siguen por detrás, se van uniendo en el transcurso del camino acompañando en señal de agradecimiento, esforzándose al apresurado paso de la caravana.

Poseen muchas banderas en alto. Comenzaron al rato a cantar. Calculan entonar 30 cantos a media voz, de felicidad, esperanza, y victorias; hasta la llegada a destino. Una antigua costumbre entre ellos. Para las personas no distinguidas, se cantan uno o dos, para la clase noble tres a cinco, para los reyes y extraordinarios podían llegar a treinta el número de los cantos. De ser largo el viaje calculaban las veces que cantarían cada cántico y

los silencios. Es muy importante para los que quedan, el último viaje con la persona querida. En general se efectuaba esto entre estar moribundo, desahuciado, o ya fallecido según lo que conviniere y el estado de la persona: si podía soportar el último viaje, se lo hacía; o si necesitaba trasladársela sí o sí, y podía efectuarse el homenaje mientras tanto, era preferible esto. De no ser así, si con la persona en vida no podía, se lo hacía junto al despedir su cuerpo ya abandonado por su ser.

En algunos momentos logran darle agua a Marcos, pero se lo ve muy mal, lastimado, y de un color pálido que hace a sus amigos esquivar el mirarlo. Al verlo por la ventana del carro lloran. Mónica llora casi en todo el viaje. El carro tiene amplias ventanas de vidrio.

Al pasar por aldeas los habitantes les arrojan flores por la senda. Luego de horas de emprender el recorrido, el día ha dejado de ser lluvioso; hay un hermoso sol que asoma de vez en cuando, y así llegan en el silencio de la muerte, aminorado por el canto veinte, a un castillo donde pasarán la noche. Luego proseguirán al castillo principal donde se rinden los mayores honores, y cuidarán especialmente a Marcos.

Mientras se acercan van observando mejor a este castillo, es claramente defensivo, y presenta señales de antiguas batallas. A sus alrededores hay pueblo con sus casas y sembrados, algunas edificaciones que aparentan ser de vendedores o herreros, y torres de madera y piedra. Todo en una construcción práctica de pocos adornos. Posee un amplio pozo al rededor del castillo, una única entrada mediante un puente levadizo, entre medio de dos fortificadas torres.

Está muy iluminado por lámparas en muros, se ven iluminadas ventanas, y faroles en postes.

En el cielo se observan los astros, una suave brisa se siente junto al silencio que queda luego de cada canto entonado entre medio de largas pausas. A la entrada del castillo, hay dos filas de soldados con lámparas, sus espadas están enfundadas, y delimitan claramente un camino para entrar. El Rey al verlos se detiene, y junto con él todos. Colocan en silencio a Marcos en una camilla.

Estos soldados llevan las espadas a su pecho, y a una voz gritan:

—¡GRACIAS! Por nuestros hogares, y vidas.

El Rey emocionado, con lágrimas cayendo por sus mejillas, les hace un gesto a los *guardianes*, y los cuatro en medio de las ovaciones pasan con Marcos entre los guardias.

Marcos despierta, observa a su alrededor, y cierra los ojos con gesto de dolor. Un grito desgarrador da Mónica, los cuatro lloran. El Rey y Mateos toman la pequeña cama donde están trasladando en tal momento a Marcos, ya que Mónica la suelta arrojándose en el suelo; Estefanía, va a su a ayudarla. Algunas voces de los soldados que no dejan de gritar “¡GRACIAS! Por nuestros hogares, y vidas”, comienzan a ahogarse en el silencio.

Entran dentro del castillo, claramente defensivo, es imponente, y por tener la estética cuidada, bello. Por dentro está decorado con pinturas en sus muros y relieves. Si bien son opacos los colores, y los relieves poco sobresalientes, le da a la edificación un aire de nobleza. Se detienen ni bien entran en la cúpula principal, luego de las rejas y otros medios de defensa.

Se acercan camilleros que llevarán a Marcos a la enfermería. Comienza a escucharse nuevamente el canto veinte, proveniente primero de afuera del castillo, y luego de todos lados. El Rey se queda con los *guardianes*, les dice:

—Sinceramente estoy muy apenado por las bajas y heridas, pero contento de tener el honor de estar junto a ustedes, en especial junto a Marcos.

—Les digo —continúa diciendo el Rey—, no está muerto un guerrero que aún respira, y su corazón late. Este reino hace pocos soles parecía iba a ver su fin. Agonizaba aguardando en silencio su final. Y sin embargo, mantuvo la fe y no fue así. Esperemos que la misma suerte le ocurra al héroe de cuyo nombre y hazañas no se olvidará nunca el mundo.

—Gracias — Murmura Mateos—, muchas gracias.

—Lo mejor se merecen —Responde el Rey y se marcha haciendo una reverencia.

Se acercan nobles y sirvientes; dirigen acompañando a los *guardianes*, a lo que serán sus aposentos.

El canto veinte, que retumbaría durante un rato, es este:

*La victoria siempre,
acompaña al valiente.
Que los vientos canten,
junto al pueblo libre.*

*El Creador abra los ojos
y sane las heridas de los justos.
Todos marchando vamos
a su encuentro,
hagámoslo cantando.*

*Un canto por los valientes,
¡Y aún más!
Los valientes continúen
brillando en la tierra.*

*Si callamos...
¡Y callar no queremos!
Las rocas se pondrían a gritar
que Marcos es un héroe.
Y el polvo le diría:
que tus pies me pisen
por favor
¡una vez más!*

Los *guardianes* y por sobre todo amigos de Marcos; prácticamente no hablaron, se quedan juntos, y juntos durmieron en medio de sollozos de su pena, en gran silencio de la noche. Fue en la primera habitación que les presentaron que se quedaron los tres juntos sin querer separarse. Mateos fue quien más habló; y no soportando un silencio expresa:

—Mal momento para decir esto, pero no me sorprendería si todos tenemos el mismo final. Si hemos sido llamados para perecer. Al menos nos llevaremos la alegría de lo que vivimos, y de pelear por causas justas. Pero que injusta parece aveces la vida.

A las horas de estar todos dormidos por el cansancio y gran pena, una voz rompe el silencio total de la noche:

—¡Arriba! ¡Arriba! ¡Sueñosreales me dijo qué hay qué hacer! ¡Vamos, vamos! —a voz fuerte y sobresaltando a sus amigos expresa Mónica—.

—¿Qué hacemos? —dice sin perder el tiempo Mateos.

—Tiene que pasar por la *puerta*.

Sin perder el tiempo en mayores preguntas, Mateos sale de la habitación en la cual se encuentran, gritando en el lenguaje de tal *esfera*:

—¡Su atención! ¡Debemos irnos ahora! ¡Su atención! ¡Debemos irnos ahora!

Mónica y Estefanía tomaron rápidamente la pequeña cantidad de cosas que llevaban y lo siguen. No pasó diez minutos que el Rey y guardia se acercan corriendo hacia ellos. Le pregunta el Rey a Mateos:

—¿Qué ocurre *guardián* y amigo mío?

—Debemos hacer pasar a Marcos por la *puerta*, lo ha dicho Sueñosreales, así tal vez viva.

Tan rápidamente como el hombre más rápido recorre mil metros, ya estaban saliendo, a trote de guerra llevando a Marcos lo más rápido posible. Delante el Rey y hombres armados abrían el paso. Todos montados en animales, Marcos nuevamente en el carro que lo había traído hasta las proximidades del castillo, junto a los especialistas en cuidar la vida. Sin ningún tipo de honores; más que el de intentar llegar lo más rápido posible a la *puerta*, dirigen así su paso acelerado.

En Marcha Mónica les contó lo sucedido, junto a la presencia del Rey, quien ni bien puso en movimiento todo, se acercó a Mateos buscando detalles de lo ocurrido, y ambos se acercaron a Mónica quien estaba junto con Estefanía. Los cuatro se alejaron un poco de los demás, y así comenzó su relato:

—Dormía, estaba soñando con Marcos. Y de repente me des-

pierto dentro de mis sueños, pero abandonando mis sueños, bien despierta, y allí estaba Sueñosreales. En medio del vacío, de la oscuridad, el cual se sentía muy pesado y cargado de angustia. Me dijo apenado:

—Así me siento cargando esta pena.

—Y me llevó a una gran tormenta en medio del mar, allí observamos. Las olas parecían querer pelear contra el cielo, y la furia del viento estaba en medio. Sentí enojo. Y luego vimos una isla, la playa de la isla, y la furia del mar contra ella. Me dijo.

—Así son nuestras penas, como un gran furioso mar inmenso que nos daña y desgasta, y nos hace sentir solos, y enojarnos no nos sirve para nada.

Y la tormenta comenzó a calmar, y añadió:

—Y pese a ello, por más que sea tremendo, la tormenta igual termina, si lo permitimos.

—Y en la playa, ya tranquila, bajo las estrellas de los astros me dijo:

—Me he enterado en este momento de lo qué ha ocurrido, en todos sus detalles. Yo los estoy controlando a todos, y no me es tarea fácil. Hay muchas cosas para aclarar, nos alegra la victoria, y nos entristece el dolor que pudo haberse evitado de actuar correctamente los *guardianes*. Los errores trataremos no se repitan, y ahora solo queda una alternativa intentando se recupere Marcos: Que atraviese la *puerta*, yo estaré aguardando del otro lado. Puede pasar vivo y sano, o desacomodarse todo su cuerpo, o que llegue igualmente mal sin cambio alguno. Pero en la *esfera de los guardianes* si no lo cura la tecnología, lo hará un *guardián*, tal ya está viajando. Hacia allá que es menos tiempo que hacía acá. Es la única esperanza que veo, que podemos intentar, en vez de solo esperar su último suspiro por motivo de sus heridas, o esperar acá a que llegue tal *guardián* que cura. No hay tiempo para que alguien vaya a curarlo en donde están ahora.

—Luego de esto lloré, y él me abrazó. Y mostró mundos lejanos, hermosos, recuerdos que aún posee en su memoria, y me dijo:

—Espero estos y muchos más vean, la vida siempre es una lucha, y siempre también hay cosas bellas para disfrutar. Ahora de-

seo marcharme, tengo mucho que arreglar, pensar, y hacer, vuelvan los cuatro. Estaré atento.

—De repente cesó todo sueño, y así desperté sabiendo que no era un sueño.

—Comprendo —dijo el Rey y añadió—. Esperemos que la victoria sea total. Dejaremos todos los honores, para completarlos luego, continuando marchando rápidamente a la *puerta*. Yo, les cuento, había compartido la situación del reino con El Anciano la primera vez que nos cruzamos, el me dijo que mandaría ayuda; pero que solo iba a poder mandar la ayuda disponible, ya que no podía calcular la demora de armar un equipo y plan acorde para la batalla mejor, comunicándose y acordando y viajando a tiempo para tal momento los *guardianes* necesarios desde lejanas *esferas*. Ustedes mismos llegaron prácticamente en medio de la batalla. Y les estamos muy agradecidos, fueron muy eficaces. Yo pensé de que al no poder enviar a nadie vendría El Anciano y/o Sueñosreales en persona, pero vinieron ustedes y manejaron muy bien la situación. Como saben la situación estaba muy grave aquí. Sus líderes seguramente hicieron lo que pudieron. Si no pudieron venir, era porque no pudieron, una vez más lamento lo sucedido, que el lugar donde estaba Marcos se derrumbara, es algo que nadie supuso podría pasar, yo soy en parte culpable de ello si es que hay alguien culpable.

—Sentimos que suya no es la culpa —dice Mateos—. También comprendemos que era necesario entrar en batalla de no poder otros. Pero sinceramente no comprendemos el porqué no pelearon nuestros líderes, que al momento de mandarnos aquí estaban y tienen más experiencia. Y nosotros no sabíamos dónde vendríamos, ni cuántos, ni bajo qué condiciones.

El Rey escuchó, hizo una reverencia, y dicho lo siguiente, a gran velocidad se alejó:

—Tengan paz, seguramente les aclararán todo. Yo por mi parte, pensé nada les pasaría, son poderosos; pero esa cueva no soportó su poder. Me adelantaré para ganar tiempo.

Los tres *guardianes* y el Rey, tuvieron un poco de consuelo con la esperanza de que Marcos se curara. Aunque desconformes en su corazón con Sueñosreales y El Anciano. Mateos dirigió

una oración al Creador de todo por la sanidad de Marcos, y finalizó diciendo junto con sus amigos que en ese momento se volvieron deseosos de Dios:

—Padre tú que sabes todo, en el nombre de Jesús, amén.

—“Amén”— Dijeron.

En silencio continuaron marchando, hasta llegar luego de cansador viaje al castillo principal, y sin ningún tipo de retraso más allá de la complicación de bajar a Marcos hasta el final de la escalera mediante sogas, anudadas y tenidas por soldados, a la parte inferior de las escaleras que conducen a la bóveda donde está la *puerta*... Allí abajo los tres, más dos guardias, lo cargaron, y sin saber cómo hacer para hacerlo pasar por la *puerta*; pues estaba inconsciente, al aviso de Sueñosreales literalmente lo lanzaron a la cuenta de tres a través de la *puerta*. El Rey estuvo presente en todo momento.

—Mónica, sigue tú —dice Mateos—, con su espada y con sus cosas. Luego Estefanía y yo.

El Rey dijo antes que atravesaran la *puerta*:

—Estoy seguro nos volveremos a ver, y festejaremos estando juntos, compartiendo historias de victorias. Todo el reino pedirá al Creador de todo, por la sanidad de Marcos, será ley por diez días, y durante otros diez daremos gracias. Desde ya les digo, cuenten con mi ayuda, no duden en pedírmela para lo que necesiten, voy a ayudarles de la misma manera que lo hicieron con el reino: Hasta con mi vida. Éxitos y buenos caminos por siempre.

11

Crónicas de los *guardianes* de las *puertas*, y decisiones.

Rubén, quien estaba en la *esfera de los laberintos*, y ha abandonado por instrucción de Sueñosreales a sus tres amigos Miguel, Sonia, y Nicolás; llega a la *esfera de los guardianes*, al encuentro de Sueñosreales.

De entre las sombras del costado del camino que da a la *puerta*, se escucha por el lado de la montaña y formaciones rocosas, sonidos de algo grande que se mueve acercándose.

Rubén, se aparta al lado opuesto del camino, corre hasta la vegetación. Se escuchan sonidos muy cercanos, con gruñidos graves. No llega a esconderse, cuando ve lo que le parece, un ogro. Presupone que no es real, que es algún artilugio de alguien o algo, sin embargo no desea comprobarlo y por las dudas corre.

El ogro, gruñendo, gritando, y haciendo gran sonido a cada paso y salto que da, lo comienza a perseguir, y lo está alcanzando. Se observa como a su paso deja huellas y se mueve la vegetación. Agarra una roca se la lanza a Rubén pasando ésta de largo, sin llegar a impactarle. Al golpear contra el suelo, retumba haciéndolo vibrar.

Rubén solo piensa en escapar. Grita, el ogro más rápido que

él avanza casi alcanzándolo, llega a estar a metros de él. Rubén se tira al suelo entre la vegetación, se arrastra, observa al ogro que levanta su brazo del grosor de un tronco de un pino, tomando envión para golpearlo con un puño semejante a una gran roca. Se aterra ante lo que será tal impacto y se inmoviliza al no ver salida.

Rápidamente una pequeña luz se genera y separa del cuerpo de Rubén, y forma una esfera luminosa de unos cinco centímetros de diámetro, esta resplandece, descubre que la puede hacer mover. El ogro se distrae un instante en tal luz que se mueve. Pero con furia, y grito retumbante le lanza un golpe con el intento de que sea mortal a Rubén. Rubén le tira tal luz y cierra los ojos. Se escucha una explosión y queda desmayado.

Abbila lo despierta, él la mira un instante, la reconoce; le impacta su belleza tan cercana, y desvía la mirada al *collar cambiante de color* que era de Marcos. Detrás de Abbila se deja ver Sueñosreales.

—¡Jaja, ja! Ya sabe cual es su habilidad. Extraña, deberá investigar más de ella. ¿Usted se sintió débil cuando hizo esa pequeña esfera de luz?

—No, creo que me desmayé de miedo.

—¡Ja! ¡Ja ja! Deberá acostumbrarse a vencer sus miedos. La próxima sabiendo que tiene algo con que enfrentarlos, le será más fácil. Bienvenido a la *esfera de los guardianes* señor. Parece que puede lanzar algo que explora. Pero eso no explotó mucho, por cierto también puede inmovilizar personas, lo noté recién, pero usted no puede inmovilizar mis sueños que produzco si yo no quiero.

—Bienvenido Rubén, estoy contenta de volverte a ver —añade Abbila con cálida sonrisa.

—Gracias, Hola. Estoy muy contento de verlos. Especialmente a Sueñosreales...

—¡Ja! Caminemos al campamento, ya se le irá el espanto que tiene. Sí que tiene cara de asustado. Si le avisaba que iba a ser lo que hice. Presupongo no hubiéramos descubierto lo que puede hacer, aunque todavía no lo sabemos bien, algunas cosas hace.

Caminan, está amaneciendo. Charlan en el camino, especialmente Rubén y Abbila; Sueñosreales habla poco, y cuando ve a Rubén que se ríe con Abbila le dice.

—Debe volver a la Tierra, supuestamente quedaron las camionetas y cosas cerca de la *puerta*. Con ella irá a una reunión que hacen los familiares de los de su grupo. Los encontrará, y los saludará. Les dirá que están todos bien, y que solo regresó para decirles eso. Es una consideración afectuosa que les tenemos El Anciano y yo.

—Pero todos queremos...

—Silencio, demasiado que va uno. Y se tienen en consideración sus sentimientos hasta donde se puede. Abbila lo acompañará, se protegerán mutuamente, no se separaren nunca. Ya no eres Rubén de la Tierra, con lo que sea que pensabas hacer allí, sino un *guardián* del universo y el Cronista del *grupo de los diecinueve jóvenes*, es tarea muy importante la de un Cronista. Felicidades. Abbila puede leer pensamientos e infundir pensamientos, incluso puede llegar a influenciar algunos animales más o menos racionales.

—Y tienen el honor su grupo de conocer en persona a Sueñosreales y El Anciano —Comenta Abbila.

—Qué bueno que alguien lo reconozca —Continua Sueñosreales, mientras caminan a la pequeña aldea donde tiempo atrás han estado—. Trate de conseguir lo que necesite, para preparar algo cerca de la *puerta*. Pues escribirá allí la Crónica y cuidará el lugar. Estarán allí tal vez varios años. Escribirá las decisiones que tomaron, qué sintieron, y demás. Extiéndase bastante, que sea grata la lectura, como se tiene por costumbre. Descubrirá que a los *guardianes* nos gusta e incluso necesitamos leer de las Crónicas de *guardianes* y sucesos que se dan en los mundos, para caer en menos errores. Además preferimos leer, lo que es necesario, o esté mejor escrito. Incluya deducciones, pensamientos, ni que fuera fácil pensar siempre lo correcto.

—No sé lo que les está pasando a mis amigos en este momento.

—Se enterará en estos días antes de partir. También Abbila

está bien informada, e incluso equipada con artefactos de ciencia que les serán útiles, e incluso ha tomado algunas anotaciones, de cosas que le conté de su grupo, pero el responsable es usted. En unas noches le haré saber el final de su segundo libro y verá en sueños algunas situaciones que ocurrieron relevantes, y también lo ayudará a la distancia Noemí. Por ahora llame a los libros por la cantidad de miembros que son de su grupo, y las *puertas* que atravesaron juntos, y tal vez algún detalle extra. Se vienen presu-pongo cambios muy notorios...

Abbila y Rubén lo miran.

—¿Pero no tendría que ser Cristian el que escriba?

—En fin, eso es lo que deben hacer. Lamento que usted no pueda estar con sus amigos cuando nos reunamos todos. Pero al menos lo verá en sueños por mis propios ojos en el mismo momento. Y créame que todas estas cosas que han pasado les serán de beneficio. Tendrá que aprender a la fuerza, que si es un justo, y hace lo correcto, en general la vida le devolverá cosas buenas, aunque a veces hay que pasar malos momentos soportables, o incomodidades para conseguir mejoras. He vivido mucho, y esto se suele dar. Le cuento, fue elegido Cronista porque, su movimiento en la vida quedó acomodado para que lo sea. En realidad todos lo ayudaremos a que escriba, y lo han hecho ya, cada vez que sus amigos le contaron algo, y usted reflexionó, o los escuchó reflexionar y se lo contaron, y lo que verá en los sueños, y lo que le contará Abbila. Además ahora recuerdan bien todo. Es cierto que a Cristian lo ayudaría su habilidad, o incluso a Miguel que aún usted apenas sabe lo que hace, pero él tiene un don muy especial, que entre otras cosas puede presentir el pasado y el futuro de algunas cosas. Pero está en su ser inestable, y primero tiene que asimilar su gran talento, y luego se verá. Pero sospecho que si ya comienza usted, quedará usted, aparte siento que tiene que ser usted. Y ambos Cristian y Miguel, ahora están cada uno en otro destino. Al menos estas dos las escribirá usted, después ya se verá. Lo hará bien, descuide. Además no crea que no será revisado su trabajo, lo que hará es algo importante, que durará por siempre.

—¿Qué le pasa a Miguel? —Pregunta Rubén.

—Tiene un don complicado, su cuerpo puede incluso cambiar. Por eso lo ven como rodeado de humo. El pasó a estar conectado con otra dimensión. Descuide no desaparecerá su amigo, aunque tal vez tenga el poder de poder hacerlo. Los poderes que se crean en nosotros, los *guardianes*, no siempre son fáciles de comprender, e incluso requieren tiempo para que se manifiesten completamente, o el *guardián* comprenda todo su potencial. Yo mismo tardé varios cientos de años hasta darme cuenta de que podía hacer que otro viera y oyera por mí mismo al mismo tiempo que yo...

Llegaron al conocido campamento, y Rubén comenzó a saber de lo que les pasaba a todos sus amigos en el transcurrir de dos días. Incluso Sueñosreales le mostró algunas escenas, cómo si él hubiera vivido y sentido como en un sueño, lo que sus amigos fueron viviendo, aunque recordando todo mejor. Era el control que efectuaba Sueñosreales con el Grupo de los Diecinueve, de vez en cuando en su mente, se metía en el ser de cada uno de ellos a recorrer sus recuerdos, pensamientos, y sentimientos.

Aprendió, que podía hacer algo semejante a la *luz mala*. Lo cual le llenó de asombro, y se preguntó si en la Tierra habrá alguien con su habilidad. Le preguntó a Sueñosreales quién le respondió toda una enseñanza:

—Siempre sea pacífico, que yo sepa no. Pero por lo que me cuenta alguien protegió su *primer puerta* que atravesaron, ese es el método: alejar asustando, o intimidando sin dañar, y sin dejarse ver; o pelear hasta las últimas consecuencias si quieren destruirlas. Nos tendrían que haber contado antes. Yo los controlo, pero no estoy pendiente de lo que hacen todo el tiempo.

—Las *crónicas de guardianes* —continúa diciendo Sueñosreales—, sirven para identificar *guardianes*, sucesos, hacer investigaciones, sacar conclusiones, y conocer lugares sin haberlos visitado aún. Y para rastrear *guardianes*, todo *guardián* o líder de grupo tiene las Crónicas, y cuando tiene tiempo o necesidad busca allí información. Ustedes todavía son *aprendices*, y las Crónicas, es casi como poder saber todo lo que pasa entre los *guardianes*, hasta el momento en que se actualizó. Pero, para ser exactos, luego hay unas pocas Crónicas especiales, que solo hay

un número específico de éstas, y las tienen cada líder, y solo las puede abrir cada líder, yo tengo una, y bien guardada. En la de los líderes está un apartado en el cual escribimos qué hacemos cada día, que orden damos, y eso nos ayuda a recordar la cantidad de cosas que vamos haciendo o tenemos que hacer, las decisiones que tomamos, vio... Yo si lo deseo puedo saber todo lo que hizo y registró para que lo sepamos todos los líderes, El Anciano, u otros tantos que ustedes no conocen. Pero no se imaginan el gran trabajo que es, yo no le dedico casi nada de tiempo a ver lo que hacen los demás líderes, sin embargo El Anciano sí, incluso algunos nos comunicamos mediante las Crónicas.

Luego, cuando una Crónica está cerca de otra, la más actualizada pasa información a la menos, o ambas se actualizan con lo que uno añadió allí. Sepan he escrito mucho de ustedes, todo *líder guardián* sabe teóricamente de ustedes, o al menos puede consultar sobre ustedes. Nuestras Crónicas transmiten información con la *puerta* también, solo la de los líderes; la de los *guardianes* comunes no. No solo amplían nuestro conocimiento del universo, nos organizamos con ellas.

No recuerdo que alguien suela proteger esa *puerta*, no leí nada de ello, ni vi, ni me contaron. De hecho los elegimos en parte a ustedes para que la cuiden. En un lejano tiempo hubo *guardianes* en su *esfera*, y la protegían. Un gran grupo hace miles de años, y otro más pequeño entre mil y dos mil años aproximadamente de ustedes. Pero cuando investigué del último grupo, de repente no se supo más de ellos, luego de una misión que hicieron en otra *esfera*, y siendo sinceros ya nadie se encargó de la responsabilidad de cuidar su *esfera*, la cuidaron dos, no se cuánto tiempo, porque la Crónica de los que estaba allí no se continuó y tales no sé que terminaron haciendo. Quizás ustedes vieron seres. O quizás aún siga allí alguno de ellos y lo ignoramos. Ni yo ni el Anciano tuvimos algo que ver. También trate de averiguar algo concreto si puede. Desconfíe siempre de lo que ve en batalla o en alerta, puede ser un solo ser que afecte muchas cosas. Esa cosa que puede hacer explotar, imagínese si explotara mucho, que supongo sí lo puede hacer, y no sé si se mata hasta a usted mismo.

Rubén pasó momentos lindos e incómodos con Abbila, pues es muy bella y no podía a veces dejar de pensar en la belleza de Abbila, y Abbila cómo lee la mente se da cuenta. Sonreía -tiene una sonrisa muy hermosa-, y hasta se enrojecía sus mejillas en varias ocasiones. Pero por ahora se esforzaba en guardar distancias, aunque sus pensamientos no se los podía ocultar, y ella le sonreía.

Luego de los dos días, habiendo disfrutado una natural comodidad, la compañía de Abbila y relatos de Sueñosreales, más la hospitalidad de los de allí. Se dirigen a su destino, a pasar por la *puerta*, para ir a la *Esfera de los Humanos* Rubén y Abbila.

Les dieron a ambos unos bolsos especiales con provisiones que suelen pasar bien por la *puerta*.

Antes de atravesar la *puerta* Sueñosreales los saluda a ambos de forma solemne:

—Buenos caminos por siempre.

Rubén no pudo evitar dar sus pasos a su destino, con lágrimas en sus ojos de emoción y sentimientos contradictorios. Deseaba mucho volver a la Tierra, y lo quería hacer con todos sus amigos. Abbila tenía también emoción, por sentirse muy honrada y afortunada, pues lo que muchas veces quiso vivir, ahora lo está haciendo. Ella se siente la integrante número veinte del grupo, o al menos tiene la esperanza de serlo.

Al llegar a su destino los recibe a ambos la penumbra y el silencio de la fría habitación con poca luz, decorada con cuadros que expresan la muerte para el que intente atravesar la *puerta*. Abbila y Rubén están muy emocionados para bien, pese a lo que los rodea, por los pasos que están dando. Y sí... tuvieron que morir de cierta forma a sí mismos al atravesar *la puerta*, y Rubén al volver atrás por la misma, ya no era el mismo, y había pasado tiempo.

Abbila dice sentir un poco de temor, Rubén le da un abrazo. Abbila sonrío, Rubén se queda observando la bella y natural sonrisa de Abbila -siente que es lo que más le gusta del universo-, pero reacciona distinto a sus sentimientos, y comienzan a recorrer el camino a la salida. Aunque no puede evitar tomarle la

mano a Abbila, y ella como está cómoda se queda caminando con él de la mano. Ese camino es el mismo que hace años había transitado Rubén junto a sus amigos del Grupo de los Diecinueve, a quienes extraña mucho en tal momento, y recordándolos deja caer algunas lágrimas a su paso en silencio, escuchando el ruido de sus propias pisadas. Abbila, comprende lo que le ocurre, y lo acompaña, siempre es muy respetuosa, inteligente y amable.

Es increíble aveces como pasa de rápido el tiempo para algunos, mientras que para otros transcurre más lento, él y los demás del grupo, iban a hacer un viaje para divertirse, y desaparecieron durante años.

Al salir es de Día, todavía hay algunas cosas sanas entre muchas rotas, de las que habían dejado allí, pero está todo sucio. Entre ellas bolsas de dormir, de las cuales agarraron dos, dos faroles de recarga solar, que supusieron les servirían en algún momento, una carpa, y algunas cosas más pero ya llevan mucho. De forma muy difícil avanzan recordando Rubén apenas por donde antes habían pasado. No obstante, esta vez había entre la vegetación una pequeña senda marcada.

“¿Alguien habrá descubierto la *puerta*?” —Se preguntan.

Mientras transitan escucharon movimientos a su alrededor, un puma; afortunadamente Abbila pudo alejarlo, dijo no se animaba a hacer que los acompañe porque le faltaba práctica.

Tomaron en el camino un jugo de frutos que llevan, y comen semejantes a galletas, de distintos gustos y texturas.

Rubén en un momento se detiene y dice:

—Soy un tonto.

—Me pareces muchas cosas menos eso ¿Qué te preocupa?

—Es increíble, me olvidé de preguntarle en dónde escribiría todo ¿Tendré que comprar varios cuadernos?

(Abbila ríe, y le responde.)

—Tengo con migo un... cómo decirlo... una lámina que escribes en ella, y traduce a distintos idiomas, eso es “las Crónicas”. Ya te enseñaré a usarla, generalmente los *guardianes* autorizados escriben en ellas sus Crónicas, y leen otras, o se las transcribe en estos artefactos, que incluso puede transmitir las a otros

cercanos.

—¿Leiste muchas?

—Sí, es un privilegio que me dieron por mi tarea que desempeñaba, en la recepción. Pero yo tenía una versión resumida, algunas nomas. Y aquí en esta, hay miles... es la original, pero a ello ya llegaremos en su momento. Tengo ordenes al respecto de Sueñosreales de contarte todo y ayudarte.

—Debés tener muchas cosas interesantes para contarme.

—La verdad que sí, pero ahora mejor concentrémonos en nuestro entorno —dice Abbila y le suelta la mano—.

—Sí, claro.

Rubén hizo una luminosidad que envolvió a ambos, un poco para gustarle a Abbila... Otro poco porque esa cosa algo era impenetrable, y los mosquitos no entraban en ella, y se notaba a la vegetación la alejaba, como un muro semi invisible. Aunque para nada tan resistente como lo que puede hacer Mónica, capaz de resistir ataques de otros *guardianes*.

Y así siguieron su camino, con apariencia extraña, a medida que oscurece brillando cada vez más el óvalo que los envuelve. Hay una hermosa luna. Llegan cansados a lo que años atrás fue el campamento que montaron los diecinueve jóvenes cercano a las camionetas. Allí descansaron en bolsas de dormir pasando la noche.

Al amanecer, continúan con su rumbo. En todo momento siguiendo una senda. Al llegar a la camioneta, observan que alguien está dentro.

Se acercan, “como personas normales”. Hay una persona de apariencia descuidada durmiendo en la camioneta, es de apariencia pobre, como la de alguien que no tiene donde vivir ni posee dinero para comprarse ropa.

Rubén golpea suavemente el vidrio de la camioneta. El extraño lo mira, un relámpago cae cerca, en un árbol. Baja de la camioneta. Comprenden que es un *guardián*, o *señor del olvido*. Rubén envuelve a ambos en luminosidad -no sabe para qué pero lo hace-, Abbila le hace sentir de que no quieren pelear. Dice tal extraño:

—¿Guardianes? ¡¿Son guardianes?!

—Sí —Responde Rubén.

—¡Al fin encuentro alguno!

Y llora amargamente durante unos minutos, Rubén y Abbila permanecen quietos a su lado mientras este llora. El extraño se calma y dice:

—Yo protejo esta *puerta*, hace mucho tiempo. Tal vez hace mil años de aquí. Pero mi compañera nunca volvió, ni ninguno que conociera. De vez en cuando me marchó, y de vez en cuando vuelvo, porque estoy solo. Y así continúo durante mucho tiempo. Solo voy al tiempo oportuno a una *puerta* en otra *esfera*, a la única a la cual puedo ir y volver seguro sin perderme. Una *esfera* que nunca recorrí, porque mi deber es proteger ésta. Otras veces voy a un pueblo cercano de aquí, y traigo cosas que necesito para mantener mi posición.

Por favor no quiero estar solo sin otros *guardianes* ¿Por qué se han olvidado de mí? ¿Y por qué mi compañera no ha vuelto nunca? Flor ¿La conocen?

—Somos *aprendices* —responde Abbila—, no sabemos qué contestarte. Pero me dijeron que averigüe, porque dedujo un líder que algún *guardián* solitario, tal vez de un grupo antiguo, estaba protegiendo esta *puerta*. Cuéntame tu historia y mi líder la sabrá. Uno es El Anciano, y otro Sueñosreales.

—Hace mucho tiempo, he escuchado y leído historias de ellos, el líder de mi grupo era Lanzador.

—Se ha perdido el rastro de él —dice Abbila—. Sí sé que estuvo aquí. No se leyó de él más en Crónicas, de su mando, o que hablaran de él otros. La última vez marchaba con cinco a su cargo a una *esfera* en discusiones con los *Señores del olvido*, y *Conquistadores*. Dicen en un comunicado que dejaron, que la destruyeron por ser peligrosa, ellos mismos, al no presentarse una decisión de los líderes. Aguardaron mucho a alguna comitiva de *guardianes*, y ante no haber ninguna, se sintieron libres de tomar la decisión que mejor les pareció. Luego tu líder dejó su Crónica. Y es lo último que menciona las Crónicas que recuerde de ellos.

El extraño llora nuevamente, una de sus manos se la ve lumi-

nosa. Dice llorando:

—Tal vez mi esposa era una de los cinco que mencionas. Pero el grupo era de siete ¿Tienes una Crónica? Su nombre es Flor, *guardiana*. Me quedé porque aquí estaba sin paz esta tierra en tal momento. Mi esposa iba a volver, partieron seis de aquí el último día. Me arrepiento de mi decisión, nunca nos debimos separar. Ustedes nunca se separen, uno tiene ese derecho con su pareja. Al menos me han traído muchas esperanzas. Gracias. Debo decirles que hace años perdí en combate protegiendo esta *puerta* de soldados, mi Crónica.

Y lloró amargamente, sin consuelo; expresó su dolor y furia en medio de relámpagos que impactaban cercanos, y fuerte viento. Furioso golpeó la tierra. Se enjugó su llanto y dijo:

—No me teman, no tengo ni odio ni locura. Me dicen Iluafec; porque puedo hacer ilusiones que algo afectan, como rayos que no existen pero impactan y explotan lo que tocan, viento, fuego aunque no con el suficiente calor para quemar elementos no combustibles, sí el suficiente para quemar. Sé usar muy bien la espada, y puedo hacer ver cosas que no existen. Soy un antiguo *guardián* de los humanos. Yo nací aquí, en este mundo hace unos cuatro mil años, en Israel.

—Amigo nuestro —le dice Rubén—¿Tú vas y vienes continuamente a la *puerta*?

—Hace tres años casi todos los días estoy cerca, más aún luego de que encontré que había como una senda formada, aunque un poco cubierta, y rastros de campamento, y presupuse tal vez pasaron *guardianes*, o un grupo de personas. ¿El campamento era de ustedes? Intenté espantar a un grupo de diecinueve hace años un poco lejos de la *puerta*, y separé luego este vehículo de los otros que trajeron, para usarlo yo. Los estuvieron luego buscando la policía a ese grupo. Pero en aquel momento no se fueron y supuse estaban de paso, no me comuniqué ni entablé combate. No obstante *guardianes* creo no eran, aunque no estoy seguro, me pareció algunos hacían cosas raras. Y uno para mi asombro, se sentó tranquilamente a comer, mientras miraba lo que yo hacía para asustarlos. Hice de todo para asustarlos, y no se fueron, hasta cree ojos que los miraban y hice estallar relám-

pagos, aplicar más fuerza ya era entablar combate. Ahora que lo recuerdo, uno manejó mis relámpagos. Pero no me animé a comunicarme, estoy solo. Los controlé un poco pero lamentablemente cuando fui a ver si habían más, ellos llegaron a la *puerta* y la atravesaron. Igual si hubiera estado en la *puerta*, era si no se asustaban, entablar combate o dejarlos pasar como tenemos por costumbre. No era un grupo agresivo, eso me di cuenta, ni militares, ni científicos, pensé que tal vez tendrían algún objeto especial. No sabía tampoco si eran *Señores del olvido*...

—El que se sentó a comer es Marcos, sí, soy de ese grupo, soy Rubén, uno de los *diecinueve*. Soy Argentino, y ella es *Abbila*, de la *esfera de los guardianes*... Algunos teníamos un poco de poder, pero recién descubríamos todo, y no habíamos pasado aún por ninguna *puerta*. Nos invitó El Anciano y Sueñosreales a que pasemos, nos dieron objetos especiales, anillos.

—¡Asombroso! ¿Ellos dos en persona? ¡Menos mal que no los atacué! Llegaba a matar a uno y me dejaban acá otros mil años. Deben haber planes importantes para ustedes. Me alegro. Ahora no me dejen abandonado de nuevo los *guardianes*. Siempre he sido fiel *guardián*.

Y compartieron un resumen de sus vidas, le convidaron también algunos alimentos.

Le autorizaron a usar cuanto quisiera del campamento y recomodarlo a su gusto, pues solo había tomado por respeto, lo básico que necesitara, y sin embargo había juntado y cuidado una buena cantidad de cosas. Sueñosreales le dijo lo relevaría en breve, cuando Rubén y *Abbila* volvieran de su misión. Se encontrará con él en la *esfera de los guardianes*, e intentará mientras tanto saber qué pasó con su esposa. Mientras ellos protegen la *puerta* de donde se encuentran, y terminan la *Crónica de los guardianes* que deben hacer en ese lugar, serán su relevo. Estaba tan feliz, que hizo un juramento y pidió se escribiera en las *Crónicas*:

“Cuando me necesiten pelearé a su lado. Me han despertado la vida que la cargaba estando esta dormida dentro de mi, como si fuera algo pesado de llevar. Y les estoy profunda y eternamente agradecido.”

Rubén y Abbila a la semana de llegar a la *esfera de los humanos*, partieron en la camioneta a un pueblo cercano para prepararse, y emprender el viaje a Buenos Aires, al encuentro de los familiares y amigos de los *Diecinueve jóvenes*. En la reunión que ellos celebran todos los meses para recordar a los diecinueve desaparecidos; y hablar de todo lo relacionado.

Mientras tanto, las Crónicas del grupo iban formándose. A la primera la llamó:

“El grupo de los diecinueve jóvenes y la primer puerta”.

Y la comenzó así:

“Era martes 11 de diciembre, casi la una de la mañana, en Buenos Aires, Argentina, del año 2007. Cuando cruzaron palabras por primera vez, las dos señoritas que comenzarían con El *Grupo de los Diecinueve Jóvenes*, grupo del cual oiría el mundo entero.”

Abbila le había dado muchos consejos, de cómo es que se suelen escribir. Le leyó partes de algunas, le enseñó a utilizar Las Crónicas, y antes de partir habían buscado la información sobre el líder y los siete nombres de los *guardianes* que mencionó, lo hizo el propio Iluafec, qué le rogó le preste Las Crónicas para averiguar, y pudieron comprobar, qué efectivamente pasó.

En resumen Las Crónicas dicen de él y su grupo:

Él pertenecía a siete *guardianes* que durante siglos entre otras tareas protegían a la *puerta de la esfera de los humanos*. Durante más de mil años. Resulta que Iluafec y su esposa habían participado incluso en misiones muy importantes, él es fuerte, por ejemplo sus relámpagos no tienen la fuerza de un relámpago pero carbonizaría a una persona de tocarlo. Su esposa, podía hacer parar el corazón o la respiración de enemigos con solo pensarlo; y no solo esto, también provocar que otros dejen de pensar. No fue con los cinco de los cuales nada más se supo luego de que tales destruyeran una *puerta* sin estar autorizados a hacerlo por ningún líder. Resulta que por tal *puerta* se escabullían unos seres inteligentes pero primitivos no conocedores de cien-

cia avanzada alguna, que se tomaron la costumbre cultural de atravesar algunos de ellos tal *puerta* en señal de hombría. Y cuando destruyeron la *puerta* había habido una enfermedad que los estaba matando a muchos naturales de allí, y temían la propa-guen a otros mundos si dejaban libre la *puerta*, además otra cosa. Mientras los cinco estuvieron allí, llegaron a frenar ejércitos enteros, incluso unos seres agresivos de otro planeta que de vez en cuando venían quien sabe para qué a atacarlos. Aparentemente eran *Conquistadores*, o influenciados por estos. Poseían armas láser, explosivos, y armas punzantes. Y cada vez los ataques eran más agresivos.

Se sabe que los hicieron quedarse allí a los cinco más de cien años en contra de su voluntad en la misión de yendo y viniendo solo para renovarse y actualizar su situación protegiendo tal *puerta*, y a la espera de que se tomara una decisión o los releven. Nunca se tomó tal decisión porque no hubo tiempo de reunirse los líderes necesarios -se deja entrever que no se ponían de acuerdo-, y cuando iban a volver tres, pues volverían tres y se quedarían los dos más poderosos, y luego ellos dos, para luego continuar allí los cinco. Volvieron los cinco juntos destruyendo la *puerta*. El líder de ese grupo de siete de los que estaban ahí cinco, era Lanzador, podía lanzar hasta un pedazo de montaña a gran distancia, y así destruyó la *puerta* elevando por sobre esta un inmenso meteorito. *Guardián* inteligente, valeroso, y buena persona. El tenía a su cuidado Las Crónicas y era líder de los siete. Y de ellos no se narrará su regreso a ningún lado, ni cómo siguieron sus vidas. De Flor, la esposa de Iluafec, dejó registrado antes de mencionar sucesivas batallas que enfrentaron para proteger a tal *puerta*. Que ella tuvo que ir a otra *esfera* a juntar una sustancia para ser entregada a un líder y que luego de cumplir esto volvería a la *esfera de los humanos* donde originalmente era la función de los siete cuidar allí la *puerta*, ya que esa *esfera*, estaba ahora evolucionando, aunque en sus primeros pasos, rápidamente su tecnología, y debía recibir un control especial. Y allí estaba a la espera su esposo Iluafec. No se menciona nada más de ellos, si no fuera porque Iluafec estaba ahí solo, se da por entendido de que su esposa se reunió con él. Pero, la Crónica esta

sin terminar. Su rastro se pierde junto a la de los otros cinco, ya que quien actualizaba la Crónica de ellos era Lanzador, y su último registro en la misma llamada “Las idas y vueltas de los siete” llega hasta donde se comentó, también menciona que el líder por sobre Lanzador, era Destructor, a quien se lo menciona varias veces junto a El Anciano. Y que los cinco estaban muy fastidiados de no poder volver con sus dos amigos a la *esfera de los humanos*. Indudablemente suponía que Flor ya estaba con Iluafec, pero no especifica que lo halla preguntado a Destructor, solo se menciona que cuando se reunían le reclamaba el querer irse de esa *esfera* para volver a la de los humanos.

Abbila, Iluafec y Rubén; mejor dicho Iluafec y Abbila, suponen de que Sueñosreales dio por sabido que Iluafec y Flor se reunieron y en algún momento terminaron su destino allí y formaron parte de otro grupo, o se escaparon juntos como a veces pasa. Y Iluafec teme, que se han olvidado de ellos; de Flor en otra *esfera* y de él en esta. Es que su verdadero líder era Destructor, y Abbila sabe, y lo buscó en las Crónicas, que está envuelto en una gran batalla frenando a los *Conquistadores*, que buscan conquistar mundos y utilizar las *puertas* para su comodidad, intentando descifrar su tecnología. Y que había recuperado *puertas*, aún a costa de perder *esferas* y tener *guardianes* que están continuamente alertas de su protección. Hay mucho escrito de batallas relacionadas con esto, que ahora no tienen tiempo de investigar. Suponen que tal vez Lanzador destruyó la *puerta* para que no caiga en las manos del *Conquistador*, ya que conocía de que Destructor estaba en tales temas, y los siente por consiguiente estaban enterados de esta situación en el universo. En muchas *esferas* que están bajo el mando de estos conquistadores las *puertas* no las tocan para no pelear contra *guardianes*, aunque si pueden lo hacen, los han echado de investigarlas en algunos lados, se sabe que Sueñosreales incluso lo ha hecho. Pero Flor la última vez que es mencionada, lo es por Lanzador estando bajo la responsabilidad aparentemente de Destructor.

Iluafec y Abbila sospechan que por lo que hicieron tal vez fueron obligados a renunciar como *guardianes*, Lanzador y los cuatro, porque nunca un *guardián* puede destruir una *puerta* sal-

vo autorizado por un líder. Se comprende que estaban totalmente fastidiados de estar cumpliendo esa misión y resueltos a no hacerlo más. *La Crónica de los líderes* debe tener más información, y obviamente Destructor sabe aún más lo que le pasó a Flor, aunque él en tal momento está en otra galaxia según *Las Crónicas*. Comprende así Rubén la importancia de las *Crónicas*, y se espera en poco se sepa qué ocurrió no solo con Flor, sino con los cinco restantes del grupo al cual pertenecía Iluafec.

12

La reunión recordatoria de los Diecinueve jóvenes

El regreso en camioneta, desde el pueblo más cercano del lugar de la *puerta*, hasta Buenos Aires duró dieciséis horas. Esto parando para descansar unas horas, fue muy distinto de la divertida y expectante ida de un grupo de diecinueve personas divirtiéndose viviendo una aventura. Rubén está bastante cayado, extraña a sus amigos, y tiene que enfrentar la difícil situación de decir “están bien pero por ahora no volverán”. Conduce estando largos ratos en silencio, aveces charla con Abbila, no puede contarle todo lo que vivió el grupo, porque ella sabe más que él. Los dos se llevan bien pero son distintos, incluso de distintas *esferas*.

En un momento, haciendo un descanso en una estación de servicio, se detienen a tomar mate y comer unos alfajores a la sombra de unos árboles, a un costado de la ruta.

—Si qué es extenso tu país.

—Sí, me encanta la sensación de viajar. ¿Viste? Uno recorre un montón y apenas se cruza con pueblitos. Aveces sólo de vez en cuando otro vehículo...

—¿Te encanta la sensación de viajar?

—En las rutas argentinas sí... lo siento relajante, ver el en-

torno, sentir el viento, oír el viento, ver el gran espacio que hay, encontrar lugarcitos así como este, y poder parar. Después en Buenos Aires, está todo lleno de gente y casas por todos lados, al menos donde vamos.

—Es lindo sí. En mi mundo está todo mas homogéneamente poblado. Salvo el amplio lado que tienen los *guardianes*. ¿Quisieras volver a estar como antes?

—La verdad que no. Supongo que todo tiene su precio a ser pagado, y bueno parte de ese precio, es que ahora esté volviendo solo, luego de que aquí pasaran años.

—¿Y qué te gusta de ser *guardián*?

—Sabés en primer lugar no me gustaría separarme de mis amigos, pero bueno aquí estoy. Y además sé que de no ser *guardián*, no podría pretender más allá de una vida corta y dentro de mis limitadas posibilidades. En cambio todo eso ahora cambió. ¿Y vos?

—Bueno yo vida corta no tengo... Pero es verdad que es algo muy distinto, especial, recorrer otros mundos, recorrer el universo, hacer cosas re importantes, tener distintos poderes, poderes que ninguna otra podría tener sin ser *guardiana*... sé también que seré amiga de los diecinueve. Y me encanta la posibilidad de poder conocer y vivir todo lo que estoy viviendo.

—Claro que sí, y son un montón de cosas nuevas. Toda una nueva vida más atractiva de la de antes. Aunque sabés, creo que todos los diecinueve pensamos igual. En la Tierra, uno puede ser especial y vivir aventuras, pero es todo tan difícil. En Argentina ponele, en este país, estudiás y ya tenés veinte y pico de años cuando terminás de estudiar, la mayoría mantenido de los padres, trabajás, y quizás recién a los cuarenta si es que te fue bien tenés una economía estable, y si no lo conseguís a los treinta ya estás con miedo de si vas a poder trabajar de algo que te deje el dinero suficiente para poder vivir. Y en el medio de todo eso, la mayoría ya se separaron de la pareja original y tuvo varias lleno de frustraciones. Y ahí ya viviste la mitad de tu vida... Entonces uno llega a los cincuenta, re insatisfecho... La mayoría, apenas habiendo podido hacer y decidir qué hacer más allá de lo que tenía a mano, y sin poder volver el tiempo atrás, habiendo vivido

cosas que no estaban del todo claras. Y sin embargo, así con lo aburrido que suena; mis padres tuvieron que vivir la aventura de la vida, más difícil que la mía y la tuya. Y no solo mis padres la mayoría de los que llegan a tener cincuenta años. Después de los cincuenta, a la mayoría le quedan solo veinte o treinta años más -salvo que ocurra un milagro claro-. Y veinte años no es nada, y para peor no tenés ya el cuerpo que tenías a los treinta.

—Comprendo porqué te eligieron Cronista, y me emociona escucharte.

—Gracias Abbila, eres maravillosa.

—Continúa por favor.

—Y los diecinueve, queríamos hacer algo distinto, como todo joven viste... Y aunque sea, algo sobresaliente una vez al año. Porque si no lo intentás de joven, después ya es más difícil. Mi padre estaba trabajando fuera de casa doce horas por día, casi solo viene a casa cansado a dormir, y mi madre manteniendo el cuidado de la casa, haciendo la comida, limpiando, y cosas así, a veces está re aburrida y se la re banca mi vieja. Y recuerdo cómo valoramos la amistad que se nos dio al tener el grupo, decíamos entre nosotros “qué grosso debe ser poder llegar a viejos siendo amigos”. Claro, tú vivís mil años, pero para nosotros treinta años es una eternidad... y todo es re importante, y lo sentimos todo con dramatismo, pasión. ¿Sabés? Mi padre se la pasó trabajando toda su vida, estudió y trabajó para construir una casa y estar con mi madre, la única mujer en su vida.

—¡Qué lindo!

—Sí, y claro que me gusta ser *guardián*, me separa de la fatalidad, que ya uno ve venir desde joven. De joven uno intenta... Nosotros no lo hicimos por poder vivir, pero sí que es un gran privilegio poder vivir, yo me di cuenta recién ahora. Con todos estos cambios, qué importante es poder vivir, decidir, mejorar, abrirse camino... ¿Y qué loco no? Pensar que para mejorar, obvio, no se necesita ser un *guardián*, pero hay que aprender a valorar la vida porque para muchos es corta, y cosa que hacés, tiempo que no vuelve más.

—Sé que pensás mucho en todo —dice Abbila—, hacés bien. Eres gracioso. A veces me doy cuenta de que estás sentado re-

fleccionando, pero disimulando para que no me de cuenta, con tus esferas de energía.

—¡Jaja! Sí.

—Dale decime esa frase que estás pensando ahora. Perdón.

—¡Jaja! Qué linda sonrisa que tenés.

—Me vas a hacer poner sonrojada de nuevo.

—Cada uno aveces tiene una única oportunidad de elegir el rumbo de su vida. Un artista, Miguel Angel Bounarroti dijo “La mayor desgracia del ser humano es apuntar bajo y que le vaya bien”. A mi me pusieron una *puerta* adelante y la atravesé, usé esa oportunidad.

—Sí yo también quería algo distinto... Por eso desde que supe que existía una *puerta* y lo que representaba, empecé a ser carrera para poder quizás algún día conocer a un *guardián*. Y si no poder vivir una vida emocionante, conociendo más del universo que tan solo la vida común que me rodea en mi *esfera*...

Rubén se dirige con Abbila a su casa, presupone encontrará a sus padres quienes le pondrán al tanto de lo que ocurre con todos los familiares de sus amigos.

Es extraño, pero frente a la puerta de su casa se pregunta si entrar usando la llave, o llamar a la puerta de su casa para entrar. No quiere ser visto, de hecho dejó la camioneta a unas cuadras y caminaron Abbila y él tomados de la mano para llamar menos la atención. Entran usando la llave.

—¿Mamuchita estás? ¡Maa! ¡Viejo! Tas? ¡Paa...! ¡Hola?

La madre estaba. Se sobresalta al escuchar que alguien abre la puerta, le dan palpitaciones fuertes, primero porque piensa alguien entró a robarle, luego lo escucha y corre a abrazarlo, y luego de abrasarlo y llorar, a las horas se recompone y pueden hablar; el padre vendría luego... Abbila no intervino en ese momento.

—Mirá mamu, todos ahora tenemos superpoderes, pero solo pude venir yo. ¿Mirá que no te miento eh?

Y Rubén hace una esfera; la mueve, la hace desaparecer, volver a aparecer, perseguir al perro, la madre la toca. Explica lo que sabe de sus poderes. Le habla de los poderes de Abbila,

Abbila le habla con la mente (la señora se asusta)... Abbila hace que el perro vea como una agresión a una planta, y destroza a la planta... Rubén descubre que puede meter al perro en una esfera y hacerlo flotar, se divierte mucho haciendo esto.

—¡Sí les creo! —dice la madre de Rubén—, es sorprendente, ya no hagan nada raro. Así qué todos atravesaron un portal, menos ella que es de otro planeta, y ahora están haciendo misiones en el universo, son eternos y tienen superpoderes. ¿Vos crees que te puedo creer eso? Sí te veo, te toco, veo lo que hacen, pero no se si estoy loca o no.

Y la madre de Rubén llora. Charlan, y cada vez va asumiendo más la realidad que se le impone a sus sentidos. Cuando viene el Padre:

—Ahí viene tu padre. No le des un infarto.

El padre entra, y cuando lo ve.

—¿Hijo? ¿Mamotretito?

Cuando Rubén ve llorar por primera vez en la vida a su padre que viene y lo abraza, no logra contenerse y lloran ambos. Ahí entendió porqué no volvieron los diecinueve. No volverían nunca más a alejarse de la Tierra. Olvidándose totalmente de las *puertas*, los poderes, y la posibilidad de ser eternos por los que quieren. Porque estar con tus padres llorando porque te daban por muerto, es muy fuerte. Y pensar que para Rubén en realidad pasaron meses de vida. Pero el tiempo en la *Esfera de los humanos* había transcurrido años. Se preguntó ¿Qué tanto extrañaría a los años? ¿Y tal vez la próxima vez que pueda volver ya serían ancianos sus padres? Ahí dudó de si quería o no su vida de *guardián*.

Al día siguiente Abbila y Rubén habían pasado la noche en la habitación de Rubén, y despiertan siendo novios... Y ya Rubén sabe que a los días se reunirían todos en una casa. Allí piensa ir con Abbila y contarles algunas cosas, si es que solo van los conocidos de siempre, que se encargarían así fuera. Luego cumpliría su misión de defender la *puerta* y hacer las Crónicas. Y tal vez a los años otros de los integrantes del grupo podrían pasar de visita a sus familiares... No saben si volverían ellos porque temen la *puerta* sea destruida, pero verán qué hacen. Igual también

se dijo que está la posibilidad de se reúnan todos, aunque lo ve difícil.

Los padres de Rubén están contentos y al mismo tiempo tristes. Dice el padre:

—Hijo, yo, y todos los que te queremos te extrañamos. Me alegra que estés bien, veo que ya tienes una vida, una novia muy hermosa y agradable, y toda una responsabilidad que nosotros no la imaginábamos antes... Es difícil asimilar todo. De golpe no estaban más. Y... Uno.. Viste vos... Uno cuando trae un hijo al mundo se imagina lo común. Pero la verdad que nunca se sabe. Yo sé que es más atractiva, aunque vos no lo veas, y extrañas, la vida que ahora tenés que la de antes. Dale para adelante nomás. Me apena que en unos días se vayan, pero feliz de verte y poder saber cómo estás. Nosotros nos arreglamos, no te preocupes.

Les tocaba reunirse en el taller del padre de Miguel. Él improvisa una gran mesa. Entre todos juntan para un asado, se suponen que mientras comerían charlarían y demás.

Al momento de reunión, esos eran los planes que tenían, pero el asado no se comienza a hacer. Rubén y Abbila de quienes la mayoría no sabe qué están ahí, esperan en una pequeña oficina del taller. De parte de Flavia no va nadie hace más de un año, pero esta vez va a ir el hermano, porque le avisaron que venga para novedades. Todos llegan temprano, Rubén y Abbila esperan que lleguen los últimos antes de comenzar con las largas explicaciones. Realmente Abbila está utilizando su poder, sabe qué piensa cada uno de los allí presentes, y a algunos los tranquiliza. Pero ellos aún no conocen la historia. Cuando todos ya están, el padre de Miguel, que ya estaba algo enterado por el padre de Rubén, e incluso vio a Rubén y Abbila, y ellos le mostraron qué podían hacer... cierra todo. Ya se había cerciorado de que no viniera nadie que no sea de los más cercanos al grupo. Todos están expectantes porque no ven el asado en el fuego, y ven muy preocupado al padre de Miguel, que dice que antes tienen que hablar algo muy importante.

Ya en el límite de la tensión una señora dice:

—Ya dinos qué está pasando ¿Hay algún peligro?

A lo cual responde en voz baja el padre de Miguel:

—Tienen que tener todos los celulares apagados, nadie grave nada. Hoy vamos a saber todo lo que pasa, pero es todo un secreto que no puede salir de nosotros, porque sino la situación se va a volver peligrosa.

Rubén realmente no tiene ganas de estar pasando por ese momento. Abbila los siente a todos tensos, le da un beso a Rubén, y le dice agarrándole la mano:

—Vamos.

Transcurrieron como cuatro horas de Rubén y Abbila tratando de explicarles todo, y demostrando que tenían superpoderes. Pero muchos solo querían ver sí o sí a sus familiares queridos. Incluso algunos se enojaban como si así fueran a conseguir algo más. Al final pierde la paciencia Abbila cansada de que no les crean o busquen excusas tontas aún cuando Rubén metió hasta incluso a uno de los presentes en un esfera y lo mantuvo en el aire un tiempo...

—Ya me cansaron, lo que se les dijo es la única respuesta que tendrán. Sé muy bien lo que piensa cada uno y ya no les tengo más paciencia. Esto lo aceptan o dejo como a un vegetal al que se opongá ¿Alguien quiere realmente desafiarme? Porque no hay nada que puedan hacer, y lo que se les dijo, no puede ser sabido o irán a querer destruir o experimentar con la *puerta*. Y eso no se puede permitir.

Un caballero golpeo la mesa y se puso en pie, Abbila lo dejó como con la mente bloqueada, parado, sin reaccionar durante unos minutos. Rubén temió que su novia perdiera el control, pero no fue así y... Bueno no les quedó otra a los presentes, que calmarse y ponerse a cocinar y comer el asado con vino.

Rubén cada vez siente más amor por Abbila. Le parece la mejor mujer del universo. Abbila lo quiere, pero más le encanta el sentirse esta pudiendo cumplir satisfactoriamente su misión en la vida. Y sabe Rubén será su compañero por siempre, y está tranquila con eso, satisfecha.

Es de destacar que los padres de Marcos siempre creyeron que su hijo estaba bien, y al instante aceptaron todo lo que dijeron Abbila y Rubén, y les brindaron todo su apoyo, al igual que

los padres de Rubén y Miguel; y luego algunos más se fueron convenciendo. Los padres de Marcos fueron los más felices, nada se les dijo de que Marcos podría estar tal vez muerto. Solo se les informó que estaba protegiendo una *puerta*, ayudando a un rey justo, contra unos reinos injustos acompañado por Mónica, su novia, Mateos y Estefanía.

De los familiares, Abbila ya terminando la reunión le dijo al Cronista:

—Cada uno piensa una cosa distinta, o se enredan en un montón de dudas. Ves a ella (señalando a la hermana de una), piensa que todo es un montaje artístico, para televisión, Internet o algo así. La mayoría sigue sin creer, como si quisiéramos sacar un beneficio de que nos crean engañándolos. O como si estuviéramos locos o haciendo alguna broma. Por otro lado para mí, todos al final terminarán creyéndonos, tomando la esperanza de que su hijo o familiar está bien, aunque con un cierto grado de duda. Pero claro, todos necesitan hablar así como lo hicieron tus padres con vos. Eso es lo que quieren, no a vos y a mi diciéndoles que están bien pero tal vez no los verán nunca. Necesitan tiempo para asimilar, y estarán bien.

Para finalizar, Rubén les contó a todos los presentes, que los demás del grupo, en ese mismo momento ya estaban la mayoría reunidos en otra *esfera*, un mundo lejano; habiendo disfrutado su experiencia, o en camino hacia tal a poco de llegar allí, y de que cada viaje podía durar años, por ello tardó en volver alguien, y que no sabe ni él mismo cuándo los volvería a ver a los otros. Al final de la reunión todos abrazaron mucho a Rubén, y aún escuchó unas ultimas veces más, comentarios tales como “¿Enserio que mi hijo está bien?”, “¿No me mentís no?”, “¿No es un chiste verdad?”, “ya no hagan más cosas raras y vuelvan a casa”, etc.

Al día siguiente había dado oro a su padre proveniente de los tesoros de la *puerta* y al padre de Marcos, y lo iban a ir a cambiar y comprar cosas necesarias para que acamparan en la *puerta* Rubén y Abbila. Un puñado de monedas de oro entre los dos. Nadie supo dónde está la *puerta*. A los días volverían a la *puerta* a cumplir con su misión. También se le encargó al padre de Juan balas para el revolver de Juan, se le dio dos monedas de oro del

tesoro de la *puerta*. Y entregó al día siguiente en total colaboración con su hijo diez cajas de municiones, más una nota a su hijo escondida en una caja, que siguió allí sin ser leída por alguien hasta que lo sea por Juan.

Se le dijo al padre de Marcos hasta donde se sabía de él, en ese momento comentando detalles menores, y siempre solo los buenos. En realidad a todos se les informó brevemente de qué pasó a sus familiares queridos, al *atravesar la primer puerta*.

—No tiene que preocuparse seguro estará bien, yo la última vez que lo vi fue cuando supuestamente volvíamos, pero al travesar esa *puerta*, terminamos separados en mundos distintos de pequeños grupos. Y a Marcos un rey le regaló una espada...

Sueñosreales le dijo a Rubén escriba para todos en las Crónicas lo siguiente:

Todos están preocupados por sus seres queridos, nadie quiere separarse de uno. Pero sin embargo a veces los caminos de la vida llevan a uno para un lado, y a otro para otro; y esto es inevitable destino. El destino es lo que somos, y junto a eso, las decisiones que invariablemente tomamos frente a una situación que se nos presenta. Y el destino es lo que uno es, más lo que le tocó vivir en un momento determinado donde todo está de una forma determinada. Uno conoce solo algunas cosas, y va a elegir hacer, o enfrentar inevitablemente lo que le toque de un modo específico dado por el pasado y su npresente. Se sienta como se sienta, le guste o no le guste: hará lo que su destino le ha marcado hacer, porque en parte cada cual ya lo ha determinado de antemano con la multitud de sus actos y su ser encaminándose. En parte... porque nadie va a estar donde no tenga que estar. Pero sin embargo esto no significa que siempre salen las cosas bien desde la perspectiva da cada uno; pero sí, de que no podría haber sido de otra manera, para los que tienen la capacidad de entenderlo: Hay que asumir el destino que a cada uno le a tocado, durante el tiempo correcto si no hay que cambiar algo, y vivir lo mejor posible haciendo lo que corresponda.

Ya están posicionados cerca de la *puerta*. Iluafec estaba atento protegiéndola, armaron una carpa Abbila y Rubén. Se dieron cuenta con los días el gran poder que tienen juntos. Abbila puede hacer incluso teóricamente que un gran ejército se mate entre ellos. O que alguien que viniera a investigar viera o creyera lo que ella quisiera. Además puede sentir cuando alguien piensa en ella, o en algo que la preocupa. Rubén puede hacer y mover esferas de energía que estallan, e inmovilizar hasta la muerte a seres, o protegen lo que tienen dentro, un poco... incluso pueden hacer flotar.

Iluafec ansioso, a las horas de llegar se fue al lado de la *puerta*, diciendo que a la mañana se marcharía por instrucción de Sueñosreales, quien estaba buscando en su mente a Flor, pero que no la estaba encontrando probablemente porque justo estaría atravesando una *puerta*.

Abbila siguió testeando e influenciando qué pensaban cada uno de los familiares del grupo, hasta que se olviden de querer encontrar la *puerta*. Al principio estuvo muy atenta, luego cada vez menos. ¡Extremadamente eficiente Abbila! Sin embargo ocurrió esto:

—Hay uno problemático —dice Abbila—, el hermano de Flavia. Es insoportable, se pone a evaluar sus pensamientos a ver si son correctos o no. Le influyo, pero al día siguiente vuelve con lo mismo. ¿Sabés qué hace ahora?

—¿Qué mi amor?

—Contrató un detective. Porque supone algo raro pasa en su mente.

—¡Mierda! ¿Es necesario avisar a algún líder?

—No, el detective es más fácilmente influenciable que él. Al final le dirá que no hay ningún nuevo dato que añadir. Y que supere lo de su hermana... Lo sigo controlando... El hermano de Flavia, ¡no sabés! Se la pasa horas por día evaluando todo. Sabe que acá pasa algo raro que supera a su mundo conocido, y eso le rompe la cabeza.

—En la reunión estuvo re tranquilo.

—Sí, evaluando todo en silencio para analizar luego qué hacer... No quiso llamar la atención. Me di cuenta después.

—A veces dudo de si no habría que haberles mentido. Aunque Sueñosreales dijo que dijéramos la verdad. Que todos tienen derecho a saber la verdad, pero claro, digerir que tu hermana pasó por un portal y ahora es *guardiana* en un grupo que protege *puertas* que conectan el universo. No es fácil aceptar eso.

—¿Sabés que en su interior lo cree?

—¿Y entonces cuál es el problema?

—Que se la pasa evaluando qué es lo correcto qué tiene que hacer. Por eso dejé que contactara a un detective. Porque ahora parece dejó todo en manos del detective... Y el detective es un señor práctico que al no encontrar pruebas no dará más vueltas que las necesarias. Así qué, ahora también controlo al detective...

Mientras Abbila cumplía su tarea durante horas por día; Rubén leía, escribía, reflexionaba, y jugaba entrenándose con sus esferas de energía... Los dos se llevan muy bien y su felicidad es estar juntos. Ya no imaginan un universo donde estén separados, especialmente Rubén. Rubén daría su vida por Abbila, ella por la *puerta*, o la misión que tenga que hacer, y tal vez por Rubén. Y Rubén es sincero en todo como corresponde a un cronista, además sabe que el grandioso, poderoso y sabio Sueñosreales lo leerá, y ruega nunca lo separen de Abbila.

Dejo constancia que al año de investigar tal detective, y otro, los sucesos. Abbila se las arregló para influirlos a la distancia y que den la respuesta, al hermano de Flavia, Carlos, de qué no hay nada qué pueda hacer. Noemí investigó un poco en las mentes, ya que ella puede revivir momentos que están en la memoria, en cambio Abbila influenciar, sentir, leer la mente.

Dice Noemí que Carlos desea comprobar por el mismo la verdad, y que toda influencia de Abbila cree que es momentánea en él. Sin embargo llegaron a la conclusión Abbila y Noemí, de que no hará más nada, de qué es más lo que quiere ayudar que otra cosa. Por otro lado Sueñosreales ve la posibilidad, de intentar que sea un aliado, de que vea a Flavia, hable con ella, y reciban apoyo los *guardianes* mediante su empresa. Y por qué no, tal vez el apoyo sería mutuo. Pero este tema está aún pendiente, y

por ahora ya no hay investigaciones en curso para encontrar la *puerta* por parte de los humanos. Ni las habría mientras cumplimos Abbila y yo nuestra misión aquí, hasta el momento en que puedo llegar a saber mientras escribo esto.

13

El enojo de Sueñosreales

Sueñosreales estaba furioso, se enteró de todo lo ocurrido en la *esfera del Rey*, y no pudo hacer nada. Estaban en el castillo de la *esfera de los guardianes*. Tan furioso se puso que comenzó a dudar del Anciano. El Anciano dijo:

— Siento pena, pero les dije que no se metieran en batalla. Lo hicieron, y salió demasiado bien todo, pese al dolor que sentimos.

— Se contradice ¿Y qué otra cosa pensó que iban a hacer estos, si usted sabe que son buenos? Y además ideó un plan calculando que ganarían.

— Sinceramente pensé que estarían los cuatro juntos y Mónica los cuidaría, y que no se arriesgarían tanto, más allá de espantar a los enemigos de los *Altos muros del sur*. Ese era mi plan. Marcos, prácticamente se metió en medio de la batalla, eso es lo que me refiero que no tendría que haber hecho, al igual que Mateos.

Sueñosreales sin contener su enojo le dice al Anciano:

— ¿Los mandó a pelear sin saber si vivirían o no? Y yo nunca estuve de acuerdo en separarlos. ¡No era que queríamos formar un nuevo grupo que sea invencible, e intentar sus poderes se desarrollen juntos!

— ¿Iba a dejar que destruyeran el reino justo, toda su gente, al Rey, y a la *puerta*? Y usted sabe muy bien, que si bien lo charlamos, es usted el que quiere un grupo invencible, para mi eso es peligroso pero lo acompañé en su decisión. Y no hace falta decir, que como usted lo quiso, usted es el que más pendiente tiene que estar de ellos, y no yo.

— ¡Y por qué no los acompañó en su misión también!

— ¡Esto es la guerra —dice El Anciano—, no un colegio! Cuando la claridad vuelva a su sabiduría, y se aquiete sus sentimientos me comprenderá mejor, y verá que muchas alternativas no hubo.

— ¡Y por qué no los acompañó! Si usted podía hacer ese viaje... con que uno de nosotros esté aquí alcanza.

— Sinceramente pensé que estarían los cuatro juntos y Mónica los cuidaría, y que no se arriesgarían tanto. Pero hicieron bien siguieron los concejos estratégicos del Rey, y hasta aseguraron en todo momento la *puerta*. Además sabe usted que me dedico mucho en la diplomacia con *Los Señores del Olvido*. No puedo dejar mis funciones de líder e ir a pelear si no es extremadamente necesario. Al igual que usted.

—Se comunicará usted con Destructor para averiguar sobre la esposa de Iluafec y qué les pasó a los siete. Sabemos de las grandes preocupaciones actuales de Destructor, pero seguro él también se alegrará de Iluafec, fiel en su servicio, y pondrá ganas en descubrir qué pasó para alegría de todos. ¡Cómo pudimos todos olvidarnos de él y ella! ¡Claro todos atareados en miles de cosas! Aunque usted amigo mio, se encargó de muchos temas pendientes de Destructor. Mientras sospecho un matrimonio de *guardianes* queda uno perdido por un lado y otro perdido por otro, porque nadie con el poder acorde los reúne. Tal vez Flor murió perdida en la Esfera del Caos. Yo debería pasar más tiempo analizando las *Crónica de los Líderes*, lo sé, lo sé; pero claro no podemos estar en todo... Yo lograré encontrar a Flor o el polvo de sus huesos, lo prometo.

El Anciano le hizo una reverencia a Sueñosreales, y se pone en pie para ir a otra sala del castillo. Añade antes de retirarse, estando los dos considerablemente enojados.

— Si hubiera estado allí tal vez no hubiera sido dañado Marcos, es verdad, pero seguro que hubieran muerto muchos más inocentes como él. Marcos no se hubiera esforzado tanto, y no se le hubiera caído parte de la caverna encima, es posible, tan solo posible. Y el final no hubiera sido tan bueno, pese al dolor que sentimos. Dejo pendiente todo lo que estoy analizando, controlando, tengo que hacer, y voy y me presento en pelea: ¿Y disuelvo a un montón de enemigos que ahora son aliados, porque los obligaban a pelear? ¡No señor, así no!

Sueñosreales no dijo palabra alguna. Para él no era honor mandar a pelear jóvenes inexpertos, ni sabio el hacerlo, por más que el resultado final fue casi excelente. Pues la balanza ahora se inclinaba cada vez más del lado del Rey justo y *guardián*. Pensaba en su mente de muchos *guardianes* que podrían haber ido en lugar de los jóvenes a una *esfera* tan problemática. También le incomoda en su alma la situación que atravesaron David, Esperanza, Verónica y Pablo. Ahora se entera de lo ocurrido a Flor y Iluafec, y le tambalea el proyecto de crear un grupo poderoso que de ser necesario defienda alguna *esfera* de *Los Señores del olvido o Conquistadores*. Pero no le sorprende, el Anciano, de todos los líderes es el que más relación tiene con *los del olvido*, que en el pasado querían destruir toda la tecnología avanzada de las *puertas y objetos especiales*. El Anciano continuó diciendo ya más tranquilo:

— Yo alguna vez mandé a la *esfera de los humanos* a ver si estaban allí dos *guardianes*, si lo busca está en mi *Crónica de líder*. Usted amigo mio, debería leer más a sus compañeros líderes. Justo en ese momento no estaba ningún *guardián* allí las veces que envié. Yo mismo fui solo para ver si lo encontraba por no molestar a Rastreador, cuando tuve oportunidad. Pero claro, para peor esa *puerta* está en una torre bajo tierra, en medio de una selva, en una *esfera* agresiva. Recuerdo haber deducido o que se fueron juntos, o se incorporaron a otro grupo, y sobre los cinco que destruyeron la *puerta* eso es tema de Destructor, él se encargó de eso en su momento, y confiamos en él. A Flor sabemos que usted la puede encontrar mejor que yo, a lo sumo yo encontraré que nadie la ayudó a volver, que hubo confusión de en

dónde estaba, y se perdió su rastro, ya me lo imagino, o no llegó a tiempo y se envió a otro y se la dio por perdida, cualquier cosa de estas, o se cansó de esperar y se mandó sola a la *puerta*. Sin embargo le preguntaré a Destructor en mi Crónica para abrir este caso, él siempre me lee y yo a él. Si antes que venga su esposo aquí no tenemos novedad, se comunicará usted con el *guardián* Rastreador, y lo pondremos en contacto con Iluafec para que la encuentren si sigue viva. Si hay que liberarla iré yo mismo en persona, aunque esté encerrada en la *Esfera de los Señores del Olvido*, o si está en el *Caos* la sacaré de allí, y usted ya que tanto insiste de que yo pelee, se encargará de todo lo que deje pendiente.

Ese mismo día, al rato, llegaría Marcos. Todos sus amigos que en ese momento se encuentran en la *esfera de los guardianes*, se reunirían en la *puerta* para recibirlo y lo que sea necesario. También habría unos médicos de la *esfera de los guardianes* con transporte correspondiente, y Sueñosreales.

Sueñosreales al llegar a la *puerta* donde se encontraban. Dijo:

—En mi ser yo sé que Dios hará que esté bien. Hay muchas cosas extrañas en el universo, entre ellas que en casi todas las *esferas* confían en cierto grado en Dios, porque dicen ven sus obras. Los que no creen de ustedes, les aseguro cambiarán de parecer en menos de mil años.

Los jóvenes no sabían qué decirle a Sueñosreales, a los minutos él añade:

—Hasta yo creo en Jesús, no comprendo como ustedes siendo humanos muchos no. Leí su libro, nadie hace cosas desinteresadas hasta la muerte como él lo hizo, además, indudablemente muy sabio. Por cierto en una hora llega.

Y así fue, “Marcos llegó”, dijo en un momento Sueñosreales, quien luego de decir “nunca hagan esto”, metió un brazo en la *puerta*, luego otro, y sacó arrastrando a Marcos. Lo dejó en una camilla colocada al lado. Se lo veía sano pero no respiraba.

Se acercan los médicos con su equipamiento pero Marcos abrió a los segundos los ojos, aterrorizado, pegó un pequeño grito de miedo, y respirando murmura al darse cuenta dónde está.

— Pensé que me moría.

Todos incluyendo Sueñosreales lo abrazaron. Hasta Marcos lloró de emoción, al ver la emoción de sus amigos, entre ellos aunque la menor manifiesta, fue la de Sueñosreales, no era algo neutral.

— Jaja ¡Se los dije humanos! — Dijo Sueñosreales, y añadió.
— Retírensen de la *puerta* que vienen los otros. Y gracias médicos por su presencia.

En cuanto ve se apartan los médicos del lugar, y tiene oportunidad, Marcos expresa lo que piensa:

—¿Cómo podemos confiar en ti?

—La verdad, me da igual confíen en mi o no—. Dice Sueñosreales.

—Es mentira—. Afirma Noemí.

—Sé que algunos hablaron de una rebelión. Pero no sorprende, recién están aprendiendo todo. Sé que tienen una *esfera de los recuerdos*. Estaré junto a ustedes, serán un fuerte grupo de *guardianes*, y necesitan un líder de experiencia, y yo deseo tener un grupo de *guardianes poderosos*, indestructibles, se necesita. Y en realidad hace muchos años estoy capacitado a muchos, pero no he querido formar ninguno grupo, y sin embargo tengo muchos a mi cargo lo quiera o no, porque soy un líder.

Llega Mónica -y al instante llegaría Estefanía y Mateos-, que en cuanto ve a Marcos... Bueno lo previsible: grita, llora, lo abraza, lo besa... Sueñosreales continúa hablando con los demás.

—No quiero que sean tontos; les falta saber mucho, y si están de acuerdo trabajaré a su lado apartándome del Anciano amistosamente, y ustedes me obedecerán amistosamente, como los demás que me siguen, porque todos tiene que tener a un líder principal. Créanme que no les gustaría verlo enojado al Anciano, y de pelear contra él no terminarían todos vivos aunque le ganaran. Si pelean contra él, tendrán que pelear también contra otros después. Peleas entre nosotros no buscamos. Debemos comprendernos y tomar las mejores decisiones juntos, no matarnos por caprichos o desconfianzas. Entre los *guardianes* de más liderazgo a veces nos decimos: “que nunca llegue una guerra entre *grupos*

de guardianes” ¡Imagínense! Sería algo terrible. Y no olviden que El Anciano los hizo *guardianes*, a trabajado mucho para reclutar, conservar y educar a muchos *guardianes*.

— ¿Ya hubo pelea entre grupos grandes de *guardianes*? — Preguntó Pablo.

— Para eso están las *Crónicas de los Guardianes* —Contesta Sueñosreales—. Pero no, y tendrán que pasar tiempo leyéndolas si quieren saber del pasado y estar al tanto del presente, están en su idioma también, su verdadero instructor serán los libros y líderes. Las *Crónicas* son como los informes que recibe un rey sobre su reino, pero aún más amplias, allí hay concejos y realmente aprendizaje. Los libros son la verdadera escuela de cada uno. Entre nosotros, mucha información se sabe para el que quiera saberlo, está disponible. Por ejemplo si tu no te quieres separar de tu esposa, y lo dices en una *Crónica*. Nadie luego los separará. No necesitas decir: “antes que nos separen nos revelamos contra todos”. De hecho sepa usted, que esto estará especificado seguramente. Y no es un secreto el hecho de que hay *grupos de guardianes*, dentro de los *guardianes*... Solo que hasta ahora nadie se los dijo. Si hay líderes es que hay grupos. Y no tengan miedo que los compañeros se separen solo cuando lo consideran correcto. Lo que pasa es que ustedes son *aprendices*... Hasta ahora no hubo guerra entre grupos, lo más cercano a eso es *Los guardianes del olvido*, y nosotros, y ya descubrieron que tratamos de no molestarnos entre ambos grupos, pero a su vez entre los *guardianes* cada líder tiene sus seguidores... es algo inevitable. Además cada líder se ocupa preferentemente de un sector y de grupitos de *guardianes*. Y al final se termina teniendo una *esfera aliada* que se convierte en el centro de operaciones de cada líder.

Generalmente si dos *guardianes* deciden pelear, el resto no se mete. Salvo obviamente que sean novatos y un líder los separe. O que sea un pequeño grupo cumpliendo una misión específica, si atacan a uno alguien externo obviamente todos reaccionarán, pero si dos únicamente no se ponen de acuerdo, esos dos, tal vez terminen peleando, para que decida el destino. Es algo triste, pero a veces inevitablemente necesario.

— ¿Pelean hasta la muerte?

— A veces sí, a veces no, y a veces solo necesitan pelearse lo necesario... Depende de cada caso, y no siempre dos tienen un poder acorde para pelear entre sí... Todo es complicado.

Solo falta Carla y Cristian, el grupo estaría en la espera aguardándolos a que se sumen para compartir todos juntos sus experiencias y volver a estar todos reunidos en la *esfera de los guardianes*, salvo como ya se sabe Rubén que con Abbila están con otro objetivo.

El Anciano y Sueñosreales se suelen cruzar casi todos los días en el castillo que está cercano a la *puerta*. Cada uno tiene varias habitaciones allí, a modo de su casa. Pero el castillo, es solo una de varias construcciones que tienen los *guardianes* disponibles en tal *esfera*.

Podría decirse que los que cuidan a la *esfera de los guardianes* y *puerta* son ambos líderes. Que al mismo tiempo están pendientes de lo que pasa en otras *esferas* y a grupitos de *guardianes* que a su vez dirigen. Primero estuvo allí El Anciano, hace más de cuatro mil años, a partir de cuando trajo paz a tal *esfera*, liberándola de la otra *esfera* enemiga, que aunque con su *puerta* cuidada y oculta, estaba en guerra con esta. El Anciano destruyó a media *esfera* enemiga, no el planeta, pero sí a construcciones y enemigos, y ahí se terminó la pelea, y esta *esfera* declaró su eterno engrandecimiento y apoyo a los *guardianes en solemne juramento*. Sueñosreales comenzó a estar en la *esfera de los guardianes* casi siempre hace menos de mil años. Pues podría decirse que él no necesita un cuartel general, no porque no tenga a otros a su cargo, sino por su gran sincronización entre su mente y ellos, y se solía quedar anteriormente en alguna *esfera* complicada con los Señores del Olvido, porque su sola presencia aleja toda sospecha de que ellos quisieran destruir la *puerta* de tal lugar. De hecho parecería que los Señores del Olvido al que más temen es a Sueñosreales.

A los días de llegar Marcos, cuando El Anciano se cruza con

Sueñosreales, en la comida, le pregunta estando al tanto:

— ¿Así que afortunadamente ya encontró a Flor?

— Sí, está viajando aquí en este momento. Pero tardará más en llegar que Iluafec. Las *puertas* la mandaban de un lugar a otro cada vez que atravesaba para rejuvenecer. Se mantuvo firme en la esperanza de encontrar a su compañero, o alguien se acuerde de ambos. O encontrar a algún *guardián*. Solo encontró a dos que no lograron entenderse, no los conozco, ni usted, y creo que pensaron que ella era de los del olvido, porque retrocedió al sentir que la iban a atacar...

— ¿Ya leyó lo que respondió Destructor en la *Crónica de líderes*? Es bueno todos se enteren.

— Sí, opino igual.

“Estimado líder, Anciano, amigo mío. Recuerdo perfectamente esa época. No puedo tomarme el tiempo ahora de escudriñar mi *Crónica personal*, que está a la vista de todos los líderes si alguno lo desea, pero indudablemente alguien se olvidó de traer de regreso a Flor a su esposo Iluafec, ambos, excelentes *guardianes*. Usted sabe, amigo mio cómo rastrearla, al igual que el excelente líder Sueñosreales. En aquella época ante la batalla que nos estalló de los *Conquistadores* por muchos lados, recuerdo yo me posicioné en muchas *esferas* viajando a tal galaxia junto a un gran grupo de *guardianes* para asegurarnos posiciones, y abrí en una un cuartel general, y dejando casos en manos de otros líderes, entre tales casos *el Grupo de los siete de la esfera de los humanos*. Sin embargo dejo constancia ahora, que los cinco destruyeron tal *puerta* por usted mencionada a concejo mio, y viajaron a mi, luego; y siguen desempeñando tareas de cuidado, de *guardianes* bajo mi liderazgo. Como no tuve tiempo para debatir, y aunque difícil, tal vez podrían llegar a superar en fuerza a mis cinco compañeros *guardianes* en donde estaban cuidando por *Conquistadores*, decidí lo que hice para cuidado del universo y de los *guardianes*. Les aconsejé luego de no encontrar algo mejor que pudieran hacer, de no ser relevados destruyeran tal *puerta*. Pido disculpas. De Flor lamentablemente no recuerdo qué pasó, supongo di por hecho que volvió con su esposo y luego ya

nunca más me ocupé de la *Esfera de los humanos*. Le pediré a Lanzador continúe con su Crónica, el es conocido ahora como Tinafle; Pampa es Tornado; Disuelve, Evlesi; Floni, Flo; Vini, Vital. Todos honrados y valerosos *guardianes*. Sugiero para compensar el daño cometido a los *guardianes* Iluafec y Flor se les conceda mil años obligatorios de disfrute incluyendo una lágrima de luz a cada uno, y nos cuenten de sus alegrías que vivan a todos, y aún mil más a su propio criterio, como a ellos bien les parezca, que Iluafec o Flor sea Cronista de ellos dos. Recuerdo que Lanzador en nombre de él y de sus compañeros, me preguntó a mi por ella y su esposo, no recuerdo qué respondí. Lamento mucho y sufro junto a Flor y Iluafec su dolor, esperando noticias de que ahora tengan felicidad por cada día que sufrieron injustamente estar separados por descuido de líderes. Espero no guarden enojo, sino que disfruten, y luego vuelvan a cumplir su servicio de *guardianes*, que muy bien saben hacerlos pues es parte de nuestra vida. Cualquier novedad al respecto por favor manténgame al tanto. Éxitos y buenos caminos por siempre, en especial a Flor y Iluafec.”

Sueñosreales al igual que muchos *guardianes* dudan si El Anciano posee una íntima relación secreta con los Señores del Olvido. El Anciano sabe esto, responde que no, pero que sí algunas veces se reunió en secreto, acompañado de un grupito por si estallaba la pelea, intentando la paz, como lo ha escrito en su Crónica con mínimos detalles por ser tema sensible. A algunos esto no le molesta porque muchos de ellos son *guardianes* también, aunque a su modo, pero sin respetar las Crónicas. Sin embargo a Sueñosreales sí le molesta, porque han destruido *puertas*, capturado objetos especiales, y peleado contra *guardianes* aveces con bajas mutuas y para él solo quieren perdurar su vida, disfrutar y ampliar sus dominios haciendo más o menos lo que quieren. Para El Anciano, es bueno tener más libertad entre los *guardianes* no habiendo un solo grupo. A Sueñosreales le resulta inaceptable que El Anciano pudiera quedar entre medio junto con muchos *guardianes* entre los Señores del Olvido y los *Guardianes de las Puertas* ¿Haciendo otro grupo? Entre ambos líderes char-

laron en las Crónicas de los líderes ante la vista de todo líder. El Anciano dejó en claro que no piensa separarse, ni motivar a que lo sigan haciendo otro grupo. Y Sueñosreales le dijo en persona lo siguiente:

(Hace años atrás en la *esfera de los guardianes*, antes de la formación del *Grupo de los veinte*, y El Anciano lo escribió en *Las crónicas de líderes*.)

— Disculpe usted amigo mío y respetable líder. Pero sí usted pudiera leer mi mente en este momento, se daría cuenta de que su repuesta no termina de ser creíble por mí, contradictoriamente. Porque le afirmo que creo totalmente en su palabra amigo mío, pese a que sé que no puede hacer un *solemne juramento* en relación a un futuro al respecto en este asunto, y es por esto. No es algo personal, más allá de mi amor por el universo, y la unidad de los *guardianes*, sin contar a ese grupo desde siempre discordioso, que ha causado el mayor número de peleas entre *guardianes*.

14

Aprendiendo a ser líder

Sueñosreales comenzó a enseñarle a Noemí, cómo hacer para encontrar a alguien en la distancia y poder conocer lo relevante que le pasó. Noemí dijo a Rubén *el cronista*:

— Sueñosreales me dio la impresión, me enseña para ser aún mejor que lo que él mismo es, si esto es que puede ser posible. Y si pudiera enseñarme a ser más fuerte que lo que él es, siento que lo haría sin dudar, de hecho creo que lo intenta. Le tengo mucho afecto y confianza.

Con el primero que practicó -sin contar su entrenamiento con Sueñosreales-, fue con Rubén, lo ayudaría con la Crónica. Noemí si sabe qué buscar, puede encontrarlo en la mente de las personas. Siempre y cuando, haya tenido algún tipo de relación con tal, o lo pueda visualizar mediante un tercero, en cooperación con aquel. Parecido a *los rastreadores*, aunque menor es su poder en esto que ellos, puede hacerlo de esforzarse. Y puede sentir lo que le preocupa a la persona que investiga, se podría decir presente a sus amigos y si les pasa algo impactante. Pero no puede al igual que Sueñosreales estar en dos cosas al mismo tiempo.

Es decir, si está en la mente de Rubén, no puede estar al mismo tiempo y con algo distinto en la de Abbila. Noemí fue la que

más entrenamiento recibió de los diecinueve, porque Sueñosreales podía explicarle mucho mientras fuera de las mentes de ambos pasaban segundos; para ellos podían pasar horas, y las horas ser años. Abbila también estaba muy preparada y a veces tenían largas charlas compartiéndose información.

También puede comunicarse con otra persona, hacerla vivir una realidad compartida en su mente y en la del otro, y aprendió cómo teóricamente influir en una *puerta*, para enviar a alguien a algún lugar que pudiera ver en su mente, cosa que aún no ha practicado. Y cómo atacar a varios o a uno solo...

Abbila y Rubén escuchan pasos, se incorporan, y al salir de sus carpas se encuentran con soldados que los rodean.

— ¡Ustedes dos! ¡Cuerpo a tierra! ¡Brazos en la nuca!

Rubén mira a Abbila, le murmura, palpitándole fuerte su corazón:

—Yo primero.

Ambos obedecen poniéndose cuerpo a tierra. Pero los soldados dejan de poder moverse, inmóviles no logran ni respirar.

—Les haré sentir que tienen que irse corriendo —dice Abbila mirando a Rubén.

Los soldados efectivamente se alejan corriendo en cuanto Rubén los libera, tal vez sin la necesidad de que Abbila proyecte esto.

—¿Y ahora qué hacemos? No voy a matarlos, y avisarán a otros si se marchan. —Dice Rubén

—Ya nos vieron, puedo hacerles sentir o creer en algo, pero no borrar sus memorias. No sé qué hacer más allá de impedir que hablen, pero tendré que estar atenta día y noche, y no sé si por siempre.

—No sé qué hacer —Dice Rubén—. ¡Mierda!

Se les aparece Noemí.

—¡Noemí eras vos! —Dice Rubén— Casi nos matás del susto.

—Sí, pero no se confíen que la próxima puedo no ser yo. ¡Cómo se les ocurre estar tan visibles! ¡Y perdón pero están como si estuvieran de vacaciones! Qué gran problema si les pa-

sara lo de recién. Ustedes tienen que ver a los otros primero ¿Sino cómo los ahuyentarán?

—Es verdad... Tendría que haber ido en este caso yo primera —Responde Abbila.

—A ver...

Y se repite la situación. Abbila provoca que los soldados vea en ellos rostros distintos. Ellos les dicen que están acampando allí. Y le proyecta el sentimiento en los soldados de que se vayan, de que allí no hay nada que buscar (Abbila siente que los buscan a Rubén y a ella, pero ahora sabe es Noemí). Ven sin razonar a la construcción que da a la *puerta*. La ven, pero es como si no la vieran... Como quien busca algo en su cocina que está entre otras cosas y no se da cuenta que está allí. Noemí vive en la mente de cada soldado, como quien sueña y en el sueño es todo, y no puede dudar de lo que se le impone ante sí, sabe que la *puerta* está ahí, y pese, no la ve, ni a sus amigos.

—Ahora sí está bien —dijo Noemí—. Pero me parece que los voy a tener que hacer practicar, ustedes son los únicos del grupo que ya están en este momento protegiendo una *puerta*. Hasta tienen una Crónica, son *guardianes* ya. Los quiero, nos vemos en otra. Sueñosreales me está enseñando a ser el líder de los veinte.

Cuando se va Noemí, Abbila y Rubén recién despiertan, y se ponen a charlar...

Noemí en realidad ya sabe pelear, ya lo había hecho mucho contra el temido Sueñosreales antes de atravesar la *puerta*, y podría haberles ganado. Y muchas veces, pero esta fue la primera vez que lo hizo contra alguien que tuviera un poder distinto al de ella. De hecho, en ese momento era los soldados, y sintió en su ser el miedo de ellos y el no poder respirar, y el impulso incontenible de retirarse proyectado por Abbila, pero si hubiera querido podría no haberles dado oportunidad, o aislarse de lo que le ocurra a lo que “crea”... Y la segunda vez de golpe no los vio a sus amigos, vio otras caras, y no recordó ver el lugar de la *puerta*... se sintió confundida, no solo podía confundir sino ser confundida. Imagínate saber que algo está en determinado lugar, pero no verlo, o en su lugar ver otra cosa. Sin embargo, no era su finalidad ganarles en batalla a Rubén y Abbila, sino practicar con una

situación en la que *no-guardianes* intentan interferir.

Cuando dos fuertes seres se atacan realmente, siempre ambos tienen probabilidad de salir lastimados...

Sueñosreales le iba diciendo qué hacer. “Observa en la mente de Marcos, observa al Rey, luego entra en la mente del Rey, y fíjate qué le preocupa y dímelo”.

—Le preocupa en gran manera Marcos, por quién está apenado.

—Presentate ante él, como si fueras un fantasma. Explícale quién sos y dile que está bien, que sanó en todas sus heridas al atravesar la *puerta*. Y está cada vez siendo más poderoso sin dejar de ser honrado. Presentate a él como la líder de Marcos, y ayudante de Sueñosreales.

—Hecho, se puso muy feliz, y le envía saludos a usted y a Marcos. Dice que decretará una semana de festejos.

—Infórmale a tu amigo, y dile que mañana pelearás contra el en sueños.

—Hecho.

...Y así Noemí iba aprendiendo a ser líder, y cada vez más desarrollando sus fuerzas, sin embargo no tenía por ahora una Crónica, porque el responsable de esta es Rubén, y si quería saber algo, o leer un poco las Crónicas, pues, en la *Esfera de los guardianes*, la tenía que leer en el castillo. O preguntarle a Ruben o Abbila lo que quisiera saber.

Visitó en su mente a sus padres... Los encontró en una plaza, cuando ellos fueron allí. Tanto Noemí como Sueñosreales, lo normal para ellos es que cuando proyectan, la persona se queda totalmente quieta, aunque esta crea que se está moviendo o está de repente peleando contra un regimiento de soldados, o corriendo por su vida, se la verá quieta como sea que estaba antes de comenzar la proyección, solo transcurren las cosas en su mente. Pero sin embargo, también pueden hacer que la persona tenga dominio de su cuerpo y poderes, y esto es temido por los *guardianes*, porque pueden proyectar en tal caso su poder viendo algo que no es, por ejemplo viendo la cara de un enemigo en un amigo. Sueñosreales prometió y Noemí lo haría bajo juramento

solemne nunca hacer esto, aunque tuviera que medirse en combate contra varios para que decidiera el destino, no utilizaría este poder aunque estuviera por morir. Esto en el caso de *guardianes*, sin contar los Señores del Olvido... y por esto Sueñosreales es el más temido entre ellos, porque de quererlo, en menos de un año, podría hacerlos aniquilarse uno contra otro entre ellos, a la mayoría. Aunque claro, podrían darse cuenta e intentar rápidamente eliminar a Sueñosreales, pero es prácticamente imposible que esto ocurra, más aún estando también junto a él, El Anciano.

Cuando Noemí fue al encuentro con sus padres, fue un momento muy emotivo para ambos, sintieron su abrazo, charlaron, y Noemí se despidió diciendo que de vez en cuando los visitaría de esta forma. Realmente es como si fuera la realidad misma. Y se dio cuenta allí, lo mismo podría hacer que viviera cada uno de sus amigos con sus familiares. A sus padres le dijo que en realidad solo estaba allí en su mente, ya que estos recordaban lo que les dijo Rubén, sino ni cuenta se daban que en realidad no estaba allí... También aprovechó para confirmar que ninguno de los que estuvo en la reunión con Abbila y Rubén hablaran de la *puerta*. Solo dos habían hablado algo con familiares que no fueron, y estaba todo bien.

Marcos es trasladado a una amplia habitación especial bajo tierra, muy resistente. Se lo cuidará a distancia mientras entabla combate contra Noemí. Se intenta no pierda el control...

Está a punto de dormirse, se acuesta, cierra los ojos un instante, cuando se le aparece Noemí al lado y le grita:

—¡Buhh!

Noemí saca un sable y se le aleja. Marcos se rodea en fuego. Noemí no puede acercarse del calor, da unos pasos hacia atrás, comienza a verse a su alrededor escarcha de hielo por el frío con el que se envuelve. Le lanza el sable. A Marcos le encantaría haber entrenado con la espada y tenerla encima. Automáticamente, como es lo único que puede hacer, estalla tanto calor adelante de

él que el sable se desvía. A Marcos parece no afectarle el calor, la habitación donde está hace sonidos de estar resistiendo pero esforzándose los materiales, en sus movimientos por cambio de temperatura. Marcos Dice.

—Bueno, si vos querés pelear...

Noemí hace un muro, se envuelve en frío, sin que el frío la penetre. El muro estalla, siente que se quema, y sale de la ilusión en menos de diez segundos de haber hecho el muro y concentrarse en mantener su temperatura alrededor. Ha perdido frente a Marcos... Y Marcos apenas se esforzó.

Le dice a la distancia, desde otra habitación, donde estaba sumergida en una pileta con agua y bajo control.

—¡Marcos! Espero nunca pelee contra ti de verdad. Pero sabé más adelante quiero revancha. Ten cuidado cuando peleemos al lado tuyo ¡Jaja!

—Y... si está Mónica no me preocuparé por bloquear un sable que me quiera cortar la cabeza con una explosión. Y supongo no tendré que proyectar tanto calor tan cerca... Y fui bueno porque podría haber hecho salir calor de dentro tuyo, pero me dio miedo de lastimarte.

—Ah ahora que me contás estás cosas, la próxima te será más difícil, solo trata no hacer explotar el planeta. Mi cuerpo dicen no subió de temperatura.

—Bien —responde Marcos—, ya probaremos otra vez, haber qué hacés. ¿Ahora tomémonos una hidromiel querés?

—¡See! Ahí la pido, nos vemos arriba. Ah, por cierto acá hay entrenadores de uso de espada y distintas artes. Pero la verdad, no sé qué será de nuestros caminos aún... Y te quiero preguntar algo...

—Ya salí de mi mente, que me choco y tropiezo con todo. Parezco un idiota.

—¿Pero si no te puedes mover cuando afecto?

—Pues ya me choqué dos veces, te aseguro que me estoy moviendo ¡¡Eepaaa!!

—Movete ahora.

—¡Pero si estoy flotando en medio de la nada!

—Golpea algo.

—No, ahora no siento que pueda.

(Y Noemí se relaja.)

—Ahora sí, estoy golpeando algo, creo que una pared.

Noemí deja de afectar a Marcos, pero aun conectado con él observa mediante los ojos de Marcos; y sí, ve que está contra una pared y no en la camilla...

—O eres demasiado fuerte —dice Noemí—, o yo débil. En esto, o no sé.

—Bueno no te voy a decir que me es fácil ¡Ya sal de mi alma!

Saliendo de la edificación preparada para la experimentación y entrenamiento de los *guardianes*, enterrada bajo tierra. Afuera mientras descansan en un pequeño parque, disfrutando de la hidromiel. Noemí le dice a Marcos:

—Amigo ¿quierés ver a tus padres y que tus padres te vean a ti? Será como si estuvieras allí, solo que en mi poder, en mi mente, en una dimensión más allá de la realidad a la que estamos acostumbrados, pero será totalmente real para ustedes tres, y bueno te tengo que aclarar que yo, aunque no visible, estaré y no será algo totalmente privado...

—¿Puedes hacer eso? ¿Ahora? ¿Pero qué están haciendo ahora mis padres? ¿Recién ahora me decís que se puede hacer esto?

—Te pido permiso, para buscarlos a partir de tus recuerdos...

—Sí, sí claro.

Noemí se concentra, a los minutos dice:

—Me costó un poco encontrarlos, y conectar con ellos, pero están en su casa viendo televisión. ¿Querés ir?

Marcos comenzó a llorisquear.

—¡Ay no, que me muero de amor! —le dice Noemí y le da un abrazo

Cuando Marcos logra contener la emoción. Noemí se vuelve a concentrar, mueve su poder, antes diciendo:

—Acá va, mirá que solo serán unas horas, porque no sé si más no podrían hacerle daño a tus padres. Ya sabés que estoy aprendiendo yo también...

Estaban los padres de Marcos mirando la televisión. La televisión... una pantalla que muestra una historia resumida en vi-

deo, o transmisiones en tiempo real; antes de la televisión las historias solo se las contaba con letras, o mediante la voz y en poco dejarán de existir en la *esfera de los humanos*... La televisión ya fue relevada por Internet, red digital con envío y recibimiento de información de todo tipo.

—¡Pero carajo, justo en lo más interesante se rompe! —Ignacio, el padre de Marcos mirando la televisión...

—¡Y qué querés! ¿Qué sea eterna?! Ni siquiera es de las nuevas planitas... —Teresa, la madre de Marcos

Marcos los mira desde atrás de la espalda de ellos, sabe que en cuanto diga una sola palabra hará saltar a sus padres del susto. Observa como el padre se dirige a la televisión, le comienza a dar unos golpes, para ver si se arregla a los golpitos...

—Papá...

La madre pega un grito, el padre un salto por el grito de su esposa y se pone en guardia como para pelear a los golpes. Y ahí lo ven... La madre corre hacia su hijo, lo abraza, ambos lloran. Ignacio, simplemente mira con cara de perplejidad. Hasta que reacciona, baja la guardia y va también a abrazarlo mientras dice.

—¡Hijo! ¿Cómo carajo entraste? Ya no llores que vas a hacer una laguna en el medio de la casa ¡jeje!...

Y pasaron un momento muy lindo de unas cuatro o cinco horas, hasta que Noemí le pidió a Marcos que se despidiera.

Noemí de vez en cuando charlaba en sueños con Rubén, y con todos los del grupo.

—¿Rubén sabés cuánto tardó Destructor para ir al cuartel general que formó en contra de los Conquistadores?

—¿Cuánto?

—Tardó algo así como 50 años de la *esfera de los guardianes*. Me contó Sueñosreales que si uno viaja muy lejos puede quedarse perdido fuera del tiempo mucho tiempo, y recién cuando se lo encuentra ya todo está distinto...

—¿Loquísimo y se sabé cuál es el punto más lejano?

—No, por eso hasta es probable que científicos que crearon las *puertas* algunos estén vivos. ¿Sabés qué? Hay millones de galaxias más alejadas que donde está Destructor.

—¿Si uno se pierde puede irse muy lejos?

—Generalmente no, pero hay esa posibilidad. Hay una leyenda ¿Te la cuento?

—Dale y la escribo.

—Se dice que cuando un *guardián*, quiere alejarse de todos, y no extraña nada, al contrario rechaza a todo lo que conoce. Cuando un *guardián* ya no ama a nadie, ni extraña a ningún lugar. Es tan fuerte ese sentimiento que el sistema de las *puertas*, lo hace ir tan lejos que nunca se sabe nada más de él, hasta que ya nadie lo recuerda. Se sospecha que a algunos le ha pasado esto. De no ser así las *puertas* te mandan lo que ellas interpretan cómo cercano. Pero esto puede ser muy lejos igual, y uno estar viajando años. Solo los que tienen la mente muy fuerte, y pueden proyectar su mente claramente en las *puertas*, pueden viajar a donde quieran, o viajar solos luego de haberlo hecho muchas veces a alguna *esfera*. Y en muchos casos no se sabe porqué siempre los manda a un mismo lugar cercano, ida y vuelta, entre dos *esferas*. Todo es tan raro...

—Qué interesante, contame algo más.

—Los *guardianes* no llegan a extenderse en el universo aproximadamente más de doscientos o trescientos años de viaje. Más lejos de esto se desconoce prácticamente todo. Y esto es re poco en lo que se supone hay de *esferas*. Hay seres muy distintos a nosotros, con los cuales uno ni se puede entender, ni uno sabe de dónde vienen.

—¿Sí?

—Sí. Sueñosreales me mostró uno que se veía como un humo colorido, con puntitos brillantes, como partículas suspendidas en el aire. Dice que la criatura se comunicó con él, en la *esfera de los guardianes*, y le mostró su *esfera* y la *puerta*, y que él calculó hasta allí un viaje de mil años. En el mundo de este ser era todo re loco, como si ellos pudieran modificar el entorno. Pero la población de estos seres era poca, en una inmensa *esfera* por lo que le mostró muy separados uno de otro, tal vez menos de diez

mil habitantes.

—¿Y qué hizo? ¿O qué pasó?

—Nada, recorrió un poco los alrededores. Entró en algunas instalaciones. Aunque no salió del amplio sector que pertenece a los *guardianes*... y se volvió a ir. Hizo una extraña estructura que nadie sabe qué es, y se supone fue un regalo decorativo, porque se ve lindo...

—Impresionante. Y claro... quién va a querer viajar trescientos años o más, entre ir y volver son seiscientos. Cuando volviste ya no te extraña nadie, quizás nadie se acuerda de vos, todo lo que conocías cambió, y para ese tal vez pasó solo un mes. ¡Qué loco!

—Sí —dice Noemí—, loquísimo. Che algún día espero nos reunamos todos a tomar cerveza en Buenos Aires, unas vacaciones todos juntos de unos meses...

—Estaría buenísimo, uff yo casi no recorrí nada. Todavía nos buscan un poco, si me reconocían las personas incorrectas iba a ser un problema...

15

Aprendiendo de los errores

Solo faltan llegar Cristian y Carla, que no soportando más donde estaban se lanzaron a su suerte por la *puerta*. La *puerta* los envió a otra *esfera*, de donde al final son traídos de vuelta por Sueñosreales. Él dijo que suponía que iban a hacer esto, pero que eso era justamente lo que no tienen que hacer nunca, salvo no les quede otra chance para vivir. Y que lo único que tenían que hacer era dar vueltas por el mundo aprendiendo a moverse en un mundo distinto, y esperar.

En realidad los encontró primero Noemí qué sintió la desesperación de Cristian, le dijo a este que se quede tranquilo, espere, y le informó inmediatamente con su mente a Sueñosreales.

En la otra *esfera* aparecieron en una habitación húmeda sin salida, sin ver ni escuchar nada más que a ellos mismos y a tal habitación iluminada por la luz de la *puerta*. Tuvieron suerte que tenía algo de aire respirable tal lugar. Sueñosreales no sabe dónde fueron a parar, no se conocen todas las *puertas*. Se investigaría más adelante.

Noemí se dio cuenta que Cristian estaba abrazado a Carla, y Noemí es poderosa. Ella había comenzado a pensar en él, como si fuera lo más lindo que pudiera pasarle en la vida. Imagínate

que tu tuvieras que escribir un relato de todos tus amigos y lo que realmente sintieron, sabiendo que algunas cosas son incómodas. Sin embargo, ¿Cuántas cosas incómodas al pasar de los años vamos acumulando? Tantas que al final algunos ya no le dan importancia a eso, pero así como Noemí decidió no hacerle daño a ninguno de los habitantes *de la esfera en su prueba*, yo decido no ahondar como cronista, en tal acto, más allá de decir que todos en el grupo somos personas correctas.

Los humanos nos fijamos mucho en las apariencias, en qué pensarán los demás, se podría intentar dar alguna explicación de esto. El porqué, pienso que quizás se remonte a nuestro pasado, y al transcurrir la vida en la *esfera de los humanos*... bueno podría contar ajeno a Noemí ejemplos que conocí o aún ocurren. Uno aprende en el colegio o al menos así era cuando yo iba al colegio, que por cualquier cosa podrían burlarse de ti, por cualquier tontería. ¡Y eran capaces los niños de burlarse de otro, por cualquier cosa torturándolo incluso años! En la secundaria, si mal no recuerdo hasta le pegaban a uno, solo porque lo consideraron tonto -y nada que ver, tal vez no era ágil de movimientos, solo eso-; a mi una vez incluso intentaron pegarme solo por divertirse, bueno yo no me dejaba y empezaba a las patadas... Solo por divertirse, o algunos querer mostrarse superiores molestan a otros. Sí, pesa decirlo pero la vida es complicada y falta quitar muchas cosas malas de dentro del alma de muchos humanos, y dentro del alma de la sociedad. En fin, entonces, supongo que nos queda marcado en el inconsciente la importancia de las apariencias... y nos genera gran incomodidad o sentido de culpa, si por error hacemos algo que queda fuera de lugar. Imaginate que si te tropiezas y te caes en agua embarrada, para peor, luego te fastidien porque te ocurrió esto años, ¡como si no le pudiera pasar a cualquiera! O no sé... que naciste con un dedito de la mano mucho más cortito de los otros, en el colegio podían arruinarte la vida años por esto... como para que no nos preocupemos tanto por las apariencias. Afortunadamente esto me parece a mi esta cambiando un poco en la *esfera de los humanos*. Y no solo era un problema de niños, entre adultos, en el trabajo, aveces pasaba que molestaban hasta el hartazgo a alguno, con alguna estupi-

dez... De paso todo esto lo digo para mostrar nuestros traumas, los que muchos humanos podemos acarrear, traumas por tonterías. Conocí una chica, una mujer hermosa e inteligente. Que cuando fue al colegio en el extranjero se burlaban de ella por como hablaba mal el idioma. Quedó traumada toda la vida porque le resultó esto una tortura -y la entiendo-, ante la menor risita por algo que ella hiciera -porque a veces realmente dan risa algunas cosas que hacemos-, se sentía fatal. Ella recordando su pasado, le era algo terrible, y la sumía en gran tristeza, enojo, y si yo me llegaba a reír de algo que hacía, sentía que la traicionaba, sí fue un ex relación que tuve...

Todo el mundo puede llegar a enamorarse de alguien que después lo ve con otra persona y desilusionarse o mantenerse en la esperanza que luego igual pueda estar con esa persona, no lo digo por Noemí, ¿pero y qué si uno piensa esto?! Y todos podemos nacer con algo distinto en nuestro cuerpo; obvio que todo extranjero va a hablar mal un idioma nuevo que está aprendiendo, y podemos cometer miles de errores normales... incluso todos podemos llegarnos a confundirnos con estupideces que a otros les resulten sorprendentes y altamente recriminables...

O pensar cosas distintas... Pero a los humanos aún les cuesta entender esto... A mi me cuesta también y a la sociedad. Por ejemplo si a un hombre le gusta otro hombre, tiempo atrás le hacían la vida imposible, ahora ya no tanto, pero a mi me resulta recriminable, no me gusta en lo más mínimo, y lo más probable es que murmure, o exprese claramente mi desagrado. Y si a un hombre le gusta una niña de catorce años también, pero este lo llega a decir o lo descubren, y son capaces de quererlo matar. Y tiempo atrás era normal que niñas se casen con hombres mayores, no sé si normal, pero ocurría y estaba aceptado, y hoy es prácticamente considerado un crimen. Y si yo pienso ajeno a todo fanatismo ¿no es prácticamente lo mismo? ¿no es simple cuestión de gustos? ¡Y tal vez solo por plantear esta idea algunos me odiarían! ¡Cómo se atreve siquiera a pensar eso! Claro la niña no debería estar con alguien mayor porque le falta experiencia de vida, y el hombre pues yo opino que no está bien esté con otro hombre, porque el hombre está preparado para estar con una

mujer. ¿Pero eso debería ser según el caso y decisiones? Ahora el peor imaginado en la actualidad: el de la niña con el adulto, pero ¿y si el hombre se confundió la edad o la chica le mintió? ¿o si realmente se gustan y se llevan bien? ¿No podrían ser novios momentaneos? ¿Y si fueran los únicos sobreviviente de los humanos una niña y un adulto, y se gustan? ¿No es obvio lo que harían? Para mí tanto que un hombre guste de otro hombre, y una niña de catorce tenga relaciones con alguien mucho más grande, las dos cosas están teóricamente mal, sin embargo no voy a imponerme a los que piensan distinto. Pero para otros una cosa esta bien y la otra no. O según el lugar y la cultura ¡pero somos todos humanos! Y esto solo por mencionar ejemplos de lo problemático de lo cerrado de las mentes... Hay países que pueden matarte solo por tener una religión distinta ¡y se casan uno de 70 con una de nueve! es sorprendente los errores que cometemos. En la *esfera de los humanos*, hay muchas religiones y todas dicen tener la verdad ¡No se puede matar a alguien por pensar distinto! O torturar psicológicamente a alguien porque pensó algo fuera de lo común, o obligar a una niña a estar con un viejo por cultura. Nadie tendría que obligar a nadie, ni directa o indirectamente, hay cosas que claramente están mal como el robo, la burla de otro, o el obligar o manipular a otro. Pero tal vez no todo hombre que gusta de otro hombre está equivocado, ni un adulto y una niña que se gusten, y seré sincero: si veo a dos mujeres hermosas besarse adelante mio, me gustan. Y si digo que muchas chicas de catorce son feas mentiría ¿y los dos hombres porqué no pueden tener el mismo derecho? ¿solo porque a mi no me gusta o lo considere antinatural?

Si vas a ver un partido de fútbol y te equivocas de sector, y gritas un punto del contrincante en la tribuna equivocada, pueden llegar a matarte, y parecería que esto pasa con muchas cosas. Pueden llegar a matarte hasta por estupideces en la *esfera de los humanos*, o arruinarte la vida, y eso opino no debería ser así. Por estas cosas creo es porque nos preocupa tanto la apariencia -porque está en juego nuestra vida-, y la preocupación por la apariencia y lo que pensarán los demás nos quita felicidad. Y a veces “el sentido de culpa” en realidad es “el sentido de preservar la vida y

la tranquilidad de uno”.

Permítaseme unas líneas más ¡Ahora entiendo lo siguiente! En este momento me vino a la memoria y comprendo una frase que en un bar, entre vasos de vino y cerveza, me dijo un amigo, y nunca lo había entendido o le pregunté más. El me dijo “con algunas mujeres tuve relaciones, aunque no me gustaran, y yo no quería, y me sentía mal, solo por que no me digan que no soy hombre”; otra vez el tema de las apariencias y los prejuicios.

Más allá de esta curiosidad y mi intento de explicarla a otras culturas del universo, porqué nos preocupamos a veces tanto por apariencias, o incluso nos traumamos por maltratos recibidos - aunque toda persona traumada, tiene que ser libre de sus traumas internos, y puede lograrlo- vuelvo al tema.

El resto del grupo -Menos Rubén y Abbila-, ya se encuentran en el campamento donde estuvieron antes. Esta vez las casitas son cómodas, cada una, cabaña de dos habitaciones y un baño. Siempre atenta la gente de la *esfera de los guardianes*. Están ubicadas en círculo con un lugar preparado para una fogata en el centro, alrededor hay pedazos de troncos que hacen de sillas. También hay sillones y hamacas en las cabañas. Y esta vez había una pantalla afuera de una cabaña, que mostraba imágenes y una especie de historia resumida de esa *esfera* en un video.

Una vez que llegaría Cristian y Mónica, aún pasarían dos días más antes de reunirse todos con El Anciano y Sueñosreales. En esos días se fueron enterando de todo lo que les pasó a todos, y todos se vieron bastante cambiados, incluso la vestimenta. Unos tenían ropa de cuero moderna, otros a lo medieval, otros de la misma forma en que salieron de la *esfera de los humanos*. Miguel rodeado de humo, Sabrina rodeada de unas partículas como de metal y aureolas luminosas...

Sabrina descubrió su habilidad: puede transformar sustancias, e incluso sacar “de la nada” unas puntas como de piedra, o de hielo, que las lanza; hizo desaparecer cosas, y las hizo reaparecer. El Anciano pidió ver a Sabrina y esta fue la conversación:

—Justo como lo esperábamos, que al menos uno del grupo tal vez tenga el poder de transportar, solo que aún se está acomodo-

dando su ser, Sabrina. Parece que no nos equivocamos Sueños-reales y yo, sus poderes son despertados en parte por lo que necesitaría un grupo de personas con superpoderes, eso porque empezaron todos juntos. También no es casual que se le haya despertado en esa *esfera*, suponemos en parte los poderes se adaptan al lugar, y en donde estuvo es una *esfera* muy particular. Así queda confirmada mi teoría. Debé haber una inteligencia muy poderosa detrás de las *puertas* y los *objetos*. ¿Sabe qué puede hacer Sabrina?

—Usted dice que puedo transportar ¿A otros mundos?

—Efectivamente, incluso a aquellos que no tienen una *puerta*. Ahora solo falta que descubramos cómo podría hacer esto. O incluso tal vez, pueda transportar donde usted lo desee. Así que será muy cuidada por todos señorita. No quiero alarmarla pero tal vez esté en sus manos el poder terminar con la guerra de los Conquistadores. No hay nadie que sepamos los líderes, en el universo que actualmente tenga su poder, pero se sabe hubo alguien que lo tenía.

—¿Y qué pasó con él?

—Según las crónicas del líder que lo guiaba, murió en una batalla. No solo él; él, y diez *guardianes* más. La *esfera* entera fue consumida. Pero no se asuste, acá hay más de uno que presentiría un peligro así, y eso no podría ocurrir acá en este momento.

—¿Hace mucho tiempo?

—Antes que yo fuera *guardián*. Fue incluso antes que se supiera de los Conquistadores, pero en claro conflicto los *guardianes* con los Señores del Olvido. Aunque ellos afirman que no hicieron ese acto, hasta donde saben. Pero se sospecha que fueron ellos, porque con alguien así se sienten amenazados. Y ya se ha enterado de que se la cuidará de forma muy especial, aquí están dos líderes de los más poderosos, y en este momento casi todo el numeroso grupo de usted que son veinte. Nunca deberá estar con menos de veinte fuertes *guardianes*, o los líderes acordes más extras. También nos faltan datos. La Crónica más antigua es de quince mil años atrás, y este es mencionado en las primeras, sus últimos pasos... “Portal”, en su idioma, ese era su nombre. In-

cluso es uno de los organizadores de las Crónicas, no fue un líder, pero estuvo en el grupo que logró que todos los *guardianes* hoy estemos organizados con las Crónicas.

—Muy interesante, quiero leer de él.

—Cuando en unos días se les entreguen Crónicas, podrá hacerlo... o en el castillo hay crónicas. Aunque las crónicas, solo se pueden sacar de aquí una o dos por destino.

— ¿Usted presente el peligro?

—Sí, pero más aún Sueñosreales, y tal vez su compañero Miguel, y supongo Noemí menos que yo, pero también. Sueñosreales es capaz de presentir hasta un mal pensamiento contra él... y para poder hacerle daño a usted señorita, tanto yo como Sueñosreales tendríamos que estar muertos.

—Me quedo tranquila entonces. Aunque no sé si quiero ser tan especial.

—Comprendo... pero es la suerte que le ha tocado en la vida, no se preocupe que se intentará siempre esté cercana de amigos. Espero que le agrade esto, porque tiene que hacerse así.

—En esa *esfera* me sentí muy rara ¿y hay leyendas de allí?

—Oh si, y una muy especial, pero no es ahora el momento de contarle esa larga historia. Se los mandó allí en parte con la esperanza de que en usted se desarrolle un poder especial. En parte nuestras habilidades las adquirimos aparentemente según el entorno. No solo se los ha enviado a *esferas* distintas para que aprendan mejor, de experiencias, también para que se desarrollen mejor sus virtudes más rápidamente.

Sabrina volvió a estar largos momentos con Miguel, realmente en apariencia, eran los más raros del grupo, Miguel rodeado de oscuridad y Sabrina de partículas brillosas y luz, aveces hasta incluso se los veía agarrados de la mano. Hacían cosas curiosas juntos, Sabrina escondía cosas y Miguel las descubría. Sabrina hacía aparecer de la nada algo, y Miguel se adelantaba y lo atrapaba, esquivaba, o atacaba; o “jugaban” a que Miguel destruía tomates que hacía aparecer lanzados por Sabrina. En una oportunidad Miguel intentaba envejecer una fruta, y Sabrina aparentemente la rejuvenecía... Sabrina se divertía con Miguel, pero a Miguel era al que más le temían todos, y al que menos se le acer-

caban -y eso que nunca se lo vio enojado-. A veces caminaba de noche, paseaba, rodeado de sombra y le encantaba estar vestido de las ropas de cuero negro que encontró en el laberinto, era el más silencioso y sombrío de todos. A Carla no le agradaba, porque a veces se ponía a secar plantas, o incluso sin quererlo las plantas morían a su alrededor. Sin embarco con Sabrina sonreía, ella solía estar feliz con él, se le colgaba encima, le tiraba cosas en cuanto lo veía... y sin embargo parecían los opuestos, ella tendiendo a estar rodeada de luz, y Miguel de oscuridad, aunque estuviera en el día más soleado, estaba pálido y como rodeado todo su ser de una niebla sombría. A Miguel... hasta los insectos se le alejaban de donde estuviera.

En el esperado día, se acercan al campamento El Anciano y Sueñosreales, tanto Cristian como Miguel avisan, Cristian lo ve, Miguel lo siente, y los esperan todos en el centro. Noemí si está concentrada en algo, no se da cuenta ni de lo qué pasa a su alrededor, salvo se le grite su nombre o se la sacuda.

—¡Ja! Cada vez va a ser más difícil sorprenderlos —dice Sueñosreales—. En especial si están juntos. Bien, hemos analizado su comportamiento El Anciano y yo, y están muy bien. Solo que esperamos no repitan errores que cometieron. Porque cada vez son más fuertes y podrían así como ocasionar mucho bien, ocasionar mucho mal.

El grupo saluda, y comentan. Hasta que ya ubicados Sueñosreales y El Anciano por un lado, y el resto frente a ellos mirándolos; el Anciano puesto en pie dice:

—Bueno empezaré a decirles lo que noté hicieron mal. Así que mejor tomen asiento y presten mucha atención. Pero también les voy a decir que todos están bien, son buenas personas desarrollando habilidades muy útiles para el universo.

Se tomó, una pausa, los miró con cálida sonrisa a cada uno a los ojos. Me recordó el primer día que lo vimos estando todos juntos, allí cuando sin conocerlo lo comenzamos a llamar por su nombre “el anciano”, y comenzó su discurso.

—Pablo, Verónica, David y Esperanza. ¡Cómo se les ocurre atacar un campamento lleno de personas! ¿Los maltratados son siempre inocentes en cualquier parte del universo? Si hace menos de mil años, en la *esfera de los humanos* castigaban a presos con trabajo forzoso... ¿Y si aparecerían de la nada y los dejarían libres personas con superpoderes? ¿Qué tanto se hubiera afectado su historia? ¿Cómo saben ustedes qué no pasaba lo mismo allí? Se les dijo que no intervengan, justamente en casos como este. Ni por un aparente niño o presunta indefensa mujer ¿Qué saben de las leyes de otros mundos? No pueden aparecer de la nada y ponerse a pelear aunque vean que están matando o torturando a alguien, eso no lo pueden hacer, salvo que estén bien enterados de todo lo que viene pasando y decidan hacerlo discretamente. Como ocurrió con Marcos y su grupo, estaban bien enterados e intervinieron en parte defendiendo la *puerta*. Pero lo que hicieron ustedes está mal. Y nunca por favor se hagan pasar por dioses o algo semejante, siempre de decir o expresar algo, que esto sea la verdad.

—Aún piensan que tienen que intervenir, si ven maltratando un indefenso —interrumpe Sueñosreales—.

—No, no... Es relativo pero no se puede intervenir en otras culturas con el uso de la fuerza, salvo que estén de acuerdo con las leyes del lugar y lo hagan acorde al lugar, y pasen desapercibidos, o según el caso... Además las cosas a veces no son lo que aparentan. Tal vez un niño, no es un niño. ¿Cómo podrían saber si en otra *esfera* alguien con apariencia de niño no es capás de tener más años que ustedes? ¿O cómo pueden saber si algo con apariencia de monstruo, en realidad lo es? Tal vez algo que ustedes ven como un monstruo, en realidad es un ser más sensible y bueno que ustedes.

—Hay muchos que no tienen dominio de sus emociones —continúa diciendo El Anciano—, y automáticamente se enojan si se les dice algo que no aceptan o lo ven. Un ejemplo de su *esfera*. Algunas mujeres abortan, y algunos países se lo permiten, para mí eso es terrible e inaceptable salvo en excepciones, es asesinar a un indefenso futuro hijo. Supongamos estoy en tal momento presente pasando por un hospital ¿Intervengo allí con

mi furia para salvar al futuro ser humano? No, no intervengo. Tengo la esperanza que en todo lugar, al desarrollarse, la vida se respeta más, incluso la que se está generando como si fuera una semilla, lo puedo expresar, pero no intervenir con mi poder. Ahora, el que yo piense de una determinada forma, no me justifica para ir con mi fuerza e imponerme. Por ejemplo, frenar una operación de aborto, salvar el feto, y que lo desarrolle una máquina, y luego decidir el futuro de ese ser que salvé. Considero no es correcto hacer esto. Ustedes tampoco pueden intervenir en un mundo desconocido, si por ejemplo ven que maltratan a un niño. No justifico el maltrato de un niño, pero no pueden intervenir de la forma en que lo hicieron prácticamente atacando un campamento. Lógico que si un niño está por caer a un pozo, le tienen que tender la mano para que no caiga. Pero el caso no fue esto.

Además todos piensan distintos, conozco una *esfera* en que si los ven arrancar una planta, los castigarán. Y hay otra *esfera* en que hacen cosas peores, y nadie los castigará. No pueden ir los de la primer *esfera*, y conquistar la segunda, con la excusa de que estos últimos no cuidan a las plantas. En su *esfera* si maltratan a un indefenso intervengan según sus leyes, y de forma acorde; en otra *esfera* que nadie note su presencia, salvo caso de guerra, como le ocurrió a Marcos, y cada caso es puntual. A donde fue Marcos sabían de la existencia de los *guardianes*, hay lugares como en la *esfera* de ustedes, en que no lo saben. En las *esferas* únicamente cumplan su misión.

Es bueno que sepan y reflexionen, para aprender a comportarse, todos tienen un gran poder. El poder de generar actos que modifiquen mucho en ustedes mismos y en los demás. Si presienten que hay un problema, pero saben que es mejor no intervenir. Mejor es no ir a mirar qué pasa. Mejor no estar buscando aquello que no quieran encontrar.

Marcos. Supuse que se arreglarían sin el tan gran inconveniente que afrontaste. Marcos y Mónica tienen un gran poder y Mateos también, aunque prefirió usar solo lo mínimo. Estefanía, necesitaba primero descubrir el suyo. Mateos podría haber mata-

do a muchos enemigos de quererlo, puede extraer el líquido de los seres. Pero todos tenemos que respetar las decisiones de los demás *guardianes*. También podría haberlos mandado a todos juntos allí, pero supuse sería una matanza de los enemigos en el peor de los casos, y asimismo retrasaría mucho el desarrollo de cada uno de ustedes; porque el verdadero desarrollo no depende de otro, tiene que salir del interior de cada uno. Y no era tampoco el lugar para poder instruir a diecinueve, ni es el método de los *guardianes*. Además menos poder podría con astucia dar mejores resultados. El Rey es muy hábil, supuse que ganaría hasta con únicamente dos de ustedes. Es cierto, podría haber ido y controlar, pero eso no hubiera impedido que la montaña se desmoronara con Marcos abajo. Presupongo me hubiera quedado en el muro por si no retrocedían ante Marcos todos, o acompañado al Rey, o tal vez hubiera influenciado a Mateos para que estuviera en el muro matando enemigos con su poder, en vez de hacer niebla; y yo con el mio hubiera matado junto al Rey. ¿Y si hubiera sido así qué ganábamos? Más muertes por el mismo resultado. Y a Marcos le hubiera pasado lo mismo, le ocurrió un accidente. Nosotros somos líderes, pero ustedes no son niños que tengan que ser cuidados por nosotros llevándolos de la mano. Tal vez si Mónica hubiera estado junto a Marcos, pero no, y lo sabe Marcos, porque Marcos incendia todo a su alrededor al usar mucha fuerza, y tal vez ahora hubiéramos lamentado dos accidentes. La muerte quemada de una *guardiana*, y la locura de su compañero. No se ofendan, pero acá no veo culpable, y menos aún sin saber en tal momento lo que pasaría, la decisión tomada me parece correcta, todos se han desarrollado mucho más que si los enviaba solo a una *esfera* a que mataran. Y nosotros, nuestra finalidad no es matar gente que no tiene el poder ante nosotros de defenderse, o que lo tenga tampoco, ni tampoco de ser jueces, sino de colaborar con la vida y proteger las *puertas*. Podría haber mandado a otros *guardianes* si hubiera tenido más tiempo, pero en su momento más que lamentarlo me pareció que lo disfrutarían y saldría todo bien. Lamentablemente lo que le pasó a Marcos fue un accidente. Y sepan, siempre un grado de peligro enfrentamos. Somos guerreros, combatientes. Los que suelen tener

el poder de Marcos, o el mio, o el de cualquiera que influye a su alrededor tiende a alejarse de todos si va a aplicar mucho poder, incluso de lugares que puedan desmoronarse. Pero claro, se esforzó al extremo y eso no estaba contemplado. Tal vez si hubiera estado yo, no se hubiera esforzado tanto, no hubieras sentido tanta responsabilidad Marcos, disculpas. Aunque incluso no lo sabemos, no sabemos lo que hubiera realmente pasado, si pudiéramos volver el tiempo atrás y cambiar cosas... no lo sabemos, solo imaginamos posibilidades.

Es lamentable esto no se lo haya dicho nadie antes, y se tratará de no volver a cometer este tipo de errores, sin embargo ¡La cantidad de cosas que se les podría estar diciendo o que tendría que advertirles! Comprendan que así como ustedes intentan hacer lo mejor que pueden, yo intento hacer también lo mejor que puedo, Sueñosreales, El Rey, todos los buenos, intentamos siempre tomar las mejores decisiones, y sin embargo no siempre los resultados son óptimos.

No hay una escuela de *guardianes*, hay un liderazgo de los que más experiencia tenemos, pero sin embargo no somos infalibles. A la mayoría si los muerde un animal venenoso morirán si no son curados, o si los atraviesa un proyectil, o si caen a un precipicio, o si se les cae una montaña encima. Sepan que fueron elegidos, y son ayudados hasta donde se puede, tendrán que aprender rápido y estar atentos con la guardia en alto. Nunca se nos ocurriría a mi o a Sueñosreales, culpar a alguien, si de golpe tropezamos y nos caemos en un pozo. Ni dudaríamos de otro *guardián* en otra *esfera* que teniendo el poder de hacernos florar, estuviera en ese momento distraído, en vez de cuidar a sus líderes de que no tropiecen...

Cristian y Carla, un *guardián* protege la *puerta* que debe cuidar, ustedes, los que ya descubrieron su habilidad prácticamente ya son *guardianes*. Los humanos en la actualidad han perdido muchos la noción de la responsabilidad, solo buscan entretenerse, o desarrollarse, y se dan cuanta de su responsabilidad la mayoría recién después de que mueren sus padres o quien sea que lo cuide. Pero el entretenimiento y desarrollo es relativo. Por

ejemplo ¿Uno está más desarrollado por ser buen escritor que lo que era antes? Sí, si su destino es escribir. ¿Pero cuántos buenos escritores han muerto en la *esfera* de los humanos sin ser conocidos? ¿Era ese su destino, o fue su capricho? Ustedes dos se tiraron de cabeza porque se aburrían, y porqué no supieron cómo conseguir vivir en tal *esfera*. Y fue apropiado que los enviáramos donde sus poderes no le ayudaran a atacar a alguien, porque gran dilema si pudiendo engañar se justifica con eso quedarse cómodamente protegiendo una *puerta*. Y con esto todos aprenden lo siguiente, con el debido respeto, les digo a cada uno: La vida que tenían viviendo al amparo de sus padres, o bajo un futuro más o menos pensado durante años de su vida, eso desapareció el día que atravesaron la *puerta*. Ahora son cada uno de ustedes es un guerrero responsable de sus actos, cargando con la responsabilidad de lo que hace. Sé que todos son personas correctas, pero pobre de aquel que busque sacar un beneficio egoísta de su talento, porque lo pagará.

Si se los envía a una misión ahí se quedan, se dio por casualidad que descubrieron y se enteraron de Iluafec y Flor, y aprendan de su hermano *guardián* Iluafec, aún alejado de su esposa y olvidado, siguió cuidando la *puerta*. Es verdad que un *guardián* tiene interés en cuidar una *puerta*, es nuestra vida y nuestro propósito de ser *guardianes*, generado por decisiones propias y ajenas a nosotros: de nuestros antepasados. Así como alguien un día creó los libros, alguien un día se dio cuenta podía hacer *puertas* que conecten al universo, y otro día nosotros elegimos cuidarlas, así como otro tal vez elige escribir. Pues esto es lo que les estoy diciendo: su vida ahora es distinta a lo que era antes, no pueden abandonar una posición porque se aburran o no sepan como vivir cómodos. Iluafec fue encontrado por sus amigos, que ya son *guardianes*, de forma confundible a quien vive como en la miseria, tal era su apariencia. Pero hoy es ante todos alguien digno de ser puesto como ejemplo de buena actitud.

Por otra parte, ya que estamos, ¿Uno está más desarrollado por ser un *guardián* con más poder que lo que era antes? Sí, siempre y cuando no descuiden el destino de una *esfera*, o sus compañeros, o el de inocentes, por fines egoístas.

Pero el desarrollo, o el poder ¿Esto es lo que nos hace feliz? No, sino sentirnos satisfechos con nosotros mismos. La mayoría de los jóvenes se siente satisfecho, al estar satisfecho en el amor. Y es algo muy lindo, pero el verdadero logro en una persona, lo más valioso que uno puede hacer, en general no está en el amor, está en cumplir con su destino. Y al destino uno lo cumple, pese, por ejemplo a tener que separarse de la persona amada.

Conocí a un hombre en su *esfera*. Un hombre común que nació teniendo buen dinero. Este primero tenía empresa, y manejaba gente y hacía productos, primero trabajaba y cumplía con un destino honorable. Luego cerró todo y con el dinero que le quedó disfrutó de su vida. Fue más feliz después, pero era más útil antes. Afortunadamente para él en su interior se sentía “que ya había cumplido”. Les quiero decir con esto, que aveces lo más importante no es ni el poder, ni el dinero, ni el amor, sino el cumplir con el destino.

Y hablando de los que escriben... En este momento su amigo Rubén está viviendo en una carpa protegiendo la *puerta*, y escribiendo las crónicas de ustedes. ¿Recibirá alguna paga por esto? No, más allá de poder seguir teóricamente viviendo. Tiene la alegría de estar con Abbila. Pero la mayoría en el universo no tiene la alegría de tener siempre a una divertida pareja a su lado... a veces sí, aveces no. Y esto es lo que ahora les enseño: Uno es responsable con su destino, con la tarea que tiene que desempeñar en la vida mientras la tenga que hacer. No puede ser que su mayor prioridad sea satisfacer su comodidad y entretenimiento.

Permítanme unas palabras más para las Crónicas, ¿Cual es la paga que nos da la vida aveces por cumplir con nuestro destino? Cuando alguien hace lo que siente su destino -no siendo un lunático-, hablamos de los que cuerdamente hacen lo que sienten su destino, sin generar ningún mal a otro. Un simple bailarín por ejemplo, que cada vez mientras le da el cuerpo y tiene la oportunidad, baila. Tal vez alguno gana dinero por bailar, y esa es su paga, pero ajeno a esto, a la mayoría de los bailarines les gusta bailar, y su paga que les da la vida, no es ni más ni menos que poder bailar. Y otros se deleitan viendo como bailan, otros que tal vez tienen un destino distinto. No hay que anhelar el destino

de otro, cada cual tiene que descubrir y cumplir el propio. Y cada cual recibe su paga, a la manera que paga *Aquelqueserá*. Tal vez se encuentren rodeados alguna vez por un desierto árido, donde uno no ve qué podría salir de bueno, me ha pasado más de una vez. Manténganse sabios y rectos, y la vida les pagará bien, aunque deban esperar más allá de lo que suponen normal. ¿Porqué, qué logro es el poder soportar lo que cualquiera pueda? Uno tiene que soportar más allá de lo que uno pueda para sobresalir.

Yo creo que Cristian y Carla, podrían haber soportado más. Seguramente ahora todos nos beneficiaremos y podremos soportar, incluyo ellos mismos, más y mejor, nuestras responsabilidades. Cuando uno soporta bien sus responsabilidades es para bien de todos. Y cada uno recibe su paga, no cualquiera puede ser rey, pero ser rey, tiene sus esfuerzos y sus beneficios. Y así cada quien según lo que haga, los beneficios les llegan, si saben apreciarlos. Cada cosa tiene su beneficio y su complicación. La vida de un músico, es distinta a la de un policía. Hay que saber también poder apreciar lo bueno que se tiene. ¿Saben? Es curioso... una vez tuve una charla con una bailarina, que me dijo que no disfrutaba bailar porque lo hacía por trabajo, bailarina de flamenco, y que su hija quien bailaba bien el tango, la madre no quería que trabajara de bailarina, porque quería que su hija disfrutara del baile que es hermoso, y que así iba a ser más feliz. Me resultó curioso, interesante, digno de ser mencionado. Espero sepan disfrutar lo que hacen en este momento en sus vidas. Y que curioso es el destino... la hija de la bailarina, no había nunca estudiado tango, y todos le decían a la madre ¡que bien qué baila! Ya a partir de su primer día de acariciar con sus pies la pista de baile...

—Noemí, de tu tan especial prueba no tengo nada que corregirte, te felicito. Además Sueñosreales te estuvo enseñando. Todos notarán que sus mentes se van fortaleciendo, no solo Noemí se fortaleció en su prueba, que Sueñosreales se la repitió una y otra vez. Todos nos fortalecemos de una prueba superada, se nos genera en nuestro interior un aprendizaje especial. Hay personas que se dejan llevar fácilmente por lo que otros dicen o por lo que

sienten. Un *guardián* no tiene que ser así. Noemí no se doblegó en sus principios ni aún influenciada una y otra vez, más aún amenazada por el poderoso Sueñosreales se mantuvo firme - Mientras El Anciano habla esto, a Noemí se le escapa una lágrima de emoción, Sueñosreales hace una afirmación cómo diciendo “muy bien Noemí-. Un líder tiene que ser así. Un líder se analiza a sí mismo, analiza el entorno, y moviliza a los demás; y por sobre todo: no hace algo incorrecto aunque otro líder se lo proponga. Un líder tiene que tener muy desarrollada su vida interior, y tiene que estar seguro aunque otros no lo entiendan. Marcos también es muy capaz, pero Noemí tiene además una habilidad especial. Y mientras que a Marcos le cuesta manejar su poder en los momentos críticos, Noemí tiene más control. Cuidado no es una crítica, es una felicitación para ambos. Y pongo énfasis en la enseñanza de madurar internamente. Un líder también tiene que entender, que las personas a veces se equivocan, y tiene que saberlo no solo con relación a los demás, sino en relación a uno mismo. Porque los líderes, a veces nos hemos tenido que poner de acuerdo mediante largas conversaciones, y muchas veces hemos tomado mejores decisiones juntos que separados, pero sin embargo somos muy fuertes en nuestro interior y convicciones. Un líder guía a quién no sabe qué hacer, y está en pie aún cuando otros ya se han quebrado; un líder está muy concentrado en las metas y en el cuidado del grupo, y un líder sabe que su responsabilidad es grande, y tiene que tener mucho control y paciencia, y trabajar muchas veces cuando los otros ya están descansando.

—¡Miguel! Ahora tú y yo nos mediremos un poco en combate.

Sueñosreales se pone en pie. Respira hondo y se cruza de brazos, mientras que Miguel que se estaba durmiendo, se despierta de golpe. El Anciano apenas mira de reojo a Sueñosreales y continúa diciendo:

—Carla traé un planta, y desconéctate de ella, dejala ahí -una planta rápidamente comienza a crecer cerca de donde señaló El Anciano-. Yo y Miguel nos pondremos en diagonal. Vamos hasta allí Miguel -le señala dónde estará Miguel, ambos se van ubi-

cando-. Yo atacaré la planta y Miguel, tienes que evitar que la destruya, pero tu rayo no puede ser más fuerte que el mio ni más débil. Vas a tener que saber por adelantado cuánta fuerza pondré, ni más fuerte ni más débil, o el poder de alguno de los dos seguirá de largo. Y ya que estás Cristian, fijate que no haya nadie en el trayecto para los dos lados, hasta donde alcances a ver rápidamente.

Los dos se posicionan, El Anciano comienza a resplandecer un poco, Miguel a estar rodeado de más tenue sombra de la que se lo solía ver en esos momentos. Miguel se apura y mata la planta, antes que El Anciano haga algo.

—¡Ops! Desintegré la planta.

(No solo la planta quedo su rayo marcado más allá de esta en la vegetación.)

—¡Miguel! —le grita Carla, y comienza a desarrollar otra planta más o menos en el mismo lugar.

—Concentrate más, en el tiempo —dice El Anciano—, no en lo que ves con los ojos, lo que sientes. Siente el tiempo y cuándo pasará mi impacto, y sabe que sabes la fuerza y el momento.

Y en el segundo intento, el rayo de Miguel frena al del Anciano. El Anciano comienza a colocar más o menos poder, Y Miguel esta sincronizado. El Anciano comienza a emitir suficiente fuerza.

—Mónica protege esa planta por detrás, lo que puedas, más que nada para que ningún rayo siga de largo, la fuerza que le impacte.

—Listo.

Sueñosreales mira al Anciano, El Anciano le devuelve la mirada. Y mira desafiante a la planta. Por debajo del rayo del anciano la tierra comienza a evaporarse. Miguel lo mira cómo diciendo ¿Qué hace?

—Mónica —dice El Anciano seriamente— proteja todo menos a nosotros dos y la planta, y concéntrese bien.

—Lista.

El Anciano resplandece, Miguel abre los ojos a más no poder. Todos están tensos, se siente el poder, se escuchan ruidos, y se nota que hay un choque de fuerzas muy grande. Sueñosreales

está como una estatua.

—Bien, mengüemos de apoco Miguel... ¿Sabe? Tal vez podría llegar a emitir la misma fuerza que yo al máximo.

—Ja! —dice Sueñosreales —¿Tanto este novato?

—Sí —responde El Anciano—. Miguel tendrás que tener cuidado. Podemos destruir *esferas* enteras.

—Mónica, querida —dice El Anciano—, ya dejate de esforzarte. Muy bien todos.

El grupo por impulso aplaude. Y... festejan un poco...

—Pero continuemos charlando —dice El Anciano.

Sueñosreales, El Anciano, y Miguel se vuelve al lugar donde estaban, los demás se habían quedado un poco alejados...

—Juan, Flavia, Sabrina, Cecilia... Y todos ustedes que supongo están enterados de todo lo que le pasó a los Diecinueve, y si no es así, noten que necesitan mejorar la comunicación entre ustedes, si es que se consideran un grupo. La pelea que tuvieron contra *Pacificador de dolores*, tómenlo como una práctica más de unos aprendices aprendiendo. Si los cuatro más adelante se volverían a enfrentar contra *Pacificador*, supongo ganarían ustedes, aunque tal vez alguno muriera. Se trata de evitar peleas extremas. Lo que dijo de:

“No se metan en las peleas de los líderes que piensen distinto, o ataquen a otros *guardianes*.”

Estoy totalmente de acuerdo, obvio que sé esto por Sueñosreales. Los *Señores del olvido*, son otro grupo, y como tal no se sabe bien el porqué toman cada decisión, por ejemplo yo podría dialogar con Sueñosreales y preguntarle porqué tomó alguna decisión, pero esto para hacerlo con los otros se dificulta mucho. Es cierta la historia que les conté en su *esfera*, como se los conté surgió todo, o al menos así lo suponemos. Y es verdad que yo soy más diplomático que Sueñosreales, el problema viene cuando ellos quieren destruir una *puerta*. O acaparar objetos especiales para ellos. Estas cosas son irrepetibles, no podemos fabricar nuevas *puertas*, o nuevos *objetos* que se comuniquen e interactúen con las *puertas*. Los *objetos* más elaborados que se pudieron hacer hasta ahora son Las crónicas, pero solo pueden trans-

mitir un tipo de señal hacia otro objeto igual. Si roban alguna Crónica que de seguro lo harán de vez en cuando, eso no es grave, se puede reemplazar, pero una *puerta* no. Lo que les será prácticamente imposible es robar una Crónica de líder. Pero ustedes no tienen que dar su vida por una Crónica, aunque tal vez sí por una *puerta* o su *objeto especial*.

Cuando protegen una *puerta*. Si alguien quiere pasar por esta con la suficiente insistencia como para frenar el rechazo que le aplican sin dañarlo: se lo deja pasar. Salvo claro que quieran pasar una multitud de gente... Si alguien tiene un objeto especial claro que se lo deja pasar. Incluso no siempre todo *guardián* sabe dónde está cada *guardián*, ni aunque quisiera. El problema a veces surge cuando un *guardián* quiere pasar por la *puerta* que protege otro *guardián* que es un ser muy distinto, ya que pueden no entenderse bien. Pero si ven que vienen mil queriendo pasar los mil por una *puerta*, o alguien a destruir o experimentar. Si no pueden hacer que esperen a comunicarse con un líder, tienen que impedirlo aunque mueran esos. Este es el protocolo, y su tiempo de aprendices está terminando. Sin embargo, este protocolo es válido entre Sueñosreales, Destructor, yo, y otros; pero no en todos los líderes. Nadie dijo que la vida sea fácil tarea... o el entenderse.

(Juan levanta un brazo, El Anciano lo mira y le pregunta.)

—¿Qué quieres decir Juan?

—Nos sentimos muy raros en la *esfera* en que estuvimos, ¿hay una historia de allí?

—Sí, una historia no escrita aún para las *crónicas* comunes. Que sería bueno se escribiera antes que se olvide, es lamentable la cantidad de historias que se van perdiendo de oídos capaces de percibir las en el universo. Sé que se sintieron muy raros allí, no se preocupen, y algún día espero puedan leer esa historia, en vez de que se las cuente yo resumida ahora, una historia que llena de sabiduría a los que la comprenden. Tendrá que disculparme pero no es este el momento de eso, sino de otra cosa:

—Miguel, Nicolás y Sonia —continúa diciendo El Anciano—. Ustedes nunca se quejaron por el peligro que pasaron, aun-

que se quejaron como la mayoría. Igual el logro no está en no quejarse. El hecho de que sean *guardianes*, no los libra de peligros, supongo todos ya se dieron cuenta. Si los muerde una serpiente venenosa no les va a servir poder destruir un planeta entero con su gran poder, morirán por una serpiente, o un insecto venenoso que los pique. Sonia ¿te fijastes si los insectos esos no eran venenosos?

—Sí lo eran —dice Sonia—, pero me di cuenta cuando ya estaba a punto de caer de cansancio, e hicimos lo que pudimos.

—Sí, hicieron lo que pudieron, pero así como Esperanza casi se cae no se dónde, y su grupo terminó en medio de una guerra corriendo peligro innecesario, ustedes rodeados de insectos venenosos. Algunos riesgos son necesarios, otros no. No corran riesgos innecesarios, y para ello deben evaluar la situación en la que se encuentran, el entorno, sea donde sea que estén. Por ejemplo tienen que tener cuidado dónde pisan en medio de una selva rodeada de montañas o en cualquier terreno donde pueda haber un pozo donde se caigan. ¿Es necesario que les explique esto? Tienen que ser conscientes de los posibles peligros que los rodean. Si alguien no sabe nadar, y tal persona puede tomar uno de dos caminos: por un puente peligroso sobre una profunda laguna, o por un puente peligroso sobre árboles, el tal tendría que elegir el que está sobre los árboles.

—Por último les cuento a todos. Amigos míos, nadie los obligará a nada, salvo que hagan algo claramente incorrecto, y un líder decida intervenir. Sinceramente confiamos en que todos continuarán con esta historia que se les presenta. Supongo han comprendido de que son responsables de lo que hagan, y nuestra vida no está exenta de peligros. Y aveces todos tenemos que cumplir con nuestras responsabilidades aunque no se quiera. Yo hay veces que me gustaría estar descansando disfrutando y no puedo, nadie me obliga pero sé que no me conviene dejar todo e irme a descansar ¿verdad? Así, el que continúa con esta vida, no es cuestión de revelarse contra la vida que eligen, o de sus líderes, es cuestión de que asuman el destino que en parte eligen. Y mejor si alguien quiere irse, lo haga ahora; porque sino, sepan,

que su vida de *guardián*, será una continua misión en donde dependerán de ustedes, y tendrán que hacer lo correcto. Y es todo tan complicado muchas veces... se les pedirá hacer algo separados tal vez. Obviamente no se necesitan veinte *guardianes* para una simple misión, pero al mismo tiempo tal cosa tal vez sea necesaria. Por ahora asimilen todo, y cada uno decida su vida en libertad, cualquier cosa nos informa, solo que tendrá que dejar su *objeto especial* de retirarse a Rubén y Abbila, que están en la *puerta* de su *esfera*. Comprendan de seguir adelante, que asume cada uno una responsabilidad con el universo, y sus compañeros *guardianes* y costumbres. Un ultimo ejemplo: el que decide ser músico, dedicarse su vida a la música, sería poco inteligente si luego de mucho esfuerzo, y ya siendo músico, y trabajando de eso, alimenta la idea en su corazón de dejar la música y ser, por ejemplo mecánico. Entonces, cuando uno toma un decisión tiene que saber, que de ser importante, será parte de su vida por siempre.

Sin más me retiro, sepan los aprecio a todos.

El Anciano se paró, hizo una pequeña reverencia a modo de saludo junto a Sueñosreales, y se retiraron. El grupo se paró también y saludó del mismo modo, y se quedó en silencio viendo como los dos líderes se alejaban tranquilamente por un camino al castillo. Interrumpe Miguel.

—Cristian, cántanos algo.

—¡Qué no se cantar te dije mil veces!

—Qué sí sabés, inténtalo.

—¡Qué los cumplas feliz, qué...

—Dale bolu...

Sabrina le pega un codazo, algunos se ríen, otros hacen distintos gestos.

—Bueno ahora lo intento che. Nunca supe cantar. Esa manía de suponer que un poeta tiene que saber cantar...

...

—¿Supongo que tengo que inventar algo y cantarlo?

—Siii... —Dice Miguel

...

—Ya voy, ya voy... Bueno sin pensarlo lo intento de una y

listo.

—¡Al fin! —Dice Miguel

(Cristian le dirige una mirada de fastidio tremenda, respira profundo, y aún con los ojos en él, comenzó a cantar un verso.)

Y no será, el tiempo nunca más...

(Y lo dijo con una voz impresionante, para mí como si fuera el mejor cantor que nunca antes escuché, y eso que lo escuché mediante Noemí. Pero se sintió por un instante ser eterno, me estremeció ni bien dijo “Y”, y no solo yo, parecía que se estremecían las cosas, pero al instante una paz inmensa, aunque distinta a la de David. Pero eso fue en ese verso, porque lo que Cristian canta se siente, según lo que sea que cante, e influencia a su alrededor y a sus compañeros.)

Todos lo miraron, algunos se pusieron de pie, todos se asombraron, incluso él se frenó por asombro. Algo sucedió en ese instante, o sucedía, no sé qué. Y siguió mirando a Miguel, y Miguel que en ese momento había cerrado los ojos, los abre y lo mira, y le hace un gesto de que continúe. Cristian vuelve a comenzar:

Y no será, el tiempo nunca más.

Se oirán, las cosas antes de ser.

Canté, el cielo oscureció.

Miré, sé qué terminará.

Lo que fue, no será igual.

Nunca más, Nun...

Y Cristian en ese momento deja de cantar. Y queda un silencio imponente durante unos minutos. Se siente un vacío.

—Es bellissimo mi amor —le dice Carla—, pero ¿Qué significa lo que decís?

—¡ME PIDEN COSAS QUE HAGA QUE NO TENGO NI IDEA! Y después que explique qué es. Perdón, perdón mi amor. Me puse nervioso. Estaba mirando a Miguel, así que me inspiré en él... Pero luego vi algo, y más que nada sentí que se estaba terminando algo muy grande e importante, y vi un cielo que se oscurecía totalmente, sin estrellas, sin nada. Y sé que algo terminaba, no entiendo... Pero no sentí miedo en ese momento, sé que

solo no estaba. Estuve a punto de continuar algo, no sé qué; no sé, no quiero seguir cantando, no quiero pensar en lo mismo. Tal vez otro día otra cosa.

—Nosotros tampoco sentimos miedo —dijo Marcos—. ¿Miguel?

—Bueno, me sorprendió. Me hizo estremecer, sentí decía la verdad. No era el canto que me imaginaba venir... En fin, Cristian y yo, y este momento, no sé, creo que profetizó.

—¡Qué! —Expresa casi gritando David.

—Pará ¿Enserio? —dice Marcos— ¿Cristian hace profecías?

—Yo siento que profetizó algo —dice Miguel.

—No sé si llamarlo así —dice Cristian— ¿profetizar es algo divino no? Lo que me pareció es que un día muy importante cantaré esto que ahora canté, y ahora pensándolo, siento que lo vi a través de vos Miguel ¿Vi nuestro final?

—Bueno... —interrumpe Juan— Creo que mejor nos vamos a dormir un rato... ¡Qué lindo día eh! Yo creo que voy a usar esa hamaca de ahí, permiiiso. Pero me encantó ¡Impresionante! Sin lugar a dudas... Y te agradezco y quiero volverte a escuchar cantar Cristian. Aunque otro día. Ya incluso hoy dudé de si Miguel y El Anciano no iban a desintegrarnos a todos... Permiso, y yo sigo siendo *guardían*, ahora ya está...

—Gracias —dice Cristian—, sí yo también sigo.

Y entre murmuración algunos se pusieron a hablar entre ellos de cualquier cosa, otros de lo sucedido, los menos se fueron a pensar, o a acostarse. Todos saben que todos seguirán. Aunque el final del evento fue muy extraño, Cristian y Carla se fueron a caminar de la mano un rato.

Sueñosreales y Noemí al día siguiente en sus mentes:

—¡Ja! ¡Si que están llenos de sorpresas ustedes! La poesía es algo muy linda pero su interpretación la completa aveces el que la lee, cuando es algo así medio abstracto. Yo no tengo ni idea de qué vio Cristian, y no quiero tenerla. Algo vieron seguro Miguel y Cristian, y provocó palabras en Cristian... Tendría que haber terminado su canto en vez de asustarse. “Lo que fue, no será igual”, Si que da un poco de miedo esa frase... Nada...

nada... no se preocupen.

—¿No nos preocupamos?

—Es que sí, digo no, ¡Ja! Algún día cantará eso sí, y será un día muy importante sin lugar a dudas, ahora ¿porqué? Eso yo no lo sé y si en ese momento ellos no lo supieron... no hay vuelta que darle. Y si es la muerte, todos los *guardianes*, algún día mueren, no es algo preocupante la muerte, sino lo que uno hizo en la vida, y el poder concretar el destino de uno a tiempo, estar satisfecho. Eso opino yo, El Anciano tal vez de una respuesta más sabia. A mi si moriría, me gustaría ser escuchándolo cantar a su amigo, si irradia paz, y se ve el cielo ¿Parece lindo no? ¡Jaja!

—A mi me pareció cuando uno se sumerge en un sueño.

—Mejor no hablemos más de esto. No sé qué respuesta darle. No hay respuestas para todo.

El Anciano dijo en otro momento:

—Lo que dijo Cristian me hace pensar en la eternidad. Interesante ¿Qué es la eternidad? ¿La muerte y la vida al mismo tiempo? Porque si ahora estamos vivos pero podemos morir, no tenemos las dos cosas y eternos no somos, pero si estamos muertos y vivos, ahí hay eternidad porque algo muerto no puede morir: ¿Porqué no hay cambio? Pero lo que él dijo, puede aplicarse al final de una gran pelea también, o un final y un principio. O puede aplicarse a algo trágico, una muerte que te acompaña toda la vida “te oscurece el cielo”, o a la muerte en sí. Pero ustedes no sintieron miedo, sintieron paz, sintieron eternidad o final de algo. En su momento sabrán porqué creemos tanto en el destino, ayer Cristian cantó algo que vio, que quizás en diez mil años se cumpla, y en ese momento lo reconocerán. Y esto, lo profundo de esto, es para mi un misterio, puedo reflexionar pero ¿Cómo saber si es realmente lo que supongo que pueda ser? Por eso también muchos de nosotros creen que por encima de todos reina *Aquelqueserá*, lo que algunos de ustedes llaman Dios. Pero mira de lo que te termino de hablar por no decir: qué no sé interpretar sin dudas lo que dijo Cristian, ni él lo sabe. Y sin embargo todos sentimos que es importante... qué interesante... No tengo

Javier R. Cinacchi

más que decir sobre esto. Que no les mortifique la falta de una respuesta la tranquilidad.

16

El Anciano contra Sueñosreales

Día cero.

El Anciano comenzaría a enfrentar una pelea contra un peligro que cada vez se vuelve más grande en su contra y de los que tiene a su lado, pero esto solo pasaría en su percepción afectada por Sueñosreales, yo lo he visto en visión y es una pelea terrible, he estado dentro de ella unas horas de allí, en mi propio ser -aunque siendo otra persona-, y ruego que nunca se haga realidad. El Anciano, está viviendo esa realidad. Él fue alcanzado por la batalla sin diferenciar la realidad de la ilusión, y sin tener tiempo de pensar, sin embargo podían matarse mutuamente o ocasionar una ruptura entre todos los *guardianes*. Los enterados tendrían que decidir a quién seguir con su apoyo, si estos no se ponen de acuerdo, de la forma en que sea.

Sueñosreales ya no podía seguir adelante un día más sin estar seguro en la totalidad de su alma de si El Anciano es correcto o incorrecto, esta idea le arruina por dentro. Al menos bajo su óptica ¿Porqué quién puede juzgar al detalle a otra persona? ¿Cómo confiar en que tu amigo no se está volviendo tu enemigo en medio de la guerra por pensar distinto? ¿Y cómo saber si no desea

eliminar silenciosamente a un grupo que será poderoso, *el de los veinte*, antes de que se vuelvan poderosos bajo el mando de aquel que piensa distinto? Sin embargo en las dificultades más que en la bonanza se prueban los corazones, y sin embargo en ambas. Ahí se nota qué realmente un héroe hará.

Han habido héroes no dignos de serlo, que solo resplandecían en las batallas, por su habilidad, y luego se volvían unos borrachos agresivos que no llegaban a ser ni una sombra de lo que eran ¡en la época de paz y bonanza! Pero cómo saber cuándo alguien tan inteligente y poderoso como El Anciano decidirá volverse en tu contra -se pregunta Sueñosreales-, si tiene en sí mismo esa semilla germinando pensando que es algo bueno. El Anciano no le teme a nada, y obviamente nunca se lo encontrará agresivo, borracho, o mucho menos, pero sin embargo si en su ser decide equivocado darle libertad a los *Señores del olvido*, e incluso aunque tuviera que debilitar matando a algunos de su competencia ideológica ¿Cómo saberlo? Sueñosreales se decidió sacarse totalmente la duda, porque sentía que si había alguien capaz de disolver esa duda es él, y de que era necesario todos los *guardianes* pudieran saber las verdaderas intenciones de aquel que más quiere la paz con los *Señores del olvido*, hasta dónde es capaz de llegar, y él mismo -su opuesto-, mandó se escribiera todo esto, en mi libertad de opinión. Obviamente que incluso es probable que ni el mismo Anciano supiera hasta dónde está dispuesto a llegar, o Sueñosreales sembrando el miedo en los *Señores del olvido*. ¿Hasta dónde está dispuesto a llegar cada uno por aquello que siente correcto o incorrecto? Bueno, ante las dificultades los corazones y las mentes se prueban.

...Y así comenzó la batalla, día uno:

El Anciano, cree que está en un momento común y corriente de su especial vida, todo transcurre normalmente para él. Se levanta como tiene por costumbre, y va haciendo todas sus cosas cotidianas. Sueñosreales, en otra habitación del castillo, le influye esto, que él crea que es un día común y corriente suyo, y pro-

yecte su realidad inconsciente qué pretende encontrar a cada instante. Pero todo lo que está haciendo lo está haciendo sin moverse de su cama en la vida real, de hecho pasadas horas de actividad: El Anciano transcurriendo “su vida”, y Sueñosreales limitándose solamente “a mirarlo” y reflexionar en su interior. Pasan minutos en la *Esfera de los guardianes*. Es entonces cuando Sueñosreales comienza a manifestar el peligro que ha pensado. No puede demorarse demasiado, porque su amigo podría descubrir la verdad en cualquier momento: que algo raro está pasando con su realidad, y enseguida dudaría entonces de Sueñosreales, y podría destruirlo, destruyendo todo a su alrededor, asiéndose pura energía, y gran peligro sería esto, porque podría tal vez llegar a proyectarse más allá, y dañar el entorno. Y se volvería una guerra a muerte entre los dos *guardianes*, porque Sueñosreales tendría que tal vez matarlo, antes de que destruya todo, o morir él, o rendirse. Claro que se supone de que no llegarían a tanto, de que son aliados y no enemigos. El Anciano, como ya sabemos, puede destruir planetas enteros de encenderse en furia. Dos de los más poderosos líderes peleando, cada uno con muchos *guardianes* que darían su vida por ellos. Y Sueñosreales furioso... bueno puede hacer vivir la peor pesadilla hasta llegar a la muerte. Y ambos realmente son muy fuertes y pueden hacer muchas cosas. El gran temor entre los *guardianes*: que dos así se peleen. Y sin embargo, la mayoría se enteraría luego de lo sucedido, o sintiéndolo algunos, pero lejanos, sin poder intervenir aunque quisieran.

Así ocurre a veces con nuestros miedos, están al lado nuestro y ni nos damos cuenta, hasta que ya es inevitable.

Sueñosreales crea el peligro mientras su amigo está a punto de salir del castillo, a punto de abrir la puerta de salida. Hay algo amarillo en el piso, un patito; pero sus pelos son muy largos y pomposos. El Anciano lo ve y siente el peligro. Porque él es un *guardián* y sabe lo peligroso que es algo que está a punto de atacarlo aunque tenga forma de un lindo animalito. El Anciano con mirada recia al patito, lo ve a este temblar, el patito se transforma en un ser redondo como de pelos, todo pomposo, de amarillo a blanco-grisáceo -ya solo se le observan los ojos y sus pelos-

difícil describir lo que se ve, la pared desaparece, El Anciano desintegra al ser extraño emitiendo poder de él. Entiende ahora que ese ser puede anular lo material que tenga cercano, transformar en energía que autodestruya, una extraña característica que ha visto en algunos seres, o incluso como poder en algunos *guardianes* de forma más potenciada. Resuena su grito de guerra en el castillo:

—¡Atención algo ataca!

Observa fuera de la pared destruida, como todo está conmocionado. Está oscuro de nublado, hay como una especie de arañas muy flacas moviéndose por todos lados, muy flacas y grandes, con patas largas. El Anciano se rodea como de un pequeño muro de energía, de poco menos de medio metro de altura, comienza levemente a resplandecer, y el muro consume a lo que toca. Con los puños cerrados El Anciano rodeado de “su muro”, “su aro de protección”, avanza cuidadosamente fuera del castillo -donde expandirá su protección a algo así como 2 metros a la redonda de él-. Se observa hay de esos bichos caminando por las afueras y se están subiendo algunos al castillo, comienza a matar. Sueñosreales aparece apresurado, otras personas se van acumulando en la entrada del castillo, los dos líderes se miran desde lejos. Sueñosreales corriendo hacia adelante hace tronar su voz:

—¡Qué está pasando!

Al salir Sueñosreales, observa a su alrededor, pero arañas que lo ven salir por la abertura del castillo están por caerle encima, y se lanzan hacia él, son destruidas por su amigo.

Cuando el Anciano ataca, lo que se observa es que de él brota como algo transparente, que en realidad no es que brota de él algo casi transparente, sino que es “su rayo” que saliendo de su ser consume todo hasta donde impacta. Este “rayo de su poder” puede expandirse de distintas formas, por ejemplo como ese pequeño muro que comenté, o en este caso como pequeños rayos que impactan a las arañas y las matan, ya que consumen parte de sus cuerpos, puede verse de distintas formas según el caso. Sueñosreales apenas les dirige una mirada, cierra los ojos unos segundos, para que las arañas que se encuentran todas alrededor comiencen unas a otras a matarse entre sí, se clavan sus patas

como si estas fueran largas y finas espadas, y se muerden unas a otras, saltan unas contra otras, avanzan unas contra otras, se matan entre sí de una forma terrible y furiosa. El Anciano traga saliva, Sueñosreales utilizó contra esos seres el poder prohibido de proyectarlo contra los *guardianes*: El de hacer confundir a otro quién es su amigo, quién su enemigo. Sueñosreales avanza hasta el Anciano imponente, ambos se los ve imponentes; el Anciano disuelve el pequeño muro que hizo para que su amigo no tenga que esquivarlo. El Anciano le dice:

—Puede conectar tu mente con la mía, mire qué me pasó recién, vea por usted mismo, no logro saber qué ocurre. Siento gran peligro alrededor, esto no creo que sea solo acá. No siento venga un ataque a destruir la *esfera*, solo invasión.

—Esas arañas están avanzando por todos lados, y no solo esas arañas, hay cosas debajo de la tierra formándose, hay cosas en las nubes formándose, y unos ¿patitos que se vuelven pomposos y hacen desaparecer cosas? Los aprendices están unidos peleando contra las arañas. Noemí a sido informada de los peligros. No sé hasta dónde se extiende esta plaga de cosas raras. Dejemos de pisar la tierra.

Entran nuevamente al castillo, la gente de allí está atemorizada. Continúa diciendo Sueñosreales:

—O es un ataque de *Los del olvido*, o la remota posibilidad que un ser formador de cosas, o semejante, entró por la *puerta*, o ambas cosas.

—Lo que sea se estacionó cercano a la *puerta* —dice El Anciano—. Más allá de cual sea el motivo que lo trajo aquí, en este momento ese es el enemigo y lo que siento.

(Y así es, Sueñosreales había hecho un ser que se alimenta de energía y crea cosas, y cuanto más atacan a esas cosas, según cómo lo hagan; parte de esa energía lo alimenta. Y lo colocó debajo de la tierra, cercano a la *puerta*.)

—Si usted lo siente —dice Sueñosreales—, así es. Yo solo ahora llego a sentir lo que le dije, más mi teoría que le conté. Tiene razón, ahora no importa si alguien envió eso, sino el sacar eso de acá.

—En primer lugar —dice El Anciano—, vamos con el grupo,

así seremos más fuertes. ¿El transportador funciona?

Sueñosreales sintió la sinceridad del Anciano, sintió la total falta de odio, e incluso la preocupación de su amigo por el grupo de *guardianes* en formación “los veinte”. En ese momento comenzó a temer de que cometió un error en dudar; y enfadarse tanto, como si su mejor amigo, hubiera dañado lo que más amaba él, ¡su mejor amigo dañándolo! pero se dijo: “hay que estar totalmente seguro de dos cosas, de mi comportamiento ya me analizaré luego”. El transportador: Ese pequeño portal que puede trasladar dentro de una *esfera* a una distancia relativamente corta (no más de quinientos kilómetros), sin correr peligro el que se traslada cuando es una distancia corta, del cual Sueñosreales se había olvidado totalmente.

—Por supuesto, pero el transportador, solo sería útil para pasar si no se está en medio de una pelea, no sea que el enemigo sienta y ataque justo cuando se materializa allí. Recuerde que es lento.

—Vengan al lado mio —dice El Anciano a la gente—, yo seré el centro de un muro, les aseguro nada pasará. Sueñosreales ¿Tu puedes concentrarte con lo que sea el peligro bajo tierra?

Sueñosreales sin decir nada, se acercó a su amigo, cerro los ojos, y su mano apoyó en el hombro de este para guiarse. Y la gente se acercó, y el muro lo formó El Anciano. Y avanzando él, todos lo seguían, y fue camino al encuentro del *grupo de los veinte*. Al poco de alejarse del castillo, las arañas volvieron, y si tocaban el muro se desintegraba la parte de ellas que lo hacían. Las que intentaban saltar, o se acercaban rápidamente El Anciano las consumía, o Sueñosreales que también estaba atento, sintiéndolas, las hacía morir. La gente temía, muchos no querían ver y dirigían su mirada a la tierra o a la espalda de otro. Sueñosreales lejos de ser simplemente el que estaba formando todo esto, él también estaba viviendo todo esto, y sentía los seres que él mismo había creado bajo tierra arrastrarse, o perceptivos para atacar, y no les permitía atacarlos, pero le costaba manejarlos. A las arañas, en cuanto sentía acercarse a alguna, les bloqueaba su mente o les hacía algo, atacar a otra, quedarse inmóvil, etc.

Y comenzó a llover de a ratos, el mundo parecía que se había vuelto contra ellos. Entre la lluvia comenzaron de vez en cuando, a atacar unos insectos grandes, voladores, El Anciano los desintegraba, y sintió Sueñosreales que en ese momento estaba confiando en su amigo totalmente, y entendió que en ese momento su vida en parte estaba dependiendo de él. No es que moriría si uno de esos insectos le atacara -y también podría defenderse de ellos si quería, pero sintió se ocupó de eso El Anciano-, pues moriría allí pero mantendría la visión, pero sin embargo más allá de lo que sabía, también esto sabía en su corazón: Que en ese momento estaba confiando en su amigo, y su amigo estaba cuidando de él, y confiando también en él totalmente, y esto lo alegró, pero le angustió el corazón la culpa de sus dudas. Pero por las dudas comenzó, porque así lo hubiera hecho, también a concentrarse en los insectos, que no se acercaran demasiado. Pero en lo que más se concentraba era en lo que había bajo tierra.

Expresó realmente lo que sintió en el medio de la guerra en relación a esta:

—Hay como unos gusanos bajo tierra. Su única razón de ser es subir cuando sienten movimiento a comer lo que se mueve. Aunque esto sea una roca. No puedo hacer mucho contra ellos, me estoy desgastando, y me cuesta mucho evitarlo. Casi no tienen mente que influir. Es casi como tratar de convencer a una rama que no se mueva por el viento.

Y El Anciano apura el paso. Se llegó a escuchar y ver como una de las torres del castillo se derrumbaba con fuerte estruendo. Recorriendo el camino, se comenzaron a ver a esos “gusanos” que lo que hacían era salir de la tierra y clavarse con sus dientes contra aquello que les llamaba la atención. Algunos habían quedado colgados de ramas, otros incluso de otro gusano, algunos se estaban tragando algo, piedras o ramas. También se veían aveces como unos agujeros sin nada, la resultante de, aunque resulte raro decirlo: *el ataque de los patitos*.

El más fastidiado de los dos es Sueñosreales, El Anciano pelea totalmente concentrado, sin cometer error alguno, y apenas usando un poco de su poder; mientras que Sueñosreales está luchando en su ser contra los monstruos que él mismo creó, y se

volvieron en su contra. Se siente realmente débil, y recién comienza la batalla, ya le duele la cabeza, pero se concentra y cargando con un su insoportabilidad interna, avanza apoyándose en su presunto enemigo para no caerse.

—¿Los muchachos están bien? Le vuelve a preguntar El Anciano, como a los doscientos metros de alejarse del castillo.

—Algunos están asustados, y algunos se están divirtiendo. Jaja! Estos pibes... Mónica igual no deja pasar nada. Solamente peligro Sonia que quería agarrar un patito, pero Miguel se le interpuso y destrozó al patito. Jaja cómo le gritó, ya se lo mostraré cuando podamos.

—¡Miguel! Creo que será muy poderoso.

—Sí...

...Y continúan avanzando en medio de la lucha. Cada vez parece, los bichos que los atacan son más grandes.

—Atravesó otro *guardían la puerta* —dice Sueñosreales—, no sé si es amigo o enemigo, pero es fuerte.

—Tiene razón, ahora lo presiento, aunque no aún como un peligro.

—Igual.

(A los minutos...)

—Pacificador —murmura Sueñosreales—. Es él.

—Qué interesante —le responde El Anciano.

—Si el ataca primero será un problema.

—Sí —comenta El Anciano—, pero sería una declaración directa de guerra por parte de ellos, yo creo que más bien buscan la paz. Dile todo a Noemí, y que si morimos los tres, atraviesen parte del grupo la *puerta*, y parte se queden protegiéndola, con nuestra última instrucción: Que sean derrotados en batalla, aniquilados los *Señores del olvido*. Pero me resulta increíble que esto pase.

—Hecho, pero a mi no me resulta increíble. Me impondré primero.

—No, espere.

—O me concentro en los gusanos, o me concentro en él igualmente.

—Ante el primer dolor lo pulverizaré.

(A los minutos.)

—Quedémonos quietos, así no atacan los gusanos —dice dándose cuenta Sueñosreales de qué es lo que haría en tal situación— Hablaré con Pacificador, a las arañas y demás las verá venir.

Y así lo hizo, y al “volver”, dijo lo que le ocurrió:

—No me atacó, aunque supongo presupuso que lo que veía era una ilusión. Cuando me vio comenzó a hablarme él, y dijo: “¿Qué opina ahora de que criaturas como la que llegó a su mundo, llegue aquí o llegue a otro? Claro que nosotros no la enviamos. ¿Qué cómo lo sé? simplemente lo sé. Ni que ustedes no supieran cosas aunque no se las diga nadie”. A su alrededor los bichos estaban todos muertos, él tranquilamente sentado en una piedra que puso en medio del camino, cerca de la *puerta*. No le respondí nada y me fui.

—Interesante...

—Sí pero ¿y qué hacemos?

—Él no tiene derecho de estar aquí, se le podría echar o preguntar qué quiere, o acercarnos a ver qué pasa.

—Acercarnos a ver qué pasa... —murmura Sueñosreales.

Y se fueron acercando a *Pacificador de Dolores*. Y cuando estuvieron cerca Sueñosreales ya abrió los ojos, y quitó su mano del hombro del Anciano. El Anciano entendió que ya estaban dentro del área que había afectado Pacificador, los únicos enemigos que se veían estaban muertos. Le dijo a la gente que se quedara allí. Sabiendo que también allí estaba el ser extraño bajo tierra, aunque un poco más alejado. Y se fueron acercando hasta que los tres estuvieron a pocos metros de distancia. Y habló El Anciano:

—¿Qué hace aquí en este momento tan especial?

—Vine a ver si necesitaban ayuda.

—¿Cómo se enteró del problema?

—Un *guardián* dijo que un ser muy poderoso y maligno vendría aquí. Usted sabe que como a nosotros nos preocupa mucho este tema, estamos muy atentos.

(Y Sueñosreales se sintió contento, sin manifestarlo, de la respuesta que proyectó en realidad El Anciano en Pacificador, por-

que eso es lo que El Anciano realmente piensa que diría.)

El Anciano lo miró, Pacificador lo miró. Y El Anciano dijo:

—Gracias por su ofrecimiento de ayuda, pero decido que se retire. Será especificadas en nuestras Crónicas su oferta de ayuda, y mis palabras de que nosotros podemos hacer frente a todo lo que nos ocurra en nuestra *esfera*.

Y se lo quedó mirando fijo, y comenzó a resplandecer. Sueñosreales le dirige una mirada de reojo, y se alejó unos pasos de su compañero.

—Comprendo —dijo Pacificador—. Éxitos y buenos caminos por siempre.

Les dio la espalda y se fue marchando a la *puerta*, como quien camina por la playa en un día tranquilo. El Anciano, estaba totalmente concentrado, aparentemente para atacarlo al instante, aunque fuera lo último que hiciera en su vida.

Y estuvieron casi una hora esperando que Pacificador se alejara tranquilamente, y atravesara la *puerta*, luego incluso que se pusiera a ver una planta, y volviera a acomodar la piedra donde estaba sentado de donde la sacó. Aún sabiendo que El Anciano lo supo, al instante en que Pacificador atravesó la *puerta*. Sueñosreales que no le sacó la mente de encima -porque eso hubiera hecho en tal situación-, dijo:

—Uff! Ya se fue este.

—¿Y la gente cómo está?

—A ver... Murieron dos por insectos, y gusanos se les acercan. Ahí detengo los gusanos.

Y El Anciano comenzó a trotar hacia ellos, Sueñosreales también. Al llegar habían cuatro muertos, tres se habían ido corriendo a buscar su inevitable muerte solitaria. Y volvió El Anciano a hacer su pequeño muro, le dirigió una mirada a Sueñosreales, y este cerrando los ojos dijo:

—Odio a estos gusanos. Y para peor esta intermitente lluvia.

La gente que quedaba se acurrucó a ellos, y retomaron el camino hacia el *grupo de guardianes*.

Sueñosreales aburrido entre medio de algunos ataques a arañas e insectos voladores que se acercaban demasiado, y mantener cómo adormecidos a los gusanos, le hecha un ojo al grupo,

su recreación de ellos. Estaban peleando contra un gusano gigante, que indudablemente lo había hecho crecer el ser que creó, alimentándose de la energía del mismo grupo, al atacar a otros gusanos. “Qué interesante” si dijo a sí mismo, “pero si sigo así terminaré loco, peleando contra mí mismo”.

El grupo, que su inconsciente creó, es muy fiel a ellos, por conocerlos bien, al menos a su apariencia de cada uno. Se dijo a sí mismo mientras seguía andando: “Me pasé en el monstruo que creé, está intentando destruir realmente a mi creación, esto me está comenzando a superar, y si rompo la ilusión El Anciano lo notará, porque si abandono este estado, la pelea terminó, el monstruo se muere, porque no existe sino solo aquí, pero mi misión habrá fracasado, sin quedar resuelto el problema” Y sin darse cuenta cada vez fortalecía más la realidad que en su poder iba creando, y con El Anciano en medio suponiendo todo eso pasa realmente, y sintiendo los poderes y todo como si fuera real, porque realmente ahí lo son, y en realidad todo esto alimentándose del ser de Sueñosreales. Él no puede dejar un segundo de concentrarse y cada vez se atrapa más dentro de su mundo creado, podría decirse que por unos instantes comienza él mismo a vivir la propia ilusión proyectada como si fuera real. Y esto debido a su esfuerzo allí empleado y su meticulosidad para que su amigo lo creyera. Ya que su amigo-enemigo es tan poderoso como él.

Cuando se da cuenta de esta reacción en cadena, decide no preocuparse, y seguir en el rol que le corresponde, como si todo fuera real, analizando las actitudes, hasta ahora irreprochables del Anciano e incluso las suyas en batalla. El detalle que no evaluó en ese momento, era que su creación maligna, se estaba alimentando de el gran poder que el *grupo* podía mover, y realmente estaba tomando vida propia dentro de su mente. Y desde el principio al fin, el único que se iba debilitando era Sueñosreales, como si uno con una mano hace fuerza contraria para mover la otra mano oponiendo una contra otra, o peor aún, como si uno cada vez se golpeará con más fuerza a sí mismo en el estómago. Y también Sueñosreales le está conteniendo a El Anciano para que éste viva sumergido en esa realidad.

Al estar llegando, ven a todo el campamento destrozado, al

grupo en una especie de cúpula creada por Mónica, y atacando al gusano de todas las formas en que cada uno sabe hacerlo, pero sin embargo el gusano creciendo más y más. Hasta incluso hay una especie de tornado cerca del bicho, con el cual indudablemente lo han atacado también, y el tornado lo tironea para atrás y para arriba. Siguen avanzando hasta ellos, y observan que el gusano levanta a todos los jóvenes tratando de comerlos con cúpula y todo, mientras Marcos lo quema por dentro, y cada uno hace lo suyo, Ceci por ejemplo, diluyendo un costado del gusano como si fuera una vela derritiéndose donde lo impacta, Estefanía estaba haciéndole una grieta al gusano ¡Cómo si fuera una grieta en la tierra! y de está le caía sangre. Y agradezcamos que en el inconsciente de Sueñosreales, los jóvenes *guardianes*, habían aprendido a no utilizar demasiado poder cuando estaban todos juntos. Al ver esto El Anciano, resplandeció aún más, y le dirigió un poder tan grande, que en la ilusión Sueñosreales se desmaya tratando de bloquear el poder que siente a su lado -además de soportar todo-. El gusano muere, y todas las personas que estaban al lado de El Anciano y Sueñosreales se desintegran parte de ellas.

Flavía hizo descender lentamente a la cúpula que hizo Mónica, Sueñosreales puede frenar un poco el poder de otro *guardián* fuera de una visión oponiendo el suyo, y totalmente dentro de una visión en la visión en sí. Es decir, en este momento pasó como si pasaría en verdad, con la excepción de que Sueñosreales está debilitado, por todo lo que está haciendo al mismo tiempo.

Por primera vez le está ocurriendo esto a Sueñosreales, su cuerpo se conmociona, despierta a las horas y con dolor de cabeza. Pero su despertar es un instante, en que se comunica mentalmente con Noemí, le pregunta cómo está todo, ella dice que bien, y él totalmente ansioso de terminar lo que había formado vuelve a la visión. Entre todo esto, El Anciano no había despertado, y había sido llevado a una habitación especial para su cuidado, y por las dudas resistente, donde suelen entrenar allí los *guardianes*. Mientras Sueñosreales perdía la consciencia momentáneamente, para el Anciano, había pasado un instante como si fuera un abrir y cerrar de ojos, pero para su cuerpo y el de

Sueñosreales habían pasado horas. En total desde que comenzaron a pelear, más de un día.

Noemí, incorporada en la visión por Sueñosreales, pasa a ser Noemí, sin ella oponer resistencia, y solo se queda contemplando el caos que se presenta a su alrededor, y tratando a todo como si fuera real. Sueñosreales solamente le dice “no te preocupes, y trata en estos momentos de no ponerte a pelear”.

Del gusano solo queda polvo, y su parte inferior. El Anciano está preocupado por su amigo, él le dice “estoy bien”. Sintió que ahí al Anciano se le pasó por la mente “mejor no le hubiera dicho a Pacificador que no se retirara”. Y decidieron movilizarse todos juntos a los restos del castillo. A Sueñosreales se lo ve muy cansado, El Anciano piensa que es porque se esforzó de más con los gusanos y contra él, al mover poder de golpe teniéndolo al lado. Noemí asustada se limita a seguir como si no supiera nada, e incluso “habla con sus amigos” comentarios acordes al momento. Esperanza bloquearía la lluvia por sobre ellos, y a veces dirigiría una terrible tormenta con relámpagos a partes específicas, bajo la indicación de Cristian. Además mientras se movilizan, hay una terrible tormenta que les cubre su retirada al castillo. Y Noemí se da cuenta de lo que ocurre: Sueñosreales se está esforzando al máximo. Al llegar, la mayor parte del castillo está destruido por el enemigo, y Sueñosreales se ocupó de dejar sin energía, el transportador, para pensar en una variable menos. Terminan decidiendo que descansarían, y Noemí, estaría de guardia junto a “Cristian”. Y así lo hicieron. Fue en ese momento cuando recién Sueñosreales tuvo un respiro de la guerra, y pudo mostrarle a Noemí todo lo que pasó, y ella contarle que afuera estaba todo bien, pero que llevaron al Anciano a ese lugar especial donde pelean, y que también habían ido a por él. Pero que a él, al encontrarse bien, fue él quien dijo envíen a El Anciano a tal lugar. “Vino un señor que no conocía -que apareció de la nada-, se nos presentó como un responsable de los cuidados del lugar, después dijo usó el “transportador” que yo no sabía lo que era. Dijo que estaba a nuestro servicio, y nos preguntó si sabíamos algo y nos contó esto”. Sueñosreales se sorprendió, de no recordar el momento que lo vinieron a buscar. Noemí se

sorprendió del estado de su líder, le dijo: “Termina ya con todo esto, ustedes dos son muy poderosos y disculpe, pero su mente se está aparentemente confundiendo”. Pero Sueñosreales estaba decidido a ponerle fin, de ser necesario, a su larga vida a favor del universo.

Fue en ese momento en que Noemí se convirtió en la portavoz de Sueñosreales, y allí fue que le dijo él que todo esto se escribiera, fielmente a la realidad, tal cual estaba ocurriendo, en su Crónica, en la sección de líder; y luego en la *Crónica de los guardianes* que haría Rubén a su momento, y que le avise a Rubén que lo metería un instante a esa realidad. Y le dijo a Noemí donde estaba su Crónica y bajo el encargo de “tiene que cuidarla con su vida”. Al finalizar la charla con Noemí, ella abandonó la visión, y en su lugar se quedó “Noemí”, y Sueñosreales perdió de nuevo la noción del tiempo durmiendo en su sueño, y pasó un día afuera, y él repuso su fuerza; y en su poder, para El Anciano y para él solo habían pasado unas horas de descanso.

Cuando “despierta”, están los jóvenes montando guardia, hay algunos gusanos muertos con el piso roto, y El Anciano mirándolo.

El segundo día (en la realidad de la ilusión):

—Me sorprende verlo tan cansado ¿Qué está haciendo?—le dice El Anciano a Sueñosreales.

—Estoy intentando detener todas estas cosas, que no salgan de nuestro sector. Y contrarrestando el impulso de cada una de ellas a extenderse por toda la *esfera*. E incluso intento que nada pase por la *puerta*.

—Comprendo, y para peor yo estallo en energía al lado suyo. Y, amigo mio ¿está teniendo éxito?

—Más o menos, esa cosa no deja de fastidiarme.

—Comprendo, y supongo que ya sabemos qué hacer. Tendré que matar a eso, tal vez yo y algunos aprendices -más *guardianes* ya que *aprendices*-. Mientras usted continúa limitando la

propagación de esas cosas. Pero dígame: cuidó de que no salgan a otros lados por la *puerta* ¿verdad?

—Sí que estoy odiando todo esto... Más o menos... Supongo que el único que hizo esto mientras estuvo ahí fue Pacificador, luego yo también, pero solo a las horas de que salimos de allí, y no pude continuamente. Por ahora en esta *esfera* no salen de nuestro sector, aunque por la *puerta* pudo haber pasado algo hacia otros lados.

Y en esa conversación, Sueñosreales presintió el posible final de la pelea en la ilusión: El Anciano peleando contra su monstruo mientras él se condicionaba a quedarse en otro lado “evitando el problema se propague” Además pensó, “realmente estábamos muy relajados ¿y si esto ocurría de verdad? Aunque creo que en la realidad, al concentrarme en menos cosas estaría más efectivo”. Sueñosreales, en la pelea, terminó queriendo explorar qué podría pasar entre ellos, y qué tan sincero es su amigo, y de paso darse cuenta de qué tan bien están en la defensa de ese lugar. Y vio que valoró al grupo de *guardianes*, y vio que no tuvo problemas en declarar, de ser necesario, una guerra contra *los del olvido*. Pero él sabe, que para estar realmente seguro de algo tiene que pasar tiempo, y en esa batalla no había pasado prácticamente ni un día ahí... había pasado menos tiempo en ella, que el tiempo transcurrido en el exterior, “realmente me estoy esforzando mucho por conocer la verdad”, se dijo Sueñosreales.

Y sucederían en “la visión” aproximadamente siete días, y fuera de esta pasaría aproximadamente el doble de tiempo, podría decirse que reproduzco ahora el “día dos” de la batalla, y me extenderé un poco más en lo terrible que está siendo.

Habían grupitos de los dieciocho presentes allí de los veinte, unos defendiendo y otros descansando. En ese instante, afuera del castillo estaban Cristian, Flavia, Nicolás, Carla y Juan. Flotando en el aire por la virtud de Flavia como a treinta metros sobre lo que queda del castillo. Cristian mirando hacia todos lados, Nicolás haciendo estallar relámpagos de arriba hacia abajo, y de abajo hacia arriba contra enemigos. Enemigos bastante diversos. Carla estaba siendo muy eficaz destrozando enemigos con los árboles. Noemí era la líder, y estaba a pocos metros en ese mo-

mento de El Anciano y Sueñosreales, y era la que organizó la defensa y le estuvo informando todo el tiempo a El Anciano la situación mientras descansaban un poco, en especial Sueñosreales.

Resulta que en ese momento realmente se estaba inclinando la balanza a su favor, y el enemigo se estaba debilitando un poco. Ya que Carla, sentía y hacía que los árboles mataran enemigos, y en este caso el enemigo no recibía poder alguno, incluso gusanos eran buscados por raíces y destazados por estas. Aún no sabían -salvo Sueñosreales-, que el enemigo se alimenta de poder, pero ellos no estaban utilizando un poder directo que impactara, como ser por ejemplo el de Marcos, sino que era como si guiaran al planeta contra el agresor. Y Juan cuando se acercaba algo literalmente lo bajaba de un tiro -y con eso el enemigo no recibía provecho alguno-, y Nicolás con relámpagos a algunos enemigos puntuales. Mientras los ojos de Cristian y su voz los guiaban, y la voz de Cristian les llegó a ese grupo que montaba guardia combatiendo, y mediante Noemí a Sueñosreales y El Anciano.

— Lamento decirles, que por el cielo se acercan dragones, veo a dos que llegarán rápido.

Y Cristian miró a Flavia, y señaló con el dedo al cielo y murmuró en canción unos versos.

¿Qué no podrá
el viento frenar?

Y Sueñosreales y El Anciano sintieron como el poder de Flavia aumentaba, y ella se estremeció y se quedó mirando fijo a donde señalaba Cristian. Mientras tanto la totalidad el grupo salvo ellos que en este momento presentaban su ser en batalla, se iban reuniendo a paso acelerado para rompiendo sus distintas posiciones ser uno solo contra el peligro.

...Ya veo sus ojos,
de fuego, y el fuego
Lailará larara la...
¿Y qué no podrá

el viento frenar?

Impresionantes criaturas los dragones. Enormes, se los comenzaron a ver llegar desde lejos, a cuatro de ellos. A la distancia se les ven volar y con su fuego saliendo de su respiración. Y se abalanzaron desde cuatro puntos distintos con toda su fuerza. Y Flavia los detuvo, y algunos relámpagos comenzaron a golpearlos, y el chillido de los dragones golpeados dañaba los oídos. Pero Flavia los frenaba, y un fuerte viento se volvía contra ellos, y dragones con la fuerza de sus alas logran seguir en el intento del ataque, y al verse frenados, comenzaron a hacer fuego en su interior y a escupirlo, y a subir y bajar. Pero no eran casi dañados y la fuerza de Flavia se cansaba más que los dragones, además le costaba trabajo predecir el movimiento incluyendo el frenar el fuego que tiraban con viento. Mucha vegetación alrededor ya comenzaba a quemarse. En un momento de la rápida batalla, ante una bola de fuego que se les viene encima, apenas logra hacer que la esquiven ella y sus amigos, Flavia pierde el control y se queda ella afuera, flotando casi al ras del suelo y por intentar arrojar cerca de la puerta del castillo a sus amigos, casi ya no frena a los dragones. Y le lanzan bolas de fuego, Flavia las frena a lo lejos retomando la lucha, pero un dragón atraviesa el fuego, y es el fin de la *guardiana* escuchándose solamente el grito del dragón. Ya en tierra impactado otro relámpago contra su durísima piel herida, muere, por un relámpago muy fuerte provocado por Nicolás. Los otros tres se acercan, los dragones serían vencidos, no se sabe bien quién de todos los mata... Sueñosreales los sumerge en oscuridad, Miguel los desintegra, Marcos les suma calor, Tomás los seca, El Anciano los ataca, Ceci los disuelve y cada cual hace lo suyo con alguno al tiempo que se iban sumando los *guardianes*. Y los dragones mueren, y la tierra se conmueve, y el enemigo que por unos momentos estaba perdiendo, ante la furia desatada contra su creación recobra nuevas fuerzas, y los jóvenes *guardianes* son uno menos; y uno menos, muerto así, les pesa tanto, tanto en el alma, como si tuvieran el peso de una montaña encima de todo su ser...

Sueñosreales vive el momento como si fuera real, se queda

unos minutos inmóvil, haciendo pelear entre si a cuanto ser extraño se les acerca para atacar, nunca tuvo hijos, pero se da cuenta ahí valora a cada uno de los veinte como si fuera su hijo. Avanza haciendo resonar sus pasos rumbo hacia la *puerta* entre los restos de un dragón y un sector en llamas que despeja Marcos, pues comienzan a seguirlo. Sí sus pasos resuenan en la cabeza de todos. El Anciano se estremece, siempre resplandeciendo en esos momentos, no desea ver a su amigo enojado. Hasta los gusanos saltan de la tierra y se pelean entre si, y los amigos que los siguen solo tienen algo de paz porque David está ahí. El Anciano le dirige una mirada a David, pero Sueñosreales, adelantado su paso, a punto de correr contra su enemigo, como para agarrarse a piñas, hasta vencerlo con sus propias manos; un gusano gigante se lo traga rompiendo la tierra, y escondiéndose de nuevo en esta.

En su visión, de repente se siente en todo su cuerpo, Sueñosreales, como se arrastra por el interior del gusano, quien se está dejando caer para enterrarse por el mismo agujero por el que salió. Siente dolor en los oídos, y ve oscuridad. Es ahí donde entra en razón y se dice a si mismo:

—¡Pero si seré! Se supone que todo esto es irrealdad, y mi amigo es mi enemigo. Pero como odio a estos gusanos... Bueno si muero yo también así, indudablemente tendré que analizar mi comportamiento más que el de El Anciano. Este gusano ni siquiera le puedo hacer nada para dañarlo, ¡es tan grandote y estúpido!

Y Sueñosreales refunfuñando desde las entrañas del gusano, Y Noemí del exterior lo hacen salir de debajo de la tierra generándole el impulso a atacar de nuevo. Y es nuevamente El Anciano quien mata a otro gusano gigante, solo que ahora comienza a atacarlo con pequeños rayos, esperando en su interior no atravesar con uno a su amigo. Y Le dice a Cecilia, que lo consume por delante, y ella parada al lado del Anciano, ambos resplandeciendo, cruza los brazos en cruz, y la parte de adelante del gusano comienza a desintegrarse en humo, El Anciano le dirige una mirada de reojo a Cecilia... Le dice “detente, no sea que disuelvas a Sueñosreales”.

Al final de destrozarse al gusano por todos sus costados y cabeza, caído este al suelo, Sueñosreales sale medio herido y dañadas sus ropas, abriéndose paso por un costado, sacando como humo de lo chorreado de los jugos del gusano. Esperanza se da cuenta de hacer llover fuerte, y así lo hace.

Y a partir de ahora todo el tiempo en la mente de Sueñosreales sentiría además un ardor en toda su piel, en la propia visión que creó, y allí se lo veía todo colorado y un poco hinchado. Puesto que si se sanaba El Anciano lo notarían extraño, y si no se sanaba se le proyectaba esto, sentía ardor en todo su cuerpo.

—Gracias —dice Sueñosreales.

—Denada amigo mio —dice El Anciano—, pero dime ¿aún sigue contenido el problema en este sector?

Sueñosreales suspira profundamente, y se toma un minuto para realmente ver hasta dónde presuntamente se podría haber extendido la plaga. Y en su ser recorre su mundo creado, y se calcula en su mente, que en tal situación, en tal momento, llega hasta los extremos del territorio de los *guardianes* la plaga, donde ya el ejército de esa *esfera* comienza a pelear también contra tal: eliminando a las arañas, insectos voladores, los gusanos y los patitos que comienzan a llegar hasta ellos, y se acumula ejército. Y se dice en su ser: qué irónico, se alimenta de la mayoría de nosotros que los defendemos, pero los atacarán a ellos por culpa nuestra. Le responde al Anciano.

—El ejército de la *esfera* se está agrupando y enfrentando a los primeros enemigos básicos que les llegan, arañas, gusanos, insectos voladores y patitos. Estos odiosos gusanos del demonio.

Y en ese momento a ellos ya los atacaban distintos seres extraños más poderosos, incluso unos seres semejantes a personas pero de cuatro brazos, gran boca alargada con dientes, huesos afilados en dos de sus brazos como si fueran espadas. Pero nada hasta ese momento fue tan peligroso como los dragones, que lograron desestabilizar por un momento a los *guardianes*, perdiendo a uno de sus integrantes y casi dos. Añade Sueñosreales sin querer, gritando:

—Descuide, ya me tranquilicé, estaré atento para que estos bichos o peores les lleguen la menor cantidad posible.

Y lamentaron en silencio que Flavia no estuviera para llevarlos volando por sobre el terreno cerca del enemigo y pulverizarlo. Y Mónica los envolvió a todos, y El Anciano por fuera hizo un pequeño muro, y Carla siguió peleando con la ayuda de los árboles que seguían en pie, y cada uno peleaba a su forma. Sueñosreales concentrado en contener el problema cercano, y si sentía algún peligro se venía muy cercano, actuaba también allí. En su visión en cuanto se agranda más, más se cansa, y no puede mentir porque El Anciano siente el peligro. Y al mismo tiempo se concentraba en los gusanos cercanos y los adormecía en la oscuridad para que no los atacarán, porque en cuanto se desconcentraba y dejaba de hacer esto. El suelo se volvía un gran peligro.

La batalla era un infierno, y no es que no vinieron más dragones -aunque los siguiente dragones fueron más pequeños-. Venía de todo contra el grupo, a tal extremo, que fue una pesadilla avanzar, y lograron solo avanzar unos cuatrocientos metros. Y esto fue su segundo día de batalla, cada vez la batalla era más fuerte. Tanto el Anciano como Sueñosreales se sumergieron en una pesadilla “real”. Mientras tanto Sueñosreales comenzó más a dudar de sí mismo que de El Anciano.

En un momento del segundo día, ya ni quisieron dar un paso más, y cada vez fueron más que atacando a los enemigos, espantándolos, inmovilizándolos, o consumiéndolos, pero lo mínimo por cansancio, con el menor esfuerzo posible, hasta que en un momento nada los atacó, y no quisieron ni decir una palabra, ni mover un dedo, ni hacer un mínimo sonido para no volver a ser atacados.

Acurrucados en un hueco que fue haciendo Carla pasó el tiempo, rodeados por Mónica, descansaron hasta que en medio de la lluvia que retoma en la agresividad relajada de su entorno, aunque esta no los tocaba por Mónica: el agua se escurre por fuera de su cúpula de protección. Al mirar por sobre el hueco, comenzaron a ver alrededor a un único enemigo: Un patito, mojado, embarrado y temblando de frío.

El tercer día.

Y así comenzó el tercer día de batalla. Mirando a un patito en la oscuridad iluminada por tres columnas de fuego que había hecho Marcos. El patito, como si fuera una bomba a punto de estallar.

—Ese patito... —dice Miguel—. Sé que en cuanto presiente el peligro, un segundo antes, cambiará y hará desaparecer parte de su entorno, y otra vez la guerra.

—Ya lo espanto —dice Sonia—. Aunque también, a veces, ni bien me conecto a ellos, se activan.

—¿Porqué mejor no despiertas a David y se lo dejas a él? —le responde Miguel.

Ni bien Sonia se concentró, el patito cambió de estado.

—¡Ay no! —dice Sonia— Pero si sos re lindo...

Y muy cerca de ellos “estalló en vacío”, allí su poder chochó contra la cúpula de protección de Mónica, quien al sentir conmoción en su ser, despierta con un grito. Y así comienzan, con un grito en medio de una madrugada lluviosa. Su grito sobresaltó a todos, Miguel tomando la iniciativa dijo:

—Intentaré encargarme yo de los gusanos, de hecho, todos los cercanos ya los he consumido. Y no estoy dejando que crezcan nuevos a nuestro alrededor. ¿Pero escuchan esos gritos, o solo soy yo?

Sueñosreales mira a El Anciano. Cristian es el que habló:

Por todos lados vienen,
gritan su odio contra los vivos.
Sus grandes bocas dientes tienen
sus brazos disuelven.

Y aparecieron seres con boca gigante y algunos dientes, y cuatro a seis ojos, algunos con dos brazos, otros con tres o cuatro. Ojos sin párpados, animales con algo se apariencia humana. Algunos corrían sobre sus piernas erguidos, otros usando brazos y piernas, y algunos saltando.

Sueñosreales dijo mientras miles de gritos se escuchaban

acercar por todos lados:

—Juan y Marcos, Miguel ya que tiene ganas de pelear, Sabrina. Y Sabrina, consígale una buena espada a Verónica y a Pablo, y David podría inmovilizar a los que se les acerquen de más a Pablo y Verónica.

Y horas estuvieron peleando contra esos seres, Juan moviendo bolas de fuego que le hacía Marcos rodeando piedras que él levantaba, y aveces tirando algún tiro de su revolver. Miguel rodeado de oscuridad y hacia donde miraba, enemigo que se cruzaba por su mirada lo envejecía hasta que quedaba hecho huesos y polvo en unos pocos segundos. Sabrina los atacaba con unas especies de estacas que proyectaba para que impactaran en esos seres. Verónica y Pablo los cortaban con espadas que les dio Sabrina. David en cuanto miraba un monstruo detenidamente, este se inmovilizaba, al grado de ni respirar, estaba tranquilamente sentado matando enemigos, como si aburrido mirara al mar. De vez en cuando se escucha un grito de Pablo que sobresalta además del de las criaturas, y cuando el grita retroceden, o aveces incluso mata algunas, solo con su voz. Sueñosreales contemplaba la pelea y sentía al Anciano, casi no interviene aquí, siente que el único objetivo de El Anciano es llegar y destruir a la cosa que daba vida a todos estos peligros. Y Mónica descansó, pero siguió caminando, pues en ese momento salieron de la especie de hueco donde se encontraban, y lentamente fueron abriéndose paso por entre los enemigos.

A partir del primer día, cuando todos estuvieron en el castillo, ya se les había hecho costumbre dividirse entre los que descansaban y los que peleaban. Recién al tercer día Sabrina hizo aparecer pan, queso y cerveza. El Anciano y Sueñosreales la vieron hacer esto, y lo disfrutaron. Y Sueñosreales habló con El Anciano mientras los ya mencionados pelean.

—Esa cosa —dice Sueñosreales—. Ya ha presentido que somos su peligro, no se expande sino que se centra en nosotros.

—Excelente noticia —dice El Anciano—.

—Sí —dice Sueñosreales— pero dígame para usted cómo es que llegó esa cosa hasta aquí.

—Sinceramente siento la atrajo su poder —dijo El Anciano y

lo miró—.

—¿Usted confía en que no lo trajeron los del olvido? —dice Sueñosreales—.

—Pacificador —dice El Anciano— es sincero, y tan fuerte que no se molestaría en mentir y añade luego de tomar un sorbo de cerveza.

—El tiempo a avanzado amigo mio. Los Señores del Olvido, solo destruyen algunas *puertas* en la que hay peligros. Y sabe muy bien, que la última pelea fuerte registrada con ellos fue la que usted tuvo, y no hubo otra importante. Es más, le confieso, que me han consultado sobre dos *esferas*, sobre si destruir las *puertas* o no, antes de hacerlo. El mayor conflicto solo está, que yo sepa, en que ellos reclutan por su lado, y nosotros por el nuestro. Pero ya están muy lejos de querer destruir, más bien ahora quieren entender. Y por lo que noté, temieron que el grupo de los veinte se estuviera formando para atacarlos a ellos dirigidos por usted, por eso se les presentaron tanto.

Sueñosreales deja de caminar, El Anciano igualmente, se miran. El Anciano le dice.

—Nunca nadie le ha pedido explicación de qué pasó allí, ni no lo haré ahora, pero aunque me puso contento se retirara Pacificador, porque sabemos puede ser una amenaza, también me arrepentí de que se fuera, luego de pensar que tal vez hemos dejado salir la plaga que creó esa cosa a otras *esferas*. Y él la estaba conteniendo desde el otro lado. Su relato de lo sucedido en su Crónica de líder, es poco menos de una página sobre su importante pelea.

—Es probable que a esa cosa le haya atraído mi poder —dice Sueñosreales tomando su cerveza—. Ese ser es fuerte, y hace muchos años que no me muevo de esta *esfera*, me aparezco en otros lados sin moverme de aquí. Mire usted, le han preguntado...

—Sí, me dijeron temían se repitiera una batalla como la que tuvieron con usted.

—No me sorprende... Continuemos amigo mio. Y si revelaría la forma en que luché ese día, ellos la próxima vez podrían estar preparados.

Y siguieron su lento avance entre esos seres de gritos molestos aniquilándolos. Sueñosreales reflexionó un poco en su interior, recordó esa gran batalla, en la que dio muerte a tres poderosos Señores del Olvido, el siente cumplió con su razón de ser: defender las *puertas*. Si fuera por él ninguna sería destruida, cree que ningún ser puede pasar a una *esfera* de forma casual. Pero también comprende que a veces no queda otra alternativa que destruir una *puerta* en algunos casos. Pero duda algunas cosas, porque es sabio ¿Qué está bien y qué está mal? ¿Quién tiene el derecho de destruir aquello que otros más inteligentes hicieron, y ellos mismos lo protegen? No es siempre una pregunta fácil de responder destruir una *puerta* o no, destruir es un camino que no volverá. En su interior está contento de estar creyendo más en El Anciano, aunque se apena por sus dudas, afortunadamente tiene cerveza, y una batalla a su alrededor que ocultan su pena ante El Anciano. La pena que siente el que cree que se ha equivocado al desconfiar, y por causa de su desconfianza estar peleando con su amigo. Y ahora siente es él el que tal vez tiene que replantearse algunos conceptos. Pero se dijo, “esto está siendo productivo, lo continuaré, ya tengo nuevas cosas que pensar”.

Y está reflexionando ideas en su interior, cuando siente el sobresalto de Noemí. Envolviendo en oscuridad a un ser de esos en la pelea, un ser más grande que los demás. Hasta que Verónica le entierra al enemigo la espada en la cabeza. Y Noemí lo mira a Sueñosreales, él le sonríe, y ella le devuelve la sonrisa y sigue caminando. Sueñosreales no está ajeno en ese momento a lo que le pasa a cada uno de los del grupo -como si fuera batalla real-, en su ilusión, aunque sí está desconectado de su creación monstruosa. El Anciano llegó a ver la sonrisa afectuosa de Noemí a Sueñosreales. Y cuando se cansaron, Mónica hizo su escudo, y Sueñosreales rodeo de oscuridad y ni veían ni los veían los enemigos.

Mientras estaban allí, descansando con pan, vino y queso. Allí dedujeron claramente que el enemigo tal vez se estaba alimentando de su poder, y que tal vez por ello allí estaba. Y decidieron que El Anciano, Miguel, Carla y Mateos seguirían mientras los otros descansaban, y controlan que la cosa no se expanda

o se escape por la *puerta*, lo cual sería la tarea de Sueñosreales. A Mateos no lo he mencionado todavía en esta batalla, pero él secaba enemigos, solo que para hacer esto tenía que verlos, y no intervenía mucho en la batalla, pero debido a su virtud supusieron que para nada el enemigo se alimentaría de su poder.

Sueñosreales puede proyectar largas ilusiones, e incluso él dejar a las otras persona en la espera viviéndola, mientras levemente hace otra cosa, mínimamente concentrado en usar su poder. Y estuvo un poco viendo su Crónica y hablando con Noemí, comiendo, y recién allí volvió a proseguir con la pelea, al sentir que ya no podía estar más desconectado, ya que sintió El Anciano iba a despertar si no continuaba, y al decir “despertar”, eso no era el problema si la visión se terminaba sin más, sino que su poder se llegara a liberar violentamente fuera de la ilusión al dejar de contenerlo mientras El Anciano pensaba estaba peleando. Dio unas instrucciones sobre unos temas pendientes, dijo “no se preocupen está todo bien, y creo será muy productivo esto, para todos”, y retomó inmediatamente.

Ya dentro de su propio poder, se dijo a si mismo “mientras continúa creyendo que sigue con su misión, yo pensaré si ya termino con esto satisfecho con el resultado”, y directamente pasó a contemplar la escena, sin estar él mismo allí, aunque en realidad él es todo eso menos El Anciano.

Y El Anciano avanzaba, resplandeciendo y dentro de su muro que todo lo desintegra, Carla, que hacía con los árboles que rodeaban el camino defenderlos, y Miguel y Mateos consumían enemigos. Pero ya Sueñosreales dejando de desear atacar, “el monstruo” para su alegría dejó de atacar fuertemente, y mientras pensaba “¿cómo pongo fin a todo esto?” El Anciano estaba llegando al enemigo que teóricamente hacía aparecer a todos sus males. Y Sueñosreales entró con gran esfuerzo en la mente del enemigo, y se dio cuenta había preparado un pedazo de montaña para impactarle a los que se estaban acercando, y por eso dejó de atacarlos, para que bajaran su guardia. Se dijo así mismo “he provocado por buscar la verdad una locura”.

Pero allí sucedió lo que no tenía planeado Sueñosreales. Sueñosreales se presentó en el medio del camino a El Anciano ya

que se dijo “Mejor que no enfrente al monstruo”, hizo desvanecer a Carla y Miguel, para hablar con El Anciano. Pero El Anciano, pensó en su consciencia que ese no era Sueñosreales, sino su enemigo, y que su enemigo estaba queriéndole hacer creer que era Sueñosreales que había hecho eso. Y en un reflejo interno reaccionó como si el peligro fuera Sueñosreales siendo su enemigo.

Sueñosreales en ese instante sintió el peligro.

—No, no, esper

No terminó de hablar cuando El Anciano se enciende en poder contra él, y él en su mente bloquea el poder del Anciano para que no se manifieste fuera de la ilusión. Y en la ilusión solo le proyecta oscuridad, y El Anciano se vuelve luz, y Sueñosreales comienza a esforzarse... siente, “yo realmente no quiero pelear contra mi amigo, porque ya me he dado cuenta de que esto no tiene que ser así”. Y sabe, en ese momento El Anciano ni debe estar respirando, ni él mismo; porque en ese momento Sueñosreales está usando mucho poder. Y decide continuar con la visión con tal de que El Anciano se relaje y no utilice más su poder... y respiren ambos, e intentar más amigablemente salir de este estado.

El cuarto día.

Y así comienza el cuatro día. Disipa la oscuridad, recrea nuevamente todo, y se desconecta del enemigo. Aparece Miguel, Carla, etc. incluso él mismo, en donde se había quedado. El Anciano cree que logró vencer a otro enemigo disfrazado como “Sueñosreales”, Sueñosreales de dice, “dejaré que pelee contra eso, lo vencerá y cuando termine de ganarle estará más relajado y podré hablarle sin confundirlo, además debo explicarme, antes de finalizar esto, o se podría generar enemistades”. Y se comunicó mentalmente con El Anciano:

—Logré entrar en su mente, ten cuida, preparó una parte de la montaña para que caiga arriba de ustedes.

y El Anciano se dice: “Si no lo destruyo rápidamente, esa

cosa se alimentará de mi poder”, y Sueñosreales se da cuenta del problema en que está. Y para ganar tiempo y ver si se le ocurre algo, comienza a lanzarle rocas gigantes, teóricamente que se las lanzaba “la cosa esa”, y El Anciano las fue destruyendo, y entonces sin dejar se aleje de sus compañeros *guardianes*, Sueñosreales les influía peligros que no los dejaran separar, ya que si El Anciano estaba junto a ellos suponía no utilizaría gran poder. Y hizo unos seres sin cabeza, o mejor dicho la cabeza estaba en su cuerpo, y tenían muchos brazos y ojos por todos lados, y se movían muy rápido. Lo malo fue que algunos monstruos del enemigo, gusanos principalmente los atacaban, y estos seres solo atacaban a los *guardianes*, pero El Anciano al ver esto solo pensó “indudablemente esos gusanos apenas tienen mente como dijo mi amigo”. Y así estuvieron peleando contra todos los tipos de enemigos que hasta ahora se les había presentado, e incluso contra rocas gigantes proyectadas contra El Anciano, y otros enemigos nuevos que generó *El enemigo*, y no le quedó más remedio a Sueñosreales que dejar salir al enemigo de debajo de la tierra -y ahora sí El Anciano para poder llegar al enemigo se estaba debilitando-, y fue otro gusano gigante. Y El Anciano no lo atacó sino que fueron Mateos y Miguel que lo empezaron a destruir, hasta que esa cosa les escupe fuego y al verlo El Anciano interviene con gran fuerza, y le dice a sus compañeros “aléjense de mí”, y Sueñosreales se preocupa, y nuevamente lo envuelve en oscuridad a El Anciano, y este resplandece, y comienza a sentirse El Anciano como en una pesadilla, y siente pesadumbre y siente temor, y se siente débil. Y no soportándolo se defiende, porque su ser siente la realidad de que es atacado... pero no sabe si los jóvenes *guardianes* ya se alejaron de él lo suficiente...

Fuera de la ilusión comenta Cristian hablando con Marcos, Mateos y algunos más, en una conversación de las tantas que en esos momentos se tenían...

—¿Se acuerdan de cuando Sueñosreales habló de no pelear? Y ahí está peleando... Aunque claro, ellos dos son especiales. Pero me resulta gracioso que días antes nos estaba enseñando lo contrario de lo que hizo.

—Sí —comenta Marcos—, y resulta que al final el que más apoyo da a los *Señores del Olvido*, es El Anciano, que nos contó aquella historia en que los mostró a ellos como malos y a los *guardianes* como los buenos. Y seguramente Sueñosreales quiere disolver toda duda de que no sea capaz de matar a algunos de nosotros por el simple hecho de que algún día podamos hacerle la contra...

—Opino —comenta Mateos—, que es necesario se llegue a una conclusión rápida de esto. Tal vez Sueñosreales estaba junto a El Anciano, porque en parte ya desconfiaba de él, y El Anciano, debería saber que este momento algún día llegaría. Se puede pensar cualquier cosa ante el mínimo detalle si no hay confianza. Es tremendo, ahora imaginen si muere Sueñosreales y queda solo El Anciano.

—Supongo —responde Marcos—, decidiremos entre los veinte qué hacer, e igualmente Noemí está al tanto de todo y en ella confiamos totalmente.

—Sí pero sería tremendo —comenta Mateos—. Más sospecharíamos, de que todo esto es un caos. Y tal vez después sospechen de nosotros. Somos los únicos *guardianes* aparentemente aquí, además de ellos en este momento. Aunque les soy sincero, yo no creo que El Anciano quiera algo malo, ni Sueñosreales. Y que Sueñosreales se dejó arrastrar por sus emociones.

—Para mí que es así —comenta Cristian— solo que me parece, acá a nosotros no nos...

Estaban hablando cuando Miguel comienza a gritar:

—¡Vamos a la *puerta*! ¡Vamos a la *puerta*! ...

Se empiezan a amontonar en el centro “¿Porqué?” “¿Pero qué te pasó?” Miguel no se detiene en dar explicaciones, intenta agarrar a Sabrina de la mano y obligarla a acompañarlo, pero ella se niega: “¿Pero qué te pasa? No tengas miedo”, y Miguel viendo no consigue movilizar a nadie, sale corriendo hacia la *puerta*. Se lo quedan mirando “...qué lo detendrá antes de llegar Verónica...”, “Que, qué le pasa...” “¿Se volvió loco?...”, “¿Estará haciendo un chiste?” “¿Le avisamos a Noemí?”... Y se siente temblar la tierra. De los dieciocho están todos allí menos Noemí y Miguel que ya salió corriendo. Sabrina es la primera que co-

mienza a salir corriendo para seguir a Miguel, pero Marcos se apura y se le interpone diciendo:

—Hacé aparecer a Noemí acá —le dice Marcos parándose a un centímetro de la cara de Sabrina, y gritándole.

Y Sabrina lo hace, aparece Noemí asustada en el piso. Marcos al ver no reacciona la agarra a Noemí de un tirón de la mano, y diciendo “vamos”, en medio de un temblor de tierra todos corren hacia la *puerta*. Se comienza a escuchar un sonido extraño como una trompeta de sonido muy grave. Llegarían todos asustados a la *puerta*, Miguel es retenido antes que la atraviese por Verónica, algunos piensan si traer a Sueñosreales, Miguel dijo: “esto es El Anciano, que va a destruir todo, tenemos que irnos ya”, Noemí dijo “no puedo entrar a la mente de Sueñosreales”.

Mientras tanto, Sueñosreales ya está peleando directamente contra El Anciano, poder contra poder, voluntad contra voluntad. Y lo sumerge en el fondo de un mar para que se sienta ahogarse, no porque quiera ahogarlo, sino porque quiere que deje de atacar. Y El Anciano se siente ahogar, y lejos de su normal comportamiento estalla en su poder, como desafiando a destruir, si un mar lo intenta ahogar, a todo el mar. Y Sueñosreales apenas logra contener el poder del Anciano, quien genera un temblor en la tierra de la *esfera de los guardianes*, al ir consumiendo a su alrededor, generando como si fuera un meteorito que cayó del cielo y hubiera hecho un gran cráter. Afortunadamente para ese entonces, ya todos por precaución se habían alejado de él. Y Sueñosreales ya no viendo otra alternativa que pelear a muerte, hace desmayar al Anciano, y lo envuelve en tinieblas, y le bloquea totalmente su poder, pero El Anciano se resiste, y sin embargo se impone Sueñosreales. Y ambos pierden la noción del tiempo...

El grupo se queda en la *puerta*, no saben si intervenir o no. Algunos pueden hacerlo como David o Noemí, pero sospechan que mejor no meterse. Recuerdan la instrucción recibida de “no meterse en peleas de otros *guardianes*”.

El quinto día,

Se le aparece luego de un periodo de tiempo tan grande en la visión que se aquietan los corazones, Sueñosreales a El Anciano, y le dice.

—Amigo mio, lamento decirle que nunca hubo un ataque real, que todo esto fue una ilusión mía para descubrir la verdad de todo, y en parte me dejé llevar luego por la simulación porque me pareció digna de investigación. Le pido disculpas, y que se tranquilice, así puedo liberarlo sin que corramos peligro nosotros, e incluso la *esfera* entera.

Pero El Anciano no sabe qué pensar en su interior, y en su sabiduría se le ocurre responderle a lo que sea que le ataque, sea amigo o enemigo.

—Pelearé contigo, porque tanto un amigo como un enemigo, se los diferencia en un verdadero combate, de forma tal que no pueden ocultar su verdadera forma de ser, como sí pueden hacerlo en un tiempo de paz.

Sueñosreales suspira, y le responde.

—Será como usted lo desee, ahora cambiará su entorno, sepa que me acercaré a usted para pelear con usted, soy Sueñosreales, e iré caminando hasta la instalación donde se encuentra.

Y Sueñosreales se incorpora en el castillo, y El Anciano en medio de un gran agujero, y se dice “no siento peligro, esperaré aquí a mi enemigo”, y fue el primer momento en cinco días en que no sintió peligro. Y Sueñosreales se dirige, pese a no querer, a pelear contra El Anciano cara a cara. Se dice a sí mismo: “claro ya no diferencia cuál es la realidad y necesita darse cuenta, y ahora es él quien quiere saber si soy o no su amigo”. Sueñosreales podría haber utilizado el transportador que tienen los *guardianes* dentro del castillo. Pero realmente prefiere ir caminando, tomar aire, despejar la mente, y tardar más en llegar...

Sueñosreales se acercó al gran agujero pensando en muchas alternativas distintas, sin convencerse de ninguna, y sin saber si ni bien se vieran comenzaría una batalla terrible. Y descubrieron ambos que al verse de lejos, se alegraron en sus corazones. Pero Sueñosreales se sintió preocupado al instante, y continuó avanzando a El Anciano, y es más, este le ayudó haciendo una espe-

cie de escalones para que bajara, ya que Sueñosreales tenía miedo de caerse. Y bajo esa situación El Anciano sonrió, aún pese a sentirse preocupado y cansado, y estuvo seguro que ese que bajaba a pelear contra él era su amigo Sueñosreales.

Pero ambos, en el fondo de su corazón comenzaron a sentir el peligro, de cuando estuvieran cara a cara mirándose. Y cuando estuvieron frente a frente, a pocos metros de distancia, se comenzaron a mirar y a sentir como enemigos. Y sintieron ambos se aproximaba alguien del lugar, quien vino en un deslizador con la pregunta de “¿Qué está pasando?” a lo cual El Anciano simplemente respondió “No se preocupe, y será mejor se retiren todos de la zona de los *guardianes*”. Y fue relajante para los dos esa interrupción y El Anciano se sentó en la tierra, y lo mismo hizo frente a él Sueñosreales, a unos ocho metros de distancia. No se dijeron una sola palabra, miraban a su alrededor, sentían el viento, miraban el cielo y el agujero, a veces se dirigían miradas. Hasta que Sueñosreales se puso en pié, y El Anciano se puso en pie, y Sueñosreales dijo.

—¿Es necesario?

Y comenzó a sentir el peligro y a ver a El Anciano resplandecer a modo de respuesta.

Y El Anciano atacó donde estaba parado Sueñosreales, pero Sueñosreales sintiendo poder en su contra, se opuso a esto e intentó sumergir a su contrincante en su poder, pero ante otro ataque no puede, se tira al piso. E intenta bloquear la mente del Anciano, y proyecta otro Sueñosreales mientras él se mueve a unos metros. Y El Anciano se concentraba para disolver donde estaba parado Sueñosreales y no podía, y comienza a usar más fuerza, y Sueñosreales le hace estallar una fuerte explosión al lado que lo hace sobresaltar y desconcentrarse -una explosión que solo sucede en su mente-, y así comienzan a pelear.

Sueñosreales se mueve aún más, pero se proyecta delante del Anciano atacando a su réplica, y El Anciano dudoso de si atacarlo o no, busca herirle un brazo, pero en cuanto se concentra siente otra explosión que lo sobresalta. Y nuevamente va a hacerlo, y observa a Sueñosreales moverse, y mira a su alrededor y ve a varios Sueñosreales, y se da cuenta éste a logrado entrar en su

mente de nuevo. Y uno se le acerca a atacarlo con una daga que se la lanza, y se da cuenta ahí El Anciano sin lugar a dudas de que realmente está peleando contra el líder de los *guardianes*; su amigo, y no contra una cosa que atravesó la *puerta*... disuelve la daga, y hace su muro a su alrededor, tan alto y profundo que Sueñosreales no puede avanzar. Pero Sueñosreales le afecta la mente, lo hace desconcentrar, y lo hace ver que un Sueñosreales está por saltarle encima, todos estas cosas y semejantes pasan muy rápido no le da tiempo a pensar al Anciano. El Anciano podría destruir todo a su alrededor, pero se defiende, y ataca sin querer dañar. Sueñosreales también podría provocarle una terrible pesadilla, hacerle sentir dolores si algo logra atacarlo, desconcentrarlo lo suficiente para envolverlo en una fantasía total, y limitar su poder y no lo hace. Esto se prolonga, y El Anciano comprendiendo la situación, de que para ganar tendría que matar o morir alguno de los dos, dice.

—Espere.

Y todos los Sueñosreales a su alrededor se detienen.

Y El Anciano pensó, “ni yo quiero matarlo, ni él a mí” y le dijo.

—Comprendo toda la situación que ha ocurrido, usted y sus dudas... Yo y mis actos no explicados...

—Ja! ¿Ya está listo para ponerle fin a esto?

—No podemos salir de aquí sin solucionar esto que ocasionamos —respondió El Anciano— Tenemos que hablar.

—Así es.

—¿Entonces están todos bien, incluyendo Flavia?

—Sí, amigo mio.

—Le confieso me pareció se enojó más usted por su presunta muerte; que sabía la realidad que yo, aunque lo lamenté de igual forma, no supe como pararlo a usted...

— ¡Jaja! No crea que no e vivido la pelea junto a usted.

—Amigo mio...

Y El Anciano extendió los brazos como para darle un abrazo. Y Sueñosreales parado al costado, le dio un abrazo en una ilusión mediante un Sueñosreales -por si acaso-, y al ver no era una trampa rió. Y bajó la guardia.

Descansaron, El Anciano preguntó, si era todo real, a lo cual Sueñosreales dijo, “tan real como presuntamente lo es siempre. Sin ser afectado por mi”. Y se hizo de noche, y mientras el grupo volvió a su campamento, Sueñosreales y El Anciano se quedaron ahí, aunque Sueñosreales pidió cosas que les trajeron los encargados de brindar servicio a los *guardianes*. Y durmieron porque al siguiente día tendrían que hablar.

Y es aquí, antes del sexto día de la pelea de los líderes, donde comenzará, de existir, la siguiente *Crónica del grupo de los veinte guardianes humanos (cómo seríamos reconocidos entre los guardianes, al ir tomando renombre nuestro grupo)*. Como todos sabemos todo final es también un principio, el verdadero final no existe, todos son actos que desencadenan otros actos, en el movimiento interminable de la vida. Y mientras uno está generando una historia, al mismo tiempo hay otra, y otra, y muchas más entrelazadas.

17

El Cronista del Grupo de los Veinte

El Grupo de los Diecinueve Jóvenes, ya todos prácticamente somos *guardianes*, pero todavía de cierto modo estamos en modo aprendizaje, solemos identificarnos como *jóvenes guardianes o aprendices*, como para diferenciarnos de quienes ya son experimentados.

En el caso del combate, Noemí se dedicó a pelear con cada uno en la mente. Es una forma muy interesante de pelear. La mayoría al estar en modo sueño, tiene la misma aproximada fuerza, pero no daña ni es dañado de la forma en que sabe hacerlo Noemí. Algunos otros también pelearon un poco entre ellos, en lugares especiales, en la *esfera de los guardianes*. Incluso no siempre uno contra uno. No se si algunas de estas prácticas tipo combates serán mencionados o no en una continuación de otra Crónica. A veces narramos cosas puntuales, pero cada uno se va preparando mucho en su etapa de aprendizaje. Un detalle tras otro, van haciendo una obra de arte, bellamente perfecta, o hasta dónde de el tiempo.

El tiempo es algo muy relativo, podemos calcular nuestras edades en relación al tiempo que pasa en la Tierra, en relación a cuántas veces gira en torno al sol. Pero ese cálculo realmente dice poco. En primer lugar no envejecemos -mientras pasemos

por alguna *puerta*-, ni todos vivimos la misma cantidad de tiempo en nuestras vidas. Sueños reales se ve joven y ¿cuánto ha vivido en realidad? El puede estar en unos minutos viviendo horas. De hecho mi novia tiene más de cien años, pero se ve joven, y lo es. En la *esfera de los guardianes*, la gente común suele vivir poco menos de mil años. Cuando uno va conociendo más cosas, algunos pensamientos van cambiando.

Se dice que *los cronistas* se vuelven sabios, y han vivido la vida de cada uno de aquellos a los que relatan... es una forma de decir... pero sí que aprendemos mucho, sabemos lo que siente el otro, lo entendemos ¿Entonces cuánto tiempo uno ha vivido? ¿Y el qué “no hace nada” cuánto tiempo vivió? ¿De qué le sirven mil años a alguien que no hace nada? Seguirá siendo como un inexperto de veinte, más allá de cómo se vea. O comparable a una piedra que aunque tenga muchos años de existencia ¿cuánto vivió? Una cosa es lo que uno conscientemente vive y reflexiona, y otra cosa distinta es el tiempo material que transcurre en una sustancia medido con otra. La belleza de la juventud... eso sí que es atractivo, te enamora; aunque hay algunas bellezas que pueden tener diez mil años y seguir resplandeciendo, u otras que son lindas mirarlas, pero te das cuenta que su verdadero ser es la fealdad.

Cada vez extraño más la vida que llevaba, pero sin embargo sé que más aún extrañaría la vida que ahora llevo de perderla, y me siento he progresado. Aún estoy luego de dos años en la *esfera de los humanos*, han pasado muchas cosas, pero hasta aquí llega esta Crónica. He vuelto dos veces rápidas a ver a mis padres y conseguir suministros mientras Abbila cuidaba la *puerta*. Sin embargo ninguna información extra les di, ni nada relevante ocurrió en la *esfera de los humanos* digna de ser mencionada que considere le importe a los *guardianes*.

Si yo seré quien escriba la tercer Crónica ya se sabrá, porque yo aún no lo sé. Todo es energía, tiempo, y entre los mortales choque de voluntades y deseos. Finalizo esta *Crónica*, y quedo protegiendo la *puerta* con Abbila, a la espera de nuevas decisiones de los *líderes* y el *grupo de los veinte* ¡Veinte personas ya con superpoderes! Si supieran la pelea que tal vez vamos a pe-

lear juntos, y me contó mi *líder de grupo*... Noemí, es la líder de grupo, Marcos, líder suplente, hasta aquí yo Cronista, hasta el momento en que nuestros líderes fueron El Anciano y Sueñosreales sin la conclusión de su combate ya concluido, que obviamente estoy enterado en este momento de lo ocurrido, pero eso ya no entra en esta Crónica que se detiene antes, a su tiempo narrado, según lo indicado, sino en el principio del siguiente.

El tiempo relatado en esta Crónica termina continuando Destructor en la tarea más importante que es resistir y conquistar *esferas* a los Conquistadores. Sueñosreales está peleando con El Anciano. Noemí pasó a ser líder del Grupo de los Veinte, y está siendo portavoz de Sueñosreales, se presiente será una gran líder o su sucesora de morir Sueñosreales, aunque le faltan unos milenios de experiencia, para ella el tiempo es relativo. Pero gracias a El Anciano con su sabiduría, Sueñosreales su guía, y Noemí nos hemos desarrollado muy bien en sabiduría y combate, pese no tenemos en nosotros la experiencia y la historia de los experimentados. Ella me hizo pelear con todos mis compañeros aunque esté en otra *esfera*, y créanme que se siente como si ocurriera en la realidad. Es horrible que los rayos de Nicolás te traspasen, igual claro, él se enojó porque anteriormente le había hecho explotar una de mis esferas en la cara que en la práctica lo había dejado sin cara. Mis esferas explotan lo suficiente para destruir cada una, una pequeña construcción. Pero sabíamos no nos íbamos a hacer daño, Noemí no proyecta el dolor demasiado, lo frena un poco. Nunca dos deberían pelear buscando hacer daño, ni con una sola palabra. A mi una palabra que me dijo alguien me dañó quince años.

En fin, todos, absolutamente todos los hombres y mujeres capaces del universo, están en medio de una gran tarea personal y colectiva, lo sepan o no.

Mi reflexión final, como se tiene por costumbre entre los *Cronistas de los guardianes*. La escribiré de estar avanzando en la tercer Crónica del Grupo de los Veinte (Abbila es la número veinte del *Grupo de los diecinueve*). De ser aceptado por los necesarios, y de que mis caminos me lleven de nuevo a mí, a relatar lo sucedido en este universo, continuando la narración donde

la finalicé. O la escribirá como corresponde el que sea mi relevo, las últimas páginas... Gracias por el privilegio de llegar hasta aquí.

Éxitos y buenos caminos por siempre.
